

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Instituto de Ciencias de la Educación
Doctorado en Educación
2016-2020

El proceso formativo en una institución de asistencia social. La Casa de Asís en la ciudad de Puebla, Puebla, México

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

Eder Suastegui Zarco

Director

Dr. Antonio Padilla Arroyo

Comité Tutorial

Dra. María Adelina Arredondo López
Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo
Dra. Karla Monserratt Villaseñor Palma

Dra. María del Carmen Gutiérrez Garduño
Dr. José Antonio Caride Gómez
Dra. Xóchil Virginia Taylor Flores

Agradecimientos

A mi familia, por siempre estar a mi lado, por alentarme a continuar con mis estudios doctorales y, sobre todo, por enseñarme a no darme por vencido cuando las cosas no salen bien.

Al Dr. Antonio Padilla Arroyo, quien siempre se mantuvo cercano a mí dentro del transcurso de mis estudios doctorales y gracias a sus oportunas aportaciones a mi investigación fue posible concluir este proceso

Al Dr. José Antonio Caride y al grupo de investigación SEPA, quienes amablemente me recibieron, integraron como parte de ellos y me apoyaron durante la estancia de investigación en la USC.

A la Casa de Asís, ya que sin su colaboración el desarrollo de este trabajo no hubiese sido posible

A mis amigos, quienes nunca me dejaron solo y que creyeron en mí a pesar de todas las adversidades que se me presentaron

Finalmente, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico que me otorgó mediante la Beca Nacional Para Estudios de Posgrado del Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Planteamiento del problema.....	6
Preguntas de investigación.....	18
Pregunta Central.....	18
Subsidiarias.....	18
Objetivos.....	19
Central.....	19
Subsidiarios.....	19
Capítulo 1: Acercamiento teórico al proceso formativo.....	20
Capítulo 2. La construcción metodológica.....	38
La inmersión en la institución.....	39
La observación participante.....	42
Las entrevistas.....	56
Análisis de los datos.....	63
Transcripción y decodificación.....	65
Sistematización.....	67
Análisis narrativo.....	71
Presentación de resultados.....	73
Capítulo 3. La Casa de Asís.....	75
Antecedentes de la casa hogar.....	75
La Congregación y la Casa de Asís.....	78
La relación de la casa con el Estado.....	83
Las áreas de la casa.....	91
Capítulo 4. La cotidianidad en la institución.....	94
El recibimiento de las residentes.....	96
La rutina y las relaciones internas de las asistidas.....	102
Los valores y las normas institucionales.....	114
Capítulo 5. Los aprendizajes cotidianos.....	121
Las asistidas y su participación en talleres.....	122
Las clases internas.....	127
Actividades extraescolares.....	134
La participación de las residentes en grupos externos.....	140

Capítulo 6. La educación escolar	149
Relación escuela-casa	154
Las tareas escolares	158
Capítulo 7. Movilidad social de las jóvenes residentes	166
La actividad laboral en el mundo de las jóvenes	167
La administración del dinero por parte de las residentes	175
Perspectiva sobre la vida independiente	179
Relación con ex residentes	186
Conclusiones	192
Anexos	200
1 Guía de entrevista directora	200
2 Guía de entrevista para Residentes	202
Bibliografía	205

Índice de tablas

Tabla 1: Cuadro de actividades de Adolescentes y Señoritas de Casa de Asís, A.C.....	14
Tabla 2: Horario de Actividades de Adolescentes y Señoritas de Casa de Asís.....	42
Tabla 3: Construcción de la guía de observación	43
Tabla 4: Guía de observación reestructurada	50
Tabla 5: Días de visita a la Casa de Asís.....	52
Tabla 6: Triangulación entre documento, observación y entrevistas.....	63
Tabla 7: Descripción de relación entre bitácora y actividades.....	65
Tabla 8: Sistematización acorde a guía de entrevista con internas.....	69
Tabla 9: Relación entre la entrevista, códigos e interpretación (parte I).....	70
Tabla 10: Relación entre las observaciones, códigos e interpretación (parte II).....	70
Tabla 11. Fragmentos de observación piloto.....	73
Tabla 12: Integración del grupo de residentes	94
Tabla 13: Actividades realizadas en la Casa de Asís.....	106
Tabla 14: Organización de desayuno.....	112
Tabla 15: Rol de aseos de la Casa de Asís	119
Tabla 16: Reglas de cocina.....	128
Tabla 17: Actividades Fines de semana con gente externa	140
Tabla 18: Horario de actividades.....	150

Índice de gráficos

Gráfico 1: Croquis de la Casa de Asís.....	91
Gráfico 2: Pensamiento pedagógico de Úcar	182

Índice de esquemas

Esquema 1: Relación entre respuestas.....	67
Esquema 2: Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción.....	82
Esquema 3: Componentes de la formación.....	100
Esquema 4: Organización institucional	147

Introducción

La situación de marginación y de vulnerabilidad en la que viven muchas personas en nuestro país ha provocado que lleguen a diversos centros de atención o de asistencia social, en los cuales son acogidos y se les enseña a través de diferentes actividades a ser proactivos durante y al término de su estadía institucional.

Estos lugares de acogida o asistenciales se caracterizan por brindar casa, alimento y vestido, sin embargo, muchos de ellos tienen dentro de su misión o visión proporcionar educación integral pensando en el futuro, en el caso específico de niñas, adolescentes y jóvenes, cuando egresen de la institución, viviendo de manera independiente. Es por eso que nuestra investigación pretende conocer cómo es que viven y se forma a esta población con la intención de que se vuelvan independientes, durante su estancia en una casa hogar, ese es el caso de la Casa Hogar administrada por la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

Lo que nos motivó a buscar un centro asistencial o casa hogar para realizar esta investigación fue el haber realizado una investigación previa en un albergue para menores, el Centro de Convivencia y Asistencia Social (CCAS), ubicado en el estado de Morelos. Dar cuenta de la vida cotidiana de esta institución nos llevó a buscar un nuevo sitio para llevar a cabo una investigación más profunda y con una perspectiva nueva, donde conociéramos no sólo la cotidianidad, es decir el conjunto de actividades, sino también, el proceso formativo que se implementa en su interior con la población que allí reside

Fue así que derivado de una búsqueda de casas hogar, pudimos conocer la Casa de Asís, una institución que asiste a niñas y jóvenes vulnerables del estado de Puebla, otra particularidad es que es administrada por la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción. De ahí que uno de nuestros primeros pasos fuera investigar sobre el origen de la misma congregación, así como su participación en la asistencia social en México, con la intención de identificar que tanta influencia tenían estos aspectos en la visión de la niña, adolescente, joven que buscaban formar, además, otro aliciente fue el que sólo atiende a personas del sexo

femenino, población que año con año ha sufrido aumento considerable en los índices de violencia.

Datos del INEGI, dicen que para el 2019, “de los 46. 5 millones de mujeres de 15 y más que hay en el país, 66.1% (30.7 millones) han enfrentado violencia de cualquier tipo y de cualquier agresor, alguna vez en su vida” y en la ciudad de Puebla el porcentaje es de 64.3%. Otro dato importante es que “En promedio el 28.6% de las mujeres de 15 años y más se casó o unió por primera vez antes de los 18 años, y antes de cumplir 20 años, la mitad ya estaba cohabitando con una pareja”. Esto es relevante si consideramos que 31. 4% de los 30.7 millones de mujeres ha sido violentada por su pareja o ex pareja. Todos estos datos nos dan un contexto de lo que viven las mujeres, en nuestro país y en el estado de Puebla, en especial las jóvenes que en condiciones de marginación como las que atiende la casa de Asís, acrecentan los riesgos de relaciones de pareja inestables y de violencia.

Este conjunto de características hizo que nos interesáramos en estudiar una casa cuya población es exclusivamente femenina. Por lo que, el adentrarnos en una institución que no depende directamente del estado, como sí lo son los albergues temporales, además con clara connotación religiosa nos permite tener una visión de la estructuración de procesos pedagógicos que buscan satisfacer no sólo necesidades básicas de sus asistidas, como alimento, vestido, educación escolar, salud y una casa donde vivir, también permite vislumbrar la lógica que sigue una congregación religiosa en el sentido de que las residentes de esta casa puedan salir y ser independientes.

Los estudios de formación abundan sobre los profesores así como los mismos estudiantes en contextos escolares como las universidades, sin embargo, el centrar nuestra investigación en una institución educativa que es totalmente diferente en su estructura organizacional a las escuelas, que nos permitirá conocer no sólo la forma de operar en una casa hogar, sino de cómo se llevan a cabo las actividades, su proceso formativo y su incidencia en la vida de las personas fuera de la institución, destacando el ámbito laboral y escolar. Es una mirada que va más allá de los procesos de enseñanza aprendizaje legitimados por la universidades o escuelas, donde sobresalen un conjunto de dispositivos materiales y simbólicos que se enfocan en el

desarrollo de capacidades para la vida de un grupo de niñas y adolescentes en estado de riesgo y vulnerabilidad.

La Casa de Asís no sólo atiende las necesidades básicas de las niñas y jóvenes que ahí residen, sino que proponen objetivos a largo plazo, donde destaca que continúen con sus estudios técnicos o de licenciatura para que tengan un mejor desarrollo y calidad de vida, sin embargo, para que esto se dé, la casa ha diseñado un programa enfocado a alcanzar estos objetivos. Esta investigación nos ofrece la posibilidad de vernos inmersos en la dinámica cotidiana de esta casa y analizar los aspectos pedagógicos y de índole social relacionados con la formación de personas en estado vulnerable, una población que se ha incrementado no sólo en el estado de Puebla donde se encuentra dicha institución, sino a nivel nacional.

Cada vez estos centros reciben a más personas, dentro de las que destaca la población infantil o menores de 18 años. La Fundación en Pantalla Contra la Violencia Infantil (FUPAVI) resalta que “en el año 2010 había un total de 39.2 millones de niños en el país, de los cuales 19.9 millones eran hombres y 19.3 millones mujeres. En el año 2013 hubo 25 700 menores en albergues canalizados por el DIF, cuya condición de ingreso fue por abandono, maltrato, expósitos, orfandad o por crimen organizado. En el país se encontraron en total 922 albergues: 805 son privados y 117 son públicos” (FUPAVI,2016). Estas cifras no sólo ilustran la cantidad de menores que viven en nuestro país, sino también se puede apreciar cuantos están bajo el resguardo de albergues, lo cual denota la responsabilidad social que tienen, porque resguardan y regresan a la vida social a los infantes y adolescentes. Cabe destacar que dentro de estas estadísticas se considera a las casas hogar como parte de los albergues, ya sean privadas o públicas.

Según la misma FUPAVI en el 2015 la Procuraduría de la Defensa del Menor del DIF reportó 39,516 casos denunciados, de los cuales se comprobaron 27 675 casos comprobados, si lo comparamos con el 2013 en el que se recibieron 32652 denuncias y se comprobaron 18277, quiere decir que hubo un incremento de casi 10 mil casos comprobados. Esto es sinónimo de que las situaciones de maltrato infantil se incrementan año con año y de que tanto, los albergues o casas hogar cada vez reciben en todo el país a mayor cantidad de menores.

En ese mismo orden de ideas, datos del Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género exponen que, de acuerdo al número de niñas y niños atendidos por maltrato infantil en el año 2010 se tiene que las 10 entidades federativas donde se atendieron más niñas y niños por maltrato infantil fueron Coahuila, Aguascalientes, Yucatán, Sinaloa, Sonora, Colima, Chihuahua, Tamaulipas, Campeche y Nuevo León. En las primeras 2 mencionadas se atendieron hasta 500 niños y niñas (por cada 100 mil). En Puebla para el mismo año, según datos del INEGI “vivían 1 799 744 niños y niñas de 0 a 14 años, que representan el 31% de la población de esa entidad” (Cuéntame, 2017). La cantidad de niños para el 2010 era representaba cerca del 30% de la población total del estado.

Además, según el CONEVAL (2017) para el año 2016 43.62% a nivel nacional, la población de 15 y más tenía la educación básica incompleta. Mientras que 19.79% no eran derechohabientes del sector salud, 6.65 % de las viviendas no contaban con red de agua potable y 8.25 % no tenían drenaje, es decir, nos centramos en un centro que busca generar mejoras en la calidad de vida de niñas y jóvenes que principalmente provienen de estratos pobres, donde muchas no estudiaban ni en sus casas contaban con los servicios públicos necesarios, mientras que la casa de Asís les proporciona educación, alimentación, vivienda y servicios de salud.

Según información de la página del sistema DIF de Puebla, la entidad sólo cuenta con 6 centros de Asistencia para menores bajo custodia del SEDIF, los cuales son: La casa de la niñez poblana, Casa de Ángeles, Psiquiátrico infantil, Casa del Adolescente, Casa de la niñez de Tehuacán y la Casa del Estudiante UDLAP-SEDIF (SEDIF, 2017). Estos sitios son insuficientes, si consideramos que la población para el 2010 casi llegaba a los 2 millones de niños y niñas. Es por eso que las Casas Hogar privadas juegan un rol muy importante para la atención de población vulnerable.

Otra de las razones que motivan la integración de esta investigación, es a raíz de la poca información que se tiene sobre la vida cotidiana de este tipo de instituciones asistenciales, si bien sabemos que corresponde a la visión de las congregaciones religiosas basadas en la ayuda mutua, principalmente a los pobres, se desconocen las actividades que en su interior versan y que tienen un amplio sentido educativo. Y que, a pesar de no contar con un personal especializado, como si lo tienen los albergues

administrados por el sistema DIF, como lo son los trabajadores sociales, profesores y psicólogos, existen otros agentes, como la figura de la tutora y las religiosas, quienes intervienen a través de manera significativa en el proceso educativo que se lleva a cabo en el interior de la institución y que a través de este proyecto conoceremos más a fondo.

Por otro lado, el conocer la vida de las personas que residen o son asistidas dentro y fuera de estas instituciones aportará información sobre la importancia de éstas a nivel local, ya que es una congregación que nace a finales del siglo XIX en la Ciudad de México y que actualmente tiene presencia en otros estados, como Veracruz y el Estado de México. Pero que a través de su historia ha sufrido una serie de modificaciones no sólo en la forma de organizarse dentro de la congregación, sino de las instituciones que administra, como el caso de las casas hogar, las cuales también han visto modificaciones en sus objetivos y evolución en la forma de atender a sus residentes, tales como la apertura a talleres y la participación de otras instituciones educativas o de otro tipo de asociaciones que intervienen en su cotidianidad. A través de esta investigación pretendemos conocer este tipo de transformaciones con los documentos de la congregación y de los lineamientos institucionales.

En ese sentido también sobresale el hecho de las relaciones que se gestan en su interior. Al ubicar a la casa como un medio de vinculación entre la vida institucional y la vida social a través de una mirada pedagógica social generará nuevas perspectivas en la investigación educativa, donde este tipo de instituciones han sido poco exploradas por investigadores educativos, ya que la mayor parte de las investigaciones son desde el punto de vista históricas, donde abundan datos sobre la cantidad de personas que reciben, principalmente sobre los hospicios a cargo de la iglesia, mas no la forma de organizarse y los procesos educativos que se llevan a cabo en el interior de las casas hogar que pertenecen a alguna congregación religiosa.

El proceso formativo del que hablaremos no sólo se remitirá a la cotidianidad institucional, sino que tratará de abordar múltiples aristas dentro de su misma complejidad, desde la vida cotidiana donde las residentes realizan las actividades, hasta las implicaciones de actores que están dentro y fuera de la casa, así como su participación en dicho proceso, como lo es la tutora y las religiosas. Además,

buscamos rescatar la experiencia de vida de personas que aún están viviendo en la casa, para conocer elementos más complejos que nos ayuden a comprender mejor el fenómeno.

Por último, se resalta la organización de la misma congregación, aportando datos históricos y de orden jurídico. Existen lineamientos que regulan la casa, mismos que responden a la constitución de las Hermanas Franciscanas, pero también aparecen las regulaciones del Estado hacia la casa, por lo cual, en nuestro estudio conjugaremos no sólo los lineamientos institucionales, sino de la misma congregación, así como daremos parte de las normas o leyes en las cuales se sustenta la casa hogar, lo cual complejiza nuestro problema de estudio, a la vez que da un soporte multidisciplinar a nuestra investigación.

Planteamiento del problema

Algunas instituciones que están a cargo de la iglesia, denominados hospicios, han seguido funcionando como centros de acogida y desarrollo de procesos educativos. Actualmente estas instituciones religiosas y tienen bajo su tutela escuelas, asilos y casas hogar. Los orígenes de estas instituciones fueron con la intención de atender problemas como la pobreza y orfandad. Pero hoy en día, se han diversificado de acuerdo con las necesidades y problemas actuales, entre ellos la violencia y marginación social; actos de los que son víctimas los menores de edad, principalmente. Moreno (2001) nos menciona que “a pesar de los avances económicos de las sociedades desarrolladas, todos conocemos la existencia de personas, grupos y situaciones que no poseen los mínimos necesarios para vivir dignamente, con las posibilidades del resto de la población” (p.71).

De estas situaciones nuestro país no está exento. Amplios grupos de personas no tienen acceso al ejercicio pleno de derechos fundamentales como educación y salud, ni a servicios básicos como agua potable, es decir, viven en condiciones de marginación y pobreza. La existencia de estos grupos explica, en gran medida, que el Estado y otras organizaciones, como las religiosas, ya sea del rubro público o privado, hayan creado instituciones de asistencia social; con el objetivo de atender sus necesidades básicas, como alimentación y vestido. De igual modo, mejorar la calidad

de vida de estos grupos, al brindarles educación y en ciertas circunstancias, oportunidades de trabajo.

En el estado de Puebla las condiciones de pobreza y marginación son alarmantes, ya que; según datos del CONEVAL (2017), para el año en el año 2015 8.33% de la población de 15 años o más era analfabeta y el 4.13 % de la población entre 6 y 15 años pertenecen a los que no asistían a la escuela. Mientras que en 2016 el 59.4% de la población del estado se encontraba en pobreza, además 9 % de ésta vivía en pobreza extrema.

En este contexto de marginación social, tanto asociaciones civiles como privadas han buscado crear mecanismos que permitan a estos grupos acceder a una mejor calidad de vida. Dentro de estos, pueden señalarse los establecimientos conocidos como casas hogar, cuya función principal es asistir a personas en estado de riesgo y vulnerabilidad, es decir, a aquellas personas que han sufrido o sufren algún tipo de maltrato o violencia. De acuerdo con la definición ofrecida por el Sistema Nacional de Salud se considera una Casa Hogar, “al establecimiento que otorga servicios asistenciales a niños, niñas y adolescentes de ambos sexos de 6 años y hasta cumplir los 18 años, en casas mixtas o por sexo, con la posibilidad de modificar el rango de edad, de acuerdo con su modelo de atención” (NOM-032-SSA3-2010, Asistencia social, 2010)

Algunas instituciones de asistencia privada han hecho lo propio para corregir esta cuestión. Congregaciones religiosas como las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción son un claro ejemplo. Al respecto, podemos señalar que “la iglesia desde los inicios del período colonial, por sus votos de caridad, se preocupó, por el destino de los pobres y de los niños expuestos y abandonados, fundó y atendió instituciones destinadas a recibirlo y educarlos” (Herrera, 2007, p.668). Si bien esas corporaciones dependían única y exclusivamente de la Iglesia, ahora siguen operando no sólo bajo el cuidado y la supervisión exclusiva las órdenes religiosas, sino, de la autoridad estatal, en estrecha colaboración con los sistemas DIF en cada entidad.

Actualmente algunas congregaciones como las Franciscanas tienen bajo su tutela instituciones tanto escolares como asistenciales. Como se señala en su constitución

Nuestra Congregación de Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, se fundamenta en el espíritu que animó a San Francisco de Asís y a sus seguidores, esto es: “Vivir el santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, siguiendo sus huellas en obediencia, sin nada propio y en castidad. (Herrera, 2007, p.668)

Es así como dentro de sus tratados destaca la asistencia en la pobreza, fraternidad y obediencia caritativa, todas ellas establecidas bajo la tutoría de la iglesia católica. Además “Las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, cuya casa generalicia se encuentra en la ciudad de México, tiene como apostolado específico la educación de la niñez y la asistencia a los enfermos” (Herrera, 2007, p.43). Por lo que su carácter asistencialista es abocado a los hogares para adultos mayores y las casas hogar de niñas.

Ahora bien, para la investigación es importante presentar los elementos históricos de la Casa de Asís con la finalidad de conocer el contexto en el que viven las construcciones filosóficas, vocacionales y de intención formativa de esta institución. En 1934, se fundó en el estado de Puebla una casa hogar con el nombre Casa de Asís, la cual continúa brindando sus servicios a menores únicamente del sexo femenino. La Casa de Asís, es una institución que no sólo trata de proporcionar elementos morales y sociales, sino, que, las menores se reintegren a la sociedad, ya sea; por medio de su familia o incorporándose al mercado laboral una vez egresada de la institución.

La Casa de Asís del Estado de Puebla, es una de las tres que se encuentran en el país, la segunda se localiza en el estado de Veracruz y la tercera en Estado de México. Aunque las tres pertenecen a la Provincia de Nuestra Señora de Guadalupe; cada una de ellas opera de forma diferente, constituyendo una red institucional, porque entre ellas pueden enviar o recibir a niñas y jóvenes de las distintas casas. En particular, la Casa de Asís se concibe como:

Una asociación civil atendida por la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, cuyo objetivo es prestar servicios de asistencia social a niñas desde el jardín de niños y hasta que logren obtener un oficio o licenciatura que las haga autosustentables, independientes, con una vida digna y productiva (Casa de Asís, 2017).

En su carácter asistencialista, la institución presta servicios de alimentación, vestido, salud y educación, a su vez que busca que las jóvenes mayores se desempeñen en el ámbito laboral. Las residentes realizan y continúan con sus estudios pensando en la posibilidad de salir en algún momento de la institución; llevando a cabo una vida plena e independiente, es decir; en el interior de la institución se desarrolla una pedagogía pensando en el presente y futuro de las asistidas.

Es precisamente en el marco de este proceso que nuestra investigación se asienta y configura; enfocándose en la parte formativa que es donde se conciben las bases para el desarrollo humano y social de las féminas. Principalmente las mayores de edad que deben de buscar fuentes de trabajo para su propio sustento, aun cuando se encuentren viviendo dentro de la institución. El proceso formativo centra su importancia en la convergencia de los elementos necesarios para que las residentes, durante su estancia logren convivir adecuadamente, bajo una normativa institucional específica, interactuando socialmente, aprendiendo hábitos y valores que les sirvan para un futuro, viviendo de manera independiente y autosustentables; como lo establece la misión y visión de la institución.

El estudio se orienta principalmente en las residentes mayores de edad carentes de familiares con los cuales residir, que obtienen las herramientas necesarias para el desarrollo de una vida digna, logrando una fuente de trabajo que les proporcione un sustento económico, y además les permita realizar otro tipo de actividades tanto recreativas como escolares. Todo esto de acuerdo con lo aprendido dentro de la Casa de Asís, donde existe un modelo religioso, muy específico, basado en la obediencia, el respeto y la honestidad, es decir; nos veremos inmersos en una institución educativa formal, pero con clara connotación religiosa, describiendo dicho proceso formativo desarrollado en la institución.

Como señala Ferry “Se puede contemplar la formación como un proceso de desarrollo y de estructuración de la persona que lo lleva a cabo bajo el doble efecto de una maduración interna y de posibilidades de aprendizajes, de reencuentros y de experiencias” (1990, p.50), este proceso es dirigido totalmente por la institución; gestionando actividades; en las que participan jóvenes asistidas, determinando propiamente los tiempos y espacios. Por ejemplo, actividades cotidianas tales como;

lavar la ropa, ayudar en la cocina, ya sean lavando trastes u organizando la alacena, barriendo y trapeando los pisos, además de hacer tareas a determinado horario, son parte de su cotidianidad, donde tratan de que no solo sirvan para el mantenimiento del buen estado de las instalaciones, sino también; deben operar bajo la lógica de la ayuda mutua, donde además de recibir indicaciones por parte de la tutora, interiorizan hábitos de estudio, higiene personal así como valores. Se encuentran cotidianamente aprendiendo cosas que les permiten desenvolverse no solo en su institución, sino fuera de ésta, como la escuela o algunos centros juveniles donde participan. De ahí que sea relevante poder identificar las características de dicho proceso, ya que, este dotará de herramientas y aprendizajes para que las asistidas puedan desenvolverse de manera natural en la sociedad y enfrentar los retos o problemas que se les presenten cuando ya no estén en la institución asistencial de una manera eficaz y consciente de su toma de decisiones.

Si consideramos que la población asistida proviene de estratos marginados y que han vivido situaciones de violencia, se debe trabajar con la cuestión de resocialización e integración, por ende; existe un proceso de formación desarrollado dentro de la institución que atiende a estas niñas y jóvenes en estado vulnerable, haciendo uso de dispositivos, los cuales identificaremos y caracterizaremos con el fin de relacionarlos con el objetivo de la institución de formar personas independientes.

A este respecto, como ya se hizo referencia, la casa es regulada por el Sistema DIF de Puebla, organismo que se encuentra dentro de la legislación del Sistema Nacional de Salud Pública (INSP), en el apartado relativo a los centros asistenciales o de las casas hogar, sean de públicas o privadas. En ese marco jurídico, se establece que todas las instituciones adscritas o reconocidas por dicho sistema deben funcionar con un modelo de atención que se describe en los siguientes términos:

Conjunto de acciones lógicamente estructuradas y organizadas por instituciones del sector público, social o privado, para brindar servicios en función de las necesidades y características de la población en situación de riesgo y vulnerabilidad de acuerdo con los fines y alcances de los establecimientos o espacios asistenciales (NOM-032-SSA3-2010, 2010).

Por lo tanto; la Casa de Asís opera bajo la organización de una serie de actividades que responden a necesidades de las menores en estado de

vulnerabilidad. La misión de la casa es “Ayudar a niñas en situación de desamparo, maltrato, abandono y/o en situación de riesgo; proporcionándoles un hogar seguro donde reciban apoyo integral basado en el amor y respeto por su persona incluyendo: alimentación, *ayuda académica*, terapia psicológica, apoyo emocional, *orientación vocacional* y atención médica” (Casa de Asís, 2017). Los principios que guían su visión son “Fomentar en las niñas *el sentido de la responsabilidad* a través de una *educación integral*, preparándolas para una vida digna en el momento de dejar esta casa hogar” (Casa de Asís, 2017). Los objetivos, la visión y misión de esta casa hogar permiten tener una perspectiva general acerca de la población y su formación que es atendida.

Dentro de sus estatutos provinciales, se hace hincapié en la finalidad que tiene la casa: “Favorecemos un ambiente de confianza mutua; esto ayuda a las niñas a superar sus carencias y traumas. Cuando tenemos que advertir o corregir, lo hacemos con amor y firmeza, lo mismo que con educación, delicadeza y prudencia” (Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2016, p.31). Sin embargo, no se expresa de qué manera o con qué tipo de actividades se ayuda a que las menores superen los problemas por los cuales ingresaron; ya sean físicos o emocionales; sobre todo enfatizando el hecho de la separación con familia. Por lo tanto, dentro de la investigación tomaremos en cuenta la separación de las menores con su familia; el momento de su ingreso, pero también la forma de relacionarse con ellos cuando los visitan o salen, ya que; esta es una parte importante del proceso de independencia de los individuos. Al parecer, en el principio del proceso son los padres los que dirigen este paso, y al dejar a los niños en la casa, es la institución la que se encarga de continuar y dirigir el proceso formativo, dentro de tiempos, espacios y con actividades que son elementos claves en el desarrollo de la cotidianidad institucional.

Aunque las menores experimentan lo que es estar dentro de una casa hogar no dejan de lado las relaciones sociales que comúnmente experimenta cualquier persona, que no está en este tipo de institución; pueden ir a sus casas y pasar tiempo con sus familias, además de convivir con amigos y visitar otros lugares. No obstante, tienen que regresar a la Casa de Asís al término de los fines de semana. Se hace un convenio entre la institución y las familias buscando mantener los lazos familiares y sociales. Por ejemplo, dentro de sus lineamientos internos se señala:

- h) Cuando la menor visita a su familiar se va solo con la ropa que lleva puesta, excepto cuando la autoridad de la casa indique qué es lo que está autorizado llevarse.
- i) Cuando el ambiente familiar es favorable, la niña puede salir de visita de acuerdo a los días y horarios señalados en el reglamento interno.
- j) Hasta que la niña se incorpora definitivamente con sus familiares puede llevarse todas sus pertenencias (Reglamento general para la pastoral de las casas hogar para niñas,2017).

De esta manera, el contacto con el exterior no se ve restringido, al contrario, lo que se trata es de implementar el contacto pertinente con el exterior, con las personas que viven fuera de la institución, ya sean sus familiares u otras personas. Al estar con su familia o en la casa, las menores interactúan recíprocamente. También la educación escolarizada es parte de su vida cotidiana, ya que; ocupan su tiempo fuera de la institución, pero también dentro, cuando en un área exclusiva destinan tiempo para la realización de tareas, que es su propio salón, donde tienen casilleros, así como computadoras. Podemos señalar que, “la formación incluye también las etapas de la vida escolar con sus éxitos y sus fracasos, las capacitaciones programadas para esto o aquello, es decir, los caminos marcados e instrumentados que emprende obligatoria o facultativamente el trayecto de la formación” (Ferry, 1990, p.53), es decir, la dentro de la formación que se recibe en la casa, el elemento escolar se encuentra presente cotidianamente, y si bien éste recae en los centros escolares donde las niñas estudian el preescolar, la primaria, secundaria y preparatoria, el apoyo que se les da cotidianamente es relevante para que continúen con sus estudios y generar una perspectiva de vida distinta a la de las personas que no estudian.

Si bien la Casa de Asís cuenta con el apoyo de una institución educativa, la cual ofrece becas para que las personas asistidas puedan continuar con sus estudios, el apoyo que se brinda dentro de la misma no se limita a la parte escolar, sino que; se extiende a otros aspectos, destacando la parte recreativa, ya que; algunos benefactores los invitan a sitios de recreación como el caso de Six Flags parque de diversiones. Con lo cual las dimensiones que cubre la casa se diversifican, y no solo se orientan a la escolarización o deberes cotidianos dentro de la institución, sino que, permite e incentiva mediante este tipo de salidas el buen comportamiento y a conocer

lugares que con sus familias difícilmente tendrían acceso por sus condiciones económicas.

En esta investigación se concibe a la Casa de Asís, no únicamente como una institución que da albergue y trata de satisfacer las necesidades básicas de su población, sino, en términos de una tarea más compleja, ya que; deben dotar a las niñas y jóvenes de herramientas para que se desenvuelvan en la sociedad, con mayor facilidad, respetando las normas, como Feroso (1994) lo externa, esto es, que su conducta no desentone con la de los demás y puedan convivir adecuadamente.

Como ya se ha apuntado, la Casa de Asís procura que sus egresadas convivan en un mundo social integrado por varios grupos sociales como sucede, con cualquier persona. A este respecto, Ovejero sostiene que:

Con frecuencia el individuo y su conducta se transforman cuando pertenecen a un grupo, o, mejor dicho, cuando actúan en tanto que miembros del grupo. Tal vez la característica principal de los grupos es su enorme capacidad para influir sobre sus miembros (1998, p. 274).

Desde luego, entre los grupos se viven situaciones distintas, porque cada uno supone producir y satisfacer necesidades o cumplir con objetivos específicos. A partir esta perspectiva, este centro representa una institución social que busca influir sobre sus albergadas; de tal manera que sean capaces de poseer y desarrollar lazos sociales, para que estén en aptitud de participar en distintos grupos dentro y fuera de ésta, buscando un desarrollo integral.

El proceso de formación, busca dotar de herramientas a personas para que sean independientes; esta institución de asistencia privada fomenta un conjunto de acciones que les ayude a regular sus representaciones y comportamientos sociales, reconociendo que estas niñas y jóvenes han sido objeto de violencia o de situaciones que las volvieron vulnerables, es decir; “una condición multifactorial, que se refiere en general a situaciones de riesgo o discriminación que impiden alcanzar mejores niveles de vida y lograr bienestar” (NOM-032-SSA3-2010, 2010). De ahí que, una de las premisas de la Casa de Asís sea mejorar las condiciones de vida dentro y fuera de ella.

Los estatutos provinciales que regulan el funcionamiento de las casas hogar establecen que “fomentamos en las niñas el sentido de responsabilidad,

preparándolas para el futuro, a través del estudio, las tareas, el trabajo, el cumplimiento de comisiones y servicios a sus semejantes de acuerdo a su edad” (Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2016, p.31). Por lo tanto, es labor de la investigación el describir cómo se ponen en práctica las normas de estudio y trabajo de las niñas y las jóvenes pensando en su futuro fuera de la institución:

Una de las características más importantes de todos los grupos es la creación de normas sociales, líneas de conducta que regulen el comportamiento y la experiencia de los miembros de un grupo, al menos en cuestiones de importancia para éste (Whittaker, 1990, p.73).

En la cotidianidad se opera con un conjunto de actividades que tratan de incidir en el comportamiento de las asistidas, y que como en cualquier otra institución se llevan a cabo en un tiempo y espacio determinado. Por ejemplo, aparece, dentro del horario de actividades de la institución para las señoritas la siguiente tabla:

Tabla 1: Cuadro de actividades de Adolescentes y Señoritas de Casa de Asís, A.C.

Horario de lunes a viernes	
Hora	Actividad
5:30 a. m	Levantarse y arreglo personal
6: 15 a. m	Desayuno
7: 00 a. m	Ir a la escuela
14:45 p. m	Lavar cambio de ropa
15:15 p. m	Comida
16:00 p. m	Tarea
16:45 p. m	Pedir tarea impresa
17:30 p. m	Estudio o aseo
18:00 p. m	Rezo de Santo Rosario
18:30 a. m	Aseo
19:30 a. m	Cena
20:30 a. m	Dormir

Fuente: Casa de Asís

Dentro de estas actividades destaca el rezo que todos los días realizan en la capilla. Si bien estas actividades son para la mayoría de las señoritas, las más chicas reciben ayuda de la encargada de lavandería, quien les enseña cómo lavar su ropa, es decir; desde pequeñas se les inculcan hábitos para fomentar el sentido de responsabilidad y de autocuidado. Además; de estas actividades las señoritas también ayudan a limpiar las instalaciones del lugar: barren y lavan los utensilios que se usan

cotidianamente, por tanto; desempeñan roles dentro de la institución, preparándose para ser independientes y para incursionar en el ámbito laboral.

El conjunto de normas institucionales, son base sobre la cual se establece el proceso de formación de las jóvenes; para que puedan afrontar las diversas problemáticas no sólo dentro de la institución, sino también; en cualquier actividad de la vida cotidiana, es decir; ser partícipes en otras instituciones. Es un tipo de formación que comienza a operar con el trabajo. Desde que se reciben las menores hasta que salen de ella, se trabaja directamente en el proceso de socialización, adquisición de hábitos y pautas propias de la educación social.

La educación social es, de acuerdo con Feroso (1999):

El resultado o producto del proceso de socialización, equivalente o traducible en un conjunto de habilidades desarrolladas por el aprendizaje, que capacitan al hombre para convivir con los demás y adaptarse al estilo de vida dominante en la sociedad y cultura a la que se pertenece, sin perder la identidad personal, aceptando y cumpliendo, al menos, sus (de la sociedad y cultura) exigencias mínimas (p.134).

Lo que trata de hacer la Casa de Asís; es influir en este proceso, inculcando o fortaleciendo valores para convivir y conducirse de manera adecuada dentro y fuera de las instituciones. “Es prioridad de Casa de Asís lograr una educación integral; basada en el respeto, disciplina, orden y honestidad” (Casa de Asís, 2017). En este sentido, se hace necesario el identificar y comprender el cómo la institución ayuda para que las jóvenes adquieran valores y en qué medida la adquisición y la práctica de éstos les permiten incorporarse de otra manera a la sociedad.

Ahora bien, otra particularidad de esta institución es lo que puede denominarse capacitación para el trabajo, sobre todo en las que tienen mayor de edad. Algunas familias se dirigen directamente a la Casa de Asís, para solicitar apoyo de las monjas a fin de que recomienden a alguna joven, para que les ayuden en labores del hogar, ya sea cuidando niños u otra tarea. Las hermanas hablan con las jóvenes sobre la posibilidad de trabajar y algunas de ellas han salido, inclusive fuera del estado con este fin. No sólo existe la posibilidad de que estudien, sino también la posibilidad de trabajar para una independencia económica.

De ahí la importancia de procurar que la vida institucional, no sea o no deba ser tan diferente a la vida cotidiana de las personas fuera de la casa, es decir; las ideas;

así como, las actividades que se llevan a cabo dentro de este lugar deben ser similares a la vida social, en la cual se desenvolverán las jóvenes asistidas priorizando un ambiente escolar, un mundo del trabajo adecuado a sus necesidades materiales, un mundo de respeto y de afecto que garantice su desenvolvimiento integral, por lo que los valores, las ideas y las prácticas al interior de la casa pretenden estar en consonancia con la vida social. Por ejemplo, la importancia de interrogarse, en dónde y cómo voy a vivir, lo que supone aprender una administración de los recursos económicos, mantener una relación laboral con las familias donde trabajan; en la cual desempeñan un rol importante, los valores que se fomentan en las familias o en la misma institución asistencial.

Así, la vida institucional y la vida social están en relación directa. Esto supone; profundizar en el estudio de varias dimensiones en ambas formas de vida, esto es, examinar lo que Serge Moscovici denomina realidad objetiva: “debemos comprender la realidad económica y social. Se comienza por analizar los diversos aspectos del sujeto “colectivo”: el poder, las desigualdades económicas, la clase social, los intereses de los grupos y otros muchos aspectos” (Moscovici, 1985, p.25). Todos estos aspectos entran en juego para comprender ambos ámbitos, sus interacciones que, a final de cuentas, modulan las representaciones y prácticas de los grupos sociales y de los individuos.

De hecho; las jóvenes asistidas deben tener un claro panorama, entre lo que pasa en la sociedad y las cosas que se enseñan o tratan de implementar en la casa. Deben poseer el conocimiento suficiente para reconocer la vinculación y de ese modo participar en ámbito laboral y escolar.

La institución en cuanto que es parte del clero regular tiene ciertas normas que rigen. Por ejemplo; una de las más importantes, es organizar la labor de las instituciones educativas, asilos o casas hogar que administran, es la que se denomina Pobreza Consagrada; porque delimita las funciones de la organización interna:

La Madre Local, provee a las hermanas de lo necesario y por su parte, las hermanas, por el voto de pobreza, dependen de las legítimas superiores para cubrir las necesidades económicas o materiales, evitando hacer uso del dinero o de otros objetos, sin los debidos permisos (Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2016, p.9)

Por concerniente se trata de una institución que se administra de una manera distinta a las organizaciones o instituciones asistenciales de carácter estatal o público; como los albergues, en los cuales comúnmente el personal recibe un salario o prestaciones de acuerdo con las leyes del trabajo. Esto incide en la cotidianidad del mismo hogar, ya que; la administración de los recursos económicos, es decir; la compra de la despensa o los gastos que genera la asistencia a la escuela, están profundamente ligadas a una concepción de pobreza, donde las menores no son libres del manejo de sus recursos monetarios; sino que, este es sometido a la supervisión del personal del lugar. Al parecer, esto fomenta una concepción de la administración de los bienes, que las menores van creando durante su residencia en el lugar. Por lo tanto, otro de los objetivos del estudio es conocer y describir cómo conciben las residentes que llevan más años en la institución las relaciones laborales, su inserción en el mercado laboral y cómo éste influye en sus ideas acerca de vivir independiente y de su sustento personal.

En este orden de ideas, sostengo, a manera de hipótesis de trabajo, que la institución construye una pedagogía, la cual se produce, de acuerdo con Dubet en el momento en que se crea “la relación con el otro (que) es de por sí un programa pedagógico” (Dubet, 2006, p. 268). Cada día en la casa se experimenta un programa institucional que produce y recrea fundamentos pedagógicos. Las actividades cotidianas internas y externas donde las niñas y jóvenes participan en sí mismas son, un proceso educativo que merece ser estudiado en la medida en que las instituciones de asistencia privada adquieren mayor importancia en el ámbito pedagógico, en particular de una pedagogía social. Un ejemplo de esta pedagogía es que las actividades están reguladas en tiempo y espacio, lo cual supone un proceso de disciplina y vigilancia, de ordenamiento de la vida cotidiana.

Preguntas de investigación

Pregunta Central

¿Cuáles son los componentes y las características del proceso formativo de las residentes de la casa hogar, Casa de Asís?

Subsidiarias

¿Cuáles son las normas, los valores, las ideas y las prácticas tanto de estudio como laborales que se inculcan a las niñas y las jóvenes en la institución?

¿Cuáles son los dispositivos materiales y simbólicos que se utilizan para desarrollar y practicar las normas, los valores y las ideas dentro y fuera de la casa?

¿Cuáles son los tiempos y los espacios donde se desarrolla el proceso de formación para ser independientes?

¿Cómo la actividad laboral de las residentes influye en sus ideas acerca de la independencia y de su sustento personal?

Objetivos

Central

Describir y analizar los componentes y las características del proceso formativo de las residentes de la Casa de Asís

Subsidiarios

- Describir las normas, los valores, las prácticas de estudio y de trabajo de las niñas y jóvenes dentro y fuera de la institución
- Identificar los dispositivos materiales y simbólicos para que las asistidas adquieran valores, normas e ideas que posibilitan su desarrollo en la sociedad.
- Reconocer los tiempos y espacios de las actividades que intervienen en el proceso de formación de independencia en las asistidas
- Conocer la actividad laboral de las residentes y su incidencia en su concepción y desarrollo de vida independiente

Capítulo 1: Acercamiento teórico al proceso formativo

El problematizar sobre la cuestión de la formación remite a los trabajos de Bernard Honoré (1980) y Gilles Ferry (1990). Por un lado, el primero habla que la formación es una actividad cíclica, donde un saber exterior busca interiorizarse en una o varias personas, para luego ser exteriorizado nuevamente mediante las prácticas. Recalca la ideología de las instituciones, así que; las actividades en las que se ven inmersas las personas responden a ésta. Mientras Ferry se refiere a éste; como una transmisión del saber, por ejemplo; el saber hacer que conlleva el desarrollo de capacidades. A su vez, habla de que la formación puede verse como una institución; que es un lugar de prácticas, con sus normas y objetivos, y que a su vez es un dispositivo que está hecho de programas o modelos. Mientras Honoré, problematiza sobre la construcción de la formación desde la persona, donde las relaciones interpersonales son relevantes en el proceso, Ferry recalca el papel del saber ser y el saber hacer; a la vez habla sobre la formación profesional, así como; la formación en múltiples acepciones, desde consumidor, hasta como padre de familia.

En lo que ambos concuerdan, es que los saberes o aprendizajes deben ser madurados cuando se adquieren y posteriormente deben llevarse a la práctica. Estos generan una dirección del curso de la investigación personal, donde los aprendizajes de las asistidas deben estar encaminados hacia los objetivos de la institución, como es la vida independiente, donde el ser autosustentables, es decir; mantenerse con sus propios recursos es indispensable. Esto permite generar una relación entre el discurso de la congregación, el de la misma casa hogar y en el ejercicio de las practicas institucionales, logrando así; poder encontrar dicotomías y concordancias entre ellos.

Por ejemplo los mismos trabajos de Honoré y Ferry fueron abordados por García Perea (2010) en su investigación sobre el papel de los educadores en la formación, problematizando sobre si el educador; es el único responsable en la formación dentro de las instituciones (escolares), sin embargo; a pesar de que en la investigación que se realiza, estamos ante una institución completamente distinta, permite visualizar el papel de otros agentes; tales como las religiosas dentro de la formación de las residentes, pesando en su vida independiente.

Al respecto de las casas hogar, Felice Magdalena (2017), realiza un trabajo sobre la Casa de la Amistad, de la ciudad de Buenos Aires, la cual; funciona como un hogar de transición entre la casa familiar de origen y un hogar definitivo o independiente en los jóvenes de dicha ciudad. A través de entrevistas a profundidad, se aborda la construcción de un hogar por los jóvenes, donde las relaciones de amistad son un soporte fundamental, entre la vida en la casa y su vida independiente. Muestra la mirada de los mismos jóvenes sobre su situación, donde trazan un camino para llegar a conformar su hogar, es decir; una vida independiente; situación que pretende ser abordada para apoyo de la propia investigación al hablar con ex-residentes de la Casa de Asís.

Esto lleva a considerar otro elemento dentro de la infancia y su relación con el Estado, que son las políticas sociales. Padilla Arroyo (2005) brinda un panorama sobre el papel del Estado mexicano después de 1920; sobre políticas de atención a infantes y adolescentes, desde la creación de tribunales para menores hasta la resignificación de la asistencia social en el marco jurídico. Eduardo Bustelo (2005) en su trabajo de la infancia; lo hace considerando la postura de Foucault, de la biopolítica, donde asevera a los infantes y adolescentes como sujetos sujetados a un conjunto de políticas por parte del Estado, que tiene que ver con su control, a través de mecanismos y dispositivos; también tienen que ver con la exclusión social.

Mientras tanto, Valeria Llobet (2006), estudia el caso de la Argentina de la década de 1990, sobre la atención a la infancia mediante las políticas tomando como eje central la institucionalización, no solo de los menores, sino; de la misma conformación de las instituciones para la atención de los mismos. Sánchez Vázquez (2007) ubica al infante como sujeto moral, a la vez como sujeto jurídico, es decir; que tienen derechos, destacando el de una familia, de igual manera retoma los fundamentos de la Declaración y Convención de los Derechos de los Niños; elementos que forman parte del núcleo jurídico de instituciones asistenciales en México.

Julieta Grinberg (2016) retomando el análisis de Foucault sobre el papel de las instituciones, analiza el trabajo del gobierno en Buenos Aires; en el sistema de protección a los niños, así como; la institucionalización de estos, a través de nuevas leyes concebidas o reformadas en la primera década del siglo XXI. De igual manera

en Chile, los trabajos de Cunill, Fernández y Thezá (2013), como los de Arcos, Vollrath, Muñoz y Sánchez (2016) problematizan las implicaciones de las leyes dentro de un esquema complejo que busca la mejora en la atención hacia el grupo mediante políticas sociales. A través de la intersectorialidad, es decir; como se relacionan los distintos grupos gubernamentales en la búsqueda de mejoras al sistema de protección infantil. Todo esto ayuda a comprender y reforzar el estudio que se está desarrollando a manera personal, concibiendo la relación del Estado con la congregación y con la misma Casa de Asís, que ha tenido apertura hacia otro tipo de instituciones sean o no de gobierno (públicas), y no solo de índole privada.

Por su parte, Da Silva y Montserrat (2014) dan cuenta sobre la experiencia de jóvenes que estuvieron en una residencia en la ciudad de Girona entre 1994 y 2002. La metodología, se centró en entrevistas a jóvenes que estuvieron en estos centros, con categorías y subcategorías, que se relacionan con el ingreso y egreso de la institución, y una parte importante, el análisis sobre la cuestión de la integración social, con quién se reintegraban al salir. Rescatando sus vivencias; cuando salieron de la institución y de qué manera recibieron o no, ayuda o apoyo por parte de ésta. Desde el tipo laboral o económico, aporte que recibieron de manera anual. Ahora bien, este trabajo hace pensar la manera de organizar los datos adquiridos, a fin de obtener información más precisa de acuerdo con el objeto de estudio (formación), y de soslayar nuevas categorías de guion creado para el propio estudio; y de cuadros de análisis posteriores, relacionados específicamente con la cuestión del egreso de las asistidas, así como; del apoyo que brinda la Casa de Asís a éstas al término de su estancia institucional

Al hablar de vida independiente destaca el trabajo de Jiménez Ochando, Moraleda Pecharromán y Muñoz Hernández (2008) donde se analiza el programa de un colegio en el que asisten jóvenes de entre 8 y 21 años; los cuales presentan alguna discapacidad y el cual tiene por objetivo la inserción laboral de los jóvenes. En el programa se evalúan conceptos, procedimientos y aptitudes en los alumnos a través de escritos y observaciones; así como; hábitos, normas y habilidades adquiridos por los jóvenes.

En el mismo sentido, López Pérez, y Ruiz Seisdedos (2013) abordan el problema de la dependencia e independencia desde la perspectiva de la discapacidad; colocando la figura del asistencia personal para el desarrollo de los grupos discapacitados y que si bien, en nuestra institución no se trabaja con este elemento, es importante reconocer figuras que puedan ayudar o facilitar la independencia de ciertos grupos; después de haber pasado mucho tiempo en instituciones como casas hogar o albergues, algo que en nuestro país no existe, y que recae en la figura de los trabajadores sociales, pero que; en la Casa de Asís dicho actor no existe. Es decir, esto hace repensar sobre el actuar institucional conforme a su objetivo; de que las jóvenes puedan volverse independientes desde que están dentro de la casa.

Jariot García, Sala Roca y Arnau Sabatéz (2015) abordan la transición hacia una vida adulta de jóvenes que estuvieron en centros de atención, donde dan cuenta del proceso y de la vida post-institucional, de la carencia de programas específicos para una vida independiente, fuera de la tutela del estado, sin embargo; recibían el apoyo de la figura de educadores, los cuales se encontraban al tanto de su vida después de su salida de los centros, además; dentro de los mismos centros se tiene programas para apoyarlos a vincularlos laboralmente, algo que no se encuentra por ejemplo en la Casa de Asís. A través de las entrevistas a profundidad, tanto a los educadores, como a los jóvenes de entre 21 y 28 años se analizó el problema.

Por su parte Sonia Vidal (2015), trabajó en un curso desarrollado por la UNICEF y una organización civil abocados a desarrollar la autonomía de menores en instituciones en un estado similar al de las residentes de la Casa de Asís, es decir; en estado de riesgo y vulnerabilidad para la Argentina. Dicho plan estratégico, se fundamenta en que los jóvenes egresan de las instituciones sin un plan de vida, tan solo por haber cumplido la mayoría de edad. Esta estrategia se dirige a equipos técnicos de las instituciones. Lo que ha permitido vislumbrar un panorama que en México pocas veces se trabaja, ya que; las instituciones se preocupan más por lo que pasa en el interior de éstas, es decir; de los cuidados y atenciones que se les brinda a sus asistidos, mas no por el desarrollo en su vida post institución, en donde se generen condiciones necesarias para que puedan ser autónomos e independientes.

El abordar la cuestión de la formación, dentro de una institución como lo es la Casa de Asís, remite a entablar un análisis desde la perspectiva de la pedagogía social; donde las investigaciones de Xavier Úcar (2016) acerca de las pedagogías de lo social, así como; el caso de la elección como elemento fundamental en la vida cotidiana de las personas, brinda un nuevo foco de análisis en investigación que se está realizando, ponderando la socialización, como elemento clave en el desarrollo social, sobre todo de grupos vulnerables. A su vez sus estudios sobre el empoderamiento de jóvenes (2017) ayuda a mirar más allá de la cotidianidad institucional, la actuación y la forma de verse a sí mismos, por parte de los jóvenes en el medio social, y aunque en nuestro trabajo abordamos la cuestión de la independencia como eje fundamental, el conocer dichos atributos en la conciencia juvenil le da una nueva perspectiva a la investigación, sobre todo para futuros trabajos.

Por otro lado, también se logra un sustento teórico, atendiendo a la psicología social y relacionándola directamente con los trabajos de Gabriel Mugny y Juan A. Pérez (1988) los cuales desarrollan su trabajo analizando la teoría de Piaget, centrándola en el conflicto sociocognitivo de los niños, que pasan de la etapa preoperatoria a la operacional concreta; destacando la interacción social y el mismo proceso de socialización. También en los trabajos de Juan Delval (1991, 2013) se retoman las teorías piagetanas acerca de los aspectos en la etapa operacional concreta y operacional formal, sin embargo; Delval los sitúa en el ambiente escolar, donde los profesores y los alumnos son su centro de atención. Es ahí, donde Delval desarrolla su concepción de autonomía, la cual colabora la investigación que se está desarrollando, aunque difiere en el espacio, en la investigación propia se enmarca un espacio de educación formal, entendiendo que los tiempos y espacios de las actividades están delimitados por la institución.

Asimismo, los estudios sobre educación en instituciones que no son propiamente una escuela y las políticas que están implementadas para dichas instituciones; han sido abordadas en diversos congresos de historia de la educación, como el del CIHELA en Colombia (2016) destacando por ejemplo el estudio de Claudineira María Vischi, sobre la educación en una unidad hospitalaria; donde algunos niños recibían clases por parte de algunas maestras, destacando la cuestión asistencial, por parte del estado

hacia estos niños., rescatando el período de 1956- 1958. Mismo caso que el de Sonia Camara; que destaca el papel del Estado en la institucionalización de los menores en la década de los 20. Mientras Marcos André Ferreira profundiza en las leyes para jóvenes, implementadas por el Estado brasileño en materia de educación para este sector de población. Estas situaciones son abordadas desde una perspectiva histórica, pero dan cuenta del papel del Estado en la cuestión del asistencialismo; como eje para el desarrollo de políticas en materia de la infancia, misma situación que es abordada en la investigación que se está realizando en Casa de Asís.

Fleming Manuela (2005) desde la perspectiva de género con la ayuda de la psicología, crea una discusión sobre lo que es la autonomía para jóvenes de entre 12 y 17 años de edad; donde trabaja muy de cerca con los elementos que ellos aportan y los relaciona directamente con su sexo y edad. A su vez Cáliz, Jaimes, Martínez y Fandiño (2013) vinculan el concepto de autonomía con el de libertad y el de emancipación, dentro del contexto de jóvenes desplazados en Bogotá, Colombia. Mientras que Esteinou Rosario (2015) aborda la autonomía en un contexto de jóvenes indígenas en México, relacionándolo con la separación que se tiene con los padres y de cómo esta situación parental interviene directamente en el proceso. Por último, Silvina Álvarez (2015) da otra connotación a la autonomía, considerando que la independencia, las opciones relacionales y la racionalidad forman parte sustancial de ésta. Lo que da apertura a un análisis que no solo implica la relación de autonomía con el de independencia, así como lo es abordada en la investigación, sino que también; puede ser relacionado con otros aspectos sociales como la misma cuestión de integración social, en el marco de jóvenes en estados de desprotección, marginación y vulnerabilidad.

En este sentido, Jordi Planella (2008, 2013) aborda la cuestión de la educación social, con el acompañamiento para generar autonomía en las personas vulnerables, o que tienen algún tipo de discapacidad. Esto hace alusión al objeto de estudio, abordado de igual manera desde la perspectiva educativa social y que se desarrolla de la mano asistencial.

La temática de asistencia social también ha sido objeto de investigación, para Rafael Reygadas con "Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones

civiles”; Gloria Guadarrama con la “Presencia de la mujer en la asistencia social en México” y María del Rosario Huerta sobre “La Asistencia Social en México”. En estos trabajos, se expone la historia y concepción de la asistencia social a lo largo de la historia del país. Reygadas (1998) por una parte expone los términos de promoción y asistencia como conceptos fundamentales de su investigación, así como; la conformación de instituciones civiles. También Silvia Duschatzki (2000) da cuenta de la historia del asistencialismo en Argentina, lo que sirve para contrastar las políticas mexicanas con las de aquel país a lo largo de la historia, marcando un referente para la generación de conocimiento en nuestro estudio.

Por su parte, en el trabajo de Guadarrama (1999), expone que su prioridad es dar cuenta del papel de la mujer en la asistencia social, caso singular como el de la Congregación de las Hermanas Franciscanas. Muestra las relaciones de lo público y lo privado, para fundamentar la asistencia social en el país. A su vez; Huerta (2006) lleva a cabo un análisis sobre el decreto de leyes a nivel internacional (Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención Americana sobre los Derechos Humanos), y de cómo se configura en gran medida la asistencia social contemporánea. Esto da una idea del alcance que tiene la temática de la infancia a nivel internacional y nacional; con lo que se logra construir una relación del Estado mexicano e instituciones no gubernamentales, que velan por los derechos de la infancia en otras naciones y así, entender la forma de construir políticas en nuestra nación. Además, de que esto forma parte de un contraste que se realiza con los lineamientos que rigen a la Congregación y a la misma Casa de Asís.

Por otro lado, al referirse a la cuestión de la vida post-institución, el tema de la integración social ha sido objeto de estudio desde distintos enfoques, como ejemplos; la discapacidad o el ámbito laboral. Danielle Van Steendlantd (1991) presenta un trabajo de la integración de niños discapacitados, y desarrolla conceptos sobre integración, tanto social como escolar, lo cual; aporta elementos teóricos a la investigación que se va conformando. Antonio García (1993) habla sobre la integración escolar y la interacción entre iguales. Carlo Piantoni (2001) presentan modelos pedagógicos, que permiten a los niños discapacitados la integración social y escolar. Estas lecturas dan cuenta para un acercamiento teórico al significado de la integración

social con grupos que tienen discapacidad, así como; permiten hacer diferencias entre la integración social y escolar. Sánchez Palomino (2009) incluye el tema de la integración para personas discapacitadas, dentro de una universidad, centrando su atención en la manera de funcionar por parte de las instituciones; hacia tipo de población particular. En el caso de la Casa de Asís, pertenecen al grupo de riesgo y vulnerabilidad, pero son sujetos que también hacen un meritorio de integración social y escolar.

Al respecto de la postura anterior, Robert Castel (1997) desarrolla una teoría sobre la integración, pero haciendo más énfasis en los factores económicos, que en la sociedad imperan; para que los trabajadores se integren a un modelo de producción, así como; los diversos modos de participación estatal e institucional (hablando de instituciones propiamente); como medio para atender a las personas o grupos más desfavorecidos, como son niños en situaciones de marginación o de vulnerabilidad. Mientras Arteaga Botello (2008) rescata de la obra de Castel los conceptos de vulnerabilidad y desafiliación social, relacionándolos con las instituciones y las teorías de Goffman y Foucault. Esto dio apertura a conocer el funcionamiento de las instituciones; en lo concerniente a la atención, vulnerabilidad y los procesos de integración vistos desde otra óptica, más económica.

Los grupos vulnerables son objetos también de estudio. Guerra Fuentes (2008) expone en su tesis la integración de adultos mayores, en esta se presenta una postura filosófica (J. Habermas) sobre la vida y la integración social en el mundo contemporáneo, además; de que integra aspectos jurisdiccionales. Por su parte; Sánchez Ramos (2011) no habla sobre un centro de atención a menores, discute el concepto de integración social, relacionándolo con la exclusión social y los grupos marginados, trabajando con la observación participante y la entrevista semiestructurada. Ambas investigaciones aportan elementos al diseño de esta tesis; mientras Guerra aporta elementos jurídicos, Sánchez lo hace desde la metodología; proponiendo modelos prácticos que sirven de guía, para ir entrevistando a menores y personas que trabajan dentro de la institución.

Ahora bien, al hablar de grupos vulnerables se puede hacer mención de la existencia de distintos centros, donde ellos se encuentran reclusos, tanto casas de

atención como de detención. Suárez Sandomingo (2008) expone como se da la inserción sociolaboral de jóvenes tutelados, es decir; examina el programa de un centro tutelar, de cómo en éste se generan alternativas, para que jóvenes puedan trabajar cuando salgan del centro. En este sentido, aparece o juega un papel muy importante la socialización, como lo hace ver Claudia Chan (2006) al hablar sobre la socialización de menores infractores, poniendo especial atención en la relación que existe con la familia, además de otros componentes sociales, como la escuela, los medios de comunicación y el contexto social. Esta situación de inserción laboral es un caudal que también trata de lograr la Casa Hogar de Asis, pero que es un trabajo arduo.

La cuestión de la socialización dentro de la infancia y la adolescencia resulta ser una temática importante; en la que centran su atención tanto María Valcárcel Gonzáles (1986) y Ana Betina Lacunza con Norma Contini de González (2011), y si bien ambos postulados constatan la importancia de la familia y la escuela en dicho proceso, por un lado Valcárcel; abunda en que el grupo de iguales juega un rol muy importante en el desarrollo social de los niños, mientras que Lacunza y Contini; asumen las habilidades sociales como un elemento importante en el proceso de socialización de los menores, desde temprana edad hasta la adolescencia. Por su parte Martínez (1999) a través de Vygotsky (teoría sociocultural), establece que, en los procesos de desarrollo psicosociales de los niños, se privilegia la interacción social, lo que implica la internalización o interiorización de conductas. Estas temáticas permiten que el diseño de esta investigación personal pueda dar mayor certidumbre a la importancia que tiene la interacción entre individuos y en las diversas instituciones en la que los niños desde temprana edad participan, y que juegan un papel sumamente importante para que los menores puedan integrarse a la sociedad.

Aunado a lo anterior; Bárbara Lorence (2007) en su investigación denominada "Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial", muestra no solo el panorama de adolescentes en condición de riesgo, sino también; desde la perspectiva familiar ofrece definiciones teóricas. A su vez Bernedo Muñoz, Fuentes Rebollo, Fernández Molina y Bersabe Morán (2007) desarrollan la socialización parental con familias adoptivas, en las que trabajan con

cuestionarios a jóvenes que hayan pasado más de un año y medio conviviendo con su familia adoptiva, además; se contrasta la opinión de éstos jóvenes cuyas edades oscilaban entre los 11 y 17 años, teniendo dos grupos, uno de jóvenes adoptados y otro de jóvenes no adoptados, es decir; se contrastaban las respuestas acerca de la socialización entre los grupos, a través de escalas afectivas. El análisis de estas posturas hace que el trabajo en la Casa Hogar refleje un aspecto muy análogo en lo concerniente a las formas en que los grupos socializan para un futuro más pleno.

Al hablar de socialización se tiene que remitir a las familias, en este caso las que reciben a niños que han sido separados de sus padres. Borges, Rodríguez, y Hernández (2008) realizan un estudio descriptivo sobre el acogimiento familiar; centrandose su atención en los problemas que las familias tienen con los niños en estado de riesgo, además; de que trabajan desde una metodología cuantitativa, donde muestran los casos de 2000 a 2006, que han sido acogidos en la provincia de Tenerife, España. Por su parte Martínez González (2008) expone la situación del acogimiento familiar, como una medida que, a pesar de ser poco implementada en España, su impacto es significativo en los menores para su posterior adopción o integración con su familia extensa, además de que, contrasta los beneficios del acogimiento familiar con los de las instituciones de asistencia, destacando que en estos centros no se generan lazos afectivos, ya que; es un medio artificial. El vivir o ser albergado en una casa hogar representa una separación familiar, necesaria ya sea; por violencia, marginación u otros factores, bajo este aspecto la investigación ha determinado que las instituciones han sido promotoras de integración social en la medida de lo posible.

En este sentido, Laura Cruz (2009) analiza el contexto de las prácticas socioeducativas en entornos residenciales, desde una perspectiva educativa social, llevando a cabo un análisis de la infancia y de las instituciones que dan acogida a estos grupos. Mientras, María Lafuente (2009) en su estudio enfatiza sobre el acompañamiento y la vinculación de los menores en su familia extensa.

Mientras que Ana Poyatos (2012) centra su trabajo en la historia del acogimiento familiar, haciendo énfasis en la familia extensa y en la ajena o educadora, donde expone el procedimiento, separándolo en etapas, denominadas de preparación y de intervención. Lo que nutre a la investigación contrastando los procesos que se ven en

un país latinoamericano y en uno europeo, con respecto a los menores en estado de riesgo y vulnerabilidad, diferenciándose en los modelos de atención. Nadia Rodríguez (2012) en su estudio destaca las funciones biosocial, la económica, y la cultural-espiritual, además considera que la familia sigue siendo el grupo primario donde los seres humanos tienen los primeros acercamientos sociales, y en donde se lleva a cabo una interacción a largo plazo, configurada por un conjunto de normas entre los integrantes.

Los autores anteriormente mencionados han sido de gran apoyo para determinar y acrecentar conocimiento; además ayudan a la creación y fortalecimiento del propio trabajo de investigación, puesto que; promulgan conceptos muy referidos al proceso de estudio que trata de expresar esta investigación.

Dentro de la complejidad del objeto de estudio para esta tesis; circunda sobre el proceso formativo en una institución asistencial, por tanto; es necesario realizar un encuadre teórico, del cual se desprenden conceptos que en este apartado se presentará, tales como, educación social, programa institucional, independencia y vida cotidiana; los cuales serán relevantes como ejes transversales a lo largo de la investigación y que permitirán comprender mejor el fenómeno se está tratando. Pero primero, se tratará de explicar lo concerniente la pedagogía social; estructura teórica donde se engloban los conceptos anteriores y que aportan elementos necesarios para profundizar en la institución, en sus actores y prácticas, la cual es definida como:

La ciencia social, práctica y educativa no formal (fuera de la familia y de la escuela), que fundamenta, justifica y comprende la normatividad más adecuada para la prevención, ayuda, reinserción y regeneración de los individuos y de las comunidades, que pueden padecer o padecen, a lo largo de toda su vida, deficiencias en la socialización o en la satisfacción de necesidades básicas individuales o comunitarias amparadas por los derechos humanos. (Fermoso, 1994, p.63)

A través de esta concepción; existen niveles de análisis que permiten comprender mejor el objeto de estudio de esta tesis, el primer nivel de análisis tiene que ver con la ubicación de un tipo de población específica, aquella que tienen deficiencias en su proceso de socialización, y la segunda, que orienta la mirada en un proceso que comienza con la prevención, la ayuda y la reinserción. Al respecto

también Caride, Gradaílle y Caballo (2015, p.8) acentúan otros elementos que aborda o que están presentes dentro de la misma pedagogía social.

La pedagogía social se abona a su caracterización como una ciencia teóricopráctica (praxiológica) relacionada con la educabilidad de todas y cada una de las personas que viven en sociedad, al hacer uso de estrategias metodológicas que favorezcan la prevención, asistencia, inclusión y reinserción social, tanto de quienes se encuentran en situación de dificultad, vulnerabilidad y/o riesgo social, como de quienes están en situaciones normalizadas.

Hablan sobre la educabilidad a personas que pueden vivir o no en situación de riesgo, entonces, no solo aquellas que están en situación vulnerable deben educarse socialmente, también; aquellas que las acompañan o dirigen en dicho proceso, dentro de cualquier centro que no es escolar propiamente, y que puede ser asistencial como es el caso de la Casa de Asís, en el cual; conviven tanto religiosas, trabajadores y la misma población a la que se asiste económicamente y socialmente,

Tanto la pedagogía social como la educación social, más que dirigir sus miradas hacia contenidos o saberes disciplinares fijan su atención en la dimensión social, cultural, política, cívica, etc., de quién y con quién actúan, dónde, por qué y para qué lo hacen; es decir, de los contextos y de quienes los protagonizan como sujetos o agentes de una determinada práctica educativa (Caride, Gradaílle y Caballo, 2015, p.7)

Bajo esta mirada se conciben los procesos internos de la institución como pedagógicos, ya que; en la búsqueda de mejorar a la calidad de vida y de prepararlas para una vida independiente, se llevan a cabo tareas o actividades que forman parte de un proceso formativo, es decir; no se habla de saberes disciplinarios o académicos como en una escuela, sino e la dimensión social de las actividades que diariamente se realizan en la casa, cabe mencionar que en la cotidianidad están presentes saberes, que tratan de responder a las demandas de la población que se asiste bajo una concepción religiosa, la cual es pretendida analizar en la investigación que se está procediendo.

No se puede separar individuo y sociedad como si fuesen objetos distintos, siendo obvio que las estructuras sociales tan sólo existen a través de su continua producción por parte de los individuos a través de las prácticas que desarrollan y de los significados que construyen, pero también es obvio que los individuos sólo existen a través de su participación en unas estructuras sociales (Caride, 2005, p.57).

Concibe que los significados son construidos dentro de lo social, por lo que son los individuos quienes se apropian de ellos y los que permiten reproducirse en sociedad, por lo tanto; es donde las instituciones son un elemento fundamental, no importando si tienen connotación religiosa como es el caso de la Casa Hogar, ya que; aparecen guiando dicho proceso. Por lo tanto, la casa hogar tiene un papel preponderante en los significados; que dentro de sí, se originen o construyan, es decir; la conducta de sus residentes y formas de actuar son regulados a través de las actividades, de actores y los dispositivos¹ materiales y simbólicos que las vigilan dentro de un marco educativo.

El entorno de donde provienen las asistidas es de marginación, por lo tanto; la casa se erige como un centro donde se llevan prácticas que posibiliten, primeramente, una atención a los problemas físicos y emocionales, en segundo, tratar de que adquieran valores y hábitos para su vida futura. Se trabaja en ellos a través de las distintas actividades cotidianas. Es así; que la parte de la prevención, ayuda y reinserción están directamente relacionados con la pedagogía social, y, por lo tanto; su utilización resulta pertinente para el análisis del objeto de estudio que se está estudiando.

Dentro de este marco la misión institucional de “Ayudar a niñas en situación de desamparo, maltrato, abandono y/o en situación de riesgo” (Misión de Casa de Asís, 2017), el trabajo se ubica dentro de la ayuda y reinserción; junto con la normatividad institucional, es decir; sustentada en elementos propios de la congregación religiosa establecen las directrices de un proceso formativo, y es aquí la parte donde las normas, valores (implícitos en la formación) que la institución desea transmitir en sus residentes se hacen evidentes, en cada una de las actividades que dentro de la casa se llevan a cabo y también siguen operando cuando las jóvenes salen de la institución de manera definitiva, es decir; cuando viven de manera independiente, trabajan y desarrollan sus actividades alejadas de la Casa de Asís.

Otro aspecto importante en lo pedagógico social; es la toma de decisiones, como Xavier Úcar lo establece, “El objetivo de cualquier pedagogía social es que cada

¹ Nos apegamos al concepto de “dispositivo” de Michael Foucault, el cual aparece en su obra “Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión”, y está relacionado con los medios que usan o disponen las instituciones para controlar y vigilar la vida de las personas dentro de una institución.

persona o comunidad pueda construirse como sujeto y estos supone, entre muchas otras cosas, capacidad de elección y de criterio” (Úcar, 2016, p.48). Las asistidas no están exentas de elección, sin embargo; la raíz es el cómo lo hacen y cómo son orientadas a elegir, dicha situación pretende ser abordada a lo largo de la investigación bajo la lógica pedagógica social de Úcar, ya que; concibe una construcción continua del sujeto a través del medio en el que se desarrolla y que claramente es determinante en su formación como persona independiente a través de las decisiones que toma constantemente, desde ir o no ir a la escuela, cuestiones que podrían parecer básicas, pero que en el fondo generan una conciencia en las asistidas, sobre su aquí y ahora, pero sobre las implicaciones a futuro.

Además, se encuentra presente la parte de la concientización, es decir; la conciencia de ser, estar y de actuar, que para Úcar son determinantes en la construcción del sujeto, así como; en su formación.

De esta misma manera en la pedagogía social, aparecen dos conceptos fundamentales como son: educación social y proceso de socialización. Si bien la educación social puede ser considerada como la expresión en la práctica de lo que es la pedagogía social, de ella se nutre ésta última para teorizar acerca de la población marginal y de la misma forma de atenderla, es decir; de su forma de prevención, ayuda y reinserción, lo cual; también puede ser considerado como:

El resultado o producto del proceso de socialización, equivalente o traducible en un conjunto de habilidades desarrolladas por el aprendizaje, que capacitan al hombre para convivir con los demás y adaptarse al estilo de vida dominante en la sociedad y cultura a la que pertenece. (Fermoso, 1994, p. 134)

Esta capacidad para convivir con los demás, se estructura en un marco educativo social, ya que; se centra específicamente en elementos actitudinales, de valores y roles que deben posibilitar que las personas convivan y de desenvuelvan adecuadamente en la sociedad, priorizando aquellas que han tenido deficiencias en su proceso de socialización, debido a condiciones de pobreza, marginación, abandono y/o violencia de cualquier tipo:

La Educación Social hace referencia a una de las dimensiones fundamentales del ser humano. Contribuye al crecimiento social del individuo a fin de que éste viva y

desarrolle lo más posible los aspectos de la vida, tanto a nivel personal e interpersonal, como a nivel comunitario, cívico y político (Serrano, 2004, p. 123)

Considerando que este proceso formativo se estructura bajo la lógica educativa social, se abordan las dimensiones del ser humano, enfocándose en la constitución del sujeto a través de las normas, valores, formas de pensar, decidir y de actuar para generar una sana convivencia, y que en el caso de las jóvenes se piensa que puedan vivir de manera independiente y generar relaciones laborales. Es en esta parte donde se hará énfasis a través de la línea trazada por la pedagogía y educación social.

Siguiendo esta lógica, las actividades de la casa se despliegan bajo lo que se denomina vida cotidiana, y es por eso que es necesario bajo su óptica el poder adentrarse en el perfil de la institución. Considerando los términos de vida cotidiana como es enunciado; “La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social” (Heller, 1998, p.19). Este conjunto de actividades está dentro de un marco educativo-social, en las cuales; se tratan de formar personas independientes, es decir; las actividades buscan reproducir normas, valores, formas de actuar ante determinadas situaciones, y donde cuestiones de racionalidad e independencia se encuentran presentes, ya que; también se debe pensar en la resolución de problemas. Por ejemplo, dentro de sus quehaceres cotidianos, tales como limpieza de áreas comunes, como el comedor, dormitorios, baños, cocina, salón de clase. Así como; en asignaciones de índole individual como las tareas de la escuela, se ven involucrados elementos primordiales para la convivencia social, que con base a la congregación radica en gran medida en la ayuda mutua, en pensar en el otro y en tratarse como hermanos.

La teoría de Héller, ayuda a visualizar y operativizar la cuestión de la formación, conjugándola con la cuestión educativa social, así como; los dispositivos de los cuales hace uso la institución. Por tal efecto; una vida cotidiana en la institución que se estructura pensando en una futura vida independiente de sus asistidas, rigiéndose bajo los valores de la congregación (honestidad, respeto, orden y disciplina), donde aparecen rasgos o elementos educativos sociales, como la elección o toma de decisiones.

Vinculando al concepto de formación “podemos visualizar la formación como una función social de transmisión del saber, como suele decirse del saber-hacer o del saber-ser, que se ejerce en beneficio del sistema socioeconómico o, más generalmente, de la cultura dominante” (Ferry, 1990, p.50), esto, trasladado al contexto asistencial, es donde; los aprendizajes que adquieran en la casa las niñas y jóvenes van a ser determinantes para su incorporación social, cuando busquen trabajo o vivan de manera independiente, que sepan conducirse de acuerdo a las reglas que imperan en la sociedad. El saber ser; enfocado en los aspectos conductuales y de valores. Mientras que el saber hacer; es el desarrollo de habilidades y de prácticas cotidianas como lavar, estudiar, hábitos de higiene, etc. De esto depende en gran medida lo aprendido en casa, enfocando su desarrollo social dentro y fuera de la casa.

El proceso formativo de acuerdo a los objetivos que la institución persigue están profundamente ligados con la idea de independencia, misma que es desarrollada por Silvina Álvarez como:

La capacidad para tomar decisiones sobre la base de las propias preferencias, habida cuenta del reconocimiento directo o indirecto del entorno y las relaciones... debe plantearse incluyendo, en primer lugar, la capacidad de la persona para reflexionar sobre sí misma, el entorno y las otras personas. En segundo lugar, dicha capacidad debe unirse a la aptitud para tomar distancia respecto al entorno de relaciones y significado dado (Álvarez, 2015, p.17)

Las afirmaciones anteriores sugieren el término independencia considerando las opiniones de los demás y es a través de éstas que la persona se crea un nuevo criterio, así; las actividades que piensa realizar tienen una influencia del mundo social, pero es la capacidad de reflexionar la que lleva a las personas a realizarlas, considerando las consecuencias que sus actos tienen, como el romper las normas estipuladas por la sociedad y asumir las consecuencias de ello. Existen pues; cuestiones que dependen de la persona y las otras que derivan de la interacción social, es decir; elementos internos (racionalidad) y externos (interacción social) que juntos confluyen en la independencia personal.

Pero, hay que enfocar lo descrito por la institución, cuando dice que su objetivo fundamental es “prestar servicios de asistencia social a niñas desde el jardín de niños y hasta que logren obtener un oficio o licenciatura que las haga autosustentables,

independientes, con una vida digna y productiva” (Casa de Asís, 2017), el concepto de ser independientes va ligado a un elemento económico, es decir; para ser personas independientes se es necesario no solo tomar decisiones o reflexiones constantes sobre el actuar, como lo dice Álvarez (2015), sino se relaciona con la capacidad de generar posibilidades, que permitan obtener recursos a través de la educación y por ende la cuestión laboral.

Ligando ambas posturas, la independencia tiene dos acepciones; la primera ópera en el plano de la toma de decisiones, y aparece como reflexión con base a la interacción social, donde la persona, según Álvarez (2015), genera un propio significado de las cosas. Mientras que; también implica un distanciamiento en las relaciones sociales, es decir; considerando la postura y el contexto de la Casa se Asís, esta característica se da cuando las asistidas ya no dependen de la institución, por tanto; son capaces de generar alternativas para solucionar problemáticas de acuerdo con los aprendido durante su estancia institucional. Si bien, son dos elementos parecidos, el ser o vivir independiente influye en el alejamiento o distanciamiento en cuestión de interacción de la Casa de Asís, mientras que; el actuar con independencia se fija más asimilando las situaciones y generando propias respuestas con relación a la interacción social, o sea, versa sobre la vida cotidiana en la institución.

De este marco teórico, otro elemento importante a resaltar es el pensamiento de Dubet (2002) sobre las instituciones, esto aportará elementos para visualizar con mayor enfoque los actores, lineamientos institucionales y el funcionamiento de la institución, todo esto se engloba en lo que él denomina; como programa institucional.

En un mismo movimiento socializa al individuo y pretende constituirlo en sujeto...arranca al individuo a la mera integración social...la socialización y la subjetivación se encadenan en un mismo proceso.....produce un individuo autónomo, es decir, un actor conforme a las normas, a las reglas sociales, y un sujeto dueño de sí mismo, un individuo cuyo Yo reflexivo nunca puede confundirse del todo con su Yo social. (Dubet. 2002, p.44).

Para este autor; tanto la socialización como la subjetivación juegan un papel importante en la formación de sujetos, que actúen conforme a las normas sociales, antes bien, dentro de éstos se adquieren mediante mecanismos o dispositivos (ya sean materiales o simbólicos) los valores, actitudes y formas de comportamiento para poder

vivir en la sociedad. Entra en juego el papel de la formación; donde la participación de las instituciones es de suma importancia, porque son ellas las que dirigen los procesos formativos, tanto la familia, como en el caso particular de investigación una casa hogar, son núcleos donde se están formando cotidianamente personas, a través de las distintas actividades.

Capítulo 2. La construcción metodológica

El estudio del proceso formativo dentro de una Casa Hogar a manera institucional demanda un proceso metodológico específico. Primero al adentrarnos en una institución que tiene su propia complejidad; tanto por su estructura interna, como por la población que atiende. Es por ello, que debemos analizar dicha complejidad, desde la investigación cualitativa al tratarla como un caso. Stake (1998, p. 11) apunta lo siguiente “El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”. A través de la inmersión que llevamos a cabo dentro la Casa de Asís obtuvimos datos que nos permitieron comprender la actividad de ésta entorno a nuestro objeto de estudio.

Asimismo, comenzamos con la investigación documental; lo que posteriormente implicó un trabajo de campo a fondo, destacando la observación participante en la institución, entrevistas a trabajadores, y finalmente, entrevistas a dos jóvenes que son residentes de la casa, con el fin de comprender a profundidad el proceso formativo en su interior.

El caso puede ser un niño. Puede ser un grupo de alumnos, o un determinado movimiento de profesionales que estudian alguna situación de la infancia. El caso es uno entre muchos. En cualquier estudio dado, nos concentramos en ese uno. Podemos pasar un día o un año analizando el caso, pero mientras estamos concentrados en él estamos realizando estudio de casos (Stake, 1998, p. 15)

Como bien señala Stake, al referirse al caso único; nuestra mirada se centra en la particularidad de ese caso. En nuestro estudio, la institución se vuelve nuestro caso, y para entender su complejidad, no solo fue necesario la investigación documental sobre la congregación y la organización interna de la casa, se hizo necesario la profundización a través de las observaciones y del mismo diálogo bajo la lógica de la entrevista, con el fin de obtener datos que pudieran permitirnos lograr cumplir con los objetivos trazados.

Cabe señalar que “la investigación cualitativa desde la vertiente social de la educación aporta una finalidad nueva, una vía para acercarse a la realidad diferente, al tener en cuenta los valores inherentes a todo proceso socioeducativo” (Stake, 2007,

p.29). La vertiente social; es eje central de nuestro proceso de investigación, ya que; la institución atiende a personas en estado de vulnerabilidad. Además, dentro de ésta hay una serie de dispositivos que tienen la función de educar a las menores, buscando su independencia, es decir; el conjunto de actividades se traduce o se evidencia en la forma de comportarse y de conducirse tanto en la casa, en la escuela, cuando salen con sus familias y al egresar de manera definitiva de la institución.

La investigación, desde una perspectiva socioeducativa, es un proceso sistemático de carácter social, en el cual diversos grupos humanos transforman de manera simultánea los conocimientos que tienen de la realidad y sus propias formas de actuar con respecto a la misma. (Stake, 2007, p.30)

Dentro de este proceso, nos adentramos en la realidad cotidiana de un grupo de personas que viven en una Casa Hogar, con sus propias particularidades, destacando la dirección de la Congregación de las Hermanas Franciscanas. Puesto que, este detalle enmarca una realidad muy particular en la que se ven inmersas las menores, realidad distinta a la que vivían con sus familias. Ejemplo claro es la cuestión religiosa, el hecho de orar todos los días, ya sea; en la capilla o antes de comer genera un cambio en la perspectiva de vida de las niñas comienza a operar una resignificación de las cosas, donde entran en juego nuevos valores, así como; nuevos objetivos por parte de las mismas residentes sobre su vida. Es por eso, que aparece la vertiente de la educación social; como eje transversal en nuestro proceso metodológico, donde orientamos el trabajo hacia qué lleva al cambio de actitudes y comportamiento entre las asistidas.

La inmersión en la institución

Destacamos el primer acercamiento que tuvimos con la institución, llevándose a cabo en el mes de marzo del 2017, centrándose en una conversación con la directora de la Casa de Asís, donde nos informó sobre la historia de la institución en Puebla, la población a la que atiende, las características de su congregación, cantidad de niñas y jóvenes que ahí residen, así como; de los objetivos y cambios que se han venido gestando desde que ella ingreso a la casa, primero como parte del grupo de hermanas que cuidan de las niñas y posteriormente como directora del lugar, a partir de julio del 2015.

En este sentido, pudimos acercarnos la infraestructura de la casa, la cual; está conformada de la siguiente manera: tiene dos dormitorios, uno para las niñas de 4 a 11 años y otro para las jóvenes de 12 años en adelante. Hay un salón de tareas, una sala de cómputo, la capilla, patio de juegos, cocina y comedor. En estas áreas las menores realizan sus actividades, pero también; las religiosas tienen sus propios dormitorios y su propio comedor. Además, la Casa cuenta con sus oficinas y un estacionamiento.

Este primer acercamiento, también sirvió para informar a la directora los motivos de nuestra investigación, tiempos en que se pretendía abordar y objetivos que se planeaban cumplir a corto y largo plazo. Con esto se logró un acuerdo para llevar a cabo la investigación; de igual manera se agendó una segunda visita, donde se participó en un curso que era impartido por un profesor de la Universidad Iberoamericana, denominado “Metodología humanizante”, el cual se implementaba cada quince días en las instalaciones de la Casa.

En la segunda visita, llevada a cabo el día 8 de mayo, formamos parte del curso que el profesor impartía al personal de lugar, conformado por el personal: directora, chofer, cocinera, encargada de lavandería y la contadora. Cabe destacar que a pesar de que había otras tres religiosas trabajando en la institución, éstas no asistían al curso. Con esto, no solo conocimos los objetivos del curso, también interactuamos con el personal que ahí labora.

El objetivo del curso impartido es que las trabajadoras implementarán el diálogo, como mediador para la resolución de conflictos dentro de la Casa; con lo que alcanzamos a vislumbrar la orientación que se pretende tener bajo la dirección de la nueva directora. Las preguntas son eje fundamental de este método, haciendo énfasis en que la resolución de problemas es a través del diálogo constante con las asistidas, tratar de conocer la raíz de las problemáticas y no sólo reprimir lo superficial, es decir; lo que se ve, que son las actitudes. Se trata de cuestionar el origen del problema, no lo que se denota de manera superficial.

Con esto se concluyó la primera parte del ejercicio metodológico de la investigación, consistente en una primera inmersión dentro de la institución; logrando

conocer aspectos cotidianos, al personal que labora y un primer acercamiento con las asistidas.

El segundo momento del ejercicio metodológico, continuo con el trabajo documental. Las Hermanas dicha congregación proporcionaron los lineamientos o reglamento institucional, así como; los estatutos provinciales de la congregación, lo que permitió conocer más a fondo la forma de organizarse por parte de las Hermanas de Asís. Con ello, se dio comienzo a una recopilación de documentos que dan sustento a la institución. En palabras de Baptista, Fernández y Hernández (2010)

Documentos y materiales organizacionales. Memorandos, reportes, planes, evaluaciones, cartas, mensajes en los medios de comunicación colectiva (comunicados de prensa, anuncios, y otros), fotografías, publicaciones internas (boletines, revistas, etc.), aviso y otros. Aunque son producidos por una persona, incumben o afectan a toda la institución. (p.433)

Los documentos organizacionales; no pueden pasar a segundo plano en este tipo de investigaciones, ya que; fungen como una guía durante todo el proceso investigativo. A través del reglamento, se conoce el quehacer cotidiano de la institución, puesto que; dentro de éste encontramos el perfil de ingreso de las niñas, jóvenes; el personal y sus obligaciones, la forma de ingreso y actividades de las menores, los derechos y obligaciones de las pequeñas, la situación de las visitas y por último la forma de egreso de las asistidas. También obtuvo el Manual Operativo de la Casa de Asís, donde se muestra la historia de la institución, el marco jurídico de la Casa, es decir; aquellas leyes nacionales como la llamada “La asistencia privada”, que dan sustento a la institución, así como; el organigrama institucional.

En el mismo orden de ideas, tenemos a la mano la Regla y constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, sus Estatutos Generales 2013- 2019, así como; sus Estatutos Provinciales. De estos últimos tenemos las dos más recientes versiones, la del año 2010 y la reestructurada del 2016, esto resulta relevante, ya que; podemos visualizar si es que existieron algunos cambios dentro de estos estatutos y poder compararlos con la organización y forma de operar de la casa actualmente.

Además, fue factible el comenzar con la siguiente fase de nuestra metodología, la denominada observación, la cual según Flick (2007) aborda dos aspectos

La observación participante se debe comprender como un proceso en dos aspectos. En primer lugar, el investigador debe convertirse cada vez más en un participante y conseguir acceso al campo y a las personas. En segundo lugar, la observación también debe atravesar un proceso de hacerse cada vez más concreta y concentrada en los aspectos que son esenciales para la investigación (p.155)

En esta segunda visita se logró ser partícipes de una actividad como lo fue el curso de “Metodología humanizante”, es decir; conseguimos introducirnos al campo mediante la participación en dicho curso y tuvimos el primer contacto más directo con el personal del lugar: la tutora, cocinera y el chofer. A su vez se nos facilitó la copia del reglamento, así como; de las actividades cotidianas dentro de la casa, con sus horarios y lugares donde se realizan.

La observación participante

Como Denzin dice (citado por Flick, 2007) “la observación participante se definirá como una estrategia que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a respondientes e informantes, la participación directa y la observación, y la introspección” (2007, p.154). Para este trabajo de investigación se dio el uso de múltiples técnicas para la adquisición de información, una de estas fue la observación participante, la cual permitió abordar de una manera más profunda algunos aspectos claves del objeto de estudio a través de la cotidianidad institucional, conociendo los horarios, roles de actividades, las personas que ahí laboran y los otros documentos anteriormente mencionados (por ejemplo, las constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción).

A continuación, presentamos una tabla que la dirección del lugar elaboraba mes con mes y colocaba en una de las áreas del lugar.

Tabla 2: Horario de Actividades de Adolescentes y Señoritas de Casa de Asís

Horario de Lunes a viernes	
Hora	Actividad
5: 30 a.m.	Levantarse y arreglo personal
06:15 a.m.	Desayuno
07: 00 a.m.	Ir a la escuela
14:45 p.m.	Lavar cambio de ropa
15: 15 p.m.	Comida

16: 00 p.m.	Tarea
16: 45 p. m	Pedir tarea impresa
17: 30 p.m.	Estudio o aseo
18:00 p.m.	Rezo de Santo Rosario
18: 30 p.m.	Aseo
19: 30 p.m.	Cena
20: 30 p. m	Dormir

Fuente: Casa de Asís

Con esta programación de actividades, no solo conocimos una parte de cómo se organizaban los tiempos, en este caso del grupo de las adolescentes; también nos ofreció un panorama sobre los tiempos para realizar la observación dentro de las instalaciones de la Casa de Asís, los cuales se efectuaron después de las 14: 45 horas de lunes a viernes, que es cuando las niñas y jóvenes regresan de la escuela y finalizaron a las 20 horas, que aproximadamente es cuando terminan de cenar, esto a partir del mes de febrero del 2018.

Como señala Guber (citado por Almegeiras), “la técnica de OP no es solo una herramienta de obtención de información sino, además, de producción de datos en virtud de la presencia de un proceso reflexivo entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente” (2006, p.126). La producción de datos está profundamente relacionada con la configuración de una guía de observación, la cual; cuenta con ayuda de nuestro marco teórico, recalcando la pedagogía social y la autonomía. La misma guía debe responder y ajustarse a las actividades de la casa. Un acercamiento para la construcción de la guía de observación está desarrollado en la siguiente Tabla 4.

Tabla 3: Construcción de la guía de observación

Teoría	Categoría	Conceptos	Indicadores
Pedagogía social	Ayuda	Socialización	Interacción
			Participación
			Actividad
	Ayuda	Valores	Caracterización
			Normas
		Rol	Actividad

	Reinserción	Autonomía	Actividad Tiempo
		Grupos	Externos
			Internos

Fuente: Elaborado a partir de Flick (2007, p.155)

Este es un primer acercamiento sirvió para relacionar las teorías con la técnica a realizar. Sin embargo, lo característico de la guía y de la observación participante, es que no se somete a una rigidez, sino por el contrario da pie a explorar formas de comportamiento y conductas que bajo la óptica del investigador no se hacen evidentes de manera explícita en las actividades.

A veces se utilizan hojas de observación que están más o menos estructurados. Frecuentemente, se producen protocolos de situaciones... del campo. La preferencia del uso de notas de campo frente al uso de protocolo estructuradas-que definen concretamente las actividades y rasgos situacionales que hay que documentar en cada caso-, depende tanto de la pregunta de investigación como de la fase en el proceso de investigación en la que se hacen las observaciones. (Flick, 2007, p.155)

El uso de la guía con ayuda del rol de actividades, así como de las diversas teorías que utilizamos nos proporcionó una idea más clara para ubicar espacios y actividades específicas, tales como las comidas y las tareas de la escuela. A través de su realización nuestra mirada fue más allá de lo que la guía nos puede aportar, tal es el caso por ejemplo de la aparición de conflictos entre las residentes, de su forma de solucionarlo y en esa forma de soluciones que valores están implícitos.

El uso de la guía en concordancia al rol de actividades, proporciono un sustento concreto al de las bases teóricas que fueron seleccionadas, proporcionando una idea con más claridad en lo concerniente a la ubicación de espacios y desarrollo de actividades específicas; tales como las comidas y tareas de la escuela. Pero cabe mencionar que se presentan acciones sociales, que van más allá de lo aportado por la guía de observación, tal es el caso, por ejemplo; de la aparición de conflictos entre las residentes, su forma de solucionarlo y en esa forma de solución que valores están implícitos.

Para abundar más en la cuestión anterior, consolidamos en una tercera fase o etapa en nuestra metodología, la de las observaciones piloto, que se llevó a cabo en noviembre del 2017. En el aula de clases nos percatamos que más allá de la asignación de responsabilidades y de la realización de tareas nos adentramos en el aspecto de la interiorización de estas, así como de las normas y valores. Ejemplo claro de esto es que las jóvenes sabían que tenían una salida a nadar a las 4 de la tarde y por ende debían hacer sus tareas de la escuela. Cada una tomó su lugar en el salón de clases y comenzó a realizarla, mientras la tutora ayudaba a la más pequeña, otra joven le prestaba un dispositivo electrónico a fin de completar su actividad, indicativo de amistad y apoyo mutuo. Existió pues una diversificación de tareas en función de un objetivo, el cual era el de ir a nadar y estar listas a las 4 de la tarde, esto también nos dice que existen alicientes o premios dependiendo de la conducta y el cumplimiento de los quehaceres cotidianos por parte de las menores. Con esto finalizó la primera de las observaciones.

Se ejecutó lo que para Spradley (citado por Flick) se concibe como una observación descriptiva.

La observación descriptiva, al principio, que sirve para proporcionar al investigador una orientación al campo de estudio y proporciona descripciones no específicas, y que se utiliza para captar la complejidad del campo en la medida de lo posible y para desarrollar al mismo tiempo preguntas de investigación y líneas de visión más concretas (Flick, 2007, p.155).

Esta observación ayudó a identificar varias cuestiones, la primera fue la aparición de agentes, que aún no habíamos considerado como relevantes en la Casa Hogar, uno de ellos es la figura de la tutora, la cual tuvo presencia en el comedor y en el salón de clases, vigilando las actividades. Y las otras figuras son dos jóvenes, que si bien viven en la casa; ellas se mantienen con sus propios recursos, ya que; se encuentran estudiando en la ciudad de Puebla, y la forma de retribuirle a la congregación por brindarles un lugar donde vivir, es encargarse de cuidar y vigilar las actividades de las niñas cuando estén todas en la casa. Esto colaboró en la reconfiguración de nuestra nueva guía de observación, resaltando el hecho de la tutora y las jóvenes en las actividades que llevan a cabo las asistidas.

En la observación participante las interacciones con los individuos en el marco de la vida cotidiana, el reconocimiento y asunción de rutinas, como la participación en actividades comunes, hacen al establecimiento de relaciones sociales imprescindibles para el tipo de trabajo planteado. (Almegeiras, 2006, p.128)

La tutora principalmente incide en el tiempo y forma en que las asistidas llevan a cabo o no las tareas. También en el de interactuar entre las mismas asistidas, ya sea; entre las que tienen la misma edad, o entre las mayores, donde están presentes valores como el de responsabilidad y la fraternidad, cuando piensan ayudarse las unas y las otras; para que no sean castigadas o puedan salir cuando así lo estipula la institución. Tiene que ver con cuestiones de interiorización, así como; aspectos disciplinarios, donde los castigos o formas de incentivar o motivar a las residentes están presentes.

El conocer las instalaciones permitió delimitar junto con la directora las áreas a las que se tuvo acceso para realizar las observaciones, que fueron: el patio de juegos, cocina, comedor, salón de tareas y la sala de cómputo. Pero, no solo la delimitación se basó en los espacios para actividades, sino que; en estos espacios fueron donde las conductas y roles desempeñados por las menores eran más evidentes.

Un ejemplo claro de la situación anterior; se presentó en el área de la cocina donde había una hoja, con un control de las actividades que ahí se realizan y éste varía por mes, semana y por día. Por ejemplo, se lleva a cabo una lista de asistencia, donde la figura de la tutora de las menores registra que niñas asisten al desayuno, comida y cena. También encontramos un rol de cocina, en el que aparecen quienes ayudaban en la preparación de alimentos. Otro rol es para quienes van a lavar las cacerolas, que principalmente son las de mayor edad. Por último, se visualizó un rol de limpieza, donde se designaban las menores que tenían que limpiar las mesas después de cada comida.

Otro de los aspectos importantes son las características de la población del lugar, que hasta esos momentos eran en total 26, entre niñas y jóvenes, de las cuales 10 tenían entre los 3 y 9 años; 14 una edad entre los 10 y 16 años; solo 2 eran mayores de edad. Así, destaca que la mayoría de ellas se encontraban estudiando en colegios privados y católicos de la ciudad de Puebla, desde preescolar hasta el nivel

bachillerato. Dichos datos de las personas, también ayudaron a relacionar las guías de observación con las actividades que dicho grupo lleva a cabo fuera, pero que; inciden en las actividades dentro de la Casa, como es el caso de las tareas que aparecían en la tabla de actividades de las adolescentes y señoritas. Esto contribuyó a la delimitación de algunos tópicos dentro de la guía, por ejemplo; quiénes hacían las tareas por cuenta propia y a las que les ayudaban tanto las religiosas o las jóvenes, o la misma tutora.

La OP lleva a cabo una reducción de la complejidad del sujeto a la hora de comprender las acciones de los sujetos: la reflexividad, los valores personales, la conciencia, el deseo son obstáculos para el conocimiento de la realidad global de un objeto de investigación (Delgado y Gutiérrez, 1999, p.149)

En relación a la observación realizada en el taller o curso; que en dos momentos se dio oportunidad no solo de presenciar, sino de; participar mediante algunas intervenciones, da uno cuenta de que hizo énfasis en la resolución de los problemas y en la manera de demostrar afectos por parte del personal, hacia las niñas, es decir; contaba con elementos reflexivos acerca de la realidad cotidiana de la Casa, lo que también se trata de identificar en las sesiones de observación. Resalta que dentro del taller, se participó de manera activa en el análisis de las discusiones, y se puntualiza que en las observaciones llevadas a cabo se logró interactuar con las niñas y jóvenes, no influyendo sobre las rutinas que ellas realizaban cotidianamente, sino fungiendo como acompañantes dentro de éstas, a fin de comprender el proceso pedagógico de la institución.

A este respecto, nos concentramos en las principales experiencias con las jóvenes que no estudian; y que por ende se encuentran por más tiempo dentro de la institución, principalmente en el área de la cocina. Así, pudimos enfatizar con nuestro problema de investigación (proceso formativo).

En las observaciones que se llevaron a cabo encontraron elementos que pueden ser dispuestos para ser reflexivos. El ser acompañantes permitió una interacción en cuestión de reafirmación de ideas, ya que se logró preguntar a las residentes sobre las actividades que en el momento se llevaban a cabo, así como; ciertas actitudes de éstas hacia sus mismas compañeras. Además, nos cuestionamos sobre si las ideas

expresadas oralmente correspondían a cuestiones inculcadas por la misma casa, es decir; las que eran atribuibles a la institución educativa donde asistían, o, si eran generadas de manera propia en su relación con sus iguales. También dilucidamos aspectos más específicos, como la afinidad ante ciertas compañeras; como hacia las mismas actividades, es decir; la cuestión de la actitud que tenían al realizar sus tareas. Estos atributos de la observación participante engrosaron e hicieron más profunda la información que fue recopilada. Según Spradley (citado por Flick) después de la observación descriptiva existen

La observación localizada, en la que la perspectiva se limita cada vez más a los proceso y problemas que son los más esenciales para la pregunta de investigación
La observación selectiva, hacia el final de la recogida de datos, que se centra más bien en encontrar datos adicionales y ejemplos para los tipos de prácticas y procesos encontrados en el segundo paso (Flick, 2007, p.155)

Conforme al paso del tiempo el proceso de observación se fue conformando con mayor complejidad, en comparativa al inicio, por tanto; se tuvo que localizar selectivamente, lo que condujo a obtener ejemplos claros de los problemas que permitieron cumplir con nuestro objetivo central.

Por ejemplo, durante la visita realizada el día 21 de diciembre del 2017, realizamos la segunda observación piloto, a partir de las 10 de la mañana hasta las 18 horas. En dicha visita, encontramos una enumeración sobre la visión de la casa, en razón al comportamiento de las menores, donde destaca el número 10 que dice “Asumo me sancionarán si tengo mala conducta”; dato que es conocido gracias a una lista que se encuentra en la Casa Hogar. Este es un aspecto que no habíamos vislumbrado, el cual tenía que ver con la aparición de conflictos y su forma de resolución guardando alguna relación con los documentos institucionales (lineamientos, regla y constituciones).

La perspectiva de la institución y sus asistidas hacia el trabajo de observación que se estuvo realizando para la investigación, con el pasar del tiempo se volvió de mayor confianza y acercamiento; ya que; dentro de las actividades que las menores realizaban en el patio, salón de clases o inclusive en el comedor se permitió una interacción con mayor soltura. Dentro de una actividad extraoficial como fue la producción de pan que se llevó a cabo dentro de la institución se tuvo la oportunidad

de conversar con las menores; acerca de la misma actividad, la persona que se les había asignado e incluso de sus gustos. Esto genera una pauta en el curso de nuestra investigación, como señala Spradley (2007), nos encontramos en el comienzo de la observación localizada.

De igual manera se puede dar cuenta de otros actores que se encontraban en la casa, como el caso de una psicóloga; que una vez a la semana va a dar terapias a un grupo de niñas. Esta persona comunico algo del curso o transformaciones que dentro de la institución se iban gestando, ya que; anteriormente esta figura no se encontraba presente. Además, mientras las menores interactuaban (jugaban) con alumnos de preparatoria que los visitaron, con la tutora se logró una plática sobre el carácter de las niñas; lo que favoreció a la construcción de un mejor canal de comunicación entre las asistidas y el investigador.

Por último, como en el marco teórico se señala la cuestión de los dispositivos dentro de la forma de operar por parte de la institución; apareció una campana que se usa para reunir a las asistidas afuera del aula, a fin de dar información por parte de la directora o de la tutora. Por ejemplo, al llegar la visita de la fundación del Dr. Simi el mismo 21 de diciembre, la campana se tocó, las asistidas se reunieron y la directora indicó que se formaran por estaturas, supervisó la higiene de cada residente, esto quiere decir; que funciona como un dispositivo que permite la vigilancia y disciplina.

Así que, considerando los aportes de las observaciones piloto, tanto en; las actividades de las asistidas como de las sesiones del curso, se consideraron nuevos elementos que estuvieron presentes en nuestra guía de observación final

Las observaciones piloto realizadas dentro de la ejecución de actividades y sesiones de curso de las asistidas promovieron la observancia, sobre otros aspectos que son mencionados en la guía de observación final.

- Personal y asistidas que participan en la actividad
- Tiempo y espacios de las actividades
- Normas que imperan
- Valores que aparecen
- Dispositivos

Bajo la misma línea de trabajo y para llevar a cambio un mejor entendimiento de las acciones o fenómenos observados; se da a la tarea de relacionar lo visto con las teorías en las cuales se fundamenta la investigación (pedagogía social y vida cotidiana), con lo que se concretó de la siguiente manera.

Tabla 4: Guía de observación reestructurada

Teoría	Categoría	Conceptos	Indicadores
Vida cotidiana y pedagogía social	Ayuda	Elección	Interacción
			Participación
		Normas	Actividad
			Aparición
	Reinserción	Rol	Aplicación
		Trabajo independiente	Actividad
			Tiempo Espacio
		Grupos	Externos
	Internos		
	Religión	Valores	Actividades
	Socialización	Grupos	Externos
			Internos
		Sanciones	Tipo
Conflictos		Tipo	
		Solución	

Fuente: Elaboración propia

El instrumento de la tabla (4) anterior; fue guía para las observaciones del día 6 de febrero, en que se dio el inicio de la visita a las 15:00 horas, culminando a las 19:00 horas, En ese día se acompañó a las asistidas desde su hora de comer a las 15 30 horas, hasta la finalización del rosario a las 19:30 horas, cabe destacar que se tuvo acceso a la capilla de la casa y se pudo observar cómo se realizaba esta actividad acompañados de una Hermana, quien dirigió en todo momento el rezo.

Con base a Neil Salkind (2012), existen cuatro tipos de registros para observar el comportamiento: el registro de duración, el registro de frecuencia, el registro de intervalo o muestreo del tiempo y el que nosotros consideramos pertinente para la investigación es el de registro continuo.

Registro continuo es aquel en el que se registran todas las conductas del sujeto sin importar la especificidad de su contenido. Es común que la gente que lleve a cabo estudios de casos observe un niño durante cierto tiempo sin buscar una serie de

conductas previamente designadas. Más bien, las conductas que se registran son las que ocurren en el flujo normal de sucesos (p.147).

El registro continuó; permitió describir las conductas que en un momento determinado se presentaron, además este fue una herramienta importante, ya que; en un primer momento fuimos obteniendo información para su posterior procesamiento, es decir; tratamos la información a fin de obtener los datos necesarios para la comprensión de nuestro fenómeno de estudio. Al ir terminado el registro; comparamos, discriminamos y acentuamos ciertas ideas con relación a la independencia, valores, normas, etc. Esto fue otorgando un grado mayor de credibilidad no sólo a la observación, sino a nuestra metodología, ya que; la obtención de datos a través de la observación fue el segundo eslabón dentro del trayecto investigativo. Posteriormente se dio paso al análisis de éstos materiales adquiridos que se fueron complementando con la implementación de otras técnicas de investigación como lo fueron las entrevistas.

Siguiendo el orden de ideas, se llegó a un acuerdo con la institución; de realizar observaciones como un mínimo de tres veces por semana, entre los lunes y viernes, a partir de las 15 horas, sin embargo; este horario solo opero la primera semana, del 6 al 9 de febrero, ya que; a solicitud de la directora, el ingreso a la institución se modificó, para que las observaciones comenzaran a partir de las 16 horas y hasta que las asistidas fueran a cenar, entre las 19:30 y 20 horas. Es así, que los fines de semana (sábados y domingos) tampoco existió la oportunidad de realizar observaciones, sin embargo; esto no se exime de considerar importantes las actividades que se realizan los fines de semana, como los talleres de las cursillistas y los impartidos por las mismas hermanas de la congregación, mismos que serán retomados durante las entrevistas, puesto que; son una parte importante en el proceso formativo desarrollado en la institución.

A continuación, se expresa en la Tabla 5 los días que se llevaron a cabo las visitas a la Casa Hogar.

Tabla 5: Días de visita a la Casa de Asís

Mes	Días que se realizaron observaciones
Febrero	9
Marzo	9
Abril	8
Mayo	9
Total	35 sesiones de observación

Fuente: Elaboración propia

Cabe destacar que durante esos meses; el curso del método humanizante, no fue impartido, y más adelante el curso fue cancelado, por lo cual no se pudo participar como se tenía contemplado en un principio. No obstante, en las sesiones de observación se consiguió conocer los talleres que la fundación Amparo facilita a la institución; que son: música los días lunes y viernes, artes y danza los miércoles, cada uno de ellos con una duración de 1 hora y 30 minutos, además, destaca que algunas de las niñas y jóvenes; los días jueves salían de la institución para recibir asesorías de inglés, así como; los días viernes también un grupo pequeño de niñas salían a catecismo a una iglesia cercana a la casa, a partir de las 16 horas, regresando a las 18:30 horas.

Conocer y ser parte de las actividades que se llevan a cabo dentro de la casa, donde se interactúa no únicamente con las asistidas, sino; con el personal del lugar y los talleristas, brinda un cúmulo de saberes. Dicho cúmulo se incrementa al presenciar cómo algunos grupos de instituciones educativas que asistían a la casa a realizaban actividades con las residentes, además comúnmente eran para llevar comida o cena. Y en una ocasión un grupo de profesionales; estudiantes de odontología visitaron la casa, para realizar revisión bucal e impartieron una clase sobre salud e higiene bucal. Todo esto forma parte de la cotidianidad institucional, donde no solo conviven con sus iguales las asistidas, sino también; con instituciones educativas como el Tecnológico de Monterrey o la Universidad Iberoamericana, así como; otras instituciones sin fines de lucro.

Esto implicó que en algunas ocasiones se modificaran los horarios de actividades en la Casa, hubo reducción de los tiempos, por ejemplo; para las tareas. A partir de dichas actividades no solo se observó la forma de socializar de las asistidas, con

personas externas a la institución, también el comprender la diversificación de actividades y la apertura de la casa con instituciones educativas y no gubernamentales; quienes brindan apoyo en especie (alimentos, juguetes, ropa), así como; con talleres que permitan a las asistidas realizar actividades no dirigidas directamente por las hermanas de la congregación, como son los talleres de artes y danza, en los cuales; las talleristas tienen la libertad de escoger las actividades que sean del gusto de las asistidas.

En cambio, el taller de música tenía una participación inmediata de la directora en cuanto a la selección del repertorio musical que en su mayoría era de connotación religiosa dejando sin opinión o derecho de elegir a las asistidas; por el contrario, en el taller de danza; las niñas y señoritas podían elegir la música. Recalcando lo anterior en el de taller de música se respondía a peticiones expresas de la directora, sin cabida a opinión de alguien más.

Estas circunstancias generaron un foco de interés, de cuándo y dónde se toma en cuenta la opinión de las niñas y jóvenes con respecto a lo que quieren hacer, esto resulto ser un elemento de suma importancia para la investigación, considerando una pedagogía de la elección como parte fundamental en la formación de personas independientes; pero no solo el poder elegir o decidir sobre actividades es parte de dicha formación, también el poder opinar, es decir; el considerar la voz de las personas para generar una convivencia adecuada y pensando en que sean personas críticas e independientes; algo que durante las observaciones fue nulo, ya que; siempre se establecieron las actividades de acuerdo a la dirección del lugar, y que cuando existía cierta resistencia a realizarlas se hacía hincapié por parte de la tutora que de cualquier forma se debían realizar, sino, se les llevaba con la directora, es decir; la imagen de la directora, fungía como organizadora de las actividades y como figura de autoridad ante las residentes de la casa; las cuales al escuchar que se les pretendía llevar con ella preferían realizar su actividad, a pesar de que no les gustara, por ejemplo; cuando no querían hacer la tarea, lavar su ropa o en la misma clase de música.

En razón a las observaciones realizadas; se determina con mucha posibilidad que los conjuntos de actividades están diseñados no solo para mantener un control

sobre la población, sino también; sirven para generar en ellas hábitos de higiene personal. Por ejemplo, a las 5 de la mañana se levantan para bañarse y arreglar sus dormitorios (según los horarios de actividades), y en algunas ocasiones la tutora acompañaba por la tarde a bañar a las más pequeñas de la casa, cuando recibían visitas se revisaba que estuvieran bien peinadas, asimismo aparecían cuestiones de limpieza de la casa, como lo eran barrer, trapear, lavar los baños, limpiar los lockers, lavar los trastes y para algunas se derogaba la tarea de cocinar. Y otro tipo de actividades; eran que diariamente todas las asistidas hicieran planas de caligrafía y copiar lecturas. En ellas encontramos elementos de control y del orden como dictan sus valores, sin embargo; implícitamente desarrollan hábitos, como el de la lectura que era parte de la cotidianidad en algunas de las asistidas.

Dentro de estos roles de tareas se puede percatar la existencia de diversos grupos en la casa, que si bien; no parece una división como tal dentro de sus lineamientos, para fines de la investigación se hace la distinción de ellos, ya que; esto ayudó a identificar y generar un foco de análisis que previamente no era concebido, dándose una diversificación de actividades de acuerdo con las edades de las residentes. Por ejemplo, las más pequeñas no lavan ropa, reciben ayuda de una persona para esta actividad, mientras que las mayores que no estudian, ayudan más en la cocina, el bazar, así como; en la recepción de las visitas. El primer grupo es el de las niñas más pequeñas, compuesto por 4 niñas de entre 5 y 7 años de edad; el segundo grupo de niñas son 6 y asisten en su mayoría a la secundaria, sus edades oscilan entre los 12 y 15 años; otro grupo de 3 jóvenes de 17 años, 2 de ellas estudian tercero de secundaria y una 2 de prepa. Por último, el grupo de 3 mayores de edad, quienes no estudian y la mayor parte del tiempo se encuentran dentro de la casa.

La distinción de los grupos se hizo en función del grado escolar y edades de cada una de ellas, además; también está delimitado por las actividades que cada una de ellas realiza, por ejemplo, el último grupo de las que son mayores de edad, son las chicas que más años llevan en la institución entre un período de tiempo que va de los 11 a los 15 años. Un rasgo interesante de este grupo es que para aprender el manejo y obtención de recursos económicos (esto, según palabras de las religiosas) por las mañanas venden café, afuera de la casa. Además, dichas jóvenes asistían (enero-

febrero) a un grupo fuera de la institución; el cual tenía como finalidad orientarlas a que encontrarán una profesión de acuerdo con sus capacidades y gustos.

Esto permitió comprender la dinámica institucional evidenciando que a pesar de no estar de manera explícita la división sectorial en los lineamientos institucionales, si se da en la práctica, la diferenciación de las actividades que deben realizar o quienes le ayudan a realizar ciertas actividades, por ejemplo; las más pequeñas reciben ayuda para lavar la ropa, mientras las que asisten a la secundaria ya lo hacen por cuenta propia. Otra distinción, se hace con las que no van a la escuela, que son las mayores de edad, las cuales ayudan en el bazar que tiene la casa, organizan y ayudan a vender los días que lo abren al público, lunes, miércoles y viernes de 11 a 2 de la tarde. Así como, la de mayor edad tiene la responsabilidad de estar a la tanto de las visitas, abrir la puerta, recibirlas y notificar a la dirección del lugar, existe una diversificación de actividades y asignación de roles de acuerdo con el grupo al que pertenezcan.

Fue así; que terminando las sesiones de observación el día 17 de mayo del 2018, se comenzó con el tratamiento de la información recabada mediante el diario de campo. En primera instancia, se comenzó a distinguir la cuestión de los valores, de cómo estos se hacen presente en la dinámica institucional, se ven en el discurso a través de los mensajes que se escriben en el pizarrón, pero también en la práctica, ya sea; llegando puntual a cada actividad y realizando sus asignaciones según lo estipulado en los roles de tareas, como lavar, hacer el aseo de las áreas y haciendo sus tareas escolares, las asistidas practican la responsabilidad, la puntualidad y el orden.

Otro aspecto que comenzamos a analizar fue el de la utilización de los dispositivos, a través del diario de campo pudimos darnos cuenta de que en cada actividad existen permitiendo el control, pero de manera implícita tratando de generar un cambio de conducta a través de alguna sanción. Por ejemplo, el día que bajaron tarde al comedor, no se les permitió comer a la mayoría de las asistidas, sólo tres de ellas comieron, mientras las demás tuvieron que hacer aseos en ese momento. El uso de la campana constantemente para llamar a las chicas a sus tareas, desde la oración hasta la comida o para formarse para alguna salida recreativa o académica. Las tabletas electrónicas que se usan en el salón de clases condicionan el tiempo y las

actividades. En el aspecto religioso, el que hagan oración todos los días también va condicionando su forma de ver en el mundo y busca la buena convivencia en la casa como el agradecimiento continuo.

El comenzar a analizar la información, proporcionó una idea de organización de la investigación. Primero centrándose en la cuestión de la rutina de la que se puede dar cuenta al estar por las tardes en observación, y conjugándola con las hojas de actividades, donde se remarcaba lo que hacían hasta los fines de semana. Otro elemento; fue la cuestión de valores y normas institucionales, de las que también se logra comprobar y relacionar con sus lineamientos institucionales. Lo mismo sucedió con la cuestión de los talleres, las tareas escolares, los cuales forman parte de nuestro tercer capítulo.

El tratamiento de esta información tuvo la finalidad de fungir como elemento importante para la construcción de las guías de entrevista. Por ejemplo, la cuestión de los talleres, donde se determinaron los grupos de asistidas que estaban en cada uno, pero sin tener conocimiento sobre la manera en que se eligieron esos talleres; para que fueran impartidos en la institución y de sus implicaciones en la vida futura. Lo mismo con las clases que eran impartidas por las religiosas, los fines de semana o el taller de cursillistas, puesto que era desconocido el objetivo real de éstas, solo se da por entendido su impartición por medio de las tablas de actividades que aparecían en el pizarrón los viernes.

Las entrevistas

En este orden de ideas la utilización de la entrevista aportó de manera sustancial al enriquecimiento de datos. Esta técnica se caracteriza por la interacción *cara a cara* (*vis a vis*), entre el investigador y un solo sujeto.

La entrevista busca lograr una nítida apertura de canales que puedan establecer la efectividad práctica del sistema de comunicación interpersonal. Entrevista significa entretener, ver uno al otro. El manejo de la técnica de la entrevista reclama conocimiento del contexto comunicativo en el que se produce la interacción entre los hablantes. Todo sistema de comunicación interpersonal integra, como mínimo, seis elementos fundamentales: un destinatario (el que habla), un destinatario (aquel con quien se habla), un referente, un código, un medio de transmisión y un mensaje (Sierra, 1998, p.282)

Para esta investigación es de gran relevancia la comunicación que exista entre el entrevistador y el entrevistado o destinatario tiene el objetivo de obtener datos que posteriormente se transformarán en información. Además, dice Sierra (1998) “cuando hablamos de entrevista abierta o cualitativa, distinguimos básicamente dos tipos de técnicas de investigación: la entrevista en profundidad y la entrevista enfocada” (p.299), en razón de los objetivos de la investigación fue como se determinó la utilización de ambas, ya que; los datos que arrojen los sujetos, por una parte generarán una visión interna de la institución y por otra parte la vida fuera de ésta, es decir; como ha influido en su actualidad los valores, normas, afectos, educación recibida en la Casa de Asís.

En relación con la utilización de la entrevista enfocada, se determinó que fue relevante el usarla con las figuras principales de la Casa Hogar, como la directora y tutora de la institución. “En la entrevista enfocada... existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a la persona objeto de la entrevista” (Sierra, 1998, p.282), el foco de interés es el determinado por el objetivo de investigación, el proceso formativo, por lo tanto; la elección de los entrevistados se circunscribió a su participación en este proceso de manera directa, es decir; el tratar o interactuar con los jóvenes como fue el caso con la directora y la tutora.

La entrevista enfocada es funcionalmente más estructurada. También es abierta pero definida conceptualmente. El sujeto nos interesa porque, de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación. El entrevistador orienta sus estrategias a enfocar el tema objeto de estudio a través de los vericuetos y anecdóticos personales del entrevistado, que como interlocutor será llevado una y otra vez por el investigador al terreno de los tópicos por el cual se le otorga la palabra (Sierra, 1998, p.282)

Resalta el hecho de la experiencia y participación de nuestros entrevistados en la vida cotidiana de las asistidas. En primer lugar, el papel de la directora en la casa, fungiendo como elemento clave para la comprensión del porqué de las actividades, organización y derogación de la supervisión a las jóvenes más grandes, permitiendo entender la forma en que se estructuraba la congregación a la que pertenece; así como, la misma cuestión de independencia, ya que; si bien dentro de sus objetivos aparece el argumento de formar personas independientes, no existe dilucidación

dentro de sus documentos. Ante lo anterior surgen cuestiones como, por ejemplo: ¿qué es independencia? Por lo cual, se trató de identificar específicamente su concepción de independencia, a fin de clarificar y redefinir la visión sobre dicha cuestión, en función de uno de los objetivos propios de investigación en curso, que especifica este constructo y su importancia en la vida de las residentes.

La tutora, estaba en contacto directo todos los días con las menores, al estar presente en el desarrollo de cada actividad; en el comedor supervisando que las menores asistan, en aula de clase ayudando a las pequeñas con sus tareas, hasta el acompañar en las salidas de recreación que tienen las niñas y jóvenes. Su papel era determinante, ya que; era ella la que reportaba las incidencias con la directora de la Casa. Todos los días antes de salir de trabajar, pasaba a la dirección y daba cuenta de lo acontecido con las asistidas.

El papel que desempeña cada uno de los colaboradores en la Casa Hogar, desde su propio espacio fue determinante para comprender nuestro objeto de estudio, ya que; sus roles de alguna manera se encontraban ligados. La directora se hacía cargo no solo de estar al pendiente de la Casa, sino también de las necesidades económicas como el ingreso, egreso y educación escolar de las menores, de igual manera de las cuestiones sobre la misma congregación; al asistir a reuniones sobre la provincia de Guadalupe. Mientras que la tutora era responsable de la supervisión de actividades cotidianas en la Casa, pero también; recaía en ella la responsabilidad de pasar un reporte antes de su salida, en forma oral a la directora, mencionando lo acontecido en el día, si es que se suscitaban problemas y quienes fueron las afectadas por esto. Ella, es quien se encontraba en mayor interacción con las asistidas y por ende su papel era vital en el funcionamiento de la casa.

La entrevista con la tutora se llevó a cabo el día 29 de octubre del 2018, dentro de los temas que se abordaron fueron; su rol dentro de la casa, su participación en actividades dentro y fuera de la casa, como lo son las escuelas a las que asisten las menores, ya que; éste fue un aspecto poco conocido en las observaciones, lo mismo que las actividades de fin de semana de las cuales no se logró adquirir información muy sustancial. Asimismo, la intervención de ella, con las asistidas, como en la toma de decisiones institucionales, donde la comunicación con la directora y con las otras

religiosas resulta importante. A la vez, los cambios que ella pudo observar en los años que ha estado dentro de la institución. Tratando de que la entrevista abordara todos los rubros importantes; como lo son los valores, las prácticas institucionales, la cuestión académica, convivencia y relaciones interpersonales de las menores.

Cada respuesta en las entrevistas, proporcionó datos valiosos, los cuales fueron procesados y enriquecidos por la investigación documental y la observación participante. Se logró obtener orientación y fundamentos sobre la organización de la casa y su forma de operar, así como; de la congregación mediante pláticas informales con la directora y el personal del lugar, la rigurosidad de la investigación orientó a una sistematización de las entrevistas, con el fin de enriquecer, profundizar y discernir en los datos que fueron obtenidos, por eso se estructuraron guiones de entrevista para cada uno de nuestros informantes (véase anexo 1 y 2).

La entrevista con la directora se presentó el día 5 de noviembre del 2018, dentro de las instalaciones de la Casa Hogar. Se utilizó un guion de entrevista y una grabadora de voz. Los elementos constituyentes de dicho guion, se formularon en base a elementos de las observaciones; como lo fueron las construcciones disciplinarias y formativas, tales como el uso de las planas de caligrafía, sanciones como el dejar sin alimentos a algunas asistidas, tipos de lectura para las albergadas, visitas de instituciones, talleres y los voluntarios. Además, se retomaron aspectos sobre la escolarización y la cuestión laboral; sobre todo en referencia al grupo de niñas y jóvenes mayores de edad. De igual manera, se hizo hincapié en cuáles han sido los cambios que ha venido sufriendo la Casa desde que asumió el cargo como directora; en el mes de agosto del 2017, tales como; el denominado proyecto de vida, algo que se comenzó con la directora anterior, pero que bajo su cargo se concretó (véase anexo 1).

En razón con las entrevistas; durante una tercera visita, que se llevó a cabo en el mes de octubre 2017, mediante la figura de la directora se facilitó el contacto de 5 jóvenes que estuvieron albergadas en la institución. Sin embargo, durante la kermes realizada en 28 de octubre del 2018, se conversó con algunas ex-residentes que no estaban en dicha lista, a las cuales se explicó el motivo y objetivos de la investigación, por lo que dos de ellas accedieron a participar, mientras que otra que no asistió a la

Casa durante la kermes; con ayuda de la tutora se consiguió localizarla para una reunión física con ella el 5 de noviembre, afuera de las instalaciones de la Casa, pero, después abandonó el apoyo para investigación. A pesar de este contacto, no se alcanzó llevar a cabo dichas entrevistas en forma oficial, por lo que se buscó una opción que estuviera al alcance, y también ofreciera vasta información para la investigación, por ello; se decidió entrevistar a dos de las residentes que llevan más años en la institución. Por un lado, la primera ingresó a la edad de 9 años, y lleva 13 años ahí. Mientras la segunda, ingresó a los 7 años y lleva 16 años en la institución.,

Al ir indagando con mayor profundidad en los juicios de las jóvenes se mostraron realidades completamente distintas, que, si bien es cierto, ambas llevaban mucho tiempo viviendo ahí; al momento de su ingreso provenían de lugares distintos, lo que permitió tener una perspectiva más amplia del proceso formativo, que se desarrolla en la Casa de Asís. Con estos sujetos se aplicó la técnica de entrevista a profundidad, ya que; involucra un grado de complejidad mayor, con el fin de destacar aspectos de su vida institucional y vida actual. Como bien recalca Luis Enrique Alonso, existen elementos básicos donde es indispensable el uso de esta técnica

Reconstrucción de acciones pasadas: enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción, etc.

Estudio de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares (Alonso, 1999, p.228)

Al hacer un análisis retrospectivo general de la información adquirida a partir de las opiniones de las jóvenes; se observaron varias cuestiones que marcan un referente muy factible para la investigación. La primera tenía que ver con la vida cotidiana en la casa de Asís y de cómo esta difiere o se relaciona con su vida en estos momentos, donde ya trabajaban. Con la investigación se indago un sistema de valores y normas con el que actualmente viven las asistidas, con el fin de contrastar el sistema que las jóvenes mayores experimentaron a lo largo de su infancia. En dicha entrevista se implementó el tema de la vida independiente, cómo es que se visualizaban viviendo de manera independiente y cuáles eran las herramientas para conseguir dicha meta. Con toda la información adquirida se constituyó una parte importante dentro del

proceso investigativo formando una articulación entre las voces de las trabajadoras y de las mismas residentes o asistidas.

Continuando con esta técnica, “por entrevista en profundidad entendemos un tipo de entrevista cualitativa de carácter holístico, en la que el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado aquí y ahora” (Sierra, 1998, p. 299). Es así; como se determinó las fechas para la realización de las entrevistas. La primera (véase anexo 2) se llevó a cabo el día 19 de julio del 2019 con la joven que lleva 16 años en la casa, misma que se le opta por denominar Residente 1. Mientras que la segunda entrevista se implementó el día 13 de octubre del 2019, abordando cuestiones de su ingreso a la institución, así como; la vida dentro de ésta. En dichas entrevistas se buscó rescatar actitudes, comportamiento, normas, valores que experimentaron durante su estancia. Además, del acercamiento con centros de trabajo o instituciones educativas que les permitieran desarrollarse en un ámbito profesional, ya que, según la misión de la casa, busca generar la incursión en estos espacios para que las residentes tengan mejores oportunidades y una mejor calidad de vida.

La entrevista entonces sólo se puede juzgar, como cualquier otra práctica cualitativa por sus resultados finales, por la riqueza heurística de las producciones discursivas obtenidas en ella. Sobre todo, en la posibilidad de recoger y analizar saberes sociales cristalizados en discursos que han sido contruidos por la práctica directa y no mediada de los sujetos protagonistas (Alonso, 1999, p.228)

Las vivencias de dichas mujeres, tanto dentro como fuera de la casa fueron determinantes para la investigación, ya que; sin ellas no hubiéramos podido contrastar lo aprendido en la casa, la visión de la institución, con la realidad a la que se enfrentaban día a día las residentes. Por ejemplo, al hablar sobre el tema económico se hizo necesario la vinculación con la cuestión de independencia o vida independiente que tiene la Casa de Asís. Primero por las condiciones de vida antes del ingreso a la casa, ya que la mayoría de las residentes es de escasos recursos, por lo que cambia su vida sustancialmente al momento de su ingreso, ya que reciben alimentos tres veces al día, además asisten a escuelas y tienen salidas recreativas. Posteriormente dicha visión se transforma cuando las personas tienen contacto con el mundo laboral, cuando tienen que asociar el dinero con sus objetivos de vida, es

decir, se vuelve una variable predominante en su vida después de la casa hogar. Asimismo, la institución asocia la independencia como el valerse por sí mismas, donde el dinero es un elemento fundamental.

Una vez terminadas las entrevistas, se procedió a complementar el ejercicio metodológico, nutriéndolo con investigación documental, de la información que obtuvimos durante cada una de las sesiones de la observación participante, guardando una relación estrecha con las entrevistas.

En la indagación cualitativa poseemos una mayor riqueza, amplitud y profundidad en los datos, si éstos provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y al utilizar una mayor variedad de formas de recolección de datos. Al hecho de utilizar diferentes fuentes y método de recolección, se le denomina triangulación de datos (Baptista, Fernández y Hernández, 2010, p.439)

Al tener y adquirir datos de diferentes fuentes, la investigación se comenzó a enriquecer, por ende, los resultados que arrojó gozan de una credibilidad mayor a que si se hubieran obtenido de una sola fuente. El hecho de poder comparar lo dicho en las teorías, con lo que dicen los actores institucionales en las entrevistas, así como; las descripciones de las actitudes, comportamientos durante la cotidianidad en la institución proporcionó un mejor entendimiento del cómo es el proceso formativo en una institución asistencial

El análisis de los datos resulta ser la tarea más fecunda en el proceso de investigación, en la medida en que, como consecuencia de ésta, podemos acceder a resultados y conclusiones, profundizamos en el conocimiento de la realidad del objeto de estudio (Gil, García y Rodríguez, 1996, p. 197)

Estos datos se encuentran presentes en los capítulos de la presente tesis. No obstante, para esto se requirió de un tratamiento adecuado de dicha información. Primero categorizar de acuerdo a los objetivos, en donde la contrastación, discriminación, congruencia y el análisis que se da en relación con el marco teórico; haciendo que se profundice en los tópicos específicos de la tesis, por lo cual; el conocimiento que resultó de esto es mucho más vasto y con un grado de especificidad mayor. A continuación, se presenta cómo se fue tratando dicha información.

Análisis de los datos

Una investigación compleja como la que se presenta en este trabajo tesis, requirió de un análisis de datos muy minucioso; que fue llevado a cabo en el proceso de triangulación de la información. En este último paso; se rescatan todos los esfuerzos que se realizaron durante el trayecto metodológico. Recordemos que, analizar es un proceso en el que fragmentamos al todo, para poder entender cada una de las partes y posteriormente poder unirlo comprendiendo la totalidad.

En mi análisis, no pretendo describir el mundo, ni siquiera describir el caso por completo. Busco dar sentido a determinadas observaciones del caso, mediante el estudio más atento y la reflexión más profunda de que soy capaz. Es algo muy subjetivo. Lo defiendo porque no conozco otra forma de dar sentido a las complejidades de mi caso (Stake, 1999, p. 71)

En este trabajo, se presenta la existencia de varios instrumentos que ayudaron a localizar la información y convertirlos en datos; se usaron guías de observación participante y también guiones de entrevista. Estas variaciones proporcionaron un cumulo de información que era necesario organizar “somos conscientes del hecho de que la investigación cualitativa adopta muchas formas y genera diversos tipos de datos. Estos datos diferentes pueden implicar enfoques distintos de análisis” (Coffey y Atkinson, 2003, p.23) Las palabras de la autora dejan justamente claro la intención de la técnica de análisis aplicada, ubicando la variabilidad de datos, sin perder de vista su naturaleza. Por ejemplo, en la Tabla 6 se presentan elementos específicos que fueron trabajados.

Tabla 6. Triangulación entre documento, observación y entrevistas

Documentos	Observaciones	Entrevistas
Lineamientos institucionales: Sobre las asistidas Artículo 14: Colaboran en la limpieza de la casa, en áreas que les han sido asignadas de acuerdo a su edad.	Día 1: 6 de febrero del 2018 Espacio: Comedor Hora: 16 horas La tutora avisa que les quedan 2 minutos para que recojan sus trastes	Pregunta a residente ¿Cuáles son las actividades que realizas en el transcurso del día?
Análisis: En los lineamientos institucionales aparecen explícitamente cada una de las tareas que las residentes deben realizar. En la observación se advierte que cuando terminan de comer, cada una llevaba su plato a una tina, mientras que a quienes les tocaba lavar de acuerdo al rol de tareas se quedaban después de comer.		

Fuente: Elaboración propia

En la tabla anterior se presenta la forma del cómo se fue conformando y adquiriendo la información obtenida con la aplicación de tres tipos de técnicas: documental, bitácora y entrevistas. Mostrándose de una forma sintética, para llegar hasta este punto, se tomó en cuenta los siguientes pasos: primer paso consiste en la identificación y clasificación por naturaleza de información, segundo paso transcripción y decodificación, tercer paso sistematización, cuarto paso análisis narrativo y quinto paso presentación de resultados.

A continuación, se enuncia una explicación puntual de cada uno de los apartados, para lograr entender la totalidad de los contenidos y resultados.

Identificación y clasificación por naturaleza de información

Cuando un investigador asume su postura desde un enfoque cualitativo, se hace consciente de un reto, que Stake (1999) señala como un proceso en el que se ubica el lugar en el que surgen los datos, con la finalidad de situarse para empezar a tipificar la información que está buscando. Uno de los primeros pasos para conocer los significados; es la caracterización del objeto que estamos intentando escudriñar, de ahí que hiciéramos un énfasis muy especial en dar a conocer al lector las características de la población, el contexto de las residentes, y finalmente; muchos de los matices de las áreas en que las niñas, jóvenes, religiosas y tutora fueron ayudando a la integración de actividades, buscando como objetivo la creación y adquisición de hábitos y habilidades desde su estancia institucional.

Experiencia del hábito de la observación y la reflexión, la del investigador cualitativo es la experiencia de saber lo que conduce a una comprensión significativa, de reconocer las buenas fuentes de datos, y la de comprobar, de forma consciente o inconsciente, la veracidad de lo que ve y la solidez de sus interpretaciones (Alvarez-Gayou, 2016, p.103)

Para el armado de esta tesis se toma en consideración la reconstrucción integral de escenarios a lo largo de distintos capítulos, puesto que; se brindan elementos concluyentes para conocer y entender cada uno de los mismos. Este acercamiento paulatino fue permitido al empatar con cada uno de los instrumentos aplicados en cada contexto o tiempo.

Tabla 7. Descripción de relación entre bitácora y actividades

Bitácora	Descripción de la actividad
Día: 7 de febrero Hora :16 horas Espacio determinado: salón de clases Actividad: taller de artes Finalización de la actividad: 17:30 horas	Llega la maestra de artes, da indicaciones de la actividad a realizar, que es con cartoncillo para hacer máscaras. Mientras las 5 niñas ponen atención a las indicaciones
Día: 14 de febrero Hora: 16 horas Espacio determinado: salón de clases Actividad: taller Finalización de la actividad: 17: 30 horas	Continúan realizando la actividad de las máscaras. Las asistidas conversan sobre lo que hicieron en el día Conflicto: ante las indicaciones de la maestra una de las residentes se muestra inconforme y le responde con actitud de enojo.

Fuente: Elaboración propia

En la tabla anterior, solo se ingresó una pequeña parte de dos días de observación; en esta información de naturaleza etnográfica se encuentran distintos elementos significativos para la investigación; un dato importante es el horario o rutina, que seguían las residentes los miércoles; que era cuando se impartían los talleres. Además de esta manera se identificó de qué se trataba el propio taller y la población que participaba, así mismo; las mismas actitudes de las residentes.

Transcripción y decodificación

Una vez que aplicados los distintos instrumentos, era momento de transcribirlos, al aplicar las entrevistas se contó con el apoyo de una grabadora, que ayudó a rescatar la mayor cantidad de información permitiendo así, poner atención en la interacción cara a cara con la tutora, directora y cada una de las jóvenes que decidió colaborar para la investigación, en total fueron 4 las que se aplicaron.

De ahí, que el reto de la transcripción fuera bastante arduo; pero muy enriquecedor, se podría considerar a simple vista que realizar esta tarea es algo ordinario, que se reduce a solo escuchar la entrevista y pasar a un procesador de texto el contenido, pero; esta actividad tiene su grado de complejidad; más cuando esta tiene una finalidad muy particular, la de ayudar a recrear el contexto de la entrevista, resaltando elementos como las pausas o emociones reflejadas por la entrevistada, que diera indicios de aspectos que se debían resaltar en el procesamiento de los datos.

En la cuestión de la transcripción, siempre está presente el problema de cómo convertir el habla en texto escrito. Muy pocas personas hablan en prosa gramáticamente correcta, de manera que el investigador tiene que decidir cuánto de lo que hay en la grabación se ha de transcribir, esto lo describe Gibbs (2012) Desde el momento en que iniciamos el proceso de transcripción, ya está presente un proceso interpretativo inicial o incipiente en el investigador, quien no solo debe tomar decisiones sobre si omite elementos repetitivos o los presenta de forma llana y directa, sino que incorpora elementos importantes que no se registraron en los archivos de audio.

Todos los investigadores han de ser capaces de organizar, manipular y recuperar los segmentos más significativos de los datos. La manera más común es asignándoles etiquetas o membretes a los datos [...] condensar el grueso de nuestros datos en unidades analizables, creando categorías con ellos o a partir de ellos. A este proceso se le llama codificación (Coffey y Atkinson, 2003, p.32)

La cita anterior muestra el siguiente paso que había que cumplir, ya se contaba con muchas cuartillas de transcripción, llenas de palabras, conceptos, pero; sobre todo significados, los cuales debían ser organizados, para así; darle un sentido que lograra, una triangulación entre el contenido empírico, la teoría y lo propuesto durante el trayecto metodológico. A continuación, se muestra un fragmento o parte de la entrevista realizada a una de las residentes

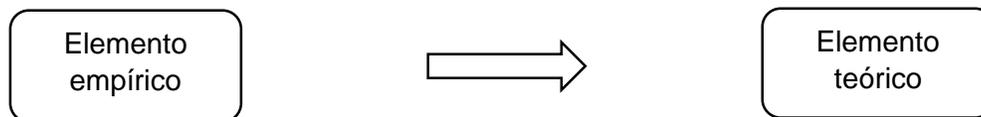
Entrevistador: ¿Llegaste a tomar algún taller de los que ofrecía la fundación Amparo?

Residente 1: Si (**¿qué taller tomaste?**), al principio tomaba baile, luego me metí un año en pintura, ese año me dieron pintura y baile y ahí también me metí a música (**¿habías estado en todos los talleres?**) si, bueno como fue el cambio de maestra de pintura, pues no me gustó las técnicas, ahora sí que no me gusta la manera en como daba las clases la maestra que tienen ahorita (**¿hace cuánto ingreso la nueva maestra?**) Lleva dos años. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Dentro de la propia respuesta de la residente; se tuvieron que realizar intervenciones, para tratar de volver más amplia la información. Después en el proceso de transcripción se observó que aun cuando; la pregunta iba enfocada a la descripción de los talleres, arrojó otros datos relevantes, ya que; implícitamente habló de un proceso de decisión de abandonar dicho taller, a causa de un disgusto; por la forma

de enseñar de la nueva maestra. Esto implicó que este tipo de respuestas las pudieran contrastar con la Pedagogía de la Elección, propuesta por Úcar (2016), es decir, dentro de la transcripción pasamos por un proceso para precisar con cuál teoría era mejor relacionar las respuestas.

Esquema 1. Relación entre respuestas



Fuente: Elaboración propia

Sistematización

Hasta esta parte del proceso, se exploraron datos y fueron transcritos, era momento de codificarlo, con ello se inició un pre-análisis. Estos pasos se convirtieron en la materia prima para realizar la parte más sustancial del análisis, comenzando a clarificar ideas.

Se realizó una lectura rápida, de las transcripciones, porque ayudó a identificar los matices sobre la reintegración de las niñas y jóvenes a las familias o a la sociedad; de la cual el albergue hasta cierto punto las tenía protegidas. Esto, permitió identificar elementos claves para generar la triangulación entre teoría, referente empírico y finalmente metodología. La sistematización de los datos, fue la tarea de comenzar con la selección y agrupación que dio como resultado el proceso de codificación.

La codificación permitió ordenar los datos de forma lógica, al realizar este proceso se tomó en consideración a las preguntas y objetivos de investigación, ya que; fueron elementos claves, que indicaron lo que se busca dentro de los textos. Pero la codificación aún no es el análisis, en este caso solamente fue un paso.

La importancia radica en lograr que estos códigos puedan interactuar entre sí, y enlazar todo lo propuesto, desde la teoría con los sucesos vividos por los sujetos. En cuestión de nuestro tema de interés se menciona, “la importancia del trabajo está en la manera como usamos los códigos y conceptos, no en si usamos un programa de computador para grabarlos o nos basamos en sistemas manuales de señalar y

manipular” (Coffey y Atkinson , 2003, p.32). Por tanto; el código no habla por sí mismo, ni el trabajo manual o el sofisticado a través de softwares, si bien, estos pueden hacer mucho, básicamente la responsabilidad recae en el proceso creativo del investigador.

En la investigación; la codificación que se utilizó fue temática, debido a que permitía realizar dos principales acciones: primero localizar y comparar pasajes, y segunda, ubicar relaciones.

Codificar es una manera de indexar o categorizar el texto para establecer un marco de ideas temáticas sobre él. La codificación realizada de esta manera permite dos formas de análisis:

1. Puede recuperar todo el texto codificado con la misma etiqueta para combinar pasajes que sean ejemplo del mismo fenómeno, idea, explicación o actividad. Esta forma de recuperación es una manera muy útil de gestionar u organizar los datos y permite al investigador examinarlos de una manera estructurada.
2. Puede utilizar la lista de códigos, especialmente cuando se desarrollan en una jerarquía, para examinar otras clases de problemas de análisis, tales como las relaciones entre los códigos (y el texto que codifican) y las comparaciones caso por caso (Gibbs, 2012, p.64).

El rescatar la categorización, es por qué; tiene una correspondencia sobre la creación de narrativas, puesto que; recupera conceptos claves, episodios, relaciones y comparaciones; ayuda a la construcción del aparato analítico propuesto por esta investigación.

La distribución de códigos se jerarquizó, para poder identificarlos de una manera más lógica y organizada; basándose en la ubicación de episodios y relaciones causales, dando como resultado “los códigos que son clases similares de cosas o que tratan de lo mismo se unen bajo la misma rama de la jerarquía, como hermanos que descienden del mismo padre para la terminología utilizada para referirse a las partes” (Gibbs, 2012, pp. 104-105). A continuación, se presentan los esquemas en los que se muestran la jerarquización, tomando en consideración lo descrito por Gibbs (2012), en la Tabla 8

Tabla 8. Sistematización acorde a guía de entrevista con internas

Teoría	Categoría	Indicadores
Pedagogía social	Institución	Ingreso
		Estancia
		Primer día
Vida cotidiana	Cotidianidad	Dormir
		Actividades
		Omisión
		Sanciones
	Escolar	Grado escolar
		Colegio
		Reuniones externas
		Tareas
		Urbanidad
		Talleres
	Valores	Responsabilidades
		Grupos
	Convivencia	Acompañamiento
		Interacción
		Reuniones
		Conflictos
		Resolución
		Intervención
		Visitas
		Apadrinaje
		Salidas
		Actividades fuera
		Actividades religiosas
		Cooperación
		Elección
		Trabajo
		Dinero
	Reinserción	Egreso de la casa
		Última charla
		Procedimiento
Comunicación		
Contacto o redes		
Apoyo		
Familia		

Fuente: Elaboración propia

Las tablas muestran como a través de este paso, se determina la generación de las categorías y códigos recabados, por lo tanto; fue momento de “transcender los datos, exigencia de la interpretación” (Coffey y Atkinson , 2003, p.54) así que el paso a

Los códigos permitieron encontrar elementos sustanciales y significativos a través de las técnicas de investigación y expresados en instrumentos, tanto; el de la observación, como en la transcripción de la entrevista. La sistematización; permitió ir organizando dichos códigos, haciendo una interpretación para posteriormente dar seguimiento con el contraste a la teoría.

Análisis narrativo

Hasta el momento se contaba con historias que seguían la estructura del guion de entrevistas que nos sirvió como instrumento, pero ya; en su esencia daban señales de elementos muy característicos y puntuales; que ayudaron a realizar lo que se ha llamado “reconstrucción de narrativa”; algunos de los puntos que se consideraron para poder realizar este paso, son los siguientes:

- Contextualizar la narración
- Ubicar acontecimientos claves: puntos que rescatan los sujetos de su vida
- Ubicar la lógica interna: trama, comienzo, medio y un fin
- Identificar elementos secuenciales de causa y tiempo

Lo que aportan estos elementos; son la oportunidad de poder generar un espacio de reflexión, sobre el tejido de la experiencia, ya que; se crea énfasis en los significados y motivos, “la narrativa tiene unas propiedades estructurales y formales relacionadas con sus funciones sociales (...) presentan patrones recurrentes que se pueden identificar y emplear para interpretar cada segmento de la narrativa” (Coffey y Atkinson, 2003, p.68). La misma visión de trabajar con narrativas es lo que permitió identificar los tipos de datos y realizar una sistematización de ellos.

Lo primero que se realizó fue “descubrir la estructura”, de cada una de las historias que los sujetos fueron narrando, si bien; están orientadas por una guía similar en todos los casos, el sello personal de cada sujeto es el énfasis que le dan a ciertos aspectos, esa es una de las pistas más importantes, ya que; se convirtió en el hilo estructural de la narrativa. El identificar la estructura, permitió saber dónde comenzar a reconstruir la narración.

De la mano de este paso no solo identifiqué el inicio, sino también; la manera en que va concluyendo su historia. La tarea del investigador, en efecto, fue descubrir los elementos para poder realizar el proceso de reconstrucción “la pregunta, normalmente suscita la narrativa y el informante puede no sentir la obligación de dar una declaración tan introductoria, que normalmente cumple la función de establecer el comienzo del relato y darle un giro narrativo a la conversación” (Coffey y Atkinson, 2003, p.71). Lo que comenzamos a realizar fue una ubicación de los nudos; en la historia, realizando un esqueleto que le diera seguimiento a la orientación, sobre “qué sucedió” hasta aquí se definieron los siguientes puntos:

La narrativa se re-construye partiendo de:

- Ubicar el inicio y desenlace
- Se encuentran problemas y resolución de ellos
- Es relatada en el tiempo verbal pasado
- Episodios significativos
- Marco temporal particular
- Acontecimientos importantes
- Actores sociales principales
- Puntos de decisión
- Experiencias planificadas y ordenadas, pero también los giros que se dan con base en el azar

En resumen, hasta este punto se ha conseguido, la explicación de cómo se organizó la reconstrucción narrativa de los sujetos que participaron en la investigación. Pero una vez construidas las reconstrucciones se debe cerrar la técnica de análisis con el quinto paso “presentar la información”; para realizar este paso se tomó en cuenta la distribución que propone Connelly y Clandinni (1995) “el tiempo y el espacio, la trama y el escenario, los cuales trabajan juntos para crear la cualidad experiencial de la narrativa” (p.35); como también, se puede observar es muy parecida la visión de Clandinni a Coffey la diferencia radica en la importancia de dos elementos la trama y el escenario. A continuación, presentamos un fragmento de observación piloto realizada en el 2017

Tabla 11. Fragmentos de observación piloto

Observación	Descripción de lo observado	Código	Teoría con la que se puede contrastar
Día 4 de noviembre del 2017 Horario: 8-16 horas Espacios: aula y comedor	Dentro del comedor destaca la cuestión de roles, es decir; la asignación de tareas específicas para cada asistida. Por ejemplo, al observar a las menores que se encontraban en la cocina ayudando en la preparación de alimentos, así como; las que se encontraban en la mesa ayudando a servir. Después de concluido el desayuno, dos de ellas se quedaron a lavar los trastes, mientras que otras se dirigieron al aula y dos más se quedaron a limpiar las mesas, barrer y trapear el comedor.	Rol	Construcción social de la realidad

Fuente: Elaboración propia

Por ello; lo que se encuentra en los diferentes subcapítulos que a continuación se desarrollan, es justamente la reconstrucción desde la organización de una trama congruente con la historia o testimonio; pero con una lógica narrativa. Así, es como se decidió presentar la información recabada, se presentan las reconstrucciones de las narrativas, desde una estructura que manifiesta los elementos de la trama en un escenario particular. Sin embargo; al ser varios los testimonios permiten su desarrollo a lo largo de los subcapítulos continuos, mostrando el análisis; por sujetos que logran ejemplificar la vinculación de su testimonio con las categorías y dimensiones encontradas.

Presentación de resultados

Después de realizadas las observaciones; las entrevistas a la directora y la tutora, así como; a las dos residentes de la casa, se comenzó el proceso de presentación de análisis de datos, a través de la configuración de cruce de información, tanto de lo que observado; como de las respuestas que dio el personal del lugar y las mismas residentes. Por ejemplo; al hablar del tema de la rutina implícitamente se trabajó la cuestión de la toma de decisiones o de elección, ya que; es tanto el orden y rigurosidad

de las actividades que se llevaron a cabo, que si alguna de estas se incumple también lleva una sanción, es decir; de un solo tema se puede abarcar muchos elementos que tienen que ver con los diversos tópicos de la tesis, y que a continuación presentan en los siguientes capítulos.

Capítulo 3. La Casa de Asís

Antecedentes de la casa hogar

En nuestro país, desde la llegada de los españoles se produjeron cambios, en lo político, económico y social. Los misioneros y congregaciones españolas que arribaron a tierras novohispanas fueron partícipes de una conquista ideológica; provocando transformaciones trascendentales, por ejemplo; el cambio del politeísmo al monoteísmo, transformando la vida de los pueblos. Según Baudot (citado por Guadarrama) “La acción evangelizadora y caritativa de los franciscanos, iniciando apenas tres años después de la conquista, fue intensa y se extendió rápidamente: hacia 559 habían construido en territorios de la Nueva España ochenta monasterios” (2007, p.31). Dichos monasterios o iglesias se erigieron en los antiguos lugares, donde los indígenas realizaban los rituales para sus dioses. Con estos cambios se impuso un nuevo orden religioso y social.

Si bien, las órdenes religiosas tuvieron el primer objetivo de la conversión de los indígenas al catolicismo, poco a poco se vieron inmersos en la ayuda a los pobres y los niños en estado de orfandad. “Después de la orden franciscana, llegaron otras órdenes que completaron la acción evangelizadora y continuaron con las obras caritativas. Las instituciones de beneficencia fundadas por los misioneros recibían el apoyo de la Corona o de la Iglesia” (Guadarrama, 2007, p.31). Debido a que los españoles controlaban todos los aspectos de la vida en el territorio, gran parte de la población mestiza e indígena sufría grandes precariedades y fueron estas instituciones religiosas las que intentaron mitigar y ayudar a la gente menos favorecida, otorgando albergue y alimentación dentro de los denominados hospicios.

“El término “hospicio”, en su acepción más amplia, se ha utilizado para designar a las casas que albergaban pobres y peregrinos; en particular se refiere a reclusorio para niños “expósitos”. Durante la época virreinal, los términos “hospicio” y “hospital” fueron sinónimos.

El Hospital de Santa Fe, fundado en 1532 por vasco de Quiroga; el Hospital Real, establecido en 1553, y el Hospital de los Desamparados creado por Pedro López en 1582-todos en la ciudad de México- tuvieron nodrizas y aposentos especiales para atender a las criaturas abandonadas en la vía pública, en los templos o a la entrada de estos establecimientos y el medio para sostenimientos fue la caridad pública y los legados piadosos” (Sánchez, 2007, p. 247).

Estas instituciones desempeñaban una doble función, mientras atendían enfermos no cerraban sus puertas, para aquellas personas que necesitaban albergue o a los niños que no tenían familia alguna, que eran abandonados, ya sea; en estos centros o afuera de las iglesias también se les brindaba atención. Fue el nacimiento de las instituciones de asistencia pública o social, como actualmente se les conoce y que principalmente se desarrollaron en un primer momento en el centro del país (Estado de México, Ciudad de México y Puebla). Herrera (2005) comenta que

Los vecinos de la Ciudad de Puebla tempranamente se ocuparon de establecer una casa de protección para los niños desamparados, ya que desde el 21 de febrero de 1604 se fundó el Orfanatorio de San Cristóbal a iniciativa del presbítero don Cristóbal Rivera con bienes de su propiedad y de su hermana María Rivera (p. 668).

La expansión de estos centros operaba bajo la lógica de la religión, donde la ayuda al prójimo, hacía los desvalidos, pobres y huérfanos, permeó la vida en la época virreinal. La apertura de centros que un primer momento se debió también a una acción con tintes evangelizadores, poco a poco fue cambiando su mirada, ya que; las demandas sociales se iban transformando a medida de los cambios políticos y sociales, que no solo en nuestro país se suscitaron. “Con la influencia de las ideas de la Ilustración, ya en el siglo XVIII, se establecieron nuevas fundaciones que estuvieron menos involucradas con la evangelización” (Guadarrama, 2007, p.38), ahora también la ayuda era eje central; pero comenzaron a operar otras ideas dentro de estas instituciones, tales como, que se debía mirar hacia la educación de los niños principalmente.

En el hospicio de pobres del que habla Herrera, fue construido en 1770 en la ciudad de Puebla. Comenta, que para 1780 “la institución alcanzaba a dar asilo a 800 almas, contaba con escuela para huérfanos, albergue para pobres, sección de partos, correccional para jóvenes y departamento de vacuna” (Herrera, 2005, p.248) La diversificación de tareas propias de estas instituciones se debió a los problemas sociales de la época, donde la vagancia, así como; la orfandad eran algo común, por lo cual; con la aparición de la escuela trataba de generar un cambio en la vida cotidiana de esta población y también dentro de la vida cotidiana colonial.

En consecuencia, a partir de las guerras que se dieron en el país, a principios del siglo XIX, “La beneficencia iba a pasar de religiosa a laica y de privada a pública, convirtiéndose en onerosa carga para los ayuntamientos” (Herrera, 2007, p.274), está cuestión comenzó a fracturar no solo la relación económica que existía entre el Estado y la Iglesia, sino; una ruptura en la cuestión social. De las evidencias anteriores la autora complementa la idea cuando dice, “así consumada la obra que había iniciado en 1821, la supresión de las órdenes hospitalarias y la beneficencia quedaba erigida en institución civil y laica, perdiendo cuanto de religioso le quedaba” (2007, p.275). El Estado comenzó con la administración de estos centros asistenciales, los cuales; también fungieron como centros de control social, ante los inminentes problemas que atravesaba el país y que detonaron en leyes más fuertes como las de Reforma; que prohibieron las órdenes regulares, además de la desamortización de los bienes eclesiásticos.

En 1843 el gobierno permitió el establecimiento de las Hermanas de la Caridad, del Instituto San Vicente de Paul, con el objeto de encargarles el cuidado de los hospitales, hospicios y demás casas de beneficencia; y en 1845 se les concedieron diversas franquicias y exenciones hasta que se retiraron en virtud de la ley de 1874 que, reglamentando las adiciones en que habían incorporado a la Constitución los preceptos de las Leyes de Reforma, prohibió toda clase de órdenes monásticas, cualesquiera fuera su denominación y objeto (Herrera, 2007, p.274)

La figura de las congregaciones religiosas, a cargo de este tipo de instituciones se vio mermada; con la expedición y aplicación de las Leyes de Reforma, sin embargo; esto no limitó el origen de nuevas congregaciones, como ejemplo; las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

La historia de esta congregación se remonta precisamente al siglo XIX, cuando en 1874, es fundada en la Ciudad de México por José del Refugio Morales de Córdoba. Posteriormente; para el año de 1904 se ocupan por primera vez del apostolado en educación, en palabras de la directora de la Casa de Asís: el apostolado es la misión que asume una congregación como su forma de servicio a la comunidad, pero este; no fue el único apostolado que la congregación asumiría, ya que; más adelante también se oficializó la apertura de casas hogar en el interior de la República. Como ejemplo; tenemos a la fundada en la Ciudad de Puebla.

El 20 de septiembre de 1934 el Consejo General de la Congregación de Hermanas Franciscanas acordó fundar una casa religiosa donde pudieran pernoctar las hermanas de la congregación que viajaban ayudando a las casas de Texcoco y de San Martín Texmelucan

En 22 de noviembre de 1938 la Casa de Asís fue fundando en la Ciudad de Puebla por el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. Don Pedro Pera y Zuria en la calle 13 Oriente número 10 donde además de hospedar a las hermanas se pensó en abrir un asilo para niñas desamparadas (Casa de Asís, 2017).

Esta casa fundada en la década de los treinta del siglo pasado, aún sigue funcionando dentro de la ciudad, actualmente solo reciben a personas del sexo femenino, aunque se puede decir; que ésta funciona a través de regulaciones dictadas por el Sistema DIF, un organismo federal, dentro de la institución la religión sigue permeando la vida cotidiana. Desde el período colonial y hasta la fecha las órdenes religiosas no han dejado de ser parte fundamental en la vida personas pobres, huérfanos y como actualmente se les conoce, personas en estado de riesgo y vulnerabilidad.

La Congregación y la Casa de Asís

La Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, fundada en 1874 por Fray José del Refugio Morales Córdova, ha tenido una evolución y expansión desde su creación, diversificando sus tareas, así como; la manera de organizarse al no solo por tener que rendir cuentas a la iglesia, sino también; al Estado debido a que es una institución que tiene a cargo casas hogar, hospitales, escuelas y hogares para ancianos, cuya tareas y actividades se enmarcan dentro asistencia social.

Desde la época colonial, las órdenes religiosas en nuestro país y en Latinoamérica tuvieron un papel relevante, no solo para evangelizar a la población en las zonas más alejadas del centro, sino; por la misión de participar en procesos educativos y en otro tipo de encomiendas, tales como; la atención de las personas más vulnerables o en pobreza, ayudando en hospicios y hospitales. Como señala García (2008)

Isabel la Católica ordenó en 1503 erigir en cada población en la isla de Haití una iglesia con su escuela, lo cual cumplieron los franciscanos desde 1505. La llamada Junta Magna convocada en 1568 por Felipe II, a la que asistieron los futuros virreyes Martín Enríquez para México y Francisco de Toledo para Perú, urgió poner escuela en cada poblado, con enseñanza de la doctrina cristiana en lengua local

si no sabían castellano, lectura y escritura en castellano, canto, música, danza y algunos oficios, lo cual realizaron presbíteros doctrineros seculares y religiosos. Así, por razones misioneras, la corona española consideró la educación como responsabilidad del Estado mucho antes de la Ilustración, representada por Federico Guillermo I de Prusia, quien desde 1713 propuso formar ciudadanos dóciles y buenos funcionarios, aunque su Plan General de Escuelas de 1736 con dirección e inspección estatal dejó el financiamiento a las parroquias o a sociedades escolares. En 1786 y en 1817 decretos reales españoles exigían poner escuelas pías en parroquias y conventos (pp. 43-56)

De antemano, la participación de la iglesia tenía una influencia gran en todos los sentidos de la vida cotidiana, cuyo principal objetivo el adoctrinamiento, utilizando la castellanización de la población nativa, la enseñanza de oficios como mecanismos de transición hacia una nueva vida gestada desde la corona española. Existía una misión y visión regida por la religión, en el cual; los frailes eran una parte importante para el desarrollo de una nueva sociedad, sin embargo; esto no fue un proceso rápido ni mucho menos fácil, una de las dificultades fue la extensa área del territorio nacional, que debían cubrir para cristianizar a una población con una lengua y cultura distinta.

Esto tuvo como consecuencia la organización de grupos; compuestos por órdenes de frailes para poder lograr dichos objetivos. “En el siglo XVII (1683) de la Orden de Frailes Menores Observantes, surgió una institución franciscana en México, con un profundo tinte conventual y monástico, encaminado a la evangelización del norte del País y a misiones populares en el resto de la Nueva España” (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, 2008, p.55). Si bien durante el inicio de la congregación, la relación Estado-Iglesia se mantenía estable; los constantes cambios políticos y sociales surgidos en nuestro país principalmente en el siglo XIX, primero con la Independencia, y después; con la Guerra de Reforma, fueron limitando el papel de la Iglesia, por ende, de las órdenes religiosas en la vida de la sociedad mexicana. Algo que llama la atención de este panorama, es que nacieron congregaciones, como la de las hermanas franciscanas

Herederas del espíritu franciscano recibido de nuestro Padre Fundador, Fray José del Refugio Morales Córdova OFM, nuestra Congregación se inició con un profundo espíritu de servicio en reparar la viña del Señor.

Nacidas en 1874 en la ciudad de México, en medio de las fuertes corrientes de secularización y desacralización de la República Mexicana, fuimos un modesto esfuerzo suscitado por el Espíritu Santo como respuesta a las necesidades del Pueblo de Dios, ante la situación del País, para conservar, sostener y difundir los

grandes valores de la vida consagrada, bajo la protección maternal de la Inmaculada Concepción (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, consultado el 23 de marzo, 2018)

A pesar de las grandes problemáticas que vivía la Iglesia, la Congregación se edifica con la participación del Fray José del Refugio. Esto fue el inicio, de la construcción no solo de una congregación religiosa, que se orientaba a vivir bajo lo predicado por San Francisco de Asís, sino que; a tener otro tipo de participación dentro de la sociedad mexicana, aunque; en un principio operando bajo la clandestinidad, debido a las restricciones previamente impuesta por el Estado. Ya en el siglo XX, posterior a la revolución mexicana, se dio apertura a la participación de la congregación y sus diversas instituciones, a través; de una serie de políticas que le permitieran constituirse y diversificarse, para atender a personas en estado de riesgo y vulnerabilidad, a través; de las casas hogar la congregación parte de lo que hoy en día se conoce como asistencialismo. De hecho, es en el pensamiento franciscano donde encuentra la raíz de la asistencia por parte de la congregación.

Todo encuentro sincero supone una acogida. El Hermano universal no sólo acogía al Tú infinito, sino que acogía a todos los hombres, aun aquellos que socialmente son los más rechazables. Acoge a los socialmente enfermos, a los ladrones, a los salteadores de caminos, a los leprosos, a los pobres, a los poderosos, a los irrelevantes y a los revestidos de poder. Acoge a la creación entera no simplemente con sentimiento poético, sino con amistad entrañable y fraternal. (Merino, 1985, p.21)

La congregación tiene una mirada que se fija en los más necesitados. Desde la visión de San Francisco, se busca acoger a grupos que hoy en día se reconocen como vulnerables; desde niños y jóvenes, hasta adultos mayores. Es en esta población, donde se han concentrado sus actividades, siempre bajo sus estatutos, oficiales. Tanto la misión de la congregación y su forma de operar se encuentran concentrados en lo que llaman su “constitución”, la cual; se rige por el pensamiento Franciscano en todo momento.

Las Congregaciones religiosas, que se rigen por unas normas o estatutos que reciben el nombre de *constituciones*. Las constituciones son establecidas por el fundador de cada congregación y con el pasar de los años se pueden reformar. Cada congregación tiene una actividad específica que responde a su propio carisma (Catholic.net, consultado el 23 de marzo de 2018).

Dentro de las constituciones, se establecen las directrices que debe seguir la congregación. Estas, se refieren a la formación que deben tener las mujeres que pertenecen a ésta, además; de la organización de que deben seguir. Esta última, se basa en la creación de provincias y cada provincia tienen sus propios estatutos. Como en el caso de la congregación situada en el estado de Puebla, corresponde a la provincia de Guadalupe. Está a la vez se conforma por el Centro y Sur de México. Además, existen otras 4 provincias

- **Provincia de El Divino Salvador:** Centro – Occidente de El Salvador, Guatemala, Honduras.
- **Provincia Santa Clara de Asís:** Baja California, Estados Unidos
- **Provincia de Cristo Rey:** Centro, Norte de México
- **Provincia de Nuestra Señora de la Paz:** Centro – Oriente de El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Perú, Chile, Argentina (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, consultado el 23 de marzo de 2018).

Además de estas provincias, la congregación también se encuentra presente en Europa y África. Cada una de ellas, es administrada por una Madre Provincial, además; de contar con sus propios estatutos provinciales. Esto no exime a cada una de las provincias, de rendir cuentas al Gobierno General de la congregación quien es la figura y autoridad máxima de toda la Congregación.

El seguimiento por los pasos de San Francisco y en general por la figura de Dios, se hace evidente en los apostolados; que son la forma en que se diversifican los servicios que prestan al mundo, sin dejar de lado la evangelización, “En nuestros apostolados prestamos servicios gratuitos a personas que lo necesiten, teniendo en cuenta las posibilidades de las respectivas instituciones” (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, consultado el 23 de marzo de 2018). Sumándose el sentido que “Al consagrar nuestra vida al servicio de Dios en comunión con la Iglesia, nos comprometemos a hacer fecundo el apostolado que Cristo confió (...) por eso ejerzamos nuestras actividades apostólicas en su nombre y por su mandato” (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, consultado el 23 de marzo de 2018). Es así como, existe una diversificación en sus apostolados, los cuales son: pastoral en educación, pastoral de la salud, casas hogar, hogar de adultos mayores, evangelización y catequesis, y casas de retiro.

Para el ejercicio de la investigación que se está diseñando, se tomará en cuenta la delimitación a una casa hogar (Casa de Asís) perteneciente al apostolado del mismo nombre, donde también existe un conjunto de personas quienes pueden ser tanto religiosas, como laicos o externos a la misma congregación, integradas por: directora, consejo, las menores (niñas y jóvenes), asistente espiritual, coordinador de disciplina, personal, voluntariado, servicio social, médico y psicólogo.

A continuación, se presenta el Esquema 2 que trata de sintetizar lo anterior

Esquema 2: Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción



Fuente: Elaboración propia basada en la Constitución y lineamientos de la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción (2017).

La congregación no solo tiene una organización interna compleja, con respecto al territorio en el que tiene injerencia, sino también; a las ocupaciones sociales en las que se desempeña, por lo cual; resulta que su manera de operar también debe estar reconocida por la figura del Estado, para la continuidad de las instituciones que administra. Además de que, por ejemplo; en las casas hogar existe una apertura y relación ya sea con grupos e instituciones, que no tienen connotación religiosa, como en su constitución se señala “En los apostolados que requieran la colaboración de los seculares, prefírase a personas honorables y responsables, a quienes se les retribuirá

su trabajo teniendo en cuenta la doctrina social de la iglesia y las leyes de cada país” (Hermanas Franciscana de la Inmaculada Concepción, 2018, p102).

La casa de Asís, es institución asistencial que ha evolucionado con el pasar de los años, cambiando lineamientos, así como; prácticas cotidianas dentro de sus apostolados, donde las relaciones con instituciones de otra índole (por ejemplo, educativas y laborales) han permitido el funcionamiento y creación de oportunidades de educación y trabajo para sus asistidas; hablando de las casas hogar, tienen acceso en su estadía institucional.

Lo anteriormente expuesto determina que siempre existe comunicación entre todos los órganos, es decir; constantemente se presentan reuniones a fin de concretar posibles cambios o reestructuración de algunos estatutos o lineamientos. Como ejemplo claro están las reformas a su constitución llevadas a cabo en el 2007; introduciendo modificaciones a su última constitución de 1984, información que rescatamos del documento sobre Información de la Regla y Constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2008.

La relación de la casa con el Estado

Todo el proceso administrativo y jurídico, que regula la Casa de Asís (administrada por la congregación) se encuentra circunscrito a un conjunto de leyes y relaciones institucionales; establecidas para velar por el cuidado de los menores en estado de riesgo y vulnerabilidad, es decir; la casa se encuentra operando bajo un marco legal de índole asistencial, ya que; al prestar servicios a niñas y jóvenes se encuentra regulado por el sistema DIF, del estado de Puebla. Muchas niñas que han estado en un albergue del DIF, también han residido en la Casa de Asís.

Para comprender mejor el fenómeno y las relaciones entre el Estado y las diversas instituciones asistenciales; entre ellas las casas hogar, es necesario conocer las leyes, en las que se enmarcan las denominadas políticas sociales, que no solo existen a nivel nacional, sino en un marco internacional, los cuales reflejan una preocupación por la atención de grupos vulnerables, en especial por la infancia. Como lo señala Eduardo Bustelo, la política social

Desde su origen y desarrollo histórico, está identificada con la idea de fortalecer la sociedad y con la búsqueda de equilibrios relativos y/o relaciones más simétricas entre los distintos sectores social que la componen. Es política porque se realiza en el ámbito de interés, transacciones, acuerdos y luchas entre las distintas formas organizativas de una sociedad particular (Bustelo, 2002, p.16)

El interés que menciona Bustelo, no solo consiste en el cuidado de los marginados dentro de una institución, sino con el control y vigilancia de aquellos sectores y grupos sociales que viven en condiciones precarias. Las políticas sociales, tratan de regular tanto los problemas sociales como a las mismas instituciones que se ocupan de ellos. En México, se encargan de la asistencia social la Secretaría de Salud y el sistema para el Desarrollo Integral de la Familia; los cuales debe vigilar y sancionar a aquellas instituciones que no cumplen con las condiciones y requisitos debidos para su funcionamiento, en correlación con sus objetivos.

Para llegar a la consolidación de instituciones que regulan las actividades asistenciales en la actualidad; hubo todo un proceso en las primeras décadas del siglo XX, en gran medida como resultado de la Revolución Mexicana. Padilla (2005) señala “En noviembre de 1920, se ensayó la fundación del Tribunal Protector del Hogar y la Infancia incluyéndolo en un proyecto de reformas a la Ley Orgánica de los tribunales del Fuero Común” (p.688). La protección de la infancia, se volvió un tema de mayor atención, se debía amparar bajo un esquema normativo, donde el Estado a través de tribunales y leyes velaría por proteger a los infantes en primer lugar, pero la cuestión de la asistencia social no aparecía bien definida. Fue hasta 1924, cuando aparece esta denominación, ya que; anteriormente se hacía llamar beneficencia pública.

Se reorganizó la beneficencia pública con una modificación importante; ya no tendría esta denominación y, en su lugar, se haría referencia a la asistencia pública, hecho no menor al asumirse que se trataba de un derecho social que el Estado tenía la obligación de garantizar, tal y como estaba consagrado en varios artículos de la Constitución Política de 1917, y no un acto de asistencia y ayuda social (Padilla, 2005, p.688)

No fue un hecho menor el cambio de beneficencia al de asistencia, ya que; esto implicó una obligación por parte de Estado, para la atención de los desamparados, principalmente de los niños. Así, en la década de 1920 y de 1930 se configuró y construyó un marco normativo e institucional de la asistencia social, el cual; incluye lo

que es la asistencia pública y privada, puesto que; ambas tienen los mismos objetivos, con la diferencia de que la pública depende directamente del Estado, desde los lugares de atención como lo son los albergues hasta el manejo de los recursos humanos y económicos, mientras que; la privada se maneja con recursos propios, siendo instituciones sin fines de lucro

En México para 1937, se establece el Departamento de Asistencia Social Infantil; para atender a este sector de la población, en particular al que se encuentra en estado de desprotección. Dicha cuestión se enmarca en lo que se considera como asistencia social. Para Rivera y Tirado (2007)

Si bien el establecimiento de este departamento significó el inicio de una política social en materia jurídica, sanitaria y social en pro de la niñez por parte del Estado. Podemos afirmar que con la creación de este primer departamento se dio marcha al concepto moderno de la política de Asistencia Social en general, y en particular sobre la atención a la niñez, y que poco a poco se fue institucionalizando a nivel gubernamental (p.p. 40-41).

El viraje de políticas enfocadas en pro de la niñez, dio apertura y legitimidad a las distintas instituciones que ya operaban en el país, y que tienen una orientación religiosa, como la Casa de Asís que abrió sus puertas en 1934. Así, la asistencia social es definida actualmente como:

Conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan el desarrollo integral del individuo, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, indefensión, desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva (NOM-032-SSA3-2010, 2010).

La Casa de Asís, trata de orientar su trabajo bajo la línea asistencial, es decir; de promover el desarrollo integral del individuo, a través de las distintas actividades. Si bien, la congregación es dueña del inmueble donde se encuentra la casa hogar, ya que; fue donada por un benefactor, la intervención del Estado está centrado en la forma de regular la casa a través de leyes, puesto que; es una institución enmarcada jurídicamente, como de asistencia privada. Existe un marco jurídico que ampara el funcionamiento de la institución.

De acuerdo con la Ley de Asistencia Privada del Estado de Puebla, “Las Instituciones de Asistencia Privada son personas jurídicas que, sin propósito de lucro, realizan actos de asistencia social con bienes de propiedad particular y sin designar individualmente a los beneficiarios” (Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Estado Libre y Soberano de Puebla, 2014). Al ser la congregación propietaria del inmueble donde se encuentra la casa hogar, así como; para su sostenimiento reciben aportaciones de benefactores particulares, mismo caso que por el programa nacional de redondeo, al que se encuentran inscritos, se denota que es una institución asistencial que opera con recursos propios, donde la intervención estatal se encuentra debidamente delimitada al respeto de las leyes, tomando como ejemplos de la asistencia privada y de los derechos del niño. Su funcionamiento es distinto, por ejemplo, a los albergues que pertenecen al Sistema DIF, donde las instalaciones, así como; el personal que ahí laboran dependen completamente del Estado.

Aunado a esto, como se señala en su reglamento sobre el tema financiero en la Casa de Asís. “Las niñas que cuenten con algún familiar, éstos colaborarán con un donativo en efectivo o especie mensualmente, de acuerdo a sus posibilidades, para ayudar a cubrir gastos de la menor, debido a la necesidad de mantener el lazo afectivo con su familia” (Reglamento general para la pastoral de las casas hogar para niñas, 2015). Dentro del marco jurídico y de sus propias necesidades, la Casa solicita el apoyo de los familiares para las personas asistidas, algo que a su vez beneficia a las niñas y jóvenes, ya que; de manera implícita se está colaborando para que no se rompan los lazos familiares.

Si bien es cierto, que la administración de la casa marca una distinción con la forma de los albergues propiamente conducidos por el DIF, los cuales en su totalidad son económicamente responsabilidad del gobierno estatal. Ambas instituciones trabajan bajo la misma línea del respeto hacia los derechos humanos, ya que; según lo establecido en la Ley de Asistencia Privada “Las Instituciones brindarán sus servicios asistenciales sin discriminación de género, etnia, religión o ideología, mediante personal calificado y responsable, cuidando siempre de respetar los derechos humanos, así como la dignidad e integridad personal de los beneficiarios” (Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Estado Libre y Soberano de Puebla,

2014). A pesar de que la casa no depende económicamente del DIF, si asiste a niñas que llegan procedente de este sistema. Además, el DIF en su carácter asistencial debe validar las condiciones de vida, que proveen todas las instituciones de asistencia pública y privada; respetando leyes nacionales e internacionales que tengan que ver con la atención a la infancia.

Para el caso de las menores, la legislación internacional que las protege es el Decreto de la Convención Internacional de los Derechos del Niño; asumida por México en 1991, donde se establece lo siguiente.

1. En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.
2. Los Estados Partes se comprometen a asegurar al niño la protección y el cuidado que sean necesarios para su bienestar, teniendo en cuenta los derechos y deberes de sus padres, tutores u otras personas responsables de él ante la ley y, con ese fin, tomarán todas las medidas legislativas y administrativas adecuadas.
3. Los Estados Partes se asegurarán de que las instituciones, servicios y establecimientos encargados del cuidado o la protección de los niños cumplan las normas establecidas por las autoridades competentes, especialmente en materia de seguridad, sanidad, número y competencia de su personal, así como en relación con la existencia de una supervisión adecuada. (Consultado el 1 de diciembre del 2017)

Esta serie de disposiciones son parte de la visión mundial, desde 1990 en materia de protección a la niñez; y México al ser parte de esta convención adopta una postura de acuerdo con la misma UNICEF. El Estado, cuida que se cumplan las disposiciones de la convención, por lo que; cada entidad está facultada para supervisar y sancionar a las instituciones de asistencia pública o privada. Si bien, la casa de Asís ha cumplido un papel importante desde 1934, mucho antes de que en el marco internacional se formularan dichos estatutos, a partir de la década de 1990, también se apega a estos estatutos y el Estado aparece como un ente regulador sobre las formas de operar dicho establecimiento.

Así, en los estatutos generales de la Congregación, aparece como principio fundamental el lema de “Brindemos apoyo integral a la niñez en situaciones de abandono, maltrato, abuso, orfandad o riesgo, ayudándole a sanar su vida...dándole

protección y formación integral” (Estatutos generales de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2009, p. 19), es decir; la institución trabaja bajo la misma premisa de lo decretado en la UNICEF, al velar por los intereses de los menos favorecidos, en este caso, niñas en situación vulnerable.

Aunando ideas a lo anterior mencionado, también en el Código Civil del año 2018, y que actualmente se encuentra vigente, se establece en la ley la forma para regular las sociedades o asociaciones, por ejemplo, en su artículo 2670 menciona que “cuando varios individuos convinieren en reunirse, de manera que no sea enteramente transitoria, para realizar un fin común que no esté prohibido por la ley y que no tenga carácter preponderantemente económico, constituyen una asociación” (Código Civil Federal de los Estados Unidos Mexicanos, 2018). En este caso no se hace distinción a lo público o privado, así como; no se considera la cuestión religiosa en dichas sociedades, por lo cual; existe una legitimación hacia la participación de la iglesia en asuntos asistenciales.

Dentro del acta constitutiva de la institución versa lo siguiente: “Los comparecientes constituyen por medio de esta escritura, una ASOCIACIÓN CIVIL que se denomina “Casa de Asís” ---ASOCIACIÓN CIVIL y que se registrará por las disposiciones del código civil del Estado de Puebla” (Acta constitutiva de la Casa de Asís, 1977). Para tal efecto la casa es entendida como asociación civil que destaca por ser una asociación sin fines de lucro y que busca asistir socialmente a una población vulnerable, como son las niñas y jóvenes que ahí residen. A través de La Ley de Asociaciones Civiles es caracterizada en

Recibir donativos y aportaciones, en términos de las disposiciones fiscales y demás ordenamientos aplicables,
Proporcionar la información que les sea requerida por autoridad competente sobre sus fines, estatutos, programas, actividades, beneficiarios, fuentes de financiamiento nacionales o extranjeras o de ambas, patrimonio, operación administrativa y financiera, y uso de los apoyos y estímulos públicos que reciban (Ley de Asociaciones Civiles).

Por lo tanto; en líneas generales estas instituciones religiosas tienen derecho a recibir ayuda económica, a la vez tiene la obligación de pagar impuestos, como cualquier otra institución. Se someten a un escrutinio por parte del gobierno, y así,

pueden operar bajo todos los términos de la ley. Por otro lado, también se amparan bajo la Ley de Asociaciones Religiosas donde se destaca que

Las asociaciones religiosas se regirán internamente por sus propios estatutos, los que contendrán las bases fundamentales de su doctrina o cuerpo de creencias religiosas y determinarán tanto a sus representantes como, en su caso, a los de las entidades y divisiones internas que a ellas pertenezcan. Dichas entidades y divisiones pueden corresponder a ámbitos regionales o a otras formas de organización autónoma dentro de sus propias asociaciones, según convenga a su estructura y finalidades, y podrán gozar igualmente de personalidad jurídica en los términos de esta ley (Ley de Asociaciones Religiosas, 2015).

Esta ley permite que la congregación se organice de acuerdo a sus estatutos, determine quienes son sus representantes, así como; la forma de administrar sus instituciones, siempre y cuando no incumplan con la ley, es decir; existe un respaldo jurídico a su forma de organización, con lo que adquieren un estatuto legal, ante cualquier problemática que se pueda suscitar, en caso particular con el gobierno del estado de Puebla, o de manera más interna con las asistidas, así como; con sus familiares.

En consonancia a lo anterior, resalta de igual manera lo que estipula el código Civil del Estado de Puebla, mostrado en los estatutos siguientes:

Artículo 187.- La escritura constitutiva de la asociación debe contener.

- I.- Nombre, domicilio, edad y estado civil de los asociados;
- II.- La denominación de la asociación;
- III.- El objeto de la asociación;
- IV.- Los bienes que integren el patrimonio de la asociación;
- V.- El domicilio de la asociación;
- VI.- Si la administración se encarga a un director o a un consejo de directores;

En su acta constitutiva de 1977, capítulo I versa lo siguiente:

Artículo Primero: La Asociación se denominará “CASA DE ASÍS” irá siempre seguida de las palabras “ASOCIACIÓN CIVIL” o de sus iniciales “A.C”

Artículo Tercero: Los objetos de la Asociación serán los siguientes

- a). -La prestación de servicios de asistencia social a niñas huérfanas y desamparadas, incluyendo casa, vestido, alimentación, educación y gastos médicos
- b). - La obtención de las fuentes necesarias por medio de donativos o aportaciones de terceros para el logro de la finalidad anterior (Acta constitutiva de la Casa de Asís,1977).

En resumen, la Casa se estructura atendiendo múltiples disposiciones legales, tanto del Estado como religiosas. Dichas disposiciones se promueven desde la congregación, el Código Civil, la Asistencia Social y su Pastoral. También están presentes acuerdos más universales; como el que sustenta los derechos del niño, en los que se describe las obligaciones de satisfacer las necesidades básicas; como vestido, alimento y educación. La relación que mantiene la casa, con las instituciones estatales; atañe varios rubros, desde el económico hasta lo social, es decir; siempre delimitado por un marco jurídico que permite y justifica sus actividades.

Asimismo, se mantiene relación con instituciones de índole privada, tales como; los centros escolares a donde las menores asisten y cursan desde el preescolar hasta la preparatoria, “colaboramos con la Iglesia, brindándoles una educación integral a las niñas, al inculcar los valores cristianos y humanos, y creando un ambiente de confianza que les ayude a superar sus carencias y traumas” (Hermanas Franciscanas, Consultado el 18 de marzo del 2018) mientras vivan en la institución la oportunidad de estudiar es otorgada a cada residente con apoyo de los mismos centros educativos, así como; la casa y los tutores o familiares de estas.

Además, el apoyo por parte de instituciones privadas llega a la misma institución(Casa de Asís), por medio de la Fundación Amparo, quien tiene por misión “promover y apoyar actos de beneficio a la población de México, principalmente mediante la promoción de actividades asistenciales, educativas y culturales” (Fundación Amparo, Consultado el 18 de marzo del 2018); destacando la impartición de los talleres en de artes, música y danza, que se les imparten a las asistidas los lunes, miércoles, viernes y sábados, consolidando así; una relación entre instituciones religiosas de índole asistencial, con otro tipo de asociaciones civiles sin fines de lucro, pero con el mismo sentido y aparato estatal.

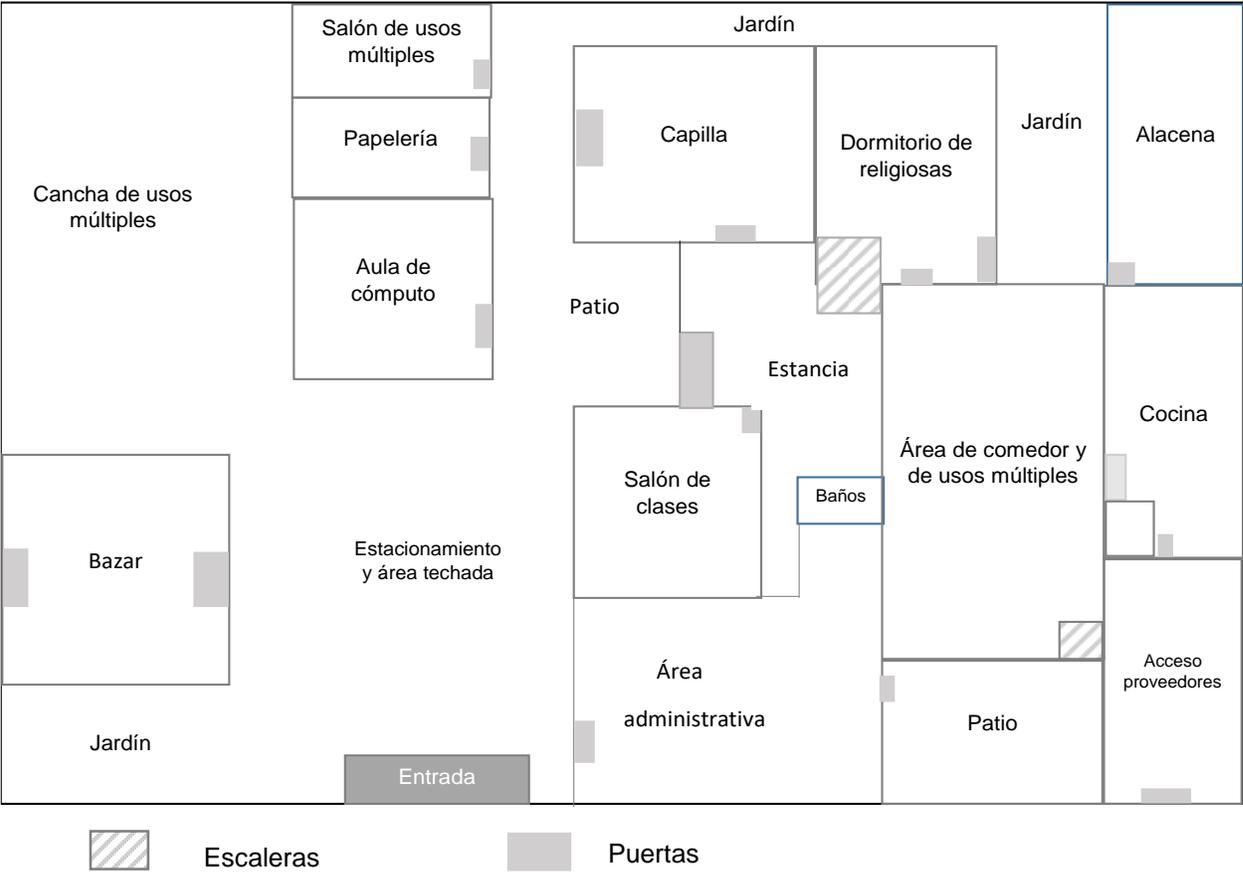
En virtud a la trascendencia histórica que reflejan las instituciones de asistencia; se reconoce que la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, es una asociación que ha evolucionado en su forma de organización; así como; en la forma de cruzar fronteras al manifestarse de igual manera en Europa y África, creando casas hogar como la Casa de Asís, para personas en estado de vulnerabilidad; en primera instancia con connotación religiosa además de establecer

relaciones con instituciones estatales (ejemplo el DIF) y privadas posibilitando una continuidad y diversificación de actividades en pro de mejorar el desarrollo de sus residentes.

Las áreas de la casa

Por último, a continuación, presentamos un croquis de la casa, donde se muestran cada una de las áreas donde las residentes realizaban sus actividades, cabe destacar que sólo se muestra la planta baja de la propiedad, ya que en el segundo piso se encuentran los dormitorios de las residentes y en la azotea el área de lavado

Gráfico 1: Croquis de la Casa de Asís



Fuente: Elaboración propia

La propiedad, al estar ubicada en una esquina tiene múltiples accesos, tanto por el bazar que se abre los domingos, la entrada de proveedores hacia la cocina y finalmente el principal que es donde ingresan los autos y la gente que visita normalmente a las residentes, o, cuando hay una celebración importante como es el aniversario de la casa. La entrada principal lleva del lado derecho al área administrativa, donde se encuentra la dirección, en la cual son recibidas algunas visitas, ya sea para hablar directamente con la directora o esperar antes de dirigirse a realizar alguna actividad con las residentes, como lo hacen algunos familiares, talleristas o grupos escolares. Cabe destacar que cuenta con una estancia donde hay sillones, además de los cubículos, destacando el usado por la directora para platicar muchas veces con las residentes, estos cuentan con escritorios, sillas y computadoras.

Un aspecto importante de la arquitectura del lugar es el flujo continuo que se tiene para acceder a las distintas áreas, el estacionamiento conecta con un primer espacio verde o jardín, con el bazar y con la cancha de usos múltiples del lado izquierdo, en ella hay dos canastas para que puedan jugar basquetbol, este espacio también es utilizado por grupos que realizan prácticas escolares.

Si continuamos por el lado derecho del estacionamiento están el aula de computo, que es donde comúnmente donde las niñas y jóvenes llevaban a cabo las tareas escolares o que la directora les dejaba, como planas de caligrafía. Después encontramos la papelería, el salón de usos múltiples, una entrada a la capilla y limitando con la otra propiedad, al final, un jardín trasero, mismo que conduce hacia al área de descanso de las religiosas, y desde donde se puede apreciar el comedor a través de ventanas grandes.

El patio que está afuera del aula de computo cuenta con una toma de agua, que era usada para llenar cubetas para trapear el interior, además se vuelve el principal acceso a la construcción más grande de la propiedad. Al ingresar encontramos un espacio que funciona como estancia, que es donde la mayoría de veces las residentes se formaban antes de ingresar y realizar actividades de oración, ya que, ahí está una puerta interior a la capilla, y en esta pared encontramos una banca y un pizarrón que es donde se anotan frases bíblicas y algunas actividades a realizar durante el día o la semana; del lado derecho estaba el acceso al salón de clases y a un corredor que

conecta con el área administrativa. El salón independientemente de tener las butacas también se usa para guardar los instrumentos musicales de las residentes, es un salón amplio que también era utilizado precisamente para clases de música.

Finalmente, frente al acceso y a un lado de la entrada de la capilla encontramos las escaleras que llevan a los dormitorios ubicados en un segundo piso.

Posterior a la estancia, avanzando unos pasos del lado derecho encontramos los baños e inmediatamente unos escalones que nos conducen del lado izquierdo al área de descanso de las religiosas y todo el espacio del lado derecho es el área del comedor, que es bastante grande, y que al fondo del lado derecho tiene las escaleras que llevan hasta el tercer piso o azotea donde las asistidas lavan su ropa. En el comedor generalmente están las mesas puestas y son las asistidas las que ponen las sillas antes de cada alimento, y las retiran al finalizar. El comedor comunica con la cocina, que está equipada con todo lo necesario para preparar los alimentos, estufa, utensilios de cocina, fregadero, y a la vez a través de ésta llegamos a la despensa del lado izquierdo, donde en sus grandes refrigeradores se guardan todos los productos perecederos que muchas veces son donados por empresas, grupos o individualmente. Y del lado derecho está un acceso desde la calle precisamente para el ingreso más fácil de los productos.

Como podemos apreciar la institución cuenta con múltiples espacios, que, si bien están designados para una tarea específica, muchos de ellos cumplen con múltiples funciones. Por ejemplo, el comedor al ser el área interna de mayor espacio algunas veces era ocupado por la tallerista de artes para algunas de sus sesiones, otras ocasiones, era utilizada para celebraciones como fue el caso del Día del Maestro. También en el estacionamiento recibían el taller de danza. De la misma manera en la cancha salían con una religiosa a orar o a convivir con alumnos de instituciones educativas. La arquitectura, la forma en que están organizados los espacios tiene también una función educativa, son dispositivos valiosos dentro de un proceso pedagógico, que en los siguientes capítulos describiremos y analizaremos a profundidad.

Capítulo 4. La cotidianidad en la institución

Hablar de un proceso de formación, es entrar en controversia debido a que está marcado bajo la estructura de una pedagogía específica, un ejemplo de ello; es la que se manifiesta en la propia Casa de Asís. Las actividades que dentro de la casa se realizan, se orientan a la adaptación del estilo de vida en sociedad; respetando reglas y cumpliendo con las demandas que se exigen, como trabajar para sobrevivir y pagar impuestos, es decir; el conjunto de actividades que las asistidas realizan tienen por objetivo el aprendizaje para un desarrollo social, como cualquier otra niña o joven que no haya estado en alguna institución asistencial.

Dichas habilidades se despliegan en una cotidianidad institucional, así como; se establecen relaciones con la vida fuera de ésta, por ejemplo; cuando las menores salen a la escuela, visitan a sus familiares los fines de semana o estudian para forjar una carrera técnica, es decir, el proceso formativo se estructura dentro de un marco pedagógico social. Tanto el saber ser, como el saber hacer se estructuran en un mismo contexto.

En la Casa de Asís, existen un conjunto de actividades que todos los días se realizan a determinada hora y en espacios específicos; como rezar, comer, estudiar y jugar. El propósito de este capítulo, es mostrar este conjunto de actividades se expresan en una rutina, así como; las normas y valores que son transmitidos y vividos por las residentes. En la siguiente tabla se ilustra el grupo de residentes que eran parte de la institución al momento de iniciado el trabajo de campo.

Tabla 12: Integración del grupo de residentes

Cantidad de residentes	Grado en curso
1	2do de preescolar
2	2do de primaria
4	3ro de primaria
1	6to de primaria
2	1ro de secundaria
2	2do de secundaria
2	3ro de secundaria

1	2do de preparatoria
3	Cecati

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en esta tabla, existía una multiplicidad en su escolaridad, se visualiza que la más pequeña de la casa tenía 5 años y asistía al preescolar, mientras que, las más grandes asistían a cursos de orientación vocacional para una profesión, o incluso ingresar a un Cecati (Centro de Capacitación para el Trabajo), en el área de repostería.

Además, para hacer una distinción sobre el uso de la terminología de chiquitas, señoritas y adolescentes o jóvenes, que se estarán usando en a lo largo de las descripciones, conviene aclarar que las chiquitas o pequeñas, son aquellas cuyas edades oscilan entre los 5 a los 12 años, es decir; que van en el preescolar y la primaria, después están las medianas o señoritas, cuyas edades comprenden de los 13 a los 15 años, por último se encuentran las adolescentes o jóvenes, quienes son las mayores de 16 años, que son las chicas que van en tercero de secundaria en adelante, es decir; que a pesar de tener más de 17 años, cronológicamente van atrasadas escolarmente. Por último; cabe precisar que tanto el término de asistidas y residentes es usado para referirse al total de féminas que atiende la institución; excepto cuando hace referencia específicamente a la Residente 1 y Residente 2 quienes fueron sujetos de las entrevistas practicadas.

Es importante reconocer que la investigación se comenzó a construir con las sesiones de observación, que se aplicaron entre febrero y mayo del 2018, en las cuales se observaron y registraron las actividades. De esa manera, se puede dar cuenta de quienes participaban; los tiempos y espacios destinados a cada actividad, las interacciones que las residentes tenían no solo con el personal de la casa; compuesto por tres religiosas, entre ellas la directora, además de la cocinera, tutora, secretaria y la encargada de lavandería. Aunando otro grupo externo al personal de planta en la institución están, los talleristas (danza, artes y canto), voluntarios, grupos de alumnos y profesores procedentes de escuelas, quienes realizaban actividades de servicio social integrando la convivencia con este tipo de instituciones, como, por ejemplo; llevan cenas para celebrar el cumpleaños de alguna residente.

Otro agente a destacar es el padrino o madrina, quienes realizan donativos económicos destinados a una residente en especial cada mes, y aunque vivan lejos, pueden llamarlas por teléfono, visitarlas si así lo desean, o generalmente cuando es el aniversario de la Casa de Asís se lleva a cabo una celebración de puertas abiertas para la comunidad y donde los padrinos se hacen presentes.

También en esta vida cotidiana está en constante relación con agentes externos a la institución (estudiantes y voluntarios principalmente), que se vuelven partícipes de dichas actividades

La vida en una Casa Hogar como la de Asís, es un tanto cotidiana a pesar de la frecuencia en la que es visitada por los agentes externos, como estudiantes y voluntarios que se vuelven partícipes en actividades habituales de la casa, y que a través de su interacción con las residentes tratan de que aprendan los oficios en sus talleres; tales como el canto, bailar o pintar, como practicas normativas y de valores. Todos estos sujetos y elementos sociales se conjugan en una vida cotidiana que serán expuestos a continuación.

El recibimiento de las residentes

El primer día en la institución resulta ser clave, para que el sujeto comience a introducirse en la dinámica de la cotidianidad institucional, ya que; es a partir de ese día cuando se vuelven parte de este proceso pedagógico de enseñanza, practica y aprendizaje, contemplando los valores y hábitos propios de la Casa de Asís. Por ejemplo, una de las residentes que llegó a los 9 años de edad a la casa, comentó lo siguiente

Pues el primer día si me fue muy bien, pues conviví, o sea, las niñas te acogen rápido, te jalaban mucho, y pues te decían, te enseñaban toda la casa, igual que las madres, las que estaban aquí, te decían que, te enseñaban cada cosa de la casa, los baños, la cocina, los dormitorios, el jardín, donde hacían tareas. (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019)

Como ella, ya había estado en otra institución asistencial, le resultó familiar el ambiente, cabe destacar que ingresó junto con su hermana que es 3 años menor. Es decir, dentro de su proceso de socialización, ya había existido un acercamiento a la

institucionalización, y a los submundos que existen en la realidad social. Berger y Luckmann (1968) comentan lo siguiente

Los submundos también requieren, por lo menos, los rudimentos de un aparato legitimador, acompañados con frecuencia por símbolos rituales o materiales. Por ejemplo, puede surgir una diferenciación entre los soldados de infantería y de caballería. Estos últimos recibirán un adiestramiento especial, que probablemente comportará algo más que aprender las habilidades puramente físicas que se necesitan para manejar caballos militares. (p. 173)

De forma superpuesta al ejemplo citado, las menores de nuevo ingreso viven un proceso de recibimiento o de acogida, mientras experimentan vivencias en un nuevo submundo de la realidad total, al que ahora deberán acoplarse y tratar de cumplir con las normas y reglas que en él imperan. Ahora, deben cumplir con los lineamientos que la institución demanda, desde levantarse a determinada hora, desayunar en un horario establecido y limpiar las áreas que le asignen de acuerdo a tu edad, es decir; existe un proceso de selección y de asimilación por parte de las recién llegadas.

El primer día, bueno, en cuanto llegan, presentar a las chicas, hacer juegos de integración, para estos juegos de integración, tenemos una psicóloga que nos apoya, ella asiste el primer día de las niñas en la casa hogar y bueno, ella les pone actividades, después de eso, nos presentamos todas las personas que colaboramos en casa de Asís. Igual tenemos una integración, probablemente sentarnos a comer con ellas o a veces la misma madre, o nosotros nos ofrecemos enseñarles la casa, las áreas para que las conozcan, hay algunas que en ese momento les da por llorar, entonces tenemos que acercarnos a ellas, tranquilizarlas, todo va estar bien y así es como funciona, y si poco a poco pues la acompaña, si no sabe limpiar una mesa, le dices aquí está tu trapo y la vas a limpiar así, y pues los primeros días tú eres su apoyo, no la dejas totalmente que haga todo. (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018)

Este proceso de recibimiento y de integración a la casa, también permite conocer a las demás asistidas, así como; a las religiosas y personal. Su proceso de socialización da comienzo cuando se integra la influencia de las religiosas, personal del lugar y de las compañeras residentes. Aquí resulta importante como es el reconocimiento de sí mismas cuando ingresan a la casa por primera vez, pero también el reconocer a las demás compañeras que serán parte de su vida desde ese momento y por tiempo indefinido. Puede definirse este proceso como:

Un proceso de interacción entre la sociedad y el individuo, por el que se interiorizan las pautas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los integrantes de la comunidad, se integra a la persona en el grupo, se aprende a conducirse socialmente, se adapta a las instituciones, se abre a los demás, convive con ellos y recibe influencia de la cultura, de modo que se afirma el desarrollo de la personalidad (Fermoso, 1994, p. 172)

Poco a poco se van integrando las asistidas a este grupo; donde se procura primero que aprendan las reglas a través de las mismas actividades a desempeñar, no es solo conocer el reglamento o visualizar el que será su nuevo hogar. Las reglas se aplican y aprenden desde el primer momento en que se realizan actividades, por ejemplo; barrer, limpiar u orar. Las nuevas residentes viven el proceso de integración y socialización a la par. Los primeros días dictan la estructura de comportamiento que se espera de ellas mientras vivan en este lugar. Además, aprenden a reconocer los espacios y como conducirse en ellos (véase Gráfico 1). Por ejemplo, en un día de escuela, bajan al comedor, desayunan, salen del comedor, suben hacia sus dormitorios, regresan a la estancia y se dirigen al estacionamiento donde suben a la camioneta o urvan que las llevará a la escuela, y cuando regresan, dejan sus mochilas, ya sea en el aula de cómputo o en el salón de clases, van hacia el dormitorio y bajan a comer. Esto es un flujo y continuidad que les posibilita la arquitectura del lugar.

Las actividades en la casa, comienzan a las 5:00 de la mañana, para que las residentes se bañen, arreglen sus camas, desayunen y se vayan a la escuela. Posteriormente; cuando regresan, se van a cambiar y a las 15:30 horas, suena la campana para que vayan a comer. Tienen media hora, para posteriormente hacer sus tareas y a las 18 o 18:30 horas; la campana vuelve a sonar para que vayan a la capilla a orar. Se observa lo religioso y lo académico conjugándose con el orden y limpieza; como ejes fundamentales de su vida cotidiana, así como; de su proceso formativo. Como lo dice la misma, directora

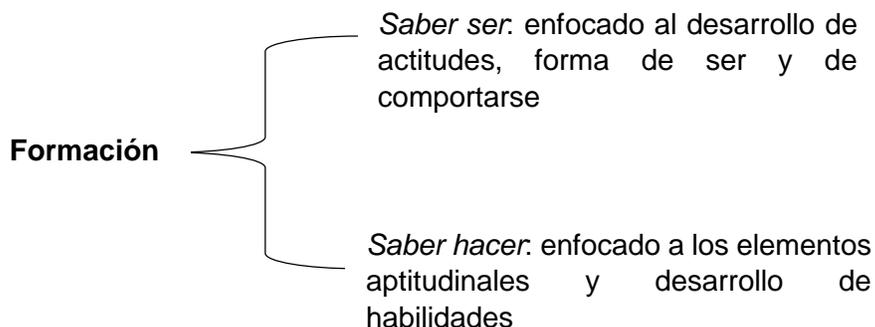
Para nosotros es importante tres cosas tener en cuenta en la formación de ellas: uno, la parte académica; dos, la parte de colaboración en casa para mantenerla aseada; tres, la parte de valores y la religión. Sobre estos tres fundamentos nosotros fundamentamos nuestra formación y no se pueden descuidar las tres cosas. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

Al respecto de esta división de elementos que conforman el proceso formativo en la institución, Gilles (1990) señala, “podemos visualizar la formación como una función social de transmisión del saber, como suele decirse del saber-hacer o del saber-ser, que se ejerce en beneficio del sistema socioeconómico o, más generalmente, de la cultura dominante” (p. 50). Se destinan horas para las tareas de la escuela, que tiene que ver con lo académico; también para la oración, inclusive todos los domingos se asiste a misa, cumpliendo con el elemento religioso; por último, la cuestión del aseo, con la asignación de roles de aseos. La evidencia se determina con el comentario de una residente

Desde que ingresé a esta casa, pues me enseñaron a leer, a trapear, a barrer, a sacudir, acarrear el agua y pues si antes nos llevaban muy seguido al parque, al cine, a paseos y pues ahora no, ya jamás, los fines de semana cuando tienen tiempo, cuando no está así el calendario ocupado, pues te llevan a pasear (Fragmento de entrevista, Residente 2,13 de octubre del 2019)

Tanto el saber hacer y el saber ser se presentan en una estrecha correlación, es una pedagogía que conjuga ambos saberes y que a través de la socialización es como se entrelazan, ya que; por una parte, se les trata de enseñar el cómo hacer las actividades cotidianas, desde barrer, lavar y cocinar, es decir, lo ven, y ellas mismas desarrollan una técnica para llevarlas a cabo, a la vez que el saber ser se relaciona con la cuestión de los valores y forma de comportarse, un conocido ejemplo se manifiesta desde la manera de sentarse, hasta el dar gracias por los alimentos o por los regalos de los bienhechores, se pone de manifiesto en la parte actitudinal, el cómo me comporto y expreso atenciones. Estos elementos convergen en la cotidianidad institucional.

Esquema 3: Componentes de la formación



Fuente: Elaboración propia.

Para las asistidas estos elementos, tanto el saber ser y el saber hacer; se vuelven aspectos relevantes durante su estadía institucional, ya que; al relacionarlos con la misión y visión de la institución, se recalca la auto sustentabilidad como parte primordial de la vida post institución. Las actividades que ahí se realizan se encuentran permeadas por estos saberes. Desde la higiene, hasta el asistir a la escuela, están inmersos dentro del proceso formativo de las residentes.

Siguiendo con este orden de ideas acerca de la formación educativa de las residentes, se puede determinar que la mayoría de las chicas al momento de las observaciones, se encontraban cursando ciclos en instituciones educativas. Siendo quince exactamente, distribuidas entre el kínder, primaria, secundaria y preparatoria. Por su parte, tres de ellas, las mayores de edad o señoritas, que no asistían a una escuela, iban a un curso de orientación vocacional, entre enero y febrero, mientras tanto; apoyaban a la casa vendiendo café por las mañanas y ayudando en otras tareas como haciendo mandados o vendiendo en el bazar que la misma casa tiene en sus instalaciones. Todas se hacían cargo de labores de limpieza, tanto de su dormitorio como de las áreas comunes.

Como anteriormente se ha señalado; las asistidas se dividen en tres grupos, las niñas o pequeñas son aquellas que están entre los 5 y 12 años, las medianas o jóvenes de 13 a los 15 años y las grandes o señoritas de 16 años en adelante. Esta división permite delimitar las tareas o actividades basándose en su edad o grupo al que

pertenecen y así; se evidencia en sus tablas de roles donde generalmente se asigna a una señorita con una niña.

De acuerdo a la edad nosotros les vamos distribuyendo parte del aseo de la casa, si, generalmente ponemos a una grande con una medianita o con una niña adolescente o con una chica, para que también, a la vez con las señoritas también más grandes, puedan ir aprendiendo las niñas a realizar sus actividades, de acuerdo a la edad y de acuerdo al espacio de limpieza, porque por decirlo así, no es lo mismo el aseo del comedor que el del jardín. Una niña mediana puede barrer, una niña grande con una mediana o una chiquita, la ponemos en el comedor (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018).

Las residentes que han tenido mayor estancia en la institución, adoptan el rol de guía para las de nuevo ingreso, ellas las apoyan sobre las actividades y horarios a realizar; esto a la vez promueve relaciones interpersonales, como Heller (1998) señala, “la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social” (p. 19). Dicha reproducción social se gesta a través de las actividades que diariamente se llevan a cabo en la casa: desde comer todas juntas, hacer el aseo en pares y el rezo que todos los días se lleva a cabo, involucran elementos de hacer y ser basados en los ideales franciscanos.

No se pueden concebir el conjunto de actividades, que se desarrollan en la institución todos los días sin la religión. Un ejemplo claro, es que al menos una vez al día, sin excepción alguna las jóvenes, ya sea; que ingresen a la capilla o salgan al patio deben rezar por un mínimo de media hora, con ello; se adquiere el hábito de la oración, que en conjunto con las demás actividades que llevan a cabo en la casa diariamente; interiorizan cuestiones de moral, tales como la honestidad y el respeto.

El día 6 de febrero, por ejemplo, se logró ser parte de esta actividad, a las 18:30 horas sonó la campana y las asistidas salieron del salón de clases y se formaron afuera de la capilla, donde posteriormente ingresaron, a la vez que la religiosa a cargo les repartió individualmente un libro para su rosario y así comenzar con su oración, esto tuvo una duración aproximadamente de media hora, después salieron y regresaron al salón de clases. Mientras que el 19 de febrero, variaron la actividad ahora salieron al patio, algunas tocaron el pandero y otras la guitarra. En un primer momento pidieron por la salud de los bienhechores, se sentaron en círculo en la cancha y las más

pequeñas dieron las gracias antes de iniciar la oración. Es interesante observar; como una pequeña comunidad donde lo religioso es parte fundamental en su formación; desarrollen la oración como un sentido educativo, tratando implícitamente de integrar y reproducir los valores de la congregación además de buscar una sana convivencia, entre todos los que viven y trabajan en la casa.

La rutina y las relaciones internas de las asistidas

La característica fundamental de la Casa de Asís, es su afiliación religiosa. Por lo tanto; en las actividades cotidianas se reproducen rasgos confesionales, como el hecho de realizar una oración al inicio del día; antes y después de desayunar, comer y cenar, las chicas rezan y dan gracias por los alimentos que reciben, es decir; se estructura una vida cotidiana, donde la oración y las citas bíblicas están presentes, así como; el agradecimiento es una constante que no puede disociarse de cada actividad dentro de la institución. Heller (1998) señala respecto a la religión en la vida cotidiana

Existe una sola forma ideológica cuyo contenido esencial exige una imagen del mundo construida sobre la analogía con la vida cotidiana: la religión. La idea de un mundo completamente organizado por Dios y la de la creación se basan en el antropomorfismo del pensamiento cotidiano (p. 109)

Esta concepción del mundo creado y organizado por Dios, se encuentra presente en la organización de la casa, su forma de ver el mundo y la misma arquitectura, teniendo una capilla (véase imagen 1) donde se pueden realizar misas y rezar, es a través; de este medio o dispositivo que se reproduce la ideología religiosa en las asistidas, con una conciencia hacia el agradecimiento, que se explicita cuando agradecen por los alimentos antes de cada comida o cada vez que reciben alguna donación material por parte del algún benefactor. También cuando reciben la visita de alguna institución, ya sea; escolar o asociación civil; se ora agradeciendo mediante palabras por parte de las asistidas. Por ejemplo, cuando los jóvenes del colegio Carlos Pereyra asistieron a la casa, se instalaron en el área del comedor, todos hicieron un círculo y se tomaron de las manos, haciendo una oración en conjunto, para posteriormente sentarse a cenar. Esto también, muestra que la mayoría de las relaciones que se tienen con otras instituciones; son porque comparten la misma

orientación religiosa o ideología de la congregación, es decir; tratan de que las mismas asistidas converjan reproduciendo la ideología de la religión y agradecimiento con personas que tienen la misma afiliación.

Ahora bien, las asistidas siempre están en compañía de la tutora o de una religiosa; durante el período de observaciones, estaba realizando su servicio una joven religiosa, entre marzo y julio, la cual; se encargaba de apoyar a las niñas con sus actividades cotidianas, desde tareas escolares hasta las que tenían que ver con la limpieza y orden de la casa. También, dirigía el rezo que se lleva a cabo por las tardes, en ocasiones dentro de la capilla y otras veces, fuera de ésta. En el patio de la casa, se acompañaba de una guitarra; la joven trataba de que todas las niñas y jóvenes participaran, les cedía la palabra durante esta actividad, sin importar su edad, como la más pequeña de 5 años, quien antes de iniciar el rezo dio palabras de agradecimiento por las cosas recibidas y por la salud de los benefactores. Cada una de ellas tenía la oportunidad de dirigir una oración y en un primer momento de dar gracias a Dios por el día a día. Este acompañamiento no se da de manera espontánea, sino que; se tiene planeado que las mismas jóvenes que quieren emprender el camino de religiosa también sean partícipes de las casas, que tienen las Hermanas Franciscanas, así como; sirvan de ejemplo por si alguna de ellas decide tomar este camino, como ha sido el caso de algunas residentes. Por ejemplo, en el 2017, una ex residente de la casa ingreso a la congregación, mismo caso que la actual directora de la casa, quien también tuvo el carácter de asistida años atrás. Hoy en día, una de las chicas que apoya en el cuidado de las residentes también desea ingresar a la congregación.

La joven religiosa, era un elemento importante para las asistidas y su vida cotidiana, al involucrase en la mayoría de las actividades de éstas. Se encontraba, tanto en el comedor, salón de clases, ayudando en las tareas a las más pequeñas, dando el material de papelería a las chicas que lo necesitarán, y enseñando a tocar guitarra. Ella, es un ejemplo de la vida en la congregación. El objetivo de la institución, era apoyarla en su formación como religiosa, lo cual; implicaba el trato constante con las residentes: se involucraba en la vida de las asistidas, y reafirmaba su vocación, de acuerdo a la Regla y Constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

Durante el tiempo de la formación inicial: aspirantado, postulante, noviciado y juniorado, es necesario que la Superiora Provincial y su Consejo, auxiliadas de las maestras, realicen una cuidadosa y prudente selección de candidatas, de tal manera que, al comprobar su falta de idoneidad, sin pasar a posteriores etapas, se les despidan caritativamente. (2008, p. 117)

El proceso que viven las religiosas en formación, sirve para reafirmar el apostolado al que quieren ingresar y dedicarse en su vida, dando continuidad a la congregación. La formación exige un proceso largo, que implica una supervisión y participación de las aspirantes en las instituciones administradas por la misma congregación, desde las casas hogar hasta las casas para adultos mayores. Pero dicha participación, ayuda a que las mismas asistidas conozcan las funciones dentro de la congregación; mostrándoles el panorama de las actividades que como religiosas podrían desempeñar.

La vida de las asistidas se relaciona con distintos agentes, que participan en su formación. Ya se ha descrito como ejemplo claro, el papel de la religiosa, quien sirve de apoyo para la institución en las actividades, y permite conocer a las residentes un estilo de vida, al que ellas pudieran pertenecer. Esta joven, es un ejemplo; de la vida de las religiosas que organizan y dirigen las actividades (directora, coordinadoras y asistentes espirituales) cuya formación ya concluyó, en el sentido de su vocación hacia cierto apostolado. Así; se les ofrece a las asistidas el tener la oportunidad de ser parte de la congregación, con el ejemplo de una joven que se encuentra en plena formación.

Cuando la joven en formación terminó sus meses de servicio, las residentes organizaron un programa de despedida para ella, el cual; constaba de una coreografía y mensajes de despedida, donde cada una expresó su agradecimiento, por el tiempo que estuvo en la institución; se mostraron señales de aprecio, y el vínculo entre ellas y las religiosas, es decir; la parte emocional que se vuelve eje transversal en su proceso formativo. Este tipo de experiencias, muestran que, a pesar de la rigidez institucional, existen algunos momentos para la diversión y esparcimiento, que permite a las niñas y jóvenes, estar en una dinámica social distinta; aunque por poco tiempo, donde reían, gritaban y no evidenciaban los problemas por los que muchas de ellas pasan en el plano emocional. Ferry (1990) explica que

Tratándose del ser humano, que es un ser social, está claro que este proceso no se desarrolla sino a través de interacciones, de integraciones con grupos, de pertenencia a una clase, y que supone ciertos requisitos sociales: incitación, modelos, sanciones de todas las formas, aún en el caso del más libre vagabundeo cultural, aun cuando no se comprendan muy bien, orientan y estructuran el proceso (p. 54)

Estos seres sociales (asistidas), al interactuar con las religiosas no solo aprenden de las acciones que ellas les piden que hagan, sino también; lo hacen al entablar conversaciones con sus compañeras, al ver la forma de comportamiento o desenvolvimiento dentro de la misma institución o cuando alguien las visita. Las residentes se nutren de esto que ven, su proceso formativo no solo es influenciado con la práctica (el saber hacer), como ya ha sido recalado. El saber ser, se construye de esto que ven, por ejemplo, el diálogo que había entre las religiosas y los grupos de voluntarios, aunque; no participen directamente, todo esto se vuelve parte de la estructura un proceso complejo de formación.

Además de los trabajadores y religiosas, se da la existencia de otros modelos sociales como son con las maestras cursillistas o con los profesores de danza, música y artes. Estos sujetos externos; se vuelven modelos a seguir y les presentan las posibilidades sobre lo que pueden hacer más adelante en sus vidas. Así es como; generan conciencia del mundo social, que si bien, en la mayoría del tiempo son vivencias en la institución, de igual manera; se dan cabida a otro tipo de experiencias, como, por ejemplo; salir a sus escuelas, al cine en determinadas ocasiones y a sus clases de inglés. No solo están viviendo bajo las reglas de la casa, ya que; experimentan a la vez un acercamiento cultural, que también es parte importante en su proceso formativo; sobre todo porque de antemano existe el supuesto de que no han vivido o vivirán en la Casa de Asís toda la vida, por ello es relevante que se integren o experimenten la relación en otros grupos sociales, ya sea; a su misma familia nuclear o vivan de manera independiente según sea el caso.

Es imposible disociar este hecho; debido a las expresiones marcadas de manera explícita en el discurso que las mismas Hermanas Franciscanas evidencian; cuando hablan con las menores y en las que aparecen frases escritas en el pizarrón de actividades y que cambian día con día, tales como “Todo lo que puedo en aquel que

me conforta” cita de San Pablo en el libro de Filipenses 4:13 (Esta es una de las frases que se escriben en el pizarrón donde también se escriben las actividades que en la casa se van a realizar, ya sea cena con visitas o los talleres que reciben las asistidas) y “Tu grandeza no es lo que tienes. Es lo que das” (Frase anotada en el pizarrón el día 7 de mayo del 2018). A través de ellas, se busca la interiorización de lo que la religión predica en la vida de las asistidas, tratando de motivarlas y ser coherentes con las actitudes que tienen dentro y fuera de la institución con relación a la religión.

Los aspectos religiosos no solo son evidentes de manera oral o escrita, sino también; se puede hacer referencia con las imágenes que forman parte de la infraestructura del lugar, por ejemplo; una imagen de la virgen de Guadalupe que se encuentra en el comedor, así como; de la misma capilla que se encuentra dentro de las instalaciones. Es decir; tanto la estructura organizativa de la casa como su infraestructura están debidamente relacionados con la religión. Las asistidas se encuentran en un escenario regido y articulado con cuestiones religiosas y el cual se hace evidente en el cuadro de actividades de la casa.

Tabla 13: Actividades realizadas en la Casa de Asís

Horario para las niñas				
Actividades	Lunes a viernes	Sábado	Domingo	
Levantarse, aseo de la casa y aseo personal	5:00 a.m.	7:30 a.m.	7:30 a.m.	Levantarse
Desayuno	6:30 a.m.	8:30 a.m.	8:30 a.m.	desayunar
Aseo de casa		9:00 a.m.	9:00 a.m.	Aseo de la casa
Salida a la escuela	7:00 a.m.	Talleres: 10:00-Religión y Urbanidad 11:00 a 12:00 Taller de oración 12:00 p.m. Maestras cursillistas	9:30 a.m.	Ir a la Santa Eucaristía
Rezo del ángelus	12:00 p.m.	12:00 p.m.	11:00 a.m.	Continuar con los aseos de la casa
Comida	3:30 p.m.	2:30 p.m.	12:00 p.m.	Ángelus
Talleres.	Lunes: 4:00-5:00 Canto		12:30 p.m.	Adoración al Santísimo y

Nota: tareas en momentos desocupados	Martes: 4:00-5:00 Guitarra y Piano con M. Ale Miércoles: 4:00-5:30 Danza y Dibujo Jueves: 4:30-5:30 inglés Viernes: 6:30-7:30 Canto			rezo del Santo Rosario
Comida	3:30 p.m.	14:30 p.m.	14:30 p.m.	comida
		4:00p.m- 5:00 Guitarra y piano		
Rezo del Santo Rosario	6: 00 p.m.	15:30 p.m.	16:00 p.m. 17:30 p.m.	Coro
cena	7:30 p.m.	17:30 p.m.	19:30 p.m.	Cena
Descanso	8:00 p.m. Niñas 9:30 p.m. Señoritas	18:00 p.m.	20:00 p.m. Niñas 9:30 p.m. Señoritas	Descanso

Fuente: Elaborada por la Casa de Asís, la cual se encuentra en el salón de clases

El orden y la disciplina se ven cristalizados en la Tabla 8, ya que; en ésta, se recalca bien cada una de las actividades y las tareas que se llevan a cabo en la casa, también funciona como un dispositivo, que visibiliza dichas actividades y que mantiene un orden en la cotidianidad institucional. Desde el hecho de tener una hora para levantarse, realizar oración, comer y hacer tareas, se gestiona un control sobre la población del lugar.

Para mí los servicios son indispensables, como es la educación, es la alimentación, es el hecho de trasladarlas de aquí a la escuela donde ellas asisten, entonces es bien importante que nosotros tengamos todo al día para que no las reprendan en la escuela de que van sucias o que se están durmiendo porque no desayunaron. Entonces si es importante que tengamos todo, todo en orden, todo en su lugar, todo bien organizado, para que, ahora si lo que nos corresponde a nosotras, pues no por nuestra negligencia o nuestra irresponsabilidad ellas vayan a fallar. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

En este sentido, el orden, es uno de los cuatro valores sobre los cuales la casa se sustenta y se hace presente. Como dicta en sus mismos lineamientos, “es prioridad de Casa de Asís lograr una educación integral basados en el respeto, disciplina, orden

y honestidad” (Casa de Asís, consultado el 14 de marzo de 2018). Estos valores son los que fundamentan y rigen el conjunto de actividades que se reproducen cotidianamente. Entendiéndose por ello la rigurosidad sobre los tiempos de cada actividad y el cómo están debidamente determinados en su espacio. Por ejemplo, el rezo del santo rosario, que se lleva a cabo la mayoría de los días a las 6 o 6:30 de la tarde de lunes a viernes, así como; la hora de la comida que todos los días es a las 3:30, con una duración de 30 minutos, es decir; a las 4 de la tarde las asistidas ya debieron haber terminado de comer y deben estar listas para la siguiente actividad, que pueden ser talleres o la tarea que realizan por cuenta propia, pero en compañía de su tutora. Para el caso de las jóvenes su rutina es diferente. Como es mencionado:

Bueno pues los lunes nos levantamos a las 9, pero yo como no estoy toda la semana, no estoy porque voy a trabajar. Los martes pues nos levantamos a las 6, ya después tendemos la cama, nos bañamos, arreglamos y a las 7 ya estamos desayunando, a las 8 pues nos vamos hacer aseos y a las 10 nos vamos a lavar la ropa o nuestras tareas y a las 11 pues ya hacemos nuestros oficios. (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

Además, se ve concentrada la ideología de la misma congregación, no sólo por el hecho de rezar todos los días, sino por qué; como en la Regla y Constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción enmarca “vivamos en comunión con la familia franciscana, otros institutos religiosos, familiares y bienhechores” (2008, p. 96). Aquí se hace hincapié, por ejemplo, a las escuelas donde asisten las niñas de corte religioso, así como; en las relaciones que se gestan con las visitas, por ejemplo; las cursillistas quienes dan talleres los sábados. Es decir; en la tabla se encuentra la relación de la visión franciscana con la cotidianidad institucional.

La continuidad de las actividades es una característica de la casa, desde que se levantan a las 5 de la mañana hasta que van a dormir entre 8 y 8:30 de la noche realizan actividades, ya sea; dentro o fuera de la casa (asistencia a centros escolares), es decir, se establece una rutina, donde los tiempos y espacios están delimitados para que las asistidas siempre estén realizando actividades, inclusive como se muestra en la tabla, el descanso también se encuentra definido. Se origina dentro de lo que Dubet (2006) concibe como programa institucional ya que

Designa un tipo particular de socialización... esa concepción de la acción institucional se cuela por una tradición teórica según la cual la socialización se realiza ante todo por una interiorización de lo social, por una interiorización de la cultura que instituye a los actores sociales como tales (2006, p. 32).

Esta interiorización de lo social que la casa busca reproducir, se cristaliza en el conjunto de actividades que en su interior se gestan, como está descrito en la tabla 9, se conjugan actividades religiosas, escolares, de higiene, limpieza, y de otro orden, como lo son el canto y el taller de artes. La congregación expresa una preocupación, no solo por el aspecto espiritual, sino también; por el que las jóvenes desarrollen habilidades y hábitos que les permitan ser independientes.

Además, muchas de estas actividades están en consonancia con la demanda de la cultura actual o acciones cotidianas dentro de otras instituciones, dichas actividades marcan aspectos tales como; dedicar tiempo a los aseos y para descansar. Desde la familia hasta la escuela, así como; la iglesia y centros laborales, también organizan sus actividades conforme a su ideología. Para ejemplificar esto, en algunos hogares se establece una hora de comida, o el dar gracias por los alimentos que se reciben. No obstante, en la casa hogar, existe un peso específico para ciertas actividades, tales como; el rezo que todos los días se lleva a cabo. Así como; existen eventos que permiten salir de lo habitual, como el día que las asistidas organizaron el programa de despedida para la religiosa, que estuvo en servicio o para celebrar a sus profesores. En este caso, el día 4 de mayo cuando en el tiempo que se tenía destinado para hacer sus tareas, se vio modificado, ya que; realizaron un ensayo frente a la directora, es decir, hubo una alteración en su cronograma de actividades. Circunstancias muy análogas se presentaron el día que llevaron a cabo el programa, que fue el 9 de mayo, es decir; tuvieron oportunidad de un tiempo fuera de la rutina de la casa, reunirse con sus profesores, comer y tomarse fotografías con ellos. Estos casos, si bien; no se presentan todas las semanas, se habla de que las modificaciones en su rutina son aceptadas, aunque siempre es importante cumplir con las tareas diarias asignadas, aunque demoren más tiempo. Heller (1998) explica que,

La importancia de las comidas, del tráfico, de la limpieza, del trabajo, del reposo, del diálogo, de la sexualidad, del juego, de la diversión, del trabajo en común (discusión), por citar algunos tipos de actividad, es muy diversa en la vida cotidiana de los individuos según los tiempos y el estrato social (p. 19).

Es evidente el claro espacio temporal que se da para actividades como el rezo, limpieza de la casa incluso los talleres impartidos, sin embargo; el juego y la diversión quedan relegados a cuestiones secundarias, ya que; no aparecen como tal en la tabla, es decir; de manera explícita o rutinaria, salvo sí pueden aparecer en los tiempos de descanso que se estipulan por dirección o cuando tienen visitas; es común la convivencia mediante actividades recreativas. Claramente, se denota la preocupación por otro tipo de actividades por parte de la institución; que tienen que ver con la actividad constante de las asistidas, más que tiempo para el ocio o espacios de recreación propios, que si bien; si surgen, debido a que son generados por las mismas asistidas, por ejemplo; cuando terminan su tarea antes, salen al patio a jugar, si existe una vigilancia sobre estas actividades. Por todo lo anterior, es poco probable, durante la semana que todas estén compartiendo actividades lúdicas o recreativas, a menos de que así lo mande la dirección. Cabe destacar que en una visión superficial la casa se muestra un poco limitante, pero las razones pueden ser muy diversas.

Por decirlo así, ahorita que pasamos el día de muertos, hubo facilidad de que vinieran más grupos, bueno. También lo vimos, de hecho, estuvieron todo el puente estuvieron ocupadas con algunos grupos y la finalidad es que, no se aburran tampoco aquí, porque a veces nuestras posibilidades económicas no nos dan para también decir no, pues ahorita nos llevamos todas al cine o a todas nos las llevamos a Cuetzalan, aunque no está lejos, pero para nosotros si significa unos 5 mil pesos la ida Cuetzalan, y a veces no tenemos ese dinero, esa economía, no pues para decir, las vamos a llevar hasta allá. Entonces lo que hemos hecho es que con una señorita que conocemos de varios años atrás que ha sido nuestra bienhechora, nuestra benefactora. Ella nos ayuda a buscar pases gratis a algún centro de diversión cercano a Puebla, o en la misma ciudad, y nos ayuda con la entrada, nos ayuda con el pasaje y ya nosotros ponemos la alimentación. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

Como Heller (1998) señala, el peso del estatus socioeconómico es evidente en la casa, al no contar con recursos monetarios suficientes, las salidas recreativas son

pocas a comparación de una familia que todos cuando gusten pueden tener salidas de esparcimiento, ya sea; entre semana o fines de semana.

Aunque, el aspecto de diversión se le dedica menos tiempo, y se busca que con los grupos que visitan la casa puedan ocupar ese espacio compartiendo actividades con las residentes, también se generan en ocasiones ciertos tiempos para dedicarse a otra actividad. Por ejemplo, el martes 15 de mayo, algunas asistidas en la hora de tareas prepararon un cartel de cumpleaños para una religiosa y al día siguiente, durante la hora de la comida partieron el pastel. Si bien, este tipo de celebraciones no aparecen en el cronograma de actividades, o como los cumpleaños, se realizan comúnmente y dan cabida a experiencias, que permiten expresar emociones a través de una celebración.

Siguiendo análogamente el orden de ideas; durante las comidas, sentarse por grupos en una mesa, lavar los trastes después de comer, así como; realizar una oración antes y después de comer, son reflejo de normas que imperan en otros espacios, las cuales son de mayor importancia, donde se busca siempre el compartir actividades o del trabajo en común como Heller señala. Mismos aspectos que imperan en las instituciones antes mencionadas, como cuando los hermanos hacen el quehacer en una familia, así como; comparten espacios cuando hacen la tarea de la escuela. Esto forma parte de la acción institucional, que se ejerce a través de la socialización en las asistidas, pero con ciertas particularidades propias de la congregación que administra la institución. Por ejemplo, cuando se toca la campana a las 3:30 de la tarde, bajan de sus dormitorios y es necesario que se formen antes de ingresar al comedor, ya que; si no lo hacen de esta manera se les hace un llamado de atención por parte de la tutora o de la religiosa a cargo, después realizan oración para dar gracias por los alimentos que van a recibir, comen y al finalizar recogen sus platos y nuevamente realizan una oración antes de salir del comedor. En la siguiente tabla se muestra como organizan las labores.

Tabla 14. Organización de desayuno

Nombre	Fecha
Andrea y Soledad	4 al 9
Pily y Zuleyma	11 al 16
Paty y Esme	18 al 23
Denisse y Paula	25 al 30
Sacar el desayuno recoger el desayuno dejar limpios la mayor cantidad de trastes que utilicen	

Fuente: Casa de Asís

La Tabla 10 se encuentra en el área del comedor y en ella se muestran los nombres, así como; una breve descripción de la tarea que las asistidas deben realizar durante el desayuno (lo mismo sucede con la comida y la cena), así como; el lapso temporal que les corresponde cumplir con la rutina, es decir; la delimitación de tareas funciona como un dispositivo que permite a la institución mantener un orden dentro de la actividad, así como; la interiorización de ciertos hábitos, tales como limpieza de las áreas comunes, participación y cooperación en cada una de las actividades que se realizan cotidianamente,, algo que es sumamente importante en otro tipo de instituciones; como las laborales donde puede predominar el trabajo en equipo durante algunas actividades. Además, pone de manifiesto la asignación de tareas, en este caso de la cocina por las edades, ya que; las más pequeñas de la casa, cuyas edades oscilan entre los 5 a los 7 años son descartadas de esta labor, sin dejar de lado que, si ayudan en otro tipo de tareas, como la limpieza de otras áreas. Al respecto Dubet (2006), dice:

El programa institucional reposa sobre la resolución de una paradoja fundamental. En un mismo movimiento, socializa al individuo y pretende constituirlo en sujeto. La creencia en la continuidad de dicho proceso reside en el núcleo íntimo del programa institucional. Por una parte, la institución socializa al individuo tal cual es, le inculca un habitus y una identidad conforme a los requisitos de la vida social (p.39).

Es en esta secuencia de actividades o rutina, que la institución dispone de lo que tienen que hacer las asistidas, generando implícitamente un habitus, es decir; una manera de hacer y organizar las cosas; desde que se les asigna el sacar el desayuno lo cual implica que estás jóvenes lleguen antes que las demás, hasta que laven de los

trastes genera un ajuste de tiempo con relación a las demás, ya que; saben que posteriormente tienen otra actividad por lo cual no deben demorarse mucho. Por ejemplo, en la cocina a pesar de no alcanzar el lavabo y de no aparecer en la hoja de roles, pequeñas, de 5 y 7 años, se acercaban una silla y lavaban sus trastes, a pesar de su corta estatura. Lo mismo sucede cuando terminaban de jugar, ellas sabían que debían guardar sus juguetes; de ante mano el orden es indispensable.

Otro hallazgo importante fue el que se repite durante la cena, donde algunas asistidas llegan antes que las demás para organizar los alimentos, a fin de que cuando todas lleguen no se pierda tiempo en sacar, por ejemplo; la leche y el cereal. No obstante, cada una de las asistidas pasa por sus vasos y platos, mismos que ya tienen el nombre de ellas, lo que colabora para la buena organización de la actividad, es decir; existen relaciones y reglas que posibilitan el orden dentro de cada actividad. El horario ayuda a controlar las actividades, pero el tiempo que llevan ahí las asistidas permite que se realicen en tiempo y forma, ya que; saben lo que deben hacer. Por ejemplo, la tutora a las 19:30, en ocasiones les recordaba diciendo “a quién le toca la cena”, esto hacía que si estaban en el salón salieran dos chicas y ya no preguntaban, qué era lo que tenían que hacer, hablamos de una interiorización o de habituación.

Pero si es analizado lo anterior desde otra arista, el hecho de que tengan tan delimitadas las actividades dentro de la institución, le deja muy poco tiempo para dedicarse a cuestiones que tienen que ver con sus gustos o preferencias; el hecho de estar involucradas siempre en las elecciones que toma la institución, no deja que ellas toman decisiones, es decir; existe muy poca participación de las asistidas en la toma de decisiones dentro de la misma institución.

Entrevistador: Es posible que aquí las chicas tengan incidencia en otra actividad, que usted, por ejemplo, les pregunte si desean realizar alguna actividad

Directora: Pues, si podríamos hacer ese tipo de preguntas, pero, en primer lugar, tendríamos que tener economía para ver quién nos daría otro tipo de talleres y la verdad, ahorita no contamos con tiempos para más talleres, porque todas las semanas están ocupadas ellas. Los fines de semana también tienen actividades, más de casa. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

Como señala Úcar (2016) “En la decisión y en la elección, el sujeto, sea individual o colectivo se hace más sujeto. A través de estas, las personas y las comunidades nos convertimos en protagonistas de nuestra historia; en creadores y autores de nuestras

propias vidas” (p. 48). Este sentido si se observa el horario en la tabla 9 (horarios para las niñas) y lo contrastamos con lo que opina la directora sobre la posibilidad de que las asistidas elijan alguna actividad, todo está tan delimitado que inclusive hasta el tiempo de descanso necesita especificarse. “No, la verdad es que no, simplemente me dicen tienes que hacer esto” (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019), es la frase con la que respondió la Residente 1; ante el cuestionamiento si podía elegir alguna actividad. Así es que entendemos la nula participación de éstas en las decisiones de la casa. Si bien cuando terminan por ejemplo las tareas de su escuela antes de tiempo, se pueden dedicar a otra actividad como el dibujo o escuchar música en sus IPADS o en la computadora, no pueden hacerlo en sus dormitorios, sino que deben realizarlo en el mismo salón de clases. Además, se piensa más en la cuestión de utilizar el tiempo en talleres que en actividades ideadas por las mismas asistidas.

Los valores y las normas institucionales

Dentro de la misma rutina existen cuestiones que norman esta vida, así como los valores que se buscan reproducir, y, es a través de ciertas actividades como el desayuno, la comida y la cena, que las asistidas experimentan esta normatividad y conjunto de valores. Generalmente las actividades se realizan en pares, existe de ante mano una relación cooperativa, ya que ellas deben de coordinarse en el tiempo, lugar y espacio, basadas en el orden, la honestidad, respeto y disciplina, que son los elementos que rigen la vida en la casa. McDavid y Harari citado en (Whitakker, 1990,) expresan:

Las normas suelen ser mecanismos conservadores, que tienen como regla mantener el statu quo dentro del grupo. Su función es un tanto análoga a la del giroscopio, pues proporcionan el impulso que sirve para mantener al grupo en el curso que inicialmente haya adoptado. Por ello resultan de un valor funcional considerable en mantener la organización de un grupo, en preservar la estabilidad de su estructura y guiarlo por la ruta que lo lleve a sus objetivos (pp. 73-74)

La dinámica de la casa ya está establecida, por lo tanto, cambios en su estructura afectaría la organización del grupo, cuando llega una nueva integrante o alguien que ya está dentro trata de ir en contra de lo normativo o los rompe con los esquemas de

valores es castigado o reprimido para que no se vuelve una constante y no se reproduzca en las demás integrantes del grupo.

Por ejemplo, en el caso del respeto hablamos de una posición del individuo que va más allá del valor presente en relaciones interpersonales que busca una buena convivencia, también es el que se atribuye a los tiempos y espacios en la realización de las actividades, ya que, cuando se llega tarde a alguna actividad, existe de ante mano una sanción. Cuando las menores sobrepasan el tiempo de la comida que es de media hora, de 3:30 a 4 de la tarde se les llama la atención, lo mismo sucede cuando no se forman inmediatamente después de que suene la campana, puede ser que no se le permita el acceso al comedor y tengan que esperar hasta la cena para probar alimentos. Al respecto habla la Directora sobre el incumplimiento

Una de las cosas cuando yo llegué a la casa, pues cada quien hacía lo que quería, y a mí sí me sorprendió mucho, y entonces yo les fui diciendo que, a partir de una fecha, la que no bajara a comer cuando se diera el toque de campana, pues que se iba a quedar sin comer, sin desayunar o sin cenar, y pues haber, como íbamos hacerle para que ellas fueran adquiriendo poco a poco la puntualidad. Entonces se les avisó con tiempo, con bastante tiempo. Todo lo que nosotros vamos haciendo debe de tener una consecuencia por incumplimiento de una actividad, nosotros les vamos diciendo, va a pasar esto, la que falte, para que sea responsable. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

El llegar tarde implica que se queden sin probar alimento, pero la sanción no sólo tiene el objetivo punitivo, busca que se refuerce otro elemento importante, como es la puntualidad, así como el fomento de la responsabilidad. Si es que una de ellas comete una falta debe cumplir con su sanción, además se va generando una conciencia del uso del tiempo, de lo importante que es realizar las actividades en el horario estipulado, y que con ello no se rompa el itinerario institucional. Pero, el ser puntuales también se apoya en los premios o estímulos que puedan recibir, ya que si cumplen con todas sus obligaciones en tiempo y forma son acreedoras para salir de paseos los fines de semana.

Esto queda asentado dentro de las normas que rigen la casa, por ejemplo, en el apartado de las obligaciones del Reglamento General para la pastoral de las Casas Hogar para niñas de las menores estipula “cumplen con el Reglamento de la casa, respetando los horarios y actividades programadas (por ejemplo, la Eucaristía, el santo

Rosario, entre otros.)” (p.5). Se genera un gran sentido por el orden con relación a la hora que las asistidas deben estar en cada lugar de la casa. Es decir, los horarios no sólo funcionan para mantener un orden institucional, sino que van generando una conciencia sobre del hacer, respetando actividades en el espacio y bajo las reglas que imperan en cada sitio. Ya que de antemano las asistidas tienen conocimiento como aparece en la siguiente lista

- 1.- Doy gracias a Dios por mi vida en Casa de Asís
- 2.-Quiero respetar a mis mayores
- 3.- Quiero ser puntual en todas mis responsabilidades
- 4.- Como bien para tener energía y buena salud
- 5.- Quiero ser limpia y cuidar mi buena presentación
- 6.- Ayudo a mantener limpia nuestra Casa
- 7.- Quiero guardar pudor y decencia
- 8.- Quiero respetar lo que no es mío
- 9.- Quiero evitar decir groserías y malas palabras
- 10.- Asumo me sancionarán si tengo mala conducta

Claramente se evidencia como primer elemento el de dar gracias a Dios, pero también aparecen otros que implican hábitos de limpieza e higiene personal, esto denota las implicaciones que se busca en la formación de las asistidas, tanto a nivel espiritual como a nivel personal cuando se habla de la buena salud y responsabilidades, así como a nivel social cuando se habla del respeto hacia los mayores y sobre lo que no es mío, pero lo más llamativo es cuando se habla sobre asumir una sanción si es que se tiene una mala conducta, es decir, el sentido de responsabilidad opera en el sentido de una toma de decisiones, donde las asistidas asumen las implicaciones de sus actos, hayan sido acorde con la lista anterior o en su defecto todo lo contrario. Como señala Úcar (2016)

Las estructuras organizacionales o institucionales no pueden ser, de ninguna manera, coartadas para difuminar o disolver responsabilidades. Las decisiones y las elecciones de cursos de acción correspondientes, en cualquier ámbito de la vida, sean individuales o colegiadas, son siempre tomadas por personas, aunque lo hagan en nombre de las organizaciones o instituciones que representan. (p. 34)

La institución trata de cada una de las partes asuma su rol, tanto la directora como agente coercitivo delimitando actividades, sanciones, etc., tratando de crear una buena convivencia entre las asistidas, así como con el personal que ahí labora, sin dejar de lado acciones que contravengan las normas y si esto sucede, sancionar a quien o quienes las rompan. Asimismo, las asistidas son de la misma manera agentes importantes en la estructura institucional, ya que en ellas no sólo recae las cuestiones de limpieza y mantenimiento de las instalaciones, sino que se vuelven agentes de la reproducción del pensamiento franciscano. Por ejemplo, en los Estatutos provinciales de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, cuando se dice, “La puntualidad es señal de educación, cortesía y respeto al otro. Por consiguiente, seamos puntuales en todo; de manera especial en los actos de fraternidad, en el trabajo que realizamos y en nuestro apostolado” (Estatutos provinciales de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2010, p. 12), es decir, los aspectos que rigen a la congregación son determinantes en el sentido en que están formando a las asistidas, ya que éstos mismos se tratan de imponer en la Casa de Asís.

Para ser más concretos, “Algunas normas son más importantes para el grupo que otras. En consecuencia, la flexibilidad para aceptar conductas varía, al igual que la severidad de los castigos aplicados a las desviaciones” (Whittaker, 1990, p. 75). Si bien los horarios juegan un papel importante para que las actividades fluyan, existe también cierta flexibilidad, por ejemplo, si las asistidas no terminaban sus tareas a tiempo antes de ir a la capilla, éstas podían regresar al aula de clases después del rezo y continuar con la terminación de sus tareas escolares. En estos casos no existía un castigo, porque se daba más peso al cumplimiento de su labor, lo que va encadenado a una parte importante de la institución, el brindar apoyo escolar para la complementariedad de sus estudios.

En este caso es la directora de la casa, en quien recae el hecho de la conducción de cada una de las actividades en la casa junto con la tutora, trata de que se implementen al pie de la letra, primero ella tiene una responsabilidad, ya que representa a la congregación, que conlleva una filosofía de vida, y que trata de trasladar al contexto asistencial, es decir, existe una relación muy clara y directa entre

la filosofía de la congregación con la manera de operar de la casa hogar, así como de sus objetivos y valores que trata de cimentar en cada residente. El hecho de que todos los días hagan oración es lo más evidente, sin embargo, el contar con horarios muy estrictos para cada actividad también responde a una cuestión de la congregación, donde la puntualidad y el respeto por el otro son determinantes. Dentro de la casa aparecen cuando hay que hacer limpieza o al ir a la escuela, el que compartan horarios de la escuela genera una conciencia del nosotros ya que tienen un determinado horario para salir al patio y subirse al transporte que las llevará a la escuela. Esta situación no involucra a un sólo individuo, sino al conjunto de asistidas, ya que si una baja tarde pueda provocar el retraso de las demás y por ende perder la asistencia a la escuela. La puntualidad propicia el respeto por el otro.

En el mismo orden de ideas, la noción que se tienen de estos valores que sustentan la casa es mucho más compleja que la simple relación entre las asistidas o con el personal que ahí labora. Los valores no se pueden desligar de las normas de la casa, las cuales van desde mantener limpias las instalaciones hasta asegurarse de la realización de las tareas que les dejan en sus respectivos centros educativos todos los días, es un entramado que día a día está socializando al individuos, como Dubet (2006) señala, “la conciencia de sí como individuo, resulta del proceso mismo de la civilización que implica una fuerte interiorización de las normas y de los valores” (p. 48), esto se da través del conjunto de actividades que forman parte de la rutina de la casa (véase tabla 9), desde el formarse para recibir los alimentos, reza y hacer tareas escolares es como se van formando las asistidas, respetando horarios, ordenando sus pertenencias y responsabilizándose de lo que cada una hace, ya sea en la cocina o en el salón de clases.

El establecimiento de una rutina o un conjunto de actividades determinadas en tiempo y espacio conlleva la interiorización de normas y valores que rigen la casa, pero que también dentro de las asistidas generan un sentido de responsabilidad. Al realizar las tareas, como las de la cocina en pares, hacen que el pensamiento no sólo gire en torno a uno mismo, sino también en el otro, al compartir una tarea, de manera implícita se trabaja en la conciencia individual y social, del que si no se cumple las consecuencias deberán asumirse por ambas. Dubet (2006) establece que “cuanto más

me socializo, más me convierto en individuo” (p. 48), es decir, a través de la relación constante entre pares se va consolidando no sólo el ser individual, también se sienta las bases de un ser social, que pueda convivir en cualquier institución donde tenga que desenvolverse. Por ejemplo, a continuación, mostramos una tabla de octubre del 2017

Tabla 15: Rol de aseos de la Casa de Asís

Nombre	Aseo
SOLEDAD GLORIA Y BERENICE	Escaleras desde la puerta del cuarto de las grandes, pasillo afuera del salón hasta el antecomedor y baño grande (limpiar vidrios que les corresponden a sus áreas)
ANDREA Y ALONDRA	Salón de computación y afuera de la capilla (limpiar vidrios que le corresponden a sus áreas)
ESMERALDA Y DULCE	Cancha y jardín (mantener los juguetes ordenados y sacar la basura)
ROSITA MELISA	Lavandería y azotea (limpiar vidrios que le corresponden a sus áreas) bazar y ayudar en la cocina
	Recoger comida y lavar las cazuelas
ELENA PAULA Y ALICIA YAM	Cuarto y baño de las señoritas (limpiar vidrios que le corresponden a sus áreas)
DEISSE ZYRA Y TAMARA	Salón de estudios (limpiar vidrios que le corresponden a sus áreas)

Fuente: Casa de Asís

El hecho de que se haga el señalamiento de sus tareas en hojas que las asistidas tienen a la vista, donde se señalan tanto las fechas, como el nombre y la actividad a realizar por cada asistida, implica una carga de responsabilidad por un tiempo determinado, sin embargo, esto se internaliza en cada actividad que las residentes realicen, ya que saben que de ellas depende la continuidad y buena organización de la casa. Ejemplo de esto, se daba cuando una de las chicas que aparecía en la tabla no hacía su trabajo de limpiar la cocina, su compañera iba a recordarle lo que tenía que hacer, y que si no lo hacía la iban a regañar, es decir, de antemano existe una preocupación por el otro por parte de cada una de ellas, a partir de una actividad de

gestan relaciones bilaterales en las cuales las asistidas conviven pero también hacen que las otras se vuelvan responsables de sus obligaciones, además de fomentar lazos de amistad entre ellas.

Como señala Heller (1998), “La religión es una comunidad ideal, donde el acento recae sobre ambos términos de la expresión. Es una comunidad en cuanto integra, posee, una ordenación unitaria de valores y produce una conciencia del nosotros” (p. 160), en sí la institución se vuelve una pequeña comunidad, con una división interna muy clara, donde las residentes se vuelven el eje central del trabajo pero en ellas recae el peso no sólo de realizar tareas, sino que experimentan las reglas establecidas por la directora de la casa y en la que también participan otras dos Hermanas, es decir, en sí son tres hermanas las responsables de la institución. No obstante, la figura de la tutora como responsable de vigilar y estar el mayor tiempo con las asistidas, tanto en el comedor como en el salón de clases, hace que su rol sea determinante en la realización de las tareas. A pesar de que en el Reglamento General Para la Pastoral de las Casas Hogar Para Niñas aparezca que es una de las hermanas la responsable de la disciplina: “Coordinadora de disciplina: Hermana que ayuda a las niñas en la ejecución de las actividades que cotidianamente realizan” (Reglamento General Para la Pastoral de las Casas Hogar Para Niñas, p. 1), dentro de la ejecución de actividades es una trabajadora de la casa denominada “tutora” la que la mayor parte del tiempo acompaña a las asistidas

A través de las figuras de las religiosas como de la misma tutora se va generando una conciencia del nosotros, tanto en el salón de clases, en el comedor como en la capilla cada que hacen los rosarios, el convivir cotidianamente y realizar tareas en pares pensando en que si no lo hacen repercute en la convivencia de la casa es eje central en la vida cotidiana institucional. No sólo es cuestión de religión, sino de una forma de organización lo que interviene en el proceso del nosotros.

Pudimos observar como la rutina, lo normativo, las conductas y valores pueden sufrir ciertas alteraciones, pero que no esto no impide que existan sanciones con el fin de conducir hacia una adecuada conducta dentro de este grupo o comunidad. Tanto la participación de las religiosas como de la tutora se vuelve determinando en la vida cotidiana y en el proceso formativo de las asistidas.

Capítulo 5. Los aprendizajes cotidianos

En este apartado se describe cómo es que dentro de las actividades cotidianas se posibilita el desarrollo aprendizajes y habilidades, tanto escolares como sociales. Esto implica una sistematización de temas por parte de la escuela, a la que asisten las menores, como de los talleristas, que todas las semanas concurren a la casa y de las mismas religiosas que les dan clases. Dichas actividades, también están orientadas en la vida fuera de la institución por parte de las asistidas. Para Feroso (1994) las habilidades sociales se relacionan con:

La capacidad de jugar un rol, o sea, de cumplir con las expectativas que los otros tienen de mí como ocupante de un status y situación dada; la comprensión entre los interlocutores; la interacción social; la respuesta a los estímulos físicos y simbólicos característicos de la ejecución de un rol. (p. 271)

A través de las instituciones como la escuela, casa y fundaciones que apoyan con talleres, es como se va conformando un aparato, que beneficia en el sentido del desarrollo de habilidades; no solo sociales, tales como; la comunicación, que se explicita cuando las jóvenes llegaban de tarde por entrenar o de realizar alguna actividad, y tenían que avisar tanto a la tutora, como a las religiosas que ya habían llegado; o cuando lavaban su ropa daban cuenta de que ya habían terminado dicha tarea para que otra ocupara este espacio con la misma actividad. Pero la comunicación no solo opera en ese sentido, también; cuando cocinaban las mayores debían ponerse de acuerdo con la misma cocinera o entre ellas sobre la parte que le correspondía a cada una, con el fin de terminar a tiempo o de no equivocarse en la preparación de los alimentos. En la casa entonces, se observa el hecho de como la comunicación permite que el conjunto de actividades no se detenga y su flujo sea constante.

Otro tipo de habilidades, son las que se relacionan con el baile y las artes, es decir; con los talleres que les son impartidos. Así como; dentro de la misma institución las hermanas tratan de impartir clases de urbanidad. Además, se encuentra plasmada una diversificación en el sentido de las actividades, donde intervienen elementos escolares, ya que; en ellas se hacen evidente con las tareas que cotidianamente se practican en el salón de clases de lunes a viernes, también con los talleres existe una dinamización de otros aprendizajes, que buscan se desarrollen dentro de la casa.

Las asistidas y su participación en talleres

Los talleres que en la casa se imparten entre semana son los de música, danza y artes, de éstos; el de música era obligatorio para todas las niñas los lunes y viernes. La fundación Amparo es la encargada de proveer de los talleres, así como el pago de los profesores que los imparten, mientras tanto; la casa de Asís se encarga completamente de buscar escuelas que mediante el apoyo de becas se logre conseguir que las residentes puedan continuar con sus estudios.

Por otro lado; las asistidas al comienzo de los talleres, tuvieron oportunidad de elegir entre danza y artes, los cuales se dan los miércoles a la misma hora de 4 a 5:30 p.m., ambos son dirigidos por maestras y tienen la finalidad de desarrollar alguna destreza o habilidad de las participantes. En ellos, se puede observar una buena participación de las asistidas, siempre teniendo disposición y mostrando respeto hacia la maestra. Sin embargo, dentro de ellos algunas veces las menores llegaban tarde, ya que; tenían quehaceres que les impedían llegar a tiempo, algo contrastante si se toma en cuenta que algo sumamente importante para la congregación es el sentido de puntualidad.

Por ejemplo, en ocasiones se encontraban limpiando la cocina después de comer o lavando ropa, por eso de su retardo, en este sentido la delimitación de los tiempos asignados para los talleres chocaba con las actividades de las menores, ya que; para comer es un horario de 3:30 a 4 p.m., pero a las que tenían asignadas durante la semana, limpiar la cocina después de comer, sufrían retrasos para llegar a sus respectivos talleres.

A este respecto y en consonancia con los horarios de las actividades, el realizar a su debido tiempo los quehaceres denota una clara correspondencia de las asistidas, por no romper las reglas de la casa, ya que; primero terminan su asignación y después pueden asistir a su taller, es decir; la rutina es algo que difícilmente se interrumpe o cambia a menos que se reciba una visita. Como Dubet (2006) señala, “El control de sí y la autonomía fundante del individuo procede entonces de una disciplina, de un apremio interiorizado que separa al individuo de la sociedad” (p.49).

La disciplina en las asistidas se complementa en función a la medida del uso de dispositivos materiales; como las listas de aseos o la tabla en que aparecen sus

nombres y tareas, que deben desempeñar cada semana. Aunando a artefactos simbólicos, como la campana para que lleguen a comer, se crea una interiorización de las mismas reglas de la institución, por parte de las asistidas. No obstante, esto también colabora en el aspecto social, como en muchas instituciones, tales como las laborales no pueden continuar con otra tarea sin terminar una, además donde la puntualidad, así como; el orden son ejes fundamentales para el buen funcionamiento institucional, lo mismo que sucede en la casa. Como en sus lineamientos lo indican, las asistidas “Realizan actividades o tareas asignadas para mantener la limpieza y el buen funcionamiento de todas las áreas que integran la casa” (Reglamento General Para la Pastoral de las Casas Hogar Para Niñas, p. 5). Se concibe entonces que, si no realizan una tarea, se crea una desestabilización en la rutina, ya que; si no están limpias las instalaciones esto retrasaría la siguiente actividad, no solo de la casa sino de ellas mismas. Por ejemplo, el taller de artes se llevaba cabo en el comedor, y si éste no se encontraba limpio no podía iniciar el trabajo.

Por otro lado, resulta interesante que dentro de las actividades que se desarrollan en la institución se estipula: “Participar en actividades que les permita desarrollar alguna destreza como pueden ser artísticas, deportivas, entre otros” (Reglamento General Para la Pastoral de las Casas Hogar Para Niñas, p. 5), en este apartado aparece como un derecho, sin embargo; al conversar con una de las asistidas, ella comentó que no le gustaba la clase de música, pero por indicaciones de la directora lo tenía que tomar, ya que; era obligación que todas las niñas asistir a la clase, por lo tanto, es una pequeña discrepancia entre los lineamientos y la forma de llevarlos a cabo. Además, esto es algo interesante al ser contrastado con lo dicho por Úcar (2016) donde se establece que la elección puede definir una parte sustancial en el hecho de convertirse en sujetos, en protagonistas de su propia vida, ya que la toma de decisión es parte importante de ser una persona independiente, la casa en este sentido dispone, más no propone.

Con respecto al taller de música, resulta interesante que, a pesar de la denominación, durante las observaciones las participantes nunca utilizaron ningún instrumento musical, solo el profesor tocaba el piano, y las clases se enfocaban al canto, más que al desarrollo de otra habilidad; como el tocar la guitarra, la cual; si era

desarrollada cuando salían a orar o tenían clase especial con la religiosa que estaba de servicio. Esto debido a las demandas de la directora, para que las chicas se prepararan para realizar una presentación de canto fuera de la casa o ante algunos benefactores, es decir; la constitución del taller de música, no se tenía de forma directa una relación con los gustos o preferencias de las chicas, ya que; la mayoría de las canciones eran elegidas por el profesor o la directora. En este taller, la creatividad y elección de las asistidas quedaba relegada, lo único importante era la preparación de las presentaciones; esto se vuelve una expresión de control por parte de la dirección del lugar, al contrario de los otros talleres, donde la creatividad y elección si estaban presentes. Por ejemplo, en el taller de danza las chicas podían elegir pasos o canciones. La obediencia era algo primordial dentro de los talleres.

En relación al taller de danza y a la cuestión de la creatividad, las chicas tuvieron la oportunidad de realizar una presentación para celebrar el día del maestro, dentro de la institución, que se llevó a cabo el día 9 de mayo. Desde una semana antes, se les permitió que ensayaran su coreografía, misma que fue dirigida por una joven de las más grandes (contaba 17 años de edad), quien se encargó dirigir la presentación, basándose en la coreografía de canciones vistas en internet. Sin embargo; a pesar de que, en un principio, eran alrededor de 12 las integrantes del grupo, conforme pasaba el tiempo fueron perdiendo el interés; por disputas con la que coordinaba la coreografía, ya que; las regañaba porque no se aprendían los pasos, por lo tanto; varias chicas decidieron optar por salir del grupo y realizar una presentación de poesía. Esto evidenció que, en la asignación de una tarea fuera del aspecto rutinario, tal como; era la presentación de un baile, falta de coordinación entre las asistidas. Para Whittaker (1990) el liderazgo es “una relación entre dos o más personas, en la que una de ellas influya sobre las otras” (p. 104). Claramente no existió esta característica en la asistida encargada del grupo, lo que evidenció que esta facultad no se trabaja y no es un objetivo que tenga la institución dentro de su proceso formativo.

Como bien indica Heller (1998) “Cada hombre debe adquirir un cierto grado de habilidad (que según la edad y el lugar en la división del trabajo se presenta de diversos modos)” (p. 94), es así que; al darse cuenta del tipo de actitudes que implica la

dirección de un trabajo en equipo por parte de una de las jóvenes, le resultó un tanto difícil, por lo tanto; propició la fragmentación del grupo para dicha actividad.

Pero uno de los aspectos favorables de esta actividad, fue que las chicas pudieron elegir tanto las canciones como los pasos, aunque; no estuvieran en el taller. La directora, les pidió día antes visualizar sus ensayos para dar su punto de vista. Dos días antes de la presentación se realizó un ensayo frente a ella, quien dio su opinión y pidió mayor esfuerzo por parte de las jóvenes, para que todo saliera acorde con sus expectativas. Posteriormente; las chicas continuaron ensayando. Cabe destacar que los horarios de las actividades en este caso se vieron modificados, ya que; en la hora de tareas era cuando se llevaban a cabo dichos ensayos. Así como; el miércoles que fue día del festejo, los talleres se vieron cancelados y todos los profesores, tanto los de lunes a viernes (música, artes y danza), así como; los de fines de semana (canto, música y cursillistas) estuvieron presentes. Terminado el evento, se prosiguió a una comida, donde todos los profesores, las asistidas, la tutora y las religiosas convivieron. Y como particularidad un grupo de ellas, se encargaron de servir y atender cada una de las mesas. Esto fue en consonancia con las reglas de la casa, donde las asistidas deben ser partícipes de cada actividad.

Como señala Dubet (2006) "Mientras la división del trabajo acentúa las diferencias entre los actores...las instituciones son necesarias porque ellas proponen cuadros y principios más vastos, más universales, desde valores independientes hasta situaciones particulares" (p.50). Estos principios de convivencia, como el hecho de sentarse todas en una misma mesa aun cuando son de diversas edades, así como; de formarse para que les sirvan el alimento, rezar antes y después de comer, son dispositivos que posibilitan el "nosotros".

Al respecto, las reglas son una expresión del control que se ejerce sobre las asistidas en la casa, buscando que a través de estas se lleve a cabo una buena convivencia, además de que; aprendan formas de comportamiento, que se evidencian en los talleres, primero saludar a los talleristas y esperar las indicaciones para comenzar la actividad, en el caso del taller de artes ponerse una playera y que la profesora les de su material, que pueden ser pinceles, plastilina, pintura, etc. Las

reglas son expresiones control en este sentido, ya que; permiten la sana convivencia y las relaciones interpersonales entre asistidas, talleristas y trabajadores.

En un principio la profesora (con quien se tuvo un acercamiento para platicar sobre el comportamiento de las chicas) comentó que no era el deseable, porque se distraían constantemente y no obedecían sus indicaciones, sin embargo, poco a poco fue cambiando, ya que; cuando se dio el inicio de las observaciones para la investigación (febrero del 218) se veía un grupo con una buena disposición para el trabajo, donde cada integrante trabajaba a su ritmo siempre respetando las indicaciones de la tallerista, tomando el material y utilizándolo como ella les indicaba, ya sea; para pintar o para hacer una máscara de cartón, lo que muestra una convivencia adecuada como lo esperaba la institución.

Por ejemplo, durante los talleres las asistidas experimentan reglas bajo la vigilancia de otra persona, que no es trabajadora de la casa, pero que si es una colaboradora y hace que se ponga en práctica lo aprendido en la casa, como el orden y el respeto. Ejemplificando esto, durante la actividad en el taller de artes una joven no guardaba silencio, así fue durante toda la actividad, por lo que; al finalizar la maestra le pidió un momento para hablar con ella, sobre su actitud de ese día, planteándose un canal de comunicación, en el que se expresó la inconformidad por parte de la maestra, con respecto al comportamiento de la joven, mientras ella escuchó y aceptó su mal comportamiento, así como; se comprometió a no volver hacerlo y respetar el silencio que se debe guardar durante el curso de la actividad.

Basándonos en la idea de Dubet (2006) El programa institucional se basa en valores que permitan una sana convivencia de acuerdo a las reglas y normas de cada institución, sin embargo, su consolidación se origina en la práctica en otro tipo de contextos, en este caso al estar en talleres dirigidos por personas que no pertenecen a la casa de Asís, les permite otro tipo de interacción y de experiencias.

En este mismo orden de idea se puede acentuar que, las posibilidades son muy limitadas para salir, hablando específicamente de las chicas y medianas, ya que; no salen más que al catecismo o a clases de inglés, esto puede tener un efecto negativo en ellas, ya que su realidad es distinta a la de otras jóvenes, el mantenerse la mayor parte del tiempo dentro de la casa les permite protección y gozar de servicios de salud,

educación, alimentación que difícilmente podrían acceder fuera de ésta, sin embargo, también las limita en el sentido de convivir con otro tipo de personas, de salir a la calle, de desenvolverse socialmente sin la vigilancia de la institución. “Decir que el hombre es un ente genérico significa por lo tanto que es un ser social. Efectivamente, él sólo puede existir en sociedad e incluso, sólo apropiarse de la naturaleza con la mediación de la sociedad” (Heller, 1998, p. 31), aquí es donde los talleres tienen su importancia, fungiendo como mediadores, otorgando posibilidades de aprendizajes y desarrollo de habilidades, a la vez del desarrollo social, en la interacción que las asistidas tienen con sus profesoras.

Aun cuando el hecho de relacionarse con los talleristas, les permite no solo descubrir nuevas habilidades o potencializar las ya existentes, en las artes, el canto, la música o la danza, también son un ejemplo de la carrera, que pudieran elegir de acuerdo a sus aptitudes, es decir; más allá del taller para aprender, también funcionan como figuras a seguir, ya que; cuentan con carreras universitarias, algo que la misma casa posibilita a través de los centros escolares donde las menores asisten, situación que sería complicado de lograr si vivieran fuera de la institución.

Las clases internas

Ahora bien, además de los talleres hay clases que se dan de manera continua, una de ellas es la que se nomina “Clase de Urbanidad”, que es vital relevancia:

La clase de urbanidad, para nosotras ha sido importante porque en sí no es una clase teórica, es práctica, porque es mi manera de conducirme ante los demás, en cualquier lugar donde yo esté. De conducirme, de hablar, de caminar, de comer, o sea, es una forma de vida. (Fragmentó de la entrevista, Directora, 5 noviembre del 2018)

La clase de urbanidad, entonces es entendida como los lineamientos o forma de comportamiento, que deben seguir las chicas para poder convivir adecuadamente, pero sobre todo, también es la forma para que sean aceptadas en la sociedad, ya que; sin estas formas de caminar, hablar o comer se estarían oponiendo a lo que en la sociedad esta normalizado, como caminar por la baqueta, de hablar cuando se le indique, por ejemplo; en un salón de clases o inclusive el pedir permiso para pasar a

algún lado que no sea el mismo hogar. Heller (1998) dice que “Todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independiente de él” (p. 21), es decir; las chicas son las que se deben adaptar a las condiciones sociales de esta época, a la forma de vida actual. “Cómo te debes de comportar en el comedor, en las visitas, cómo debes de comer, qué es lo primero que debes desayunar, comer, que primero va, si hay fruta, pues primero va la fruta, sino pues primero va el guisado de la sopa, y así” (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019).

Tabla 16. Reglas de la cocina

Disfrutar de la comida
Comer todos juntos
Lavarse las manos antes y después
Decir por favor y gracias
Toda la comida está buena
No usar el móvil en la mesa
Comer con la boca cerrada
Usar los cubiertos
Usar a servilleta
No hablar con la boca llena
Terminar lo que hay en el plato
No levantarse hasta terminar

Fuente: Casa de Asís

Una de las características de lo que es el proceso de socialización es la clara reproducción de los valores, hábitos, pautas en una cultura determinada. Como lo comentó la Residente 2 el cómo debes de comer, y cómo debes de comportarte es algo que se aprende, no sólo en la clase de urbanidad, también a través de un dispositivo como el de la cocina. Posterior a esto, existe un proceso de asimilación, ya que con la practica constante ellas realizaban estos actos de manera natural, usar la servilleta, no hablar con la boca llena, etc. La carga ideológica Franciscana se expresa en esta clase (urbanidad) y con estas prácticas cotidianas.

Además de la forma de conducirse, existe otra situación que versa sobre la condición de la vestimenta, donde se recalca, que tanto ellas como las maestras cursillistas enseñan a las niñas cuestiones que tienen que ver con la apariencia física, y así lo expresa la directora

Su principal objetivo era precisamente como reforzar lo que yo te dije hace rato de la urbanidad, desde cómo peinarse, cómo se tenían que limpiar la cara, cómo pintarse, cómo trabajar mucho la parte interna, ellas trabajaban esa parte. Y también trabajaban la parte deportiva. Jugaban, venían un maestro de educación física, las ponía hacer ejercicio y al final unos quince, veinte minutos del ejercicio físico se ponían a jugar. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 noviembre del 2018).

Es importante recalcar que se dio el encuentro con una institución que no solo incide en la forma de ser de las personas, a través de actividades que permiten la reproducción de conductas adecuadas para que las residentes puedan desarrollarse y convivir en sociedad, de una manera armónica, como lo son la comida, las tareas o talleres, ya que; a la vez inciden con el control de la apariencia física o la imagen que las chicas reflejan ante los demás. Es pues; una cuestión que no solo se relaciona con la apariencia, sino que; tratan de que con su forma de peinarse o vestirse sean más seguras de sí mismas y así poder relacionarse con sus iguales en cualquier ámbito. Como es mencionado:

No todos aprenden a usar las cosas e instituciones, a orientarse en el marco de los sistemas de usos en igual medida. Sin embargo, cada uno debe adquirir una capacidad media, debe de tener un mínimo de capacidad práctica en las cosas más importantes, sin lo cual es imposible vivir (Heller, 1998, p.22)

Al abocarse en esta descripción, es importante resaltar, la relación que existe entre lo que culturalmente es adecuado en la sociedad y lo brindado por la institución, por ejemplo; ella señala que hay una manera de caminar, de comer, inclusive de dormir, y estas situaciones se ven expresadas tanto en su reglamento como en la práctica; en el comedor por ejemplo, cuando se les señalaba a las menores la manera correcta de comer usando la cuchara, el tenedor y el cuchillo, teniendo en cuenta la capacidad que deben desarrollar para convivir y ser parte de la sociedad. Aunque; no solo se habla o se viven cosas prácticas como las anteriores, en sí mismo también deben ser provistas de cosas actitudinales, por ejemplo; deben ser capaces de dar las gracias, antes y después de comer, son aspectos dentro de la religión muy indispensables, y que dentro de la organización de la casa, posibilitan una buena relación entre todas las personas que habitan y ahí trabajan, es lo que en el proceso de socialización enfatiza, en torno a la reproducción de hábitos, que en la sociedad

imperan debido a un acuerdo social, es decir; con lo que la mayoría de gente acepta como normal.

Otro caso que se relaciona con la urbanidad; es cuando recibían visitas, bajo la visión de la directora, donde las residentes debían estar “bien peinadas”, es decir; la imagen que reflejan ante los demás, mediante su apariencia, resulta ser muy importante para la congregación y trata de que las residentes interioricen dichos aspectos, ya que; consideran que la primera impresión que las féminas dan, es determinante para que puedan relacionarse e interactuar en cualquier lugar.

Lo anterior se demuestra cuando van a la escuela, tienen todos unos pasos a seguir, comenzando por bañarse, desayunar, y posteriormente el que se peinen y se pongan el uniforme para su centro escolar, posteriormente; bajar de su dormitorio al patio para subirse al camión, que los llevará a sus respectivas escuelas acompañadas por una de las religiosas. Esto se desarrolla a través de las pautas, es decir, de aquellos tiempos que son destinados para alguna actividad, se vuelvan importantes y específicos para que las actividades no sobrepasen el tiempo estimado y continúen con la secuencia programada, por eso; resulta siempre relevante, que todos los días, por la mañana se bañen, peinen y laven los dientes, es decir; cosas que tienen que ver con la higiene personal, estos pequeños actos se deben concretar para su formación, ya que; si no están peinadas o vestidas de una manera adecuada, ya sea; para la escuela o en la misma casa se les llame la atención y se les orienta a que lo realicen debido a lo que estipula la institución.

El contexto familiar es determinante en la formación del autoconcepto y autoestima debido a que los primeros referentes son partes integrantes de ese pequeño grupo; lo es también del aprendizaje de los roles propios del género, de los patrones lingüísticos y de la moralización (Fermoso, 1994, p. 197)

Los elementos religiosos y de urbanidad, se entremezclan constantemente, así como; los usos de vestimenta, formas de peinarse, conducirse en una comida o en una reunión cuando tienen invitados, estas acciones son parte del autoconcepto que ellas van construyendo con la reiteración institucional.

Entrevistador: las hermanas ¿te dan algún tipo de clase? ¿aquí en la casa?

Residente1: Si, bueno nos daban ahorita lo suspendieron (**¿cuáles eran las clases?**) la directora nos daba clase de catecismo, ahora sí que es cate, que es

como catecismo y nos daba también urbanidad (*¿en qué consistía? ¿de urbanidad?*) si, pues este... desde los valores, aseo personal, como usar los, ahora sí que, pues si, los cubiertos. En el catecismo, pues nos enseñó cosas así de como persignarnos y así varias clases en las que ya no estuve con ellas por el trabajo. Sí, porque como fue tiempo corrido, pues ya no pude, pero si, el tiempo que estuve nos enseñaron pues los mandamientos, o bueno, por ejemplo, nosotros que ya hicimos la primera comunión y la confirmación, pues volvía a retomar como temas para que volviéramos, ahora sí, que como que ponerlos en práctica o como para recordar de lo que se trataba. (Fragmento de entrevista, Residente 1,19 de julio del 2019)

En este caso, Dubet (2006) hace un señalamiento adecuado, que en el programa institucional “la socialización y la subjetivación se encadenan en un mismo proceso” (p. 44), ya que; a través de esta reproducción de hábitos, las chicas van descubriendo su manera de vestir y comportarse, ambos son elementos que sirven para integrarse a los diversos grupos sociales, algunas veces por reglamento general como lo propuesto en las escuelas otras veces es un eje facilitador de relaciones, como cuando reciben visitas, ya sean en kermes o en reuniones, por reiterar el ejemplo la que tuvieron el día del maestro, cuando realizaron una presentación donde todas se peinaron y vistieron de acuerdo a la ocasión.

La socialización incluye el proceso de interiorización de las normas sociales de la familia donde se cría el niño. Caro que algunas de esas normas son exclusivas de la familia, otras reflejan la clase social de la que proviene ésta y otras más son características de la sociedad como un todo (Whittaker,1990, p. 75)

Tanto la urbanidad como el catecismo se encadenan en el proceso de socialización, manteniendo una estrecha relación entre las formas de comportamiento y la concepción visual de los mismos actos, aunando el hecho de ser agradecidas por las situaciones como lo marcan los principios religiosos, ya que; los valores son regidos por el pensamiento religioso como los mandamientos. Tal es el caso del mandamiento de “No robarás”, que se vuelve trascendental en la vida de cualquier persona para vivir en una sociedad.

Entrevistador: ¿cuál es la importancia de la religión y cómo influye en tu vida diaria?
Residente 1. Pues, pues para mi es algo importante y ¿cómo influye? Pues yo simplemente cuando vamos a rezar o vamos a misa pues... pido más por las personas que lo requieren o en mi caso ahora sí que la señorita con la que me voy me metió en un grupo de oración, si de oración, entonces también me dicen cuando

tenía el teléfono me mandaba, así como para pedir por la persona que lo requerían entonces a través de eso procuro, entre, no se me da mucho actualmente empecé a rezar por las personas que lo necesiten. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Residente 2. Pues que a pesar de que no creamos en Dios debemos darle gracias por todo lo que nos ha dado, porque por él hemos tenido techo, casa, sustento y todos eso, porque pues él nos dio la vida. Y pues si no crees, no es para que lo critiques porque hay mucha gente que porqué no cree y pues cree en la ciencia pues lo critica mucho y, pues si he visto mucha gente que no cree, pero tan siquiera da gracias y pues pide por otras personas y pues sí, aquí lo que hacemos es que, aunque algunas no creemos pues si rezamos el rosario. Le damos las gracias en las comidas en el desayuno, cena y cuando nos vamos a dormir y nos levantamos *Entrevistador:* Y cuando estas fuera de casa, ¿realizas este tipo de cosas?, como cuando sales a trabajar o a la hora de la comida piensas ese tipo de cosas que me estás diciendo ahorita

Residente 2: Pues sí, cuando como pues si en silencio si le doy gracias y cuando también termino le doy gracias. (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

Vemos como ellas comienzan a realizar estas actividades de manera cotidiana sin necesidad de estar bajo la vigilancia de las religiosas; esto es el resultado no solo del catecismo, también el de asistir todos los días a la capilla, y el de orar antes de la comida, es decir; interiorizan estas pautas, las realizan a determinado tiempo. Por ejemplo, orar antes de dormir o pedir cuando es necesario por un bienhechor. El agradecimiento que la congregación desea reproducir se ve demostrado en este caso por la Residente 2.

Por otro lado, dentro de la clase de urbanidad, hay un aspecto importante por parte de las chicas, el que tiene que ver con su futuro o con la posibilidad de realizar ciertas actividades, así como; el de pertenecer a cierto grupo social donde puedan poner en práctica lo que les enseñan en estas clases dentro de la institución. La tutora señala que

Hay algunas que, si les gusta y les motiva mucho, y otras que dicen que bueno, yo, para qué voy aprender a caminar si nunca voy a ir a un buen lugar, entonces como que empiezan a medir a que lugares ellas pueden ir y a que lugares no pueden ir, entonces la madre Juanita si ha sido como muy enfática en decirles que ellas no pueden saber en su futuro que va haber. Ellas deben de estar preparadas para que lo que venga en su vida. (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018)

Al observar y analizar lo que mencionan las chicas sobre las clases, éstas evidencian la personalidad de las residentes y su forma de ver la vida, se visibiliza aspectos de la clase social en la cual nacieron, y a la cual pertenecen viviendo en la casa, se asumen de clase baja por ende conocen sus limitaciones. La misma clase de urbanidad engloba las características que demanda la sociedad en torno a los modales requeridos, así como; hace reflexionar a las residentes sobre la clase social a la que pertenecen y la que pueden generarse en un futuro.

Aludiendo a lo anterior; ellas hablan de su condición socioeconómica, saben las posibilidades que en su realidad tienen, por ejemplo; el de poder asistir a ciertos lugares, además son conscientes acerca del grupo social al que actualmente pertenecen y los lugares o cosas a las que pueden tener acceso o no, como Úcar (2016) señala “la concientización se produce como resultado del análisis crítico de la situación sociocultural que envuelve a dicha persona o comunidad” (p. 61). No obstante, se moldea una visión de la vida distinta a la de su realidad actual. Para ejemplificar esto, el 23 de marzo del 2018, durante una visita que realizaron los alumnos del Tecnológico de Monterrey a la casa, se llevó a cabo una cena y las chicas se sentaban en compañía de los alumnos de dicha institución, ellas les preguntaban a sus visitantes que estudiaban, y algunas mostraban su interés por estudiar una carrera universitaria, es decir; también a través de interactuar con otras personas se trata de incentivar, fomentar o motivar un cambio de conciencia en las niñas y jóvenes sobre su futuro.

Ahora bien, tanto los talleres como la clase de urbanidad, abren una perspectiva distinta para las chicas de la casa, que si bien; se encuentran en una situación de vulnerabilidad en la institución, se les tratan de brindar herramientas necesarias para cambiar la visión que tienen sobre ellas mismas.

Actividades extraescolares

En lo que se refiere al aspecto de actividades de muchas se llevan a cabo en el salón de clases, debido a que son tareas que la escuela les deja a las niñas y señoritas, por otro lado; existen otras que son asignadas propiamente por la institución y que también se llevan a cabo en dicho espacio, las cuales realizan todas las residentes de la casa, incluidas las mayores de edad.

Dentro de estas actividades se encuentran las planas de caligrafía, una repetición de escritos o figuras que las chicas todos los días debían hacer, al concluir con su tarea escolar. Por ejemplo, para las más pequeñas, la tutora les dibujaba en su cuaderno, ya sea; imágenes como de círculos, letras, gusanos, etc., entonces ellas continuaban y tenían que completar cierto número de planas a la semana, mismo que era exigido por la directora. Mientras tanto, las más grandes, además de las planas, copiaban lecturas de algunos libros que las chicas leían.

Entrevistador: Esta cuestión de copiar lecturas y de planas de caligrafía, ¿cuál es su objetivo?

Directora: Cuando yo llegué, observé, cuaderno, tras cuaderno de cada niña, y te digo que nada más me convencían las niñas del Oviedo. Entonces la mayoría tenía una letra poco nítida, segundo, por decirlo así juntaban consonantes, no sabían separar palabra tras palabra, hubo muchas cosas que si tú lo lees no lo vas a entender. Entonces les dije, les voy a dar un cuaderno para las copias de algunas lecciones con la finalidad de que mejoren la letra y les dije, en un principio van a poner su dedo y van a poner la otra palabra, la ponen y así la van separando y a la vez, a la par van hacer la caligrafía para que vayan mejorando los rasgos de las palabras, de las letras, ese fue el objetivo y también es ver o inculcarles que ellas se den cuenta la gran capacidad que tienen que entender, de comprender lo que van leyendo. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018).

Al concentrarse en lo que la directora explica; existen dos fundamentos principales de estas actividades, la primera es que tiene que ver con la escritura propiamente, tratando de que mejoren su letra y que puedan escribir las palabras correctamente, pero hay una segunda razón, el tema de la comprensión lectora, que va de la mano con el desarrollo de las capacidades de retención, análisis y de interpretación que las chicas den a los textos que leen.

Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo

canalizan en una dirección determinada, en oposición a muchas otras que podrían darse teóricamente. (Berger y Luckmann, 1968, p 74)

Existen pautas muy definidas, por ejemplo, el tiempo destinado a actividad extraescolar, es decir; después de sus tareas, en las que deben leer y escribir. Si bien estas prácticas tratan de que las chicas mejoren su escritura, lectura y comprensión lectora, absorben tiempo, ya que; terminada sus tareas tienen que continuar con planas de caligrafía; esto sin duda, crea un control sobre la población del lugar, puesto que; las chicas saben que cada semana deben entregar sus planas, mismas que serán revisadas por la directora de la casa, si bien, no les otorga una calificación como tal, si les exige que las realicen como ella indica, por tanto; de eso depende en algunas ocasiones, que puedan salir a alguna actividad recreativa.

Este tipo de pautas y actividades extraescolares se hacían evidentes, como, por ejemplo; cuando la tutora hacía leer a las chicas en voz alta, en especial a una señorita de 14 años, la cual; tenía un problema propiamente para la pronunciación, y con ella se hacía más específico el trabajo, ya que; todos los días después de leer se le preguntaba sobre lo que entendió de la lectura, las ideas principales, esto es, una reflexión o entendimiento de lo que leyó. Inclusive, con ella la tutora se enfocaba en que realizara ejercicios donde tenía que mover la lengua fuera de su boca a fin de mejorar su habla. La directora señala un logro

Otro ejemplo, otro caso que me llamó mucho la atención, y me dio mucho gusto, es que Alicia Yam, una de las jóvenes de secundaria, que ahorita va en segundo, cuando yo llegué no se le entendía mucho el habla, entonces le dije, van a leer, de hecho, en la escuela donde iban, el IMIA, les dejaban 20 minutos diarios de leer en voz alta. Entonces, Ella cogió ese hábito de la lectura y como a los 4, 3 meses de leer en voz alta, de hacer sus planas, de que yo las llamaba y me iban diciendo lo que habían entendido, pues yo me quedé muy contenta, le dije que te das cuenta que me platicas todo eso y me dice, de que ya pronunció mejor. Entonces para mí fue un logro muy positivo en varias de ellas, te digo, a lo mejor no en todas, pero en varias de ellas yo sí vi adelanto. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2019)

Esto viene a reforzar una actividad que en la escuela les dejaban a las chicas, que era, de leer por 20 minutos todos los días, y en este caso, la tutora debía tomarles el tiempo de esta actividad y anotarles en su libreta o firmarles de que habían realizado dicha actividad, sin embargo; esto al combinarse con las lecturas que propiamente la

casa les dejaba, iba formando el hábito de la lectura en algunas de ellas. Tal era el caso de la señorita que tenía problemas de pronunciación, ella a pesar de que ya había realizado sus ejercicios de lectura y de planas de caligrafía, continuaba leyendo todos los días, durante el tiempo que tenía en el salón de clases después de terminadas sus tareas o planas, es decir; se iba formando un hábito el leer e incluso para mejorar sus capacidades.

Úcar (2016) señala que

Las capacidades nos van a permitir, posiblemente, inferir los reconocimientos de los que uno ha sido objeto, pero donde vamos a poder observarlos, provocarlos o incidir en ellos va a ser en los funcionamientos cotidianos de las personas...lo que uno es o hace en un determinado momento depende, en muy buena medida, de los reconocimientos que tenga, haya tenido o de los que haya sido objeto en cada uno de sus diferentes funcionamientos. (pp.131-132)

El reconocimiento que la directora le da a la asistida, por su trabajo hizo que ella se diera cuenta de que su pronunciamiento mejoró, con el pasar del tiempo y debido a los constantes ejercicios de lectura y de oralidad que con la tutora hacía, esto también; se vio reflejado en el hábito de la lectura que había adquirido. Pero, por otro lado, no se puede dejar de lado que esta actividad es obligatoria, no existe forma de que las chicas dejen de hacerla, todas deben cumplir con sus planas a la semana, y esto es recordado por la tutora cada viernes, es decir; la capacidad de elegir sobre si hacerlas o no, en algunas ocasiones hace necesario el reconocimiento de la persona. Ahora cabe el hecho de referir a un caso concreto; el 14 de mayo del 2018 la directora revisó que llevaran las planas de caligrafía completas, pero no todas las llevaban, por lo que si no las completaban se harían acreedoras a no ir a su próxima salida; y si bien se les externa o se les reconoce su trabajo, había consecuencias para quienes no las hicieran.

No obstante, existen algunas excepciones, y la rigurosidad no se aplica a todas las niñas y señoritas, como el caso de la Residente 1, quien ayuda en labores del bazar y trabaja fuera de la casa, por lo cual; muchas veces deja de lado estas actividades.

Entrevistador: ¿qué otras actividades realizas en el salón de clases?

Residente 1: pues aquí en la casa que hagamos, sería, pues si tenemos libretas, son 5 libretas, entre ellas son caligrafía, grecas, tablas de multiplicación, poemas y transcribir un libro

Entrevistador: esas 5 libretas de las que me hablas, ¿cómo se divide el trabajo de estas libretas?

Residente: pues yo, supuestamente mi orden era hacer un poco de cada libreta, pero pues siempre nomas me enfoqué en la de caligrafía.

Entrevistador: ¿qué haces en caligrafía?

Pues ya sea escribir palabras o repetir la palabra durante toda la hoja, o algunas figuras, no sé, algunos gusanitos, un caracol, o algo así

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo le dedicas?

Residente: No le dedico todos los días, puesto que luego estoy haciendo unas actividades que me piden las hermanas, ya sea en apoyarles en algo que requieran, tal vez en un mandado, para las hermanas o para la señora de la cocina, o quien me lo pida, entonces no estoy, no lo hago todos los días. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Esta joven mayor de edad, a pesar que debía hacer las planas, debido a otras actividades que realiza, no las entregó en tiempo y forma, ya que; a diferencia de las chicas menores que asisten a la primaria, secundaria y preparatoria, ella ayuda en el bazar con el que cuenta la casa o realiza algún tipo de mandado, por lo que no tiene el mismo tiempo que las demás, la relación de socialización se da por medio del trabajo o de actividades, se es flexible con ella, como Dubet (2006) señala

De modo general, creo que los objetos del trabajo, más que los profesionales, cumplen un rol determinante en la índole de sus relaciones. En primer lugar, los alumnos, los enfermos o los casos sociales determinan las experiencias de trabajo de quienes los socializan. No dominan en la relación de socialización, pero imponen las formas y metas de ella. Directa o indirectamente, el trabajo sobre los otros fue transformado por ellos. (p. 402).

Por un lado, se tiene la meta que las chicas desarrollen mejor una habilidad o un hábito, aunque; no es de manera homogénea, como ya fue descrito, existen sus excepciones, sin embargo;, también se expresa control por parte de la casa, ya que; si no cumplen con determinado número de planas o si no lo hacen de la manera correcta, serán sancionadas, ya sea; con la cancelación de algún paseo, no comer o no cenar, las metas y formas de las que habla Dubet (2006), en este caso es completamente dominado por la institución; la relación de socialización que existe entre los trabajadores con las residentes claramente es una imposición por parte de las primeras, lo que deja de lado la decisión o libertad de las segundas para realizar

otra actividad. En algunas chicas se notaba el hartazgo, por realizar dichas planas. Al respecto también la tutora comenta que

Algunas ya estaban muy molestas, ya en la noche llegan, es así como ya no quiero nada, ya no me hables, muestran su enojo con gritos, avientan todo, bueno hay ocasiones que pronuncian cada palabrota, entonces esa es su forma de expresarse, desde la más chiquita hasta la más grandota. (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018)

Aun, después de hacer tareas escolares deben hacer sus planas; al igual que otras actividades, como lavar y hacer el aseo de las áreas comunes, en este caso debe intervenir la tutora, para tranquilizar a las chicas. Heller (1998) hace hincapié:

Si alguien puede reproducirse en el mundo determinado de acuerdo a su propia voluntad (con sus representaciones), en su vida cotidiana es efectivamente libre. Si por el contrario no está en condiciones de reproducirse o no le es posible hacerlo a nivel deseado, se siente no libre y en realidad no es libre en el plano de la vida cotidiana. (p. 213).

La libertad que experimentan en la casa es muy poca, ya que; las planas y lecturas a pesar de que no aparezcan como tal en la tabla de actividades, es decir; de manera explícita, vienen a complementar o realizarse en el tiempo de las tareas escolares, así que: si a las chicas les quedaba tiempo después de terminadas las asignaciones que en la escuela les dejaron, deben continuar con otra actividad, por lo tanto; la voluntad de las residentes se contrapone con la de la casa, pero no con el mismo peso y expresan su enfado con gritos o alteraciones en sus respectivos dormitorios.

Otro aspecto, para enfatizar el tema de la libertad es que los libros a los que tenían acceso las jóvenes, eran previamente revisados por la institución para su lectura, los cuales; tenían que ver con temas de juventud de Carlos Cuauhtémoc Sánchez, autor que se caracteriza por sus escritos sobre experiencias en el mundo juvenil. Las mismas lecturas tienen una doble finalidad, la primera y más explícita el fomentar la lectura, y la segunda; el que estos libros les generen una perspectiva de la vida sobre su condición, ya que; los temas que tratan dichas obras son de carácter moral y de autoestima, con lo que se busca un reforzamiento a través de dicha actividad.

Entrevistador: ¿Usted elige las lecturas?

Directora: Ellas las eligen

Entrevistador: Ellas tienen libertad en ese sentido de elegir, por ejemplo, ¿las lecturas están en función de los libros que aquí están en la casa o, algunas de ellas les han llegado a decir, madre me interesa esa lectura o no está aquí el libro?

Directora: Generalmente es de lo que hay, hay alguna otra niña que le ha pedido a los bienhechores, por ejemplo, ahorita que viene navidad les han pedido algún libro que le gusta, se los compran y los leen. Pero está libertad, ahora sí que está. Lo único que les digo, es que sean libros, pues tratamos de que sean sanos. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

La institución, a través de actividades como la lectura, la escritura, busca el desarrollo de hábitos y habilidades, así como; correcta ortografía, buena pronunciación e implícitamente se trabaja la parte emocional, con lecturas acorde a su edad, con temas que tienen que ver con experiencias similares, a las que algunas chicas atraviesan en esos momentos de sus vidas. Todos estos (libros, planas) son dispositivos, que operan a favor de la ideología de la institución, para tratar de generar una conciencia en las chicas; de los problemas sociales que ellas y que otras personas de su misma edad enfrentan cotidianamente.

Dentro del marco de un trabajo profesional, no puede haber socialización sin una cuota de dominación. Esta última ya no va por los carriles de la injerencia de un programa institucional, de cuyo sistema panóptico es a la vez caricatura y deriva, a menos que se implemente una forma superior de control social que obligue a los individuos a construirse libremente en categorías de la experiencia que les son impuestas. Así, la dominación se manifiesta sin dejar de afirmar que los individuos son libres y amos de sus intereses (Dubet, 2006, p. 403).

Tanto la cuestión de dominación, socialización y libertad aparecen en esta actividad. La primera, que tiene que ver con el control sobre las lecturas, sobre el espacio, el tiempo, la misma forma en que hacen sus planas. La cuestión de socialización, se encadena en este proceso, ya que; van desarrollando un hábito, pero impuesto, en el sentido de la obligación que tienen de leer todos los días, de copiar lecturas o de hacer caligrafía, es algo designado, con lo cual deben de cumplir, mas no corresponde directamente con los intereses que tienen las menores, existe una cuota de dominación, como menciona Dubet (2006). Por último, la libertad es regulada de acuerdo a los libros que en la casa están, los cuales; previamente han sido supervisados por las religiosas.

La participación de las residentes en grupos externos

Otro aspecto, a resaltar en la institución, es la relación que mantienen con instituciones escolares o civiles; las cuales intervienen directamente en la casa o en algunos casos, las jóvenes de mayor edad asisten fuera de la casa a clases e interactúan con otros sujetos, como asociaciones AA, o de superación personal. Esta interacción entre asistidas y otros jóvenes de distintas edades, hace que se ponga en práctica valores, normas, conductas y formas de relacionarse, con gente ajena a la casa. Asimismo, tratan de ayudar a las de mayor edad, a reforzar elementos que tienen que ver con la cuestión laboral, pero sin dejar de lado la cuestión emocional.

La siguiente tabla ilustra como en los fines de semana se desarrollan actividades donde gente externa que de manera eventual asiste a la casa, desarrollando diversas actividades, como la cena y la entrega de regalos, son actividades distintas.

**Tabla 17: Actividades Fines de semana con gente externa
(viernes 4 de mayo del 2018)**

Horario	Actividades
9-10 am	Educación física
10-12 am	Madre Lupita, Madre Rita (clase)
12 am-2pm	Maestras cursillistas
2:30 pm	Comida
4:00 p.m.	Entrega de regalos a las pequeñas
4:00 p.m.	Canto- Maestro Raúl
7:15 pm	Cena - Luis

Fuente: Casa de Asís

En este caso, se evidencia la interacción y convivencia con otros actores sociales, como en la entrega de regalos a las más pequeñas, así como; la cena con una persona ajena a la institución. Con ello se denota que la institución no está cerrada para con la comunidad; cotidianamente las residentes, ya sea fuera o dentro de la casa están moviéndose en distintos grupos, no se encuentra una limitación o institución cerrada que inhiba las relaciones sociales, como lo enuncia Heller (1998) considera, los grupos son esenciales en la vida cotidiana “En la formación de la vida cotidiana del particular,

el grupo es el factor primario en la medida en que el particular “se apropia” de la socialidad de éste” (p. 70). En las visitas experimentan otro tipo de condiciones, a pesar de que las cenas o convivencias sean en la casa, los individuos son distintos, pertenecen a diversos estratos sociales y la forma en que se dirigen a las residentes es diferente, por lo tanto; la manera de como socializan, hace que se apropian de la socialidad de cada grupo, es decir; tienen que corresponder a reglas, normas, valores que mediante la interacción que se da.

La socialidad se adquiere y se desarrolla, a lo largo de la vida, por el efecto producido medioambientalmente, a través de las estimulaciones y las adecuadas respuestas a ellas. La socialidad se consigue, además de las predisposiciones naturales de cada individuo, por medio del proceso complejo del aprendizaje (Fermoso, 1994, p. 228)

Para ejemplificar esto, el martes 24 de abril un grupo de 7 estudiantes de psicología asistieron a la casa y en el patio realizaron actividades; hicieron dinámicas de coordinación y de ubicación espacial. Uno de estas consistía en pasar un globo con agua, utilizando bolsas de basura como soporte, eran 10 parejas formadas y se iban pasando el globo con agua, el cual no debía romperse, de ida y vuelta. A pesar de que esta actividad fue designada y dirigida por las estudiantes, para las niñas y jóvenes resultó ser recreativa, se divirtieron en el patio y convivieron todas por espacio de una hora. Después de terminadas esta sesión de actividades cenaron todas las personas reunidas, tanto estudiantes como residentes de la casa.

El grupo, factor primario en la apropiación de la vida cotidiana, no tienen ningún primado en la elaboración de las normas y de los usos; interviene únicamente aquí como mediador. Y si éste no cumple adecuadamente esta función mediadora significa que el particular, a pesar de haberse apropiado de las normas y de los usos del grupo, no estará en condiciones de regular su propia vida cotidiana. (Heller, 1998, pp. 69-70)

En este caso, el agente mediador fue este grupo de estudiantes, y si bien; hubo una residente que se molestó y se salió de las actividades, la mayoría de ellas desempeñó adecuadamente su papel en cada actividad, se mostraron dispuestas a realizar las actividades, esto demostró la apropiación de normas y usos de la casa, las cuales; se expresaron en la interacción con el grupo de estudiantes, es decir; el que

realizaran la actividad en tiempo y forma, fue una expresión de lo aprendido en la casa.

Por otro lado, existe otro factor determinante, el grupo de iguales, en este caso de las niñas, aunque; no necesariamente son de la misma edad, si son de las mismas características sociales y conductuales. “Quienes componen un grupo tienen alguna motivación en común, causa de que hayan unido y de que continúen juntos” (Whitaker, 1990, p. 60). Las motivaciones en común, hicieron que las niñas desarrollaran lazos de amistad y de afinidad entre ellas; esto se denotó cuando se decían “hermana”, se pedían “por favor” algunos útiles escolares o ayuda en la realización de las tareas. El cumplir con tareas específicas, las lleva a cierto modo de comportamiento y a formar lazos más cercanos.

Ahora bien, existen otros grupos que son exclusivos para las mayores de 15 años, a los cuales; las jóvenes han asistido regularmente, y cada uno tiene orientación distinta, desde capacitar para algún trabajo, hasta los que se enfocan en cuestiones emocionales, o de superación personal. Así da cuenta la residente 1, quien actualmente tiene 22 años de edad

Entrevistador: ¿En qué talleres has participado?

Residente 1: En un taller, bueno no era un taller, era una institución de AA, nos metieron un tiempo a pláticas en la noche, también nos han metido a un taller de capacitación para el trabajo, a retiros de aquí de parte de la casa, de orientación vocacional, también nos han dejado meternos a talleres de superación personal.

Entrevistador: ¿Con quienes has ido a estos talleres?

Residente 1: En el taller de AA, estuvimos yendo las señoritas de 15 años hacia arriba

Entrevistador: ¿Qué hacías en este taller (doble AA)?

Residentes: Escuchábamos, a veces nos reunían ahora sí, que a las adolescentes de un lado y a los señores adultos de otro lado, a ellos hablaban de sus temas, no sabemos de qué eran, pero a nosotros nos hablaban, así como temas de valores, a veces nos daban algo relacionado a la religión, a veces veíamos un libro, el mismo de AA y las posibilidades de por qué nosotros también estábamos ahí. Bueno en una ocasión que cuando entrabas te hacían un test, era un retiro de dos días. En el primer día llegábamos al lugar en la noche, pues sí, te dormías en el suelo y ya al día siguiente te levantabas, todos íbamos a desayunar, era un lugar más con ambiente natural, y ya ahora que, sí que te decían, así como tenías el valor para entrar ahí, ibas a tener el valor para poder soportar ahí estar, sin alguno alimento que te gusta, entonces ahora sí que trabajar, tanto como en ti, como en las personas que son tus familiares que también fueron alcohólicos, entonces te hacían de ver una manera más diferente por qué podías estar ahí y ya nos daban diferentes temas,

de las adicciones, del alcohol, de la violencia. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Estos grupos, son promovidos por instituciones que van a la casa a ofrecer sus servicios. Por lo tanto, han significado para está residente, un espacio que le permite tener una perspectiva diferente de la vida, como el de doble AA, del cual; habló esta residente donde utilizando un retiro (actividad de reflexión) para trabajar la parte emocional, compartían vivencias con sus iguales, recibiendo platicas que les hacen pensar sobre lo que han vivido y la relación con sus familiares,

Cuando por un lapso la gente interactúa para satisfacer algún motivo en común, surgen expectativas recíprocas acerca de la conducta; por ejemplo, los miembros del grupo terminan sabiendo que siempre puede contarse con que alguna persona se encargue de todo (Whittaker, 1990, p. 61)

Las personas que asisten a estos grupos; presentan las mismas características como el de las residentes de la casa, que han sufrido algún tipo de violencia o que han convivido con familiares, en este caso alcohólicos. Aquí, se presenta un grupo de iguales que buscan compartir sus experiencias; se crean nuevas formas de conducta, tratando de superar sus conflictos internos a través de distintas experiencias, como la del retiro. Pero no solo este grupo AA, trata temas de índole personal, también la residente asistió a un grupo de superación personal, como lo explica en un fragmento de la entrevista.

Entrevistador: ¿Con qué otros grupos u organizaciones te has relacionado?

Residente 1: Con los de superación personal

Entrevistador: ¿Qué hacías?

Residente 1: Era trabajar en ti mismo, tu ahora sí que, eran tus creencias, tus miedos, tus cuentos, ahora sí que venía siendo todo lo que se enfoca la misma persona, y ver la manera de que tú también eres capaz de cerrarte tus caminos, pero también eres capaz de salir adelante

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuviste o fueron a este grupo de superación?

Residente: En mi caso, pase por el mismo nivel, porque son tres niveles, el primero es de 4 días, son tres días, el segundo 4 días, y el tercero es un mes. En la primera ocasión que entré al primer nivel, lo repetí tres veces, porque la primera vez fui a una, pues ahora sí que en el lugar donde iba ya no seguí los dos siguientes pasos, o niveles, ahí nomás, ahora sí que trabajé el primero, y luego aquí, cerca de la laguna está otro lugar que también es de superación personal, ahí repetí dos veces, porque la primera ocasión fui con Paty y con ella nos quedamos, ahora sí que en el primero y después volví a ir yo. No es cierto en el primero fui sola, aquí cerca, y en

el segundo ya fui con Paty y con Lupita y de ahí ya no fuimos, ahora sí que llegamos hasta el segundo las tres juntas, de ahí se bajó Paty, ya no siguió el tercero, ya nomás nos quedamos Lupita y yo

Entrevistador: ¿Terminaste los tres niveles y qué tan significativo resultó ir a este grupo?

Residente 1: Pues más que nada, pues el trabajo en equipo porque te hacen ver, ahora sí que, otra parte de ti, del por qué no haces las cosas, por qué no luchas por lo que quieres, entonces como que te ayudan en conseguir eso, también te ayudan a, ahora sí que, a abrirte otras posibilidades, no quedarte en una sola cosa, en cerrarlo o aislarlo

Entrevistador Me podrías decir algún ejemplo en el que digas, con esto estoy aplicando lo que aprendí

Residente 1: Pues a mí, tenía miedo a salir a pedir un trabajo o salir a trabajar o andar sola yo afuera, entonces sí, a través de eso también me ayudó también, me decían mucho si iban a ser siempre una señorita mimada y me iba a tener a fuerza que alguien me llevara y me trajera, si como que te hacen ver, si es fuerte el entrenamiento, porque no es algo ligero, pero si te ayuda y al menos en mi caso me ayudó mucho a trabajar tanto como en equipo, a hacer más abierta con la gente, aquí en mi casa o afuera. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

La residente, junto con otras dos chicas formaron parte de este grupo de superación personal, para Heller (1998) “si la actividad de grupo es claramente positiva en contenido de valor, esto también es válido para la maduración” (p.71). En este caso, el proceso de maduración se hace notar; cuando comenzó a enfrentar sus miedos, como fue el caso de salir a la calle, algo que pareciera ser tan común en la sociedad, ella lo veía con miedo, y en esto le ayudó el grupo, además; de la interacción cotidiana, tanto con el personal de la casa, como con las mismas personas que asistían a los grupos.

Cuando la residente iba en 6to año de primaria, había sido la última y única vez que había salido de la casa sola, pidió permiso para ir hacer un trabajo en equipo, y a partir; de los 16 años comenzó a salir un poco más, es decir; cuestiones que tienen que ver con enfrentar situaciones de este tipo, movilidad, por ejemplo; no son abordadas en la casa de una manera sistemática, sino que; se dan de manera casual o esporádica.

El impacto más significativo de este grupo de superación, se da; en el aspecto del poder salir a la calle o ir al trabajo, sin necesidad de que la acompañen, esto genera

que, si bien no interactúa tan a fondo con todo mundo, si se ubique en el mismo ambiente, en la calle, donde la joven pone en práctica elementos de movilidad, cuando sabe, que transporte debe tomar para ir a determinado lugar, hasta del mismo dinero que debes llevar consigo para poder regresar a casa. Al realizar estas cosas, poco a poco se vuelve parte de la dinámica social cotidiana, en la cual; la gente sale de su casa, ya sea; para ir al trabajo, la escuela, plazas, supermercados, está en constante movilización; usa dinero, compra cosas, saluda, conversa con sus iguales; todo esto es parte de la vida cotidiana, donde se ponen en práctica normas de tolerancia y convivencia como Feroso (1994) lo hace notar.

Las situaciones de las cuales la residente da cuenta; vienen a reforzar cuestiones que en la casa se trabajan; pero que solo se ponen en práctica en la realidad institucional; no tanto, en la realidad del mundo social. Esto provoca, sensaciones; como que la residente tuvo al salir sola, la cual; fue de miedo, a raíz del desconocimiento de lo que era estar sin compañía en la calle, ya que; siempre había estado acompañada a cualquier sitio al que iba, como Berger y Luckmann (1968) aseveran: “Tengo conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples. Cuando paso de una realidad a otra, experimento por esta transición una especie de impacto. Este impacto ha de tomarse como causado por el desplazamiento de la atención que implica dicha transición” (p. 36). La realidad de la casa, donde están acompañadas es distinta a la de otro ambiente, en particular en la calle; donde debes cruzar y conocer el significado de los colores del semáforo, orientarte para saber a qué dirección va el transporte que utilizarás. Para estas múltiples realidades exige un conocimiento que se da a través de un proceso, en el que los individuos se ubican en este ambiente o espacio social; salen a caminar, van al trabajo, a la escuela en el transporte público, y comparado con las chicas de la casa que siempre van en su propio transporte, el desconocimiento es notorio, lo que provoca en ellas, algún tipo de miedo cuando se va por primera vez solo a algún lugar.

No obstante, por ejemplo; durante el período de observación dos jóvenes que asistían a la preparatoria se quedaban a jugar basquetbol, después de clases, por lo que llegaban juntas después de todas las demás, iban aprendiendo a movilizarse poco a poco. Las chicas de 15 años o más, ya salían a trabajar o a la escuela; se dio con

más frecuencia que salieran solas y comenzarán a experimentar otro tipo de realidades sin acompañamiento constante.

Ahora bien, tanto el grupo de AA, como el de superación personal, tenían objetivos diferentes; al de la misma casa de Asís, ya que; en esta última viven y les enseñan cosas, que tienen que ver con convivencia y orden social; se experimentan situaciones distintas con los grupos, primero porque en la casa conviven con chicas menores que ellas, lo contrario al grupo donde son de su misma edad o incluso mayores que ellas. En segundo lugar, allí tuvieron la oportunidad de generar un diálogo más abierto con los demás, no se encontraba tan limitado, como en la casa hogar; donde el diálogo sobre miedos y situaciones complicadas se daba solo con la directora o con las religiosas, lo que la directora denominó, exhortación:

Directora: Es necesario la exhortación, las vemos tristes, preocupadas, yo si las llamo, las hermanas las llaman, estamos así muy de cerca con ellas

Entrevistador: ¿Cómo es la exhortación?

Directora: Para mí la exhortación es preguntarle qué pasó, por qué dejo de, por decirlo así, una semana sin hacer el aseo, que la he visto molesta con dos, tres compañeras que no se hablan, qué está pasando, eso es exhortarlas, que me digas tú qué está pasando, (Fragmento de la entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018)

En las organizaciones, la cuestión de hablar sobre miedos, problemas o retos, se trabaja de manera grupal, fomentan el diálogo abierto entre los integrantes, mientras que; en la casa se da de manera más individual; o en algunos casos con terapia psicológica, dentro de la misma casa. Las estrategias que se fraguan dentro de esta última, obedecen más a la confianza que las jóvenes puedan tener con la misma directora, y así; se diseña su pedagogía, enfatizando en la construcción individual y después social. Primero, se establecía un diálogo cuando se les llamaba, en un día determinado o a menos que hubieses cometido alguna falta. Mientras que en los grupos AA, tenían la intención de que la comunicación los llevara a tener una confianza grupal.

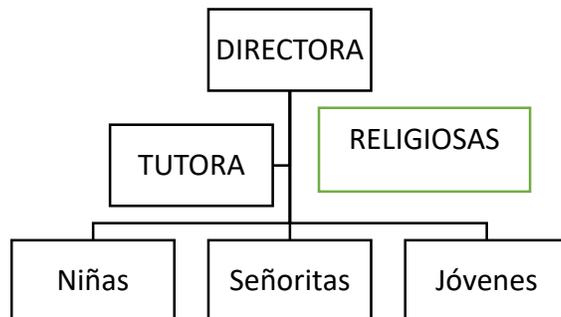
Encontramos, distintos factores que intervienen en el desarrollo social de las chicas, en los cuales; experimentan situaciones distintas, desde retiros, inmersión en grupos, hasta tratamiento psicológico, los cuales; tratan no solo que las chicas resuelvan problemas o traumas, a la vez que intervienen en su relación con la

sociedad. La casa hogar por sí sola, no puede ahondar en todos los aspectos que las chicas necesitan para su desarrollo social, es necesaria la intervención de otros agentes, para que; ellas se vayan insertando en el mundo social y se puedan enfrentar a las múltiples realidades que en el transcurso de su vida aparecerán.

Lo anterior, condujo a establecer que tanto los grupos secundarios como escuelas, grupos de amigos, laborales, o de apoyo, establecen directrices en donde la interacción social resulta determinante en la construcción del ser humano, sin embargo; la peculiaridad de la casa es que también opera bajo la lógica de un grupo primario, porque las féminas viven ahí, comen, duermen, hacen tareas, juegan, realizan todas las actividades que harían en una familia, por lo que las pautas conductuales tratan de cambiarse, así como; las creencias y códigos morales, a través de una pedagogía, que opera bajo la lógica del acompañamiento espiritual y social, a través; de las tareas y se piensa a largo plazo.

Este grupo primario; se apropia cada instante de su tiempo mientras viven ahí, el espacio de actividades lúdicas o de esparcimiento se vuelven mínimos, es distinto a lo que los niños o jóvenes experimentan en sus respectivos hogares, donde normalmente hacen uso de televisión o pueden descansar sin que exista una delimitación, tan exhaustiva de sus deberes. Las más pequeñas, por ejemplo, si querían salir a jugar debían terminar sus planas y con el tiempo restante podían ir al patio, de lo contrario esto se nulificaba, ya que; después iban a realizar oración y posteriormente cenar. Para conducir apropiadamente estas actividades, dentro de la casa todo obedece a una jerarquización

Esquema 4: Organización institucional



Fuente: Elaboración propia

Las prácticas sociales de la casa, no son distintas a las que en la sociedad se crean y recrean constantemente, por ejemplo; a nivel social existen relaciones de patrón-obrero, donde se conjugan las reglas y normas, que en la misma casa son determinantes para la sana convivencia, pero solo en diferente nivel, sobre todo; porque de antemano en un trabajo son condicionadas por el aspecto económico. Por lo cual; el hecho de considerar la incorporación social dentro de la organización institucional, de antemano se concibe que las asistidas puedan desenvolverse en diferentes estructuras sociales, ya que; dentro de la misma casa, son parte de una jerarquía, desde la directora como autoridad máxima, hasta los profesores en el caso de los talleres, lo mismo que se da en un trabajo, donde existen relaciones verticales y se deben respetar normas institucionales, para el correcto funcionamiento y convivencia con los otros.

En los diferentes grupos; ellas saben el nivel en el que están, mientras que en la casa asumen el nivel más bajo, en los AA; saben que tienen también obligaciones, pero el que todos realicen las mismas actividades hacen que ellas, se sientan en un nivel más alto y cercano con respecto a quién dirige las actividades. Todo esto explica las formas de comportamiento detonadas, no por mala comunicación dentro de la Casa de Asís, sino por qué; asumen una condición en la que solo obedecen las instrucciones y su participación se reduce hasta una oportunidad, que se les otorgue por los más altos mandos. Considerando esto; se estructura una formación basada en la obediencia y disciplina, algo que es muy valorado en un modelo empresarial donde pretenden insertarse las residentes.

Capítulo 6. La educación escolar

A continuación, presentamos uno de los elementos más importantes en la vida de las niñas y jóvenes que llegan a vivir a esta institución, que es tener la oportunidad de continuar con sus estudios, en caso de que ya se encontraban cursando algún grado escolar, o, si no era este el caso, de comenzar la escolarización en algún centro educativo, con los cuales la casa tiene algún tipo de convenio.

La importancia de iniciar o continuar con los procesos de escolarización logra transitar hasta los espacios arquitectónicos, los cuales se vuelven importantes en el desarrollo de las jóvenes; uno de ellos es el salón de clases y el aula de computo que son usados para realizar tareas y recibir clases de música o alguna otra actividad. El salón de clases era amplio, contaba con sillas y escritorios que otorgaban facilidad para realizar tareas de manera cómoda, con el ingreso de una buena cantidad de luz a través de puertas y ventanas que daban directo al estacionamiento. Mientras que en el aula de computo del lado izquierdo se colocaba la tutora y del lado derecho se concentraban la mayoría de las residentes, cada una ocupando una parte de los escritorios que había, todos ubicados en el perímetro de las paredes, formando una “U” por todo el salón y cada uno con su respectiva computadora. Al acomodar las sillas alrededor de las paredes se tenía un buen campo visual de todo y cada persona que estuviera ahí desde el ingreso al salón.

Al momento de comenzar la investigación, en mayo del 2017 y hasta julio del 2019 las chicas asistían al Colegio Oviedo Shontal, el Instituto María Inés Arias y el Colegio Carlos Pereira. Estos centros son privados y con connotación religiosa, es decir, las mismas instituciones educativas donde se desarrollan las asistidas están en concordancia a la misión y visión de la Casa de Asís al respecto de la espiritualidad.

Las que eran menores de edad recibían educación desde preescolar hasta nivel preparatoria, sin embargo, en la casa también había jóvenes mayores de edad, las cuales tuvieron la oportunidad de realizar una carrera técnica, dos de ellas en el área de repostería. Por ello, la casa cumple con esta prestación de servicios como se señala en su Artículo 3 de brindar “Atención Educativa” (Reglamento general para la pastoral

de las casas hogar para niñas, 2007), además de que corresponde con la Declaración de los Derechos del Niño donde se estipula que,

Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación y, a fin de que se pueda ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad de oportunidades ese derecho, deberán en particular

- a) Implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos
- b) Fomentar el desarrollo, en sus distintas formas, de la enseñanza secundaria (UNICEF,2005, p.381)

En la siguiente tabla se encuentra concentrado en el horario de actividades en la casa:

Tabla 18: Horario de actividades

Hora	Actividad
05: 30 a.m.	Levantarse y arreglo personal
06: 15 a.m.	Desayuno
07:00 a.m.	Ir a la escuela
14:45 p.m.	Lavar cambio de ropa

Fuente: Casa de Asís

Básicamente como en cualquier hogar, se realizan actividades que incluyen la práctica del estudio escolar. Las menores se levantan, se arreglan, desayunan y asisten a la escuela, para cerca de las 14:30 horas retornar a la casa a continuar con sus respectivas actividades, como se indica en la tabla anterior. Esto viene a reforzar la parte de socialización y de educación social que es tan importante en el desarrollo de las chicas.

La socialización es una inserción social, puesto que introduce al individuo en el grupo y le convierte en un miembro del colectivo, en tanto su conducta no desentone de la conducta más frecuente en sus componentes o se respeten las normas de tolerancia y convivencia (Fermoso, 1994, p. 171)

Al introducirse en un nuevo grupo, como lo es el escolar pudieron experimentar otro tipo de vivencias, así como el interactuar con personas que provienen de otros

estratos económicos y tienen otro tipo de experiencias, abre la perspectiva de las residentes sobre la vida cotidiana en la sociedad, es decir, el que reciban educación escolar es parte importante para que se eduquen socialmente. La Residente 1 recuerda cómo fue cuando ingreso a estudiar ya estando en la Casa de Asís

Entrevistador: ¿Qué grado escolar cursabas cuando ingresaste a la casa?

Residente 1: Sí, apenas supuestamente había pasado a primero de primaria, iba según a segundo, pero no sabía ni leer ni escribir

Entrevistador: Recuerdas en que mes ingresaste

Residente 1: Agosto

Entrevistador: ¿Te metieron a segundo de primaria?

Residente 1: No, ya no me metieron porque la madre me preguntó antes, se cercioró antes de que me metiera a estudiar, para ver si realmente iba para segundo, puesto que sabía de qué casa venía, y como en esa casa es muy vaga la atención, pues entonces por eso. Me preguntó lo mismo, que, si sabía escribir mi nombre, y sabía leer o escribir

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuviste sin asistir a la escuela?

Residente 1: Pues aquí solamente me dejaron una semana.

Entrevistador: ¿A qué año ingresaste?

Residente 1: A primero

Entrevistador: ¿A qué escuela?

Residente 1: La escuela Calasanz, es una escuela de los padres escolapios, es privada. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Es innegable que, para adaptarse al estilo de vida dominante, las personas, en este caso las chicas, se deben ir introduciendo al mundo social a través de las instituciones, y donde las escolares son determinantes principalmente en la cuestión de la socialización secundaria, en ellas se comienzan a poner en prácticas hábitos y valores que primero se aprenden en la casa o relacionándose con los familiares más cercanos. En los primeros días la residente tuvo que pasar por una pequeña evaluación para saber si sabía leer y escribir y así poder determinar a qué grado debía ingresar. Se comenzó con una relación con las instituciones, parte esencial de la socialización secundaria.

La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan, pues, por la complejidad de la división del trabajo y de la distribución social concomitante del conocimiento (Berger y Luckmann 1968, p. 172)

Las jóvenes tuvieron que enfrentarse a dos submundos, el primero el de la casa donde debía relacionarse con sus demás compañeras, además de desempeñar

nuevas actividades, distintas a las del lugar de donde provenían, por otro lado, esta residente, si bien ya había asistido a la escuela, ahora estaba en una nueva institución, privada y con connotación religiosa.

Las situaciones de vida de las asistidas hacen que la socialización secundaria se vuelva más relevante, ya que tanto en la casa como en la escuela deben internalizar cuestiones de reglas, horarios y tareas específicas, y en el mismo camino se entrelaza con la parte educativa social, ya que, a través de estas actividades se convive con los demás, se comienzan adaptar a un estilo de vida que les exige la realización de tareas antes de salir a jugar, poniendo en práctica, valores como la responsabilidad, el respeto en la escuela y la casa hacia sus compañeras en el salón de clases, así como a su maestra y tutora. El 13 de abril, por ejemplo, al revisar una de las tareas, la tutora le señala a una chica de 2do de secundaria que debe repetir lo que escribió porque dice que está mal hecho, opina sobre su mala ortografía y le comenta que si no lo hace la va a llevar con la directora.

Otro caso significativo fue el 12 de abril del 2018 cuando la tutora le preguntó a una de las niñas, por qué la maestra no le ha revisado sus tareas, entró en juego una relación tripartita, entre la niña, la tutora y la maestra, donde la menor debió comunicarse con ambas partes a fin de cumplir con lo que le piden, tanto la tutora como su profesora. Tomándola como anclaje vemos como la relación de la escuela con la casa y con la educación social, es determinante en la formación de las chicas.

La educación social es el resultado o producto del proceso de socialización, equivalente o traducible en un conjunto de habilidades desarrolladas por el aprendizaje, que capacitan al hombre para convivir con los demás y adaptarse al estilo de vida dominante en la sociedad y cultura a la que pertenece, sin perder la identidad personal, aceptando y cumpliendo, al menos, sus (de la sociedad y cultura) exigencias mínimas (Fermoso, 1994, p. 134)

Cuando se educa socialmente es importante que las personas se puedan adaptar a una cultura, esto es disponiendo de todos los elementos que conforman esa cultura, en este caso la educación escolar y la educación religiosa confluyen en un mismo momento, esto va haciendo que las niñas y jóvenes reciban una influencia de ambas instituciones, es decir, su proceso de formación y de identidad no recae en una sola institución, se les permite socializar con otros niños y personal.

En este sentido, experimentan valores y experiencias en otro entorno, como el caso del valor de la responsabilidad que se da cuando las profesoras de la escuela les dejan tareas. Es un proceso que comprende varios momentos, iniciando cuando anotaban en su cuaderno de tareas lo que debían hacer, después llegando a casa, revisaban el cuaderno, y para el caso de las más pequeñas, la tutora se los pedía todos los días, primero preguntaba si tenían tarea y posteriormente revisaba dicho cuaderno, con lo que finalmente llevaba a la realización de las tareas. Dicho proceso culminaba con la entrega de la tarea a la profesora de la escuela, con lo que cumplían con exigencias, que, si bien están dentro de un orden escolar, a través de ellas, las menores experimentaban la manera en que opera el mundo social, a través de cumplir con las exigencias que demandaba, para poder seguir perteneciendo a este mundo institucional

Continuando con este orden de ideas, en el caso de la niña de preescolar (5 años) es la que recibía mayor atención por parte de la tutora, a ella le ayudaba directamente, casi siempre teniéndola a su lado en el aula de clases. Por ejemplo, el 22 de marzo jugó con ella a armar palabras con unas fichas, se llama “Abecedario por asociación”, donde tenía que completar palabras usando todas las letras del abecedario. Mientras se pone mayor cuidado a esta niña por ser la más pequeña de la casa, las otras tres niñas, una de 7 y dos de 9, de segundo y tercero de primaria respectivamente, les otorgaba más libertad para hacer las cosas. Ellas muchas veces llegaban y le decían a la tutora la tarea que les habían dejado, entonces les asignaba una computadora si es que la requerían para la realización de dicha tarea, así mismo, cuando la terminaban, le avisaban para que les revisara y poder continuar con su siguiente actividad, que para ellas muchas veces era salir a jugar.

El pertenecer a una institución escolar obliga al ser humano a la realización de múltiples actividades, mientras conoce la diversidad y se construye como individuo. El que las asistidas tuvieran acceso a seguir escolarizadas, hacía que la misma pedagogía que implementaba la casa se facilitara, ya que el estudiar dota de herramientas a las personas o refuerza elementos sociales que la familia o en este caso, la casa hogar no puede hacer. El hecho de compartir espacio en el camión, o cuando la misma tutora comentaba que entre ellas mismas se defendían en la escuela

ante burlas de otros niños, era una manera de reforzar lazos afectivos y ponía en juego la empatía que sentían entre las mismas residentes, esto es algo que en la casa era más complicado que sucediera.

Relación escuela-casa

La relación que existe con los colegios o escuelas donde asisten las niñas y jóvenes que implica el estar en constante comunicación sobre su desempeño académico, así como su comportamiento en las horas de clases. Esto era algo sumamente importante para que las chicas continuaran con sus estudios, ya que a pesar de que reciben una beca por parte de la escuela, es primordial que la casa cumpla con los requisitos que a lo largo del ciclo escolar se piden, como apoyo en materias primas para algunos convivios, o en lo concerniente al desempeño escolar, la firma de boletas, recoger documentación cada fin de ciclo, así como reuniones eventuales. Sin dejar de lado que cuando se presentan problemas de conducta o que las chicas no lleven tareas, el entrevistarse con los profesores de las respectivas áreas, como con la dirección de cada plantel educativo era necesario. La tutora nos ofreció una descripción al respecto:

En ocasiones llegan a ir las madres, dependiendo de la situación que se vaya a tratar. Yo solamente voy en la situación de, por ejemplo, de si a ellas no les dio tiempo de ir a recoger boletas o informes del mes de cada niña, es como yo hago mi cita para hablar con los profesores de cada institución, recoger boletas y bueno las madres son las que firman, en caso de que hayan tenido las niñas o alguna chica una materia reprobada, bueno se hace una cita directo con el profesor y la madre superiora para que ella vaya a ver qué es lo que está sucediendo, y bueno, yo en esas entrevistas que tengo con los maestros recabo toda la información que me dan y tras esa información madre Rita y yo hacemos una entrevista con cada niña, para que ellas sepan que nosotras estamos también conscientes de cuál es su situación académica y el comportamiento que ellas tienen dentro de la institución (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018)

Se observa como se trata de estar pendiente de la situación en la escuela de las chicas, para que no vayan a reprobando, esto implica una relación estrecha que ubica a las chicas en una vigilancia constante que no se limita a las actividades de la casa, también se evidencia en la escuela, donde si el desempeño académico no es el adecuado, no pueden hacerse acreedoras a premios, como indica en su reglamento

Artículo 27.- A fin de merecer los estímulos o recompensas que la casa otorga a las menores, son tomados en cuenta los siguientes puntos:

- a) La asistencia y puntualidad en todas las actividades;
- b) Aseo personal y buena conducta;
- c) Aprovechamiento escolar (Reglamento Interno de la Casa de Asís).

Encontramos pues un método conductista, de estímulo respuesta, usando el aprovechamiento escolar de las residentes como un elemento que puede significar el salir a algún sitio de diversión o, por el contrario, quedarse en la casa cuando alguien no ha tenido un buen desempeño en la escuela. Además de esto, en esas situaciones se trata de involucrar a sus familiares.

Entrevistador: ¿Llegan a citar ya cuando saben de la situación en la escuela a algún familiar de la niña?

Tutora: Si los llegamos a llamar, desafortunadamente no todos acuden a esos llamados, como tú dices, la mamá de Paula es una excepción porque afortunadamente, aunque no está presente durante toda la semana, los días que la señora tienen tiempo para estar con ella se los dedica o cuando nosotros la mandamos llamar busca el espacio para saber qué es lo que está sucediendo con su hija y pues es una excepción (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018)

Aunque el involucramiento de los familiares con las actividades de las menores sea mínimo o nulo, en algunos casos se busca que intervengan ante ciertas situaciones de la vida cotidiana, tales como lo es la escuela, y aunque en la mayoría de los casos nadie va a la escuela, si hay padres que buscan atender tales situaciones. La función socializadora que requieren las residentes por parte de su familia nuclear es muy poca, a pesar de que se les hace la invitación a que asistan a la casa a convivir con las niñas, son pocos los que asisten

Las prácticas educativas de los padres, informalmente realizadas, tienen como principal objetivo la socialización, pues en una sociedad culturalmente tan compleja como la nuestra, no pueden transmitir los contenidos curriculares, formalmente reservados hasta ahora a la escuela, sino que se preocupan más de los procesos de personalización y de socialización (Fermoso, 1994, p. 193)

El papel que en teoría la familia debería desempeñar recae propiamente en la tutora y en la directora, encargadas de inscribir a las niñas y estar pendientes de su situación escolar, las prácticas educativas de las que Fermoso (1994) hace mención, básicamente las cumple la institución, aquí la socialización primaria recae en la

totalidad en la casa, mientras que junto con las escuelas se reparte su participación en torno a la socialización secundaria.

La socialización nunca es total, y nunca termina. Esto nos presenta otros dos problemas para resolver: primero, cómo se mantiene en la conciencia la realidad internalizada en la socialización primaria, y, segundo, cómo se efectúan otras socializaciones-las secundarias- en la biografía posterior del individuo (Berger y Luckmann, 1968, p. 172)

En resumen, la injerencia de otras instituciones es determinante en la socialización secundaria, y esto viene a evidenciar el papel de la casa en torno a la socialización primaria. Por ejemplo, para el caso de las mayores de edad, la cuestión de que sigan estudiando va de la mano no sólo con cuestiones de gustos, también de posibilidades de acceder a un trabajo inmediatamente, o de combinar ambas, ya que con esto comienza a tener más independencia.

Entrevistador: Actualmente estás estudiando

Residente 1: Alimentos y bebidas, en el CECATI 18,

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas?

Residente: Ahorita llevamos pues solamente cursamos dos talleres,

Entrevistador: ¿Cuándo empezaste?

Residente: Empecé en agosto del 2018.

Entrevistador: ¿Cuántos semestres son en total?

Residente 1: Se divide en las dos áreas, porque es área de repostería y de cocina, yo estoy en área de repostería. Son 4 años

Entrevistador: ¿Cómo fue que ingresaste?

Residente 1: Por medio de una de las hermanas que nos ayudó a ingresar a la escuela, porque fue por convenio, entonces nosotras sacamos beca, pero también requeríamos realizar las actividades que de repente se piden y conservar esa beca, para que nos sigan apoyando

Entrevistador: ¿La hermana les comentó de esta escuela?

Residente: Si, un poco, luego nos llevó a la escuela a presenciar y ya nos dijo ¿qué queríamos estudiar? Y ¿si estábamos dispuestas a estudiar algún oficio o una carrera? Y ya nos dijo que había una posibilidad en esa escuela de que podíamos ingresar, y ya nos dijo que estaban todas las carreras que tienen ahí y trabajos que tienen, y ya nosotros elegimos, al menos yo elegí el área de comida por el turismo

Entrevistador: ¿Qué otras compañeras?

Residente 1: Son dos hermanas que iban conmigo y actualmente sólo va una de ellas

Entrevistador: ¿Está en la misma área que tú?

Residente 1: Si (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

En este caso si tiene cabida la capacidad de decisión por parte de las asistidas, se les presentó la posibilidad de estudiar mediante una beca, pero ellas consideraron

que era viable estudiar la carrera técnica considerando sus propios gustos. La Residente 1 comenta que le agradó por el tema del turismo, para Úcar (2010)

La elección y el seguimiento de los cursos de acción elegidos es el medio a través del cual las personas desarrollamos, desplegamos y actualizamos nuestra autonomía. Es el camino que cada uno de nosotros va diseñando y construyendo-o sufriendo en el peor de los casos-, entre las seguridades y las libertades que delimitan cada uno de los instantes de nuestras vidas (p.86)

Si bien las religiosas buscaron la escuela, las jóvenes tuvieron oportunidad de decidir la carrera técnica, gozaron de cierta libertad para tomar la decisión, y hasta el momento continúan estudiando, esto ayuda a generar independencia en su vida, primero, reconociendo las habilidades que se necesitaban a través de ver una clase y posteriormente al fijar su postura si quería o no estudiar, de acuerdo a sus propias aptitudes. Es también un reconocimiento de sus capacidades, ya que al estar en sus clases enfrentaban nuevos retos, tanto para el manejo de los utensilios y de las técnicas para la elaboración de pasteles

Entrevistador: ¿Qué es lo que más te gusta de este año en la carrera?

Residente 1: Pues las decoraciones que se realizan, bueno que hacemos nosotros, ya sea en pastel o en algunos otros productos que realizamos

Entrevistador: Les dejan tareas y qué hacen

Residente 1: Ya sean investigaciones o realizar otra vez la práctica que se realizó en la escuela

entrevistador: Dónde la haces

Residente 1: Si las practicas no las podemos realizar aquí, puesto que haya es más práctica que teoría, aquí realizamos todo lo teórico y allá realizamos lo práctico. Lo práctico sería la elaboración del producto, la elaboración del pastel

Entrevistador: ¿Nunca has hecho un pastel en la casa?

Residente 1: Si, no me salió. Lo hice yo, solamente me orienté en un manual que tengo, porque si me enseñaron hacer un panqué hasta la decoración que se le pone

Entrevistador: Tienes alguna materia que más te guste

Residente 1: En general es así, como cada taller que vamos tomando solamente se refiere a una cosa, todo ese semestre no se ve nada extra más que eso (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Cuando en la casa ponían en práctica lo aprendido en la escuela, a pesar de que algunas veces no obtuvieran el resultado esperado, como el caso del pastel, iban adquiriendo seguridad, no sólo en lo escolar sino en lo cotidiano. Como antes se mencionó ella tenía miedo de salir a la calle, ahora lo hace para ir a la escuela y al

trabajo que tenía, se volvió algo cotidiano en su vida, poco a poco ha ido viéndose envuelta en distintas realidades donde las experiencias que ahí tiene se quedan enfrascadas en ese lugar, sino incidieron en su vida personal, lo pudimos visualizar en torno la seguridad, reflejada en sus acciones como, relacionarse con sus iguales, maestros y las mismas religiosas de la Casa de Asís, además llevando a la práctica aquello que aprende en la escuela a la casa, cuando hacía postres y cocinaba.

Las tareas escolares

Si consideramos que la formación “es un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades” (Ferry, 1950, p. 52) el tener la oportunidad de estar en un sistema escolarizado, ya sea, nivel básico (primaria y secundaria), o, medio superior (preparatoria), en el caso de algunas chicas las ha hecho pensar o reflexionar sobre la capacidad que tienen para desempeñar cierta función, oficio, y así continuar con una carrera universitaria o técnica. Para ejemplificar esta situación, recordamos el caso de una joven que asistía los fines de semana a clases de estilismo, al momento de realizar las observaciones una de las jóvenes se encontraba estudiando estilismo en un CECATI, asistía los días sábados, sin embargo, después ya no continuó estudiando, no estaba enfocada únicamente en el desarrollo de habilidades entorno al estilismo, esto también era parte de un proceso hacia la incorporación social definitiva, poniendo en juego. Es entonces, que se hace necesario para este conjunto de aprendizajes tener un espacio en la casa destinado exclusivamente para hacer tareas u otra actividad escolar colabora y se vuelve parte importante en la continuidad de los estudios y de su desarrollo humano y social.

La casa de Asís, no sólo se ocupa porque las asistidas desde su ingreso puedan acceder al derecho de la educación, el de educarse en instituciones escolares, sino también por el apoyo como un padre de familia lo haría, para que sus residentes hagan sus tareas escolares cotidianamente. La realización como individuos no se realiza de manera solitaria como señala Feroso (1994) cuando habla sobre la socialización, se habla de un proceso de acompañamiento y de interacción social, donde se aprende de los otros y con los otros, ya que, las asistidas comparten el mismo espacio y tiempo para la ejecución de dicha actividad, y también es a través de la interacción otros

individuos (tutora y compañeras) como en este caso que pueden consolidar los aprendizajes de la escuela.

Entrevistador: Durante las tareas siempre había más atención por tu parte hacía las más chiquitas, ¿por qué a las más grandes tampoco les dedicabas el mismo tiempo?

Tutora: Lo que no te diste cuenta que con las más grandes trabajo de noche, yo me iba hasta las 11, 12 de la noche cuando ellas me pedían ayuda en tareas, y en lo que fuera

Entrevistador: ¿En las tardes era con las chicas (niñas de primaria) y en la noche era con ellas?

Tutora: No es tanto que fuera en las noches con ellas, pero ellas sabían que yo en las tardes tenía que dedicarme exclusivamente con las chiquitas. Así está estipulado, porque la idea de la madre es que las chicas desde los trece años logren ya su independencia para realizar sus actividades, entonces en algunas ocasiones si se acercaban y me pedían el apoyo, otras eran, pero hasta la noche, eran Eli me ayudas, y si se les da (Fragmento de entrevista, Tutora, 29 de octubre del 2018).

Es muy importante como existe una jerarquización en la distribución del tiempo, donde se le da más peso al trabajo con las más pequeñas y medianas, mientras que a las mayores se le relega a última instancia. Existe un sesgo pensando que las de mayor edad necesitan menos atención en el apoyo de tareas, pero, como lo expresa la misma tutora, ellas también requieren de una atención para que las hagan, y a pesar de que se prolongue no sólo la jornada de trabajo de la tutora, sino, del mismo tiempo de las jóvenes extendiendo el tiempo que se debe dedicar a las tareas no se les deja sin apoyo. El acompañamiento escolar resulta ser un factor predominante en la vida diaria.

Las tareas escolares desempeñan un papel sumamente importante en la construcción de los sujetos, si bien se atiende a la demanda de cumplir con un requisito que se les pide en la escuela, de entregarlas en tiempo y forma, las horas que pasan en el salón de clases haciéndolas les permite experimentar el trabajo de manera independiente ya desde pequeñas, un punto relevante en su formación, la interiorización de pautas y normas desde edad temprana permite que más adelante este proceso se consolide, ya que no será necesario estar avisando lo que tienen que hacer en determinado momento del día, lo que permite que las actividades fluyan con naturalidad.

De lunes a viernes las tareas se llevan a cabo con excepción de los miércoles que es cuando tienen talleres, a partir de las 16 horas, después de comer, las niñas y jóvenes salen del comedor y se dirigen al salón de clases, cada una de ellas sacaba sus cosas del locker y ya sea mediante el uso de IPAD o en la computadora comenzaban a investigar y resolver sus respectivos ejercicios. En este caso, la tutora siempre estaba presente durante la actividad, no sólo supervisándola, sino ayudando a las más pequeñas, una de preescolar y otras tres que cursan primer y segundo año de primaria.

Otro aspecto a destacar es que cuando tienen cierto tiempo libre después de la culminación de las tareas pueden usar la computadora para fines recreativos, algo que, si bien no está establecido en el programa de actividades institucionales, si lo hacen con frecuencia las asistidas, ven videos, escuchan música e inclusive entran a las redes sociales. Se crea una ventana al entretenimiento, pero sin descuidar sus obligaciones lo que hace que como cualquier niño no sólo experimenten una saturación de tareas y a veces el poder contar con tiempo de diversión las motiva para terminar prontamente sus deberes escolares.

Por parte de la tutora existe un respeto hacia el espacio de las jóvenes. Siempre pregunta si tienen tarea, además hace hincapié en que si necesitan imprimir algo lo hagan antes de que termine el horario de la secretaria, que es el lugar que en ocasiones se usa para imprimir los trabajos. Si bien supervisa la actividad no interfiere más allá de la cuenta, permitiendo que las tareas sean realizadas por cuenta propia, sin embargo, en ocasiones cuando revisa los cuadernos de tareas y ve algunas notas enviadas por los profesores platica con las niñas sobre lo sucedido, cuestiona sobre el por qué no la entregaron. Asimismo, verifica la limpieza de algunos trabajos y exige que lo vuelvan hacer si nota errores o trabajos muy sucios, sobre todo, con las chicas de secundaria. Este contacto tan cercano entre las asistidas con la tutora es parte de la cotidianidad institucional y de los lazos que dentro de la casa se forman, las niñas platican constantemente con la tutora, la llaman por su nombre, mientras que a las religiosas se dirigen siempre anteponiendo "Madre". Esto simboliza un aspecto importante en torno a la socialización y al papel que tenía la tutora, donde no sólo influye en el acompañamiento escolar, también en el actitudinal.

Como Ferry (1990) recalca “Formarse es aprender a movilizarse, a utilizar todos los recursos para resolver un problema, poner en práctica un proyecto, abordar situaciones imprevistas, cooperar con los otros” (p. 68). Cabe mencionar que lo dicho se puede reflejar en las interacciones en la escuela con sus compañeros de clase, así como con profesores y en la casa con la tutora y las religiosas, hacen que las asistidas primero, se movilen en distintos ambientes y a través de las distintas tareas que se les asignan según sea el lugar y los objetivos puedan poner en práctica sus habilidades, así como el trabajo cooperativo. Desde las tareas que les dejaban sobre investigación de la materia de historia o la resolución de problemas matemáticos hacen que se ponga en práctica habilidades para la búsqueda de información, así como la reflexión de la información que encontraron. Si bien en la casa se cuenta con los equipos necesarios, como lo son los IPADS, las computadoras y material de papelería como plumones, hojas de colores, cartulinas, la utilización y racionalización de estos es responsabilidad de las asistidas y de la misma tutora que es quien reparte dicho material. Por lo antes mencionado, se hace visible que las tareas escolares no sólo sirven para adquirir aprendizajes en el ámbito histórico, matemático o artístico, de acuerdo a las materias que lleven en sus respectivos centros escolares, sino que posibilitan a las asistidas la generación de un diálogo constante con sus compañeras, así como con la tutora, se comienza la comprensión de que en la interacción humana el diálogo es un punto fundamental para una sana convivencia.

Ejemplificando lo anterior, en una ocasión recibieron la ayuda de dos voluntarios para la asesoría en el campo de las matemáticas, se reunieron 5 asistidas en una mesa con las visitas e iniciaron la tarea de ecuaciones, dos de ellas rápidamente comprendieron y respondieron sus ejercicios, sin embargo, a las otras tres les tomó un poco más de tiempo el poder resolver dichos ejercicios, pero con ayuda y explicación de estas personas finalmente lo comprendieron. A través del diálogo fue donde se resolvieron las dudas, además de que se realización ejercicios extras para la mejor comprensión de dichos problemas matemáticos. Socializaron y cooperaron con los asesores de matemáticas, es decir, fueron receptivas ante la explicación.

Uno de los objetivos explícitos de la casa es formar personas responsables, tomando como referencia las tareas, las debían hacer en tiempo y forma, mientras que

paralelamente iban adquiriendo ciertos hábitos y habilidades, tales como el de la lectura y el orden en que debían mantener sus objetos personales, tanto en su habitación y en el salón de clases, como mochilas, libros, etc. Esto lo pudimos visualizar con una joven que, después de terminar su tarea siempre dibujaba y en ocasiones los dibujos se los regalaba a una compañera o a la misma tutora, además ella estaba en el taller de artes los martes y en su misma escuela para la clase de educación artística siempre entregaba dibujos, esto es, que tanto la escuela como la misma casa potenciaban el desarrollo de esta menor en el entorno artístico. La casa y los centros escolares se vuelven pilares del proceso formativo, proveen los mecanismos necesarios para que desarrollen hábitos, pautas, valores a través de reglas

En este espacio aparecen elementos como el trabajo independiente y la ayuda, tanto por la tutora como por visitas que participaron durante la etapa de observaciones con las tareas de las más pequeñas. Por ejemplo: dos adultos quienes son benefactores de la casa asistían cotidianamente a la institución y se les pedía que si podían ayudar a las más pequeñas (grupo de 4) con sus tareas. Ellos se acercaban a las mesas donde trabajaban las niñas y les preguntaban qué era lo que les habían dejado de tarea y proseguían a ayudarles, desde hacer dibujos y colorearlos, hasta repasar tablas matemáticas. No obstante, durante su estancia, también podían jugar con las niñas en el patio después de concluidas las tareas y en algunas ocasiones ayudaban a las más grandes con tarea de inglés, es decir, existen múltiples agentes que participan en el proceso de socialización de las menores. Para Secord Y Backmann (Citado por Dawson en Whittaker, 1999)

La socialización consiste en un proceso de interacción por el que se modifica la conducta de las personas, para conformarla a lo que esperan los miembros del grupo al que pertenecen esas personas. Por ello, no sólo incluye el proceso por el que el niño adquiere gradualmente las maneras de ser de los adultos que lo rodean, sino también el proceso por el que el adulto adopta conductas asociadas con lo que se espera de una posición nueva en un grupo, una organización o una sociedad en general (p.155)

No sólo en la modificación de la conducta y la manera de conducirse socialmente participan las hermanas o la relación entre iguales es determinante, sino que existían y aparecían otros actores que formaban parte de la cotidianidad de la casa, como lo

eran las visitas, con quienes ponen en práctica los valores y normas que se implementan dentro de la institución. Desde el hecho que las niñas los saludaran cordialmente, hasta pedir de favor que, si les ayudan con su tarea a las visitas, se operaba una forma de conducirse socialmente. Además, constantemente estaban recibiendo influencia de la cultura a través de la relación con estas personas; al jugar con ellas no sólo intervenía un conjunto de reglas, sino que las chicas experimentaban una relación entre las reglas de la casa y las que les compartían las visitas, como el hecho de que para salir a jugar debían antes terminar la tarea, esto está en consonancia institucional, ya que al igual que sucedía con la limpieza de la cocina y la asistencia a los talleres, mientras no se terminara la limpieza no podían llegar a su clase.

Siguiendo el mismo orden de ideas, en el caso de las más pequeñas, cuando era tiempo de salir a jugar al patio, se ponía en práctica algo no tan cotidiano en la institución, como lo es la elección. Las visitas preguntaban que querían jugar las niñas (por ejemplo, a las escondidas), y la que daba la primera respuesta, era respetada y las demás la apoyaban, casi siempre la de mayor edad (7 años). Además, ellas ponían las reglas del juego y le explicaban a la visita lo que debía hacer. Más allá de una práctica lúdica, las niñas experimentan lo que es conducir o guiar una actividad, además de poner en juego los roles, como dirigentes de la actividad, así como respetar las reglas que ellas mismas determinaron. Se abrían hacia una persona que no vivía en la institución y se convivía durante algunas horas con ella, permitiendo su entrada al grupo a través del juego y las tareas escolares.

Por otro lado, dentro del mismo proceso de socialización aparece otra parte importante, que es la cuestión de los valores y de los cuales el respeto aparece en los lineamientos de la institución diciendo que las asistidas “Respetan a sus compañeras y al personal de la casa... Respetan y dan buen uso a las posesiones personales” (Reglamento General Para la Pastoral de las Casas Hogar Para Niñas, pp. 5-6), pero lo interesante es que estos valores aparecen en el apartado de las obligaciones de las asistidas, es decir, la manera en que Feroso (1994) habla de interiorización de los valores, dentro de la casa se da de una manera de imposición que busca evitar conflictos entre ellas, mas no como una construcción que las asistidas generan para

una buena convivencia. Si bien dentro de la práctica, por ejemplo, el respeto se hacía evidente cuando cada una usaba su IPAD, utilizaba sus útiles y cuando no tenía lo pedía prestado a sus compañeras o a la misma tutora, así como el silencio que se ponderaba en el aula. Todo esto beneficiaba a que las actividades fluyeran como era debido, se ponía como aspecto primordial la tranquilidad institucional.

Es aquí donde se encuentra una fuerte carga de la ideología de la congregación, cuando en su lista o decálogo de lo cotidiano aparece, “Quiero respetar a mis mayores, Quiero respetar lo que no es mío...Quiero evitar decir groserías y malas palabras...Asumo me sancionarán si tengo mala conducta” (Decálogo de valores de la Casa de Asís). Vemos una correspondencia con la obediencia cuando dentro de su constitución se dice “La verdadera y santa obediencia de nuestro Señor Jesucristo consiste en servir y obedecerse unos a otros de buen grado” (Regla y Constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, 2008, p. 71). Sobre los valores compartidos dentro de una comunidad, visualizamos como dentro de la casa éstos se supeditan a la obediencia de acuerdo a la ideología de la congregación, una obediencia que de manera implícita se gesta a través de una figura religiosa antes que a una mera relación social, la cual es subsecuente o queda relegada a un plano secundario.

El respeto que demostraban al personal, hacia sus iguales, visitas y a sus mismas pertenencias las cuales están tanto en el salón de clases como en sus dormitorios, deviene de un aspecto religioso, que, si bien está orientado a una sana convivencia entre las residentes, éste corresponde a obedecer, sobre todo, a una forma de disciplina que la congregación reproduce en la casa.

Dicha obediencia entonces reposa sobre reglas universales y que se trata de imponer en la institución como parte de las obligaciones que las asistidas tienen en su actuar cotidiano. La socialización entonces se consolida mediante la obediencia o de la inhibición de ciertas conductas que van contra la ideología de la congregación, pero que de igual manera son reglas que pueden operar en otros lugares. Dubet (2006) opina “cuanto más fuerte es esta interiorización de las reglas percibidas como universales, más se exige el dominio de sí, más se instala el tema de la inhibición” (p. 49). El no decir malas palabras, respetar las cosas de los demás así como asumir

sanciones, no es algo exclusivo de la casa, desde la escuela o centros escolares existen reglas, hasta en los centros de trabajo aparecen dichas situaciones, cuando un sujeto roba se hace acreedor a sanciones, es decir, lo que aparecía en la casa con el sentido de obligación que provocaba la inhibición de conductas también es parte de la cotidianidad de otras instituciones y del medio social, lo que posibilita una mejor convivencia y estado armónico de la sociedad.

El poder realizar actividades escolares en un área específica y con un tiempo determinado, “supone capacidad de relacionarse con los demás, el ser humano no se realiza en solitario, sino en medio de otros individuos (...) de forma que, si careciera de esta relación en períodos fundamentales de su evolución, no se humanizaría” (Fermoso, 1994, 171). Esta capacidad de relacionarse con los demás se ve consolidada dentro de la estructura de la escuela, pero también al realizar las tareas escolares en la casa hogar cuando de lunes a viernes se encuentran en el salón de clases donde todas están al mismo tiempo, comúnmente después de comer, no sólo comparten un espacio físico, sino un entorno de aprendizajes escolares donde experimentan los valores, como el respeto por los tiempos en la realización de la tarea, por las cosas de las demás, los IPADS por ejemplo, así como el ayudarse o compartir material educativo, tales como los colores, además de fomentar el trabajo independiente.

Los espacios tanto del aula de computo como del salón de clases, no sólo es un lugar de estudio, donde las asistidas realizan tareas de su escuela, leen o realizan planas de caligrafía, es un espacio que permite la acentuación de conductas mediante la socialización, de las relaciones que mantienen entre ellas, así como con las religiosas o la tutora.

Capítulo 7. Movilidad social de las jóvenes residentes

Una de las principales características de la Casa de Asís es la apertura que tiene hacia el exterior, es decir, que permite que las residentes entren y salgan, ya sea para estudiar, realizar cursos o poder trabajar, a esto le denominamos movilidad social. En este capítulo expondremos dicha situación, la cual no solo hace referencia a la acción física de desplazamiento entre la casa hogar y actividades en la calle, también es la apertura de las residentes a la interacción, a experimentar vivencias como cualquier otro tipo de persona, es una apertura hacia utilización de habilidades tales como el uso del dinero que ganan ya sea en el transporte o simplemente ahorrándolo. Cabe destacar que esta situación sólo es para las jóvenes o mayores de edad. Fue notorio percatarnos como en este tipo de acciones, la congregación y la vida en la casa de Asís no son las únicas que tienen injerencia en su vida, los grupos también juegan un papel importante en su desarrollo personal, social y laboral.

Entrevistador: ¿a qué otros grupos haz asistido?

Residente 1: De capacitación para el trabajo, laboral...Daban herramientas de cómo hacer, en este caso, me enseñaron cómo hacer para revisar un proyecto FODA, tu ahora sí, que, si tenías un curriculum te enseñaban a cómo hacerlo, como llenar una hoja de solicitud para pedir empleo, este... y pues más que nada te ayudaban a también ver que este... cuales eran tus habilidades tuyas para saber si eras apto o no para el trabajo que querías entrar, y también te daban, bueno te enseñaban varias empresas posibles que pudieras tú, interesarte a ti y pues tú las conocieras para trabajo o estudio, para ambas cosas y para ver si eras apto para las dos o para una y ya te daban diferentes posibilidades. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019)

Esto permite que las jóvenes penetren en otras zonas de conocimiento. Si bien es cierto que las pequeñas, señoritas y jóvenes salen a sus casas de vez en cuando, o bien, gracias al apoyo de algunas organizaciones han asistido a parques de diversiones, estas actividades no pueden considerarse de impacto significativo en la formación de las residentes, ya que son esporádicas, al contrario de lo que significa hacer una actividad constantemente bajo la supervisión de alguien como lo remarcaremos en este capítulo, que es la cuestión laboral o en otras instituciones. Para Berger y Luckmann (1968) esto se relaciona directamente con la socialización secundaria, ya que dicen, “los procesos formales de la socialización secundaria se

determinan por su problema fundamental: siempre presupone un proceso previo de socialización primaria; o sea, que debe tratar con un yo formado con anterioridad y con un mundo ya internalizado” (Berger y Luckmann, 1968, p. 175). Ahora las instituciones laborales se vuelven parte del mundo de las jóvenes, en las cuales experimentan situaciones malas y buenas, así como el conocimiento y los espacios sociales se vuelve más bastos y diversificados. El reconocimiento del entorno, también juega un papel importante, desde el desplazamiento que hacen constantemente como la interacción que tienen con otras personas, ya sean de su misma edad o mayores determina un modelo de comportamiento que deben seguir para poder insertarse adecuadamente al mundo social, iniciando con el submundo laboral.

La actividad laboral en el mundo de las jóvenes

Esta es una parte sustancial e importante dentro de la institución, de brindarles la oportunidad a las mayores de edad de que puedan desempeñarse en el ámbito laboral además de realizar las actividades o aseos que le corresponde a cada joven, implica el desarrollo de una conciencia, que se nutre en una dinámica distinta a la de la casa, y que pone en desarrollo cuestiones más profundas sobre la elección, dónde trabajar y qué hacer con el dinero que se obtiene

La elección vuelve a estar en el centro del proceso. La conciencia no existe como entidad independiente y abstracta; no es algo que habitualmente llegue de manera casual o milagrosa. Es algo que hay que tomar, que hay conseguir y que hay que elegir. Esto es precisamente lo que constituye a los sujetos como tales: la decisión de tomar conciencia de sí mismos, de los otros y del mundo en el que viven y se relacionan (Úcar, 2016, p. 62).

A través del trabajo, las jóvenes se ven inmersas en un mundo más complejo, que les permite visualizar la vida de una manera distinta, además de tener otro tipo de experiencias, ya no es como en la casa que ayudan en el bazar, ahora se les exige el cumplimiento de tareas en un horario determinado, se ven inmersas en relaciones obrero-patronales. Ya no sólo serán parte de una relación residente-casa, o, residente-escuela, ahora forman parte de un nuevo entramado social, una relación vertical más determinante, ya que, si no cumples o llegas tarde, se te impone una sanción más severa, desde recibir un descuento en tu salario, hasta el despido. Asimismo, veremos

como el trabajo permite enfrentar nuevas problemáticas, que, si bien fueron tratadas en la casa de manera teórica, ahora las enfrentan directamente. Se encuentran con un nuevo elemento en torno a su socialización secundaria. “Podemos decir que la socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de “roles”, estando éstos directa o indirectamente relacionados con la división del trabajo” (Berger y Luckmann, 1968, p. 173).

La relación laboral se vuelve una parte importante para que las jóvenes vayan adquiriendo y poniendo en práctica la responsabilidad, ya que no es lo mismo ser responsable dentro de la casa, que serlo fuera de ésta, cuando tienen que seguir un horario laboral, asumirse como empleadas dentro de otra institución, así como entablar relaciones interpersonales con los jefes o con otros empleados. Si nos referimos cuando las más grandes ayudaban en la preparación de alimentos, sólo se encontraban bajo la supervisión de la cocinera, y lo contrastamos con una casa donde hacen aseo o en la cocina de un restaurant (la residente 1 tuvo la oportunidad de realizar prácticas dentro de un restaurante, estando dentro de la cocina y dándose cuenta lo que implica preparar platillos y el tiempo que es relevante) el tiempo se vuelve valioso, ya que si se equivocan en la preparación del alimento o no lo tienen en el debido tiempo esto impacta significativamente en el servicio del lugar, y por la demora pueden generar insatisfacción por parte de los comensales, deben comenzar a lidiar también con el estrés laboral.

Otro aspecto que va ligado con el trabajo, es la preparación que van teniendo para administrar su dinero y acercarlas al pensamiento del ser independiente, es decir, el que las chicas se vean viviendo fuera de la institución, y si bien, no existe una regla que les obligue a salir de la casa a determinada edad, uno de los puntos elementales que forman parte de la ideología de este lugar, es que en un momento las jóvenes deben dejar de vivir ahí y continuar su vida alejada del núcleo institucional, dependiendo únicamente de sí misma. Esto es parte de los derechos y obligaciones de las residentes.

Entrevistador: ¿Actualmente cuáles son las obligaciones, derechos y responsabilidades que tienes en la casa?

Residente 2: Hacer mi tarea, lavar, ayudar a la casa, obedecer las órdenes

Entrevistador: ¿Y a que tienes derecho?

Residente 2: Pues ir a la escuela y trabajar (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019)

Desde esta perspectiva, la residente está consciente de cuáles son sus derechos y obligaciones, y que tiene que cumplir con lo que la institución les solicita, una es que realicen sus tareas o aseos, mientras posibilita que sigan habitando y trabajando al mismo tiempo, por su condición de mayores de edad. Siguiendo con la idea de Úcar (2016) (proceso de elección), tiene claro el espacio que habita, del mundo institucional, pero aún no de la totalidad del mundo social, es decir, fuera de la casa. Además, a través de los bienhechores es como la mayoría de los trabajos para las residentes se consiguen, a la institución ellos llegan solicitando el apoyo para si alguna de las chicas desea trabajar con ellos pueda hacerlo, generalmente en labores del hogar.

Entrevistador: ¿Cuál fue el primer trabajo que tuviste?

Residente 1: El primero y con el que estoy ahorita, es con un bienhechor de aquí de la casa, una persona que se dedica a apoyarnos. Pues voy con ella, antes era los sábados, ahorita voy los lunes, le ayudo ya sea a limpiar su casa, o lo que ella me pida y, como estamos ahorita dándole mantenimiento a una casa, pues me pide que ayude a pintar alguna parte que le falte o, me enseña también del área de jardinería, me enseña cómo darles mantenimiento a las plantas, me enseña de todo un poco (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Ante esas nuevas realidades en las cuales se mueven las residentes, se experimentan nuevos roles, ya no sólo es el de hacer tarea, lavar, limpiar ropa, más allá de que también lo hagan, es en un nuevo lugar, bajo reglas distintas y con otro tipo de personas, ya no es la directora quién les asigna sus actividades, ahora son parte de una institución distinta desde el punto de vista laboral, ahora tienen un jefe o jefes, deben respetar un horario y realizar asignaciones que sean correspondientes a lo solicitado. Berger y Luckmann (1968) "Todo comportamiento institucionalizado involucra "roles", y estos comparten así el carácter controlador de la institucionalización" (p.96), como ya bien señalamos haciendo la distinción entre la casa y un restaurante.

Otro aspecto a destacar es que el trabajo genera una interacción más cercana con otras personas, los bienhechores fungen como figuras importantes en el desarrollo social de las residentes, son guías no sólo de las actividades que tienen que desempeñar las jóvenes, también participan como modelos a seguir mediante las

relaciones *face-to-face* como Heller (1998) hace referencia: “Sin la unidad estructural, organizada y estable de las relaciones *face-to-face*, una parte de las actividades genéricas no es ni siquiera pensable” (p.70). Este tipo de cercanía propicia experiencias que les dan confianza no sólo para desempeñar un trabajo, también generan condiciones para poderse relacionar con las demás personas e ir mitigando el miedo, por ejemplo, a entablar relaciones de amistad con personas ajenas a la casa, se propicia una mayor seguridad en las chicas.

La cuestión de la institucionalización donde se aprenden normas, valores, formas de comportamiento delineadas por un aparato legitimador, en este caso la Casa de Asís, juega un papel clave en la forma de desempeñarse de las residentes en sus trabajos, ya que, sin ellas, la relación empleador-empleado no se llevaría a cabo de una manera adecuada. Primero al orientar a las jóvenes sobre el trabajo a desempeñar, después el primer contacto que tienen con sus empleadores, para posteriormente aterrizar en las reglas que tendrán, destacando horarios y funciones a desempeñar, algunas, como ya vimos, similares a las que realizan en la casa, donde destaca también la obediencia que la residente 2 recalcó. Lo principal es que duren en sus puestos, que obtengan recursos económicos y que desarrollen una conciencia que les permita actuar ante contingencias o para satisfacer necesidades.

Comienza pues, un juego de roles, los aprendidos en la casa, ahora desempeñándolos en una posición como trabajador, donde también tienen derechos, obligaciones y responsabilidades en una circunstancia diferente, ahora en una casa donde ya no cohabitan con sus compañeras, sino una familia, compuesta por padres y niños. Deben aprender a lidiar con estos sujetos, en calidad de empleados.

La posición en la cual se encuentran determina que deben actuar de una manera distinta a la de la institución

Entrevistador: ¿Cuáles son los valores más importantes que crees que te ha transmitido la institución?

Residente 2: El respeto, la honestidad, la sinceridad

Entrevistador: ¿Cómo tú experimentas esos valores?

Residente 2: Pues respetando lo que son de otras personas y lo que es mío, y ser honesta con las madres, con mis compañeras. (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019)

Por ejemplo, en la cuestión de los valores, se le ha enseñado a no tomar lo que es de otras personas, esto es una cuestión determinante en su desempeño laboral, ya que, si ellas llegan a tomar algo de la casa, esto les causaría no sólo el despido, sino que la misma Casa de Asís quede marcada por una situación de robo, lo que afectaría a ellas y les cerraría las puertas a sus demás compañeras para salir a trabajar en este ámbito, del hogar. Existe pues, una carga de responsabilidad de cada una de ellas, principalmente cuando los bienhechores solicitan directamente sus servicios. Como Heller (1998) señala “para reproducirse a sí mismos como particulares, los hombres – la mayoría de los hombres- deben efectuar un trabajo” (p. 122). Los valores son una parte importante que les permite reproducirse socialmente, hacer cosas como lo harían los demás jóvenes de la sociedad, sin ellos se perdería el sentido de lo que buscan, que es salir de la casa y volverse independientes, estamos frente a situaciones donde experimentan lo aprendido en otro entorno (trabajo)

Entrevistador: ¿Cuál fue tu primer trabajo? ¿A qué edad?

Residente 2: A los 19, pues ayudaba como ama de casa, ayudaba a lavar, a limpiar, trapear, casi por el Niño Poblano, por Agua Azul, es que no me acuerdo, era una familia

Entrevistador: ¿Cómo conseguiste ese trabajo?

Residente 2: Pues ella vino y le dijo a la madre que necesitaba una jovencita que la ayudara a su casa, porque ella no podía cargar cosas pesadas y porque estaba lastimada de la columna y pues ya a mí me habló y me dijo que quería que yo trabajara con ella y pes ya le dije que sí, y ya pues empecé a trabajar con ella

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo duraste trabajando?

Residente 2: Un año (iba todos los días)

Entrevistador: ¿Por qué ya no continuaste?

Residente 2: Porque me dio miedo salir otra vez, dijeron, has escuchado o visto la película de 12 horas para sobrevivir, pues eso dijeron aquí en Puebla, que si salías te iban a matar y entonces se me quedó eso, ya no quise buscar a la señora, ya no fui a trabajar (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019).

La misma situación laboral las ha hecho enfrentarse ante situaciones que ni la misma casa había previsto, por ejemplo, si bien, se habían tocado temas de seguridad (clase de urbanidad), y de cómo cuidarse en la calle, un rumor creado en la sociedad, generó en la residente un miedo que la llevó a no ir a trabajar, es decir, situaciones con las que comúnmente vive la demás gente hizo que ella tomara la decisión de no continuar laborando a pesar, de que es sumamente importante que lo hagan para

continuar con su trayectoria de vida, obtener sus propios recursos, sus propias cosas, a través del trabajo.

Heller (1998) recalca, “las personas, en general trabajan porque de otro modo no pueden satisfacer sus necesidades vitales fundamentales, no pueden ganarse el pan” (p.129), pero el satisfacer esas necesidades, ha hecho que enfrenten nuevos retos o situaciones que a veces no se pueden prevenir o experimentar en su núcleo institucional, aparecen de manera cotidiana y sorpresiva a la vez, como el rumor, lo importante aquí es el cómo se enfrentan a ellas, en el caso de la residente 2, optó por no salir durante un tiempo, dejando su propio trabajo, y no pensó en las consecuencias que esto tiene cuando uno claramente necesita el dinero para sobrevivir, para pagar una renta, comprar alimentos o satisfacer otro tipo de necesidades. Se ve como el desarrollo de una conciencia más crítica sobre la importancia del trabajo y de las consecuencias de mantenerse laborando o no, aún no se solidifica y quedan vacíos que deben resolver.

Las personas se enfrentan cotidianamente a estas situaciones, de rumores, de inseguridad, de temores, pero lo hacen porque constantemente salen a la calle, para el trabajo, para dirigirse a sus escuelas, al ir al supermercado, están en constante interacción social, sin embargo, en la casa comienzan a salir hasta pasada la mayoría de edad, lo que provoca reacciones diversas en cada una de ellas. Por ejemplo, la residente 1

Entrevistador: ¿Cuándo comenzaste a salir más frecuente?

Residente 1: A los 18

Entrevistador: ¿Por qué?

Residente 1: Por cuestiones de trabajo y ahorita a los 21 ya empecé a salir nuevamente más, por la escuela y este año, he salido aún más de lo que salía, entonces era tanto por el trabajo, por la escuela, estaba en dos trabajos y actualmente, sólo en uno. (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Tanto el trabajo, como el estudio la orilló a salir con más frecuencia, podríamos decir que es algo normal, sin embargo, es común que la gente lo haga desde temprana edad, si bien, siempre acompañados por los padres, esto permite tener una guía o ejemplo a seguir (padres, hermanos), quienes los orientan en la forma de comportarse, o de seguir indicaciones, cuando cruzar la calle, el saludar, el ser amable,

corresponder un saludo, las chicas carecen de este tipo de estímulos, por lo cual, cuando salen a la mayoría de edad, resulta ser un tanto caótica la experiencia. Lo que para el grueso de la población resulta ser algo natural, las residentes lo viven de otra manera, por lo cual es determinante la concepción del mundo que en ellas se generan antes de salir a la calle y posterior a estar en él.

Comienzan a tomar una conciencia de lo que es el mundo, pero principalmente de cómo funciona, de los problemas que existen, sobre las condiciones de vida y las transformaciones que sufre día con día, la residente 2 expresa “antes Puebla era muy bonito y se veía limpio, sin ladrones, así se veía antes Puebla cuando yo salí por primera vez a la calle” (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019), y ella misma considera que actualmente se viven situaciones de violencia e inseguridad, es decir, ha cambiado su perspectiva a raíz de un mayor acercamiento con el mundo.

Entrevistador: Alguna vez tuviste que usar el transporte público,

Residente 2: Sí, me fui a trabajar, y si no fue cuando fui a la escuela, es que el CECATI, hice una carrera técnica, ahorita a los 20

Entrevistador: Sola o con Rosita

Residente 2: Con Rosita,

Entrevistador: ¿Qué sentiste?

Residente 2: Miedo pues escuchaba muchas noticias que en las rutas te asaltaban, te robaban, no quería irme, le dije a Rosa, mejor ya vámonos caminando y dice, no espérate ya que venga la ruta y le dije, no mejor ya vámonos caminando, dice no ya, y si no tú te vas y dije no está bien ya me voy en ruta (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019)

Mientras una de ellas se mostraba segura de la situación, la otra dudaba (tenía miedo), sin embargo, el contar con la compañía y apoyo de su compañera pudo convencerla de subirse al camión. Una de ellas se deja influenciar fácilmente por lo que escucha en las noticias, lo que tiende afectarle de manera negativa en su vida cotidiana, corroborando lo externado por Úcar (2016) cuando habla sobre que el individuo “se encuentra influenciado y condicionado, también, por el conjunto de características que definen su situación y posicionamiento en los marcos socioculturales, también físicos y virtuales, en los que se halla situado” (p.73). Lo que escucha, lo que ven, es reproducido en su manera de actuar, de convivir e interactuar socialmente, pero esto es algo con lo que se lidia habitualmente, sin embargo, para ellas este proceso se ha dado de manera más dificultosa, el salir y exponerse ante la

cotidianidad social representa un reto, caminar, usar el transporte público, trabajar, es un cúmulo de situaciones que llevan un proceso que generalmente es acompañado por los padres, al llevarlos a la escuela, acompañarlos a comprar sus útiles escolares, posteriormente que los dejen irse solos a la secundaria, poco a poco comienza un proceso de independencia, pero dicho proceso, es distinto con las chicas, quienes se tienen que apoyar entre ellas.

La apertura de la institución es determinante para que las jóvenes sufran una exposición social, al salir a la calle constantemente interactúan con más personas, desde sus jefes, hasta si es que necesitan comprar algo en la calle, compran en una tienda y entran en contacto con el empleado, y también, obligan a saberse mover en transporte público. El contacto sociocultural del que hace mención Úcar (2016) ya no es ajeno a su realidad, y si bien, se notó su incertidumbre al salir por primera vez, se dio un apoyo junto con la otra residente para superar algunos temores. La fraternidad se hizo presente como elemento fundamental en la orden franciscana y ayudó a superar este problema.

Heller (1998) considera que “Ya en el trabajo, desde la cooperación simple, hasta las modernas escuadras y equipos de trabajo, en el funcionamiento de las instituciones, en ciertas formas del desarrollo mora, etc., algunas objetivaciones no pueden tomar cuerpo si no es mediante la actividad de grupo” (p.70), las formas en que ellas cooperan no en su trabajo, pero si en otras actividades cotidianas como lo vimos con la residente 2, son determinantes para integrarse socialmente y que vayan adquiriendo cierto grado de independencia.

La administración del dinero por parte de las residentes

Ahora, otra de las cuestiones que se vuelve de suma importancia en el transcurso de la vida institucional y laboral, es la administración del dinero o de los recursos que las jóvenes obtienen por trabajar, cuando ellas no laboran, no manejan ningún recurso a menos que sea para alguna compra que la institución demande. Debido a las condiciones de la casa a las menores no se les otorgan recurso económico ni al momento de asistir a la escuela

Entrevistador: ¿Han llegado a platicar con ellas sobre el uso del dinero, de administrarse?

Directora: Yo desde el principio como van empezando, pues lógico no saben administrar su dinero, porque van empezando, entonces yo le dije a la hermana Alejandra que les administrara el dinero y que se lo dieran a ella. Si fue difícil en el caso de algunas, porque no querían y no querían, y bueno mi temor a que ellas no supieran administrar el dinero, es que en otros casos he sabido de niñas que han trabajado aquí y que todo lo dan y ellas casi sin nada prácticamente. (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre de 2018)

En este proceso de la administración la directora designó a una religiosa para que se hiciera cargo de ayudar a las jóvenes con el dinero que reciben por su trabajo. Existe pues, un acompañamiento o una forma de asesorar a las jóvenes a cerca del manejo de sus recursos, sin embargo, debido a la falta de experiencia se llegan a presentar situaciones que van más allá de la cuestión de administrar, sino con el hecho de la misma confianza que las jóvenes tienen con sus empleadores, como lo vemos a continuación:

Entrevistador: ¿Hasta qué edad tú tuviste dinero?

Residente 2: A los 19

Entrevistador: ¿Qué hiciste con esa paga? ¿Recuerdas cuánto ganabas?

Residente 2: No, yo nunca veo el dinero, solamente me lo dan y así. También lo guardaba en un lugar y ya cuando lo sacaba, le decía Rosa ayúdame a contar y ya pues ya me decía Rosa. (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019)

La inexperiencia debido al poco manejo del dinero que han tenido desde que ingresaron a la institución es evidente. Sus únicas vivencias administrando efectivo es cuando las mandan a comprar al mercado, les dan indicaciones específicas de lo que deben comprar, esto también las comienza acercar al mundo social, no obstante, se resalta el hecho del poco cuidado o atención que una de las jóvenes presenta al no

contar su paga, algo que difícilmente pasaría por alto una persona hoy en día al recibir su salario, esto demuestra una falencia en la conciencia sobre la importancia de esta situación, de tener presentes las consecuencias de no contar el pago, ya que, si hubiese un faltante en éste, ella quizás no podría ahorrar lo suficiente o contar con los recursos necesarios más adelante para comprarse su celular, como ella lo relató.

Por otra parte, el dinero se convierte en una forma que les permite la movilidad en otro entorno, además de que el trabajo posibilita la apertura hacia otras instituciones, porque cuando van a comprar algún tipo de ropa o en el caso de la residente 1 quién utiliza sus recursos en ocasiones para comprar alguna materia prima para cocinar, de manera implícita reflexiona sobre el uso del dinero y por otro lado está más en contacto con lugares de venta de estos productos

Entrevistador: ¿Recuerdas qué hacías con el dinero que te pagaban?

Residente 1: El de la señorita no lo entregaba, ese si lo requería yo para mis pasajes más que nada, y el otro el que me daba el señor se lo entregaba a la madre Ale, la madre más joven de la casa, o a veces me lo quedaba para comprar algún material o alguna cosa que yo requería, material de cocina (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Ella señala que una parte del dinero se lo entregaba a la religiosa, la otra parte se lo guardaba para comprar el material que requería para sus actividades (hacer repostería), se ve, como es consciente de que no todo lo puede gastar o guardarlo completamente. Mientras que la residente 2, guardaba todo por completo y hasta que necesitaba comprar algo ya lo sacaba y lo contaba con ayuda de su amiga. Tenemos dos formas de concebir la forma de administrar sus recursos económicos. Una ya pensaba lo que iba a hacer con él, lo contrario a la segunda, quién todo lo guardaba hasta que llegara el punto en el que lo necesitara, ya sea para una satisfacción personal o por obligación de pagar alguna cuota escolar.

Las jóvenes están tomando un nuevo rol, se vuelven parte del sistema económico social y comienzan a comprender sobre el funcionamiento del orden social. Donde la relación obrero-patronal se vuelve importante no sólo desde el punto de vista económico, también lo es en la vida cotidiana. Con este aspecto, logramos notar como cambiaron otros elementos o prácticas de su cotidianidad, como por ejemplo, la cuestión del tiempo ya no vuelve a ser la misma, antes pasaban hasta horas en la casa

ayudando , pero esto ha ido cambiando ya que ahora no están tanto en la institución, además la ropa que utilizan ya no debe ser la que les donan, ahora ellas tienen la capacidad de decidir , que se quieren poner porque pueden comprarla en una tienda, es decir, su mundo comienza a complejizarse.

El individuo, en virtud de los “roles” que desempeña, tiene que penetrar en zonas específicas de conocimiento socialmente objetivado, no sólo en el sentido cognoscitivo más restringido, sino también en el del “conocimiento” de normas, valores y aún emociones (Berger y Luckmann, 1968, p. 99)

El acercamiento social también exige nuevas normas y a la vez, darse cuenta de las limitaciones y conocimiento de objetos a los que se puede tener acceso. Se abre un nuevo conocimiento del mundo. Por ejemplo, el preguntarle la forma en que gastaba el dinero, la residente 2 dijo “pues nomas lo ahorra. Solamente lo utilicé para comprarme mi primer teléfono” (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019). Anteriormente por las limitaciones de la casa, este objeto estaba completamente fuera de su rango de acceso, sin embargo, con su sueldo esto quedó de lado, la residente se hizo de un celular, y así de otro tipo de cosas.

Berger y Luckmann (1968) hablan de normas, valores y emociones que de acuerdo con el rol que desempeñan pueden penetrar a dichas zonas, y algunas de ellas estaban limitadas por estar la mayoría del tiempo en la institución o bajo su supervisión. Ahora el trabajo y el pago que reciben abre otras zonas del conocimiento, dentro de las cuales se incluyen las áreas de diversión. Una de ellas relató sobre una salida para festejar su cumpleaños

Por ejemplo, el día de mi cumple (29 de septiembre), Rosa pidió permiso y ya la madre le dijo que sí, y ya le dije Rosa, yo tengo que pedir permiso y ya dijo, no la madre ya me dijo que sí. Ya dijo que, si te puedo llevar, ya pues ya este nos fuimos como a las 9 de la mañana y ya me festejo... Fuimos a ver la de todas caen y ya pues. Ya pagamos boletos y pues palomitas y ya pues esperamos porque empezaba como a la 1 de la tarde... Fuimos a desayunar. Fuimos al parque Juárez (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

Ahora la cuestión de la movilidad comienza a ser más constante y las posibilidades que el dinero les da no sólo es en cuestión de compra de material (escolar) o alguna satisfacción personal (celular), también trasgrede hacia otros ámbitos como el de diversión o el social-cultural. Si bien los roles de los que hablan

Berger y Luckmann señalan un conjunto de conocimientos, éstos no dependen enteramente de lo que es designado por la casa, por la ideología que la congregación busca reproducir en las niñas y jóvenes, existen otros lugares donde se exige la aplicación de ese conocimiento, así como el desarrollo de uno nuevo. Por ejemplo, el comprar boletos de cine, exige un manejo de dinero y de tiempo, a qué hora comienza la película, calcular el tiempo que tienen para llegar al lugar, así como la espera hasta que comience la función. Además, saber cuánto efectivo dinero tienen para comprar palomitas y que aún les quede para pagar el transporte y puedan regresar a la casa después. Todas estas actividades dan pie al desarrollo de un grado de abstracción sobre las objetivaciones (tiempo, espacio,) del mundo social.

Simplemente cuando es tiempo escolar, por ejemplo, el dinero que no entrego yo, de la señorita, si de ahí no me alcanza para comprar algún producto que me hayan pedido, lo necesario, ya voy y le pido y ya ella me da para que me alcance y ya lo compro y le regreso a veces el cambio o a veces ya lo junto con lo que tengo y así ya no vuelvo a pedir. Ya nada más entrego una parte, pero sé que tengo una parte para gastar, tanto para en camiones y en productos que requiera... Pues siempre procuro tener dinero para pasaje, para el siguiente día que vuelva a trabajar, lo que yo procuro es no agarrar ese dinero, el que yo le entrego a la madre (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

La conciencia que va tomando sobre la utilización de los recursos también tiene que incidir en los planes que ellas tienen a futuro, es decir, cuando salgan de la institución y no tengan quién les ayude a administrar el dinero que reciben, pero aquí es dónde observamos aún las mayores dificultades en las jóvenes. Según Úcar (2016) cuando se tiene conciencia del ser “supone tanto el reconocimiento de los propios límites y necesidades como de las propias capacidades, competencias y potencialidades” (p.67), es decir, que el manejo del dinero impone también límites, lo que puedo gastar y ser consciente de sus verdaderas necesidades, esto da un significado distinto al ejercicio de la administración de los recursos económicos, así como darle el valor necesario al dinero, que le sirve para la compra de productos para repostería, a la vez, que es importante para llegar a su trabajo.

Perspectiva sobre la vida independiente

La conciencia que las jóvenes van desarrollando acerca del trabajo, así como de la administración de los recursos económicos supone también un acercamiento al pensamiento sobre una vida fuera de la institución, es decir, una vida independiente, sin embargo, es aquí dónde apreciamos una heterogeneidad en su concepción de cómo conseguir esto. Primero hablaremos del pensamiento de la directora respecto a este tema. Ella comentó

Bueno, con ellas cuando yo llegué, me empecé a preocupar, si nuestro objetivo que tenemos es que salgan con un oficio, con una carrera, pues no lo estamos cumpliendo, entonces yo las mandé a dos talleres de habilidades para el trabajo en una fundación que se llama "Órale", que es una fundación alemana y que nos vinieron a invitar aquí, entonces yo las mandé ahí, también las mandé a cursos de superación personal y ya después de que las mandé ahí, les dije, ahora van a empezar, como no estudiaban, les dije ahora empiecen a generar algo de dinero para ustedes. Entonces yo les di la oportunidad de que de los pasteles que nos regalaba "La zarza" que ellas las fueran vendiendo, fueran haciendo gelatinas, helados de yogurt, que sé yo. Empezó a funcionar precisamente, pues para ir logrando poco a poco la independencia, pues para el próximo año, Dios dirá (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre de 2018)

Observamos como aquí el trabajo, la obtención de los propios recursos económicos ya sea trabajando en un primer momento en la casa vendiendo pedazos de pastel y gelatinas, está ligada profundamente con la idea de vida independiente, de que éste les brinde el dinero necesario para que ellas se mantengan y puedan salir de la institución, esto es parte de lo que Úcar (2016) denomina conciencia de estar "Tomar conciencia de estar supone, conocer, analizar, comprender y valorar el contexto" (p.71). De qué contexto hablamos, primero del vulnerable donde vivían las jóvenes y después en el que actualmente viven, de resguardo bajo la Casa de Asís, no obstante, el que la directora habló con ellas y las chicas sean conscientes de su situación, no implica que sepan cómo actuar o desempeñarse en un mundo social, esta es sólo la primera parte para ser proactivas o que puedan vivir de manera independientes. Como ya vimos la directora habla de que buscó que las chicas vendieran pasteles, asimismo, que la residente 1 comenzara a buscar trabajo.

Para ejemplificar, esto se cuestionó a las residentes si han visualizado dejando de vivir en la casa y la manera en que lo pueden lograr, a lo que ambas respondieron lo siguiente

Residente 2 Si (**¿cómo?**) pues ahorrando y pues ya saliendo comprar, no un departamento porque tienes que pagar cada mes, pues no yo quiero tener mi propia casa (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

Residente 1 Sí, pero me da todavía un poco de miedo y si pues mi enfoque ha sido buscar o un tiempo he estado buscando posibilidades de varios lugares donde se puede rentar para vivir (**¿tú sola?**), ajá, buscando por mi cuenta y en una ocasión la madre de aquí de la casa, me preguntó que si estaba en cuenta de en cuánto estaba una renta porque mi comportamiento era muy negativo... Y eso fue lo que la llevó a preguntarme, de que si sabía en cuánto estaba una renta, y le dije que sí, y me dijo ¿Cuánto? Y ya le dije, y me comentó “ya no quieres estar aquí verdad” y pues la verdad es que por lo mismo de cómo estaba todo esto le dije que no, y me dijo bueno; y pues ya no dijo nada (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

El pago de una renta como algo que esté presente en el pensamiento de las jóvenes significa la parte que más se ha trabajado en el imaginario de las mismas, ya que priorizan esto sobre cualquier otra situación que pueda ser más significativa, como puede ser el caso primero en un orden jerárquico de establecerse a largo plazo o de manera más estable en un puesto laboral para después pensar dónde rentar, esto implica una organización de gastos, una administración de dinero o el hacer un presupuesto y una racionalización no sólo de los recursos económicos, también del impacto que va a tener en sus vidas que, si bien es algo a tomar en cuenta por cualquier persona, la parte que depende directamente de poder solventar dicho gasto es la obtención de recursos, pero no se aprecia que enlacen el aspecto laboral, la administración de su salario con el poder alquilar una vivienda. El cuestionamiento que le hizo la directora a la residente 1 sobre su conocimiento del costo también indica la importancia que se da a este elemento en la misma institución para que las jóvenes puedan vivir de manera independiente, es la visión que la directora tuvo desde que asumió su cargo, para que las chicas mayores comenzaran a tener una perspectiva sobre su independencia recurrió a una organización que las orientara en cuestión del trabajo, remarcando lo que es lo proyecto de vida,

Pues, uno de los fundamentos por los cuales yo quiero implementar esta actividad es precisamente que tengan una orientación, y el hecho de hacer un proyecto de vida es como ir un poquito de la mano, verdad, tomando en cuenta tres dimensiones, la parte humana, la psicológica y la social-religiosa. Esas serían

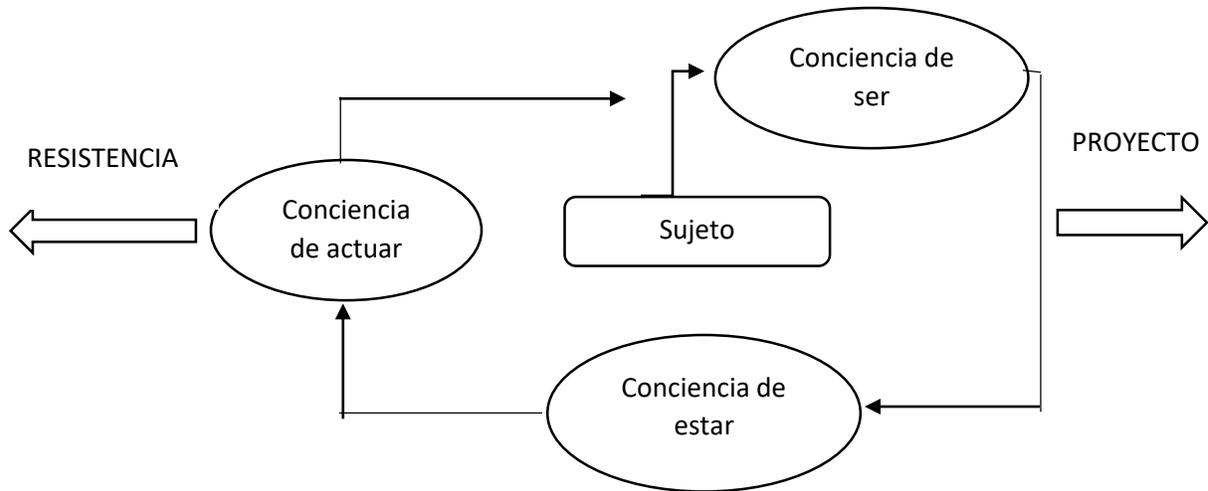
como las tres dimensiones que trabajarían, de hecho, te digo que, si me sorprende porque pues no es por nada, pero yo creo que hemos tratado de hacer un trabajo fuerte con ellas, porque si nos hemos dedicado a estar con ellas, a llamarlas, a orientarlas cuando es necesario, pues hacer una exhortación, se hace, cuando no, pues no (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre de 2018)

Este proyecto al comenzar a implementarse se coordinó con el apoyo de una psicóloga, aunque aún se encuentra en una fase inicial, por lo que los resultados aún no se pueden observar. Lo que busca es que tengan una visión de lo que más adelante van a realizar ubicándose en el contexto que viven, asistencial, generando una perspectiva y posibilidades de una vida fuera de la casa, valiéndose por sí mismas y para entender mejor dicho fenómeno, Úcar (2016)

Ser sujeto no implica ni estar aislado ni ser autosuficiente. Ser un sujeto significa ser autor de sí mismo en el marco del ingente flujo de contingencias y dependencias que configuran la vida de las personas en las sociedades actuales. Significa, sobre todo, ser plenamente consciente de dicha autoría- toma de conciencia de ser, de estar y de actuar- y de lo que comporta en términos de derechos, deberes y responsabilidades (p.83).

El sujeto del que habla Úcar (2016) se fundamenta en las conciencias de ser, estar y actuar, no obstante, existen las resistencias, mismas que son los problemas en la institución como de manera interna desarrolladas por las asistidas, por ejemplo, el que no quieran hacer las labores en el hogar o el enojo que algunas presentan ante las reglas con las que viven diariamente, ya habíamos hecho hincapié en algunas, como el que no puedan salir a fiestas o gastar el dinero en cosas que no se consideran como fundamentales para el pensamiento de las religiosas, es decir, como ropa o para pagar la colegiatura

Gráfico 2: Pensamiento pedagógico de Úcar



Fuente: Úcar (2016), p.81

Este gráfico muestra como la conciencia de ser, de estar y de actuar forman un proceso cíclico, cada una funge un papel importante dentro del desarrollo del sujeto, y el que las tres estén integradas adecuadamente dentro del proceso de maduración del sujeto crea más posibilidades de un desarrollo óptimo en sociedad, hace que el proyecto de vida sea más factible de cumplirse

El punto focal del esquema es el desarrollo de las conciencias, no obstante, lo que permite su desarrollo es cuando se superan las resistencias u obstáculos en el trayecto de vida de las personas, uno de estos en la parte psicológica a superar ciertos traumas vividos antes de ingresar a la casa (violencia, abandono, etc),o que se siguen dando en su vida cotidiana, destacando miedos o frustraciones, y en por el cual reciben atención de una especialista, conjugándose con la misma atención que la directora les da con la exhortación, esto es lo que da cabida a que su proyecto de vida se puede ir consolidando poco a poco, de lo contrario si las resistencias siguen prevaleciendo, no se concretará nada ni a mediano ni a largo plazo.

Continuando con el mismo orden de ideas, si tomamos en cuenta que ellas conocen su situación, al provenir de estratos marginados y vivir bajo la tutela de una institución asistencial, lo que corresponde a la conciencia de estar, también es cierto

que saben que el trabajar es un gran aporte para que sea perpetrado el vivir independiente, aunque el camino que deben de seguir después de salir de casa aún es muy difuminado, esto significa una falencia en su proceso formativo, por lo cual, puede resultar difícil el desarrollo de un proyecto óptimo, lo vemos en el caso de la residente 2, cuando nos habla de comprar algo (casa), muestra una falta de vinculación entre lo educativo, lo laboral y el proceso que involucra el tener un inmueble, sólo hace hincapié en el ahorro, mismo que puede verse mermado por vicisitudes, como enfermedades, pago de otros servicios, etc. No muestra una conciencia del actuar ante posibles complicaciones para comprar algo donde vivir, sólo mira el objetivo, pero no sobre el proceso o camino que hay que seguir, independientemente de la cuestión del ahorro, ya que paralelo a este se deben satisfacer otro tipo de necesidades.

Mientras la residente 1 tiene un poco más claro el proceso, porque sabe cuánto cuesta pagar una renta y toma en cuenta el salario del que dispone no sólo para ese pago, sino para otros, como el de servicios que son parte de vivir en un entorno distinto, sin embargo, aún tiene miedo de enfrentarse a esta parte de la vida, es decir, existe una resistencia que si bien, no es ajena a la realidad de muchas personas, a ella le provoca una lucha constante con su ser y el ente institucional, en este caso la directora.

Así mismo, el miedo también es un reto que deben enfrentar día a día, es decir, la cuestión emocional juega un rol importante y este se encuentra en la dimensión psicológica que la directora considera importante en su proyecto de vida y formativo, exhortándolas (hablar con ellas en privado o en terapia). Existen pues, mecanismos que la institución dispone para hacer frente a las resistencias o problemas que viven las residentes, pero, no se pueden asegurar la efectividad total de estos.

Entrevistador: ¿Cuál crees que sería el reto al que te enfrentarías para llegar a independizarte? ¿cuál sería esta parte que tendrías que reforzar en ti?

Residente 1: La seguridad, ahí es donde me falla mucho porque cuando llego a tener que tomar una decisión y como yo soy muy insegura por miedo a ver qué es lo que pase no me enfrento a eso, por eso mismo es que me he quedado más tiempo (**¿pero lo has hablado esto con las madres?**) enojada sí, pero cuando estoy tranquila no (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Vemos como la inseguridad en si misma le genera que siga viviendo en la casa, existe un elemento social de gran peso que orilla a su permanencia institucional, que

por un lado va en contra de lo que la directora mencionaba, acerca de que aprendan a ser independientes, y que la misma casa en su visión tienen, de que sean autosustentables. Pero a su vez, se involucra la cuestión de la autorregulación, del aprender a ser, del cómo se constituyen personalmente, las características emocionales, y retomando lo que la residente menciona, de cuando está enojada puede atreverse a platicar ciertas cosas, mientras que al encontrarse tranquila muestra más mesura sobre lo que debe decir o externar, esto demuestra parte de las dimensiones que anteriormente la directora menciona en su discurso como primordiales en su formación, el lado humano, en el cual ya no sólo la casa tiene incidencia, sino también las vivencias que ellas tienen en el mundo social son parte sustancial de su conformación como ser humano y social.

“La conciencia del actuar supone en cada instante un posicionamiento del sujeto. El sujeto reacciona frente a las influencias, presiones e interlocuciones del medio en el que se haya situado” (Úcar, 2016, p.77). Las jóvenes entran en una dinámica donde comienzan a visualizar lo que es necesario para vivir fuera de la casa, entender cuáles son las herramientas necesarias para lograr eso, aunque ellas se limiten únicamente al aspecto económico y a lo que tiene que ver con su vivienda, dónde rentar o vivir, sin embargo, esta visión economista debe de estar acompañada con una buena toma de decisiones, algo que todavía carecen las chicas.

Entrevistador: Te sientes preparada para eso (para salir de la casa)

Residente 2: Pues todavía no, pero pues ya quiero salir porque siempre nos están planeando que no toda la vida va a estar aquí (se los repiten constantemente) y pues ya me harté de eso y pues también de que nos dicen eso para que también ya nosotros nos preparemos para la vida

Entrevistador: ¿Porque crees que aún no estás preparada, que te falta por mejorar, no sólo el aspecto económico, que más?

Residente 2: como me falta tomar decisiones (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019)

El cómo ella se ve a sí misma es un indicativo de lo que sucede dentro de la institución, de la situación de que no se siente preparada, falta de complementariedad entre lo que la institución les dice que no toda la vida puede estar ahí, y de las herramientas que les brindan para que en verdad esto se cumpla. Sin embargo, a pesar de que dentro de las observaciones no pudimos constatar algún elemento

práctico que trabaje la forma de enfrentar los retos dentro de un espacio social distinto, sobre si se les cuestiona acerca de la toma de decisiones o de los retos y complejidades del mundo, esto se trabaja en las terapias y la misma exhortación de la que la directora habla. Aunado a esto, se deja que ellas experimenten estas cosas en su trabajo, así como se les aconseja y en los mismos grupos a los que ellas han asistido tratando de trabajar cuestiones de emociones.

Por ejemplo, la residente 2 relata lo siguiente de alguna actividad que realizó en uno de estos grupos

El grupo que se llama coaching life... es un entrenamiento que te enseñan a valorar la vida...te daban actividades, por ejemplo, dar 20 abrazos a todas las personas o darle o decirle que vale, que si vive porque le importas y ya ir por ejemplo al mercado y que te dieran algo a cambio, por ejemplo, tú les dabas un cerillo, pero, para ti ese cerillo valía algo y ya se lo dabas, pero te tenía que dar otra cosa que para esa persona era valiosa y así (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019)

Lo primordial del grupo es el abordaje de lo emocional con diversas dinámicas o actividades que les muestran las adversidades del mundo y el cómo valorar la vida y poder decir lo que sienten por las personas que quieren, sin embargo, esto sólo es algo mínimo si lo comparamos con los retos que las personas enfrentan día a día. “Tomar conciencia de ser pasa por asumir explícitamente una conciencia de sí mismo que implica la asunción del protagonismo de las propias acciones y, al mismo tiempo, el hacerse cargo de las consecuencias de aquellas acciones” (Úcar, 2016, p.69). Si conjugamos ambas experiencias, tanto las de la casa como las del grupo vemos que falta complementariedad, lo que ocasiona que la incertidumbre en la toma de decisiones sea algo constante e impacta en su pensamiento sobre ser independientes.

Es así que, la construcción de una conciencia del ser, su conformación como sujetos individuales y sociales, está mediado en gran medida por lo que la institución les brinda, y sus experiencias fuera, como que pueden comprarse ropa o comida fuera, y trasladarse de un lugar a otro, o, inclusive ser partícipes de dinámicas en otras instituciones que buscan orientarlas, aún no consolidan elementos primordiales como de la toma de decisiones o identifican prioridades, ya sea por resistencias individuales o por falta de trabajo institucional para contrarrestar esto, y a pesar de esto, el camino

a la vida independiente continúa al igual del que muchas otras jóvenes que vivieron en la Casa de Asís.

Relación con ex residentes

Otro factor que resulta relevante es la relación que se tiene entre las residentes y aquellas jóvenes que vivieron en la casa (ex residentes) y que ahora tienen una familia, esto les sirve para vislumbrar un poco el cómo viven, la dinámica en la cual se pueden ver inmersas al salir de la casa hogar, ya no sólo tienen la perspectiva que les ofrece la casa, sino también en voz de otras que, como ellas, estuvieron en la misma situación,

Entrevistador: ¿has tenido contacto con las ex residentes y cómo te describen la vida afuera de la institución?

Residente 1: Si, que es muy difícil. Ellas me quieren dar una visualización de la vida pero las hermanas me dan otro panorama, entonces ambos me pintan diferente panorama, digo creo más en mis compañeras porque también pues ellas están afuera y ahorita que he estado saliendo pues veo otra realidad y pues al entrar aquí ahora si veo que, pues todo eso como que intentan cambiarlo, pero no van a poder cambiarlo por que la vida allá afuera es más difícil que aquí adentro, porque aquí tú, como dicen algunas veces, pues solamente extiendes la mano y te dan lo que requieres, pero allá afuera pues no y a veces siento que eso es un conflicto entre lo que me dicen mis compañeras ” (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

Se describe un conflicto interno entre lo que le comentan las compañeras y la visión que las religiosas le dan sobre lo que es la vida allá afuera, así, ella lo contrasta con lo que vive cuando sale a trabajar, y se da cuenta de que en la casa lo tiene todo, mientras que en viviendo fuera tiene que ser capaz de obtener sus recursos. El sujeto se nutre y consolida su personalidad a través del cúmulo de experiencias, hace hincapié en que, el que sólo les platicuen cómo es la vida fuera de la Casa de Asís no lo es todo en el proceso de transición hacia la vida independiente.

Entrevistador: recuerdas si alguna de ellas salió por su cuenta propia o todas se fueron con familia

Residente 2: Pues unas se escaparon porque ya no aguantaron (se escaparon y nunca regresaron), y pues otras se juntaron

Entrevistador: ¿cómo te cuentan ellas que se sienten actualmente, se arrepienten de algo?

Residente 2: Pues apenas fuimos a la otra casa y ahí me encontré a una de las jovencitas, y, pues me dijo que le echáramos ganas, que no nos salgamos así de golpe de aquí de la casa que pensemos bien las cosas de que queremos en nuestro futuro (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

Esto permite visualizar que las jóvenes al salir de la institución sufrieron un duro golpe con la realidad del mundo, ya sin el cobijo de la institución entraron a un mundo lleno de retos y adversidades que quizás ellas no tenían contemplado durante su estadía institucional, además muestran que inmediatamente comenzaron una relación de pareja, algo que contrasta en demasía con la visión que tiene la institución, de buscar que ellas trabajen, estudien y que vivan en pareja después de haberse realizado en el plano personal.

Todas las zonas limitadas de significado se caracterizan por desviar la atención de la realidad de la vida cotidiana. Si bien existen, claro está, desplazamientos de la atención *dentro* de la vida cotidiana, el desplazamiento hacia una zona limitada de significado es de índole mucho más extrema. Se produce un cambio radical en la tensión de la conciencia (Berger y Luckmann, 1968, p. 41)

Con esto nos damos cuenta que la transición de la vida en la casa a la vida independiente se dio de manera abrupta, por lo cual las ex residentes experimentaron un cambio radical en la tensión de su conciencia, es decir, la realidad de la vida cotidiana las abrumó y tomaron decisiones que no eran las adecuadas.

Entrevistador: ¿Sabes qué es de su vida?

Residente 2: Sí, bueno dos de ellas son madres de familia, una es más chica que yo

Entrevistador: sabes si salieron de aquí porque se reintegraron con algún familiar o simplemente ellas decidieron salir por su cuenta

Residente 2: Una fue porque se había ido a México y en México hizo todo un rollo y ya terminó quedándose sola y pues ya se juntó, pues ya lleva cuatro años actualmente y ahorita apenas va a nacer (su hijo). La otra chica tiene mucho más tiempo que esta chica, ella es mamá de dos hijos. Y la otra chica con la que también solía platicar, actualmente no sé nada de ella (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre 2019).

En este sentido adquiere relevancia la cuestión de la institución, Berger y Luckmann (1968) señalan que “La institución, con su conjunto de acciones “programadas” se asemeja al libreto no escrito de una obra teatral. La realización de

la obra depende de que actores de carne y hueso desempeñen reiteradamente los “roles” prescritos” (p.97), esto significa, que si bien la institución les asigna roles, como el trabajar dentro de la casa, en el caso de las 2 residentes entrevistadas, cuando vendían café en la puerta de la casa, y posteriormente desempeñando el mismo rol, como empleadas fuera, este rol impacta en el saber hacer, obedecer, y respetar a sus jefes y compañeros de trabajo, así como en el que gastar su dinero o ahorrándolo. Pero más allá de esto, en el desarrollo de un rol como pareja o como madre de familia no se trabaja, y otro punto en contra es que no pueden ver, ya que muchas vienen de familias disfuncionales o simplemente fueron abandonadas, es decir, no tienen una figura o ejemplos buenos con los cuales se puedan identificar y así crear una visión sobre el tiempo o momento adecuado para vivir en pareja o tener hijos. Como el mismo Ferry (1990) señala

Lejos de limitarse a lo profesional, la formación invade todos los dominios: uno se forma en múltiples actividades de esparcimiento, uno se forma como consumidor, como inquilino, como padre, como compañero sexual. Uno se forma en todos los niveles de responsabilidad, y a ser posible de forma permanente, desde la primera infancia hasta la última etapa de la tercera edad (p.45).

La formación de la que hace mención Ferry (1990) es un proceso constante e invade todos los ámbitos de nuestra vida, algunas veces uno se forma de manera natural, a través de las experiencias, mientras que otras ocasiones necesita de un guía. Así, vemos como la parte de la toma de decisiones y acerca del tema de pareja o madres de familia impacta de manera significativa cuando salen las jóvenes, y de igual manera repercute en el pensamiento de lo que las residentes vislumbran desde su posición al estar en contacto con ellas.

De la misma manera el desempeñar un rol, como un ser humano que necesita tener espacio para el ocio, la diversión, y tener en cuenta situaciones o complicaciones que se pueden presentar en la vida cotidiana, tales como la enfermedad, se denota que estas no son sólo abordadas únicamente por los roles asignados en la institución, el desarrollo de una mentalidad más abierta ante adversidades también corresponde a la relación con ex residentes y a su misma experiencia laboral, es un cúmulo de aprendizajes que conllevan una perspectiva diferente de ver el mundo, que si ellas únicamente salieran a trabajar o la escuela.

Entrevistador: Ahora que sales a la calle, ¿cómo ves la vida allá fuera o cómo te sientes cuando sales?,

Residente 2: A veces si es pesado, porque pues no es fácil, como veo a la señora que debe pagar algo en el banco, luz y gas y pues si veo que no es fácil tener su propia casa, aunque si uno se lo propone pues si es fácil, porque cuando uno no se lo propone pues si es pesado para uno (Fragmento de entrevista, Residente 2, 13 de octubre del 2019).

En este caso, la residente se da cuenta de los roles que asumen las personas en la vida cotidiana, se vuelve cliente, proveedora, ama de casa y trabajadora a la vez (hablando su jefa), como lo dice Heller (1998) “el trabajo es necesario para la reproducción del particular” (pp. 122-123), es decir, entendemos que para que las jóvenes se reproduzcan socialmente no sólo deben trabajar, sino conocer los distintos roles que deben asumir en su vida independiente y de cómo estos permiten que se sigan desarrollando o contribuyendo en una vida social. Aunado a esto, Berger y Luckmann (1968) hacen hincapié en lo siguiente

Cualquier realización de un “rol” concreto se refiere al sentido objetivo de la institución y, por ende, a las otras realizaciones de “roles” que la complementan, y al sentido de la institución en su conjunto... Dichos roles tienen gran importancia estratégica en la sociedad, ya que representan no solo tal o cual institución, sino la integración de todas en un mundo significativo (p.98)

El punto clave recae en la articulación de las actividades cotidianas con las que las jóvenes viven en su trabajo, en sus centros escolares y en cualquier actividad que desempeñen en espacios distintos a la casa, lo que se puede traducir en herramientas que les permitan vivir independientes. Ya que los roles no sólo son tareas o asignaciones que debe desempeñar la persona en un determinado lugar, implícitamente también generan actitudes, desarrollo de aptitudes y habilidades sociales, como la comunicación, la responsabilidad, la tolerancia, la puntualidad, etc.

Entrevistador: ¿Cuáles son las herramientas que tú piensas que tienes para independizarte?

Residente 1: La primera es la escuela, yo me acuerdo que alguna de las hermanas que había estado aquí de directora me preguntaba ¿Qué porque seguía aquí? Y en esa ocasión yo le dije que era por el área de comunicación en la escuela, no porque me gustara otra cosas, sino por la escuela era por lo que estaba aquí y ya con este años, pues si, de un tiempo para acá, hemos sido nosotras las que hemos estado trabajando para pagarnos la colegiatura, nuestros materiales o alguna cosa que necesitamos ya sea de uso personal o de uso externo, que sea para nosotros, ya lo ponemos del trabajo , es aparte pues ya no me da miedo por que ya; pero si

pienso que algo básico es un trabajo (después de la escuela entonces sería el trabajo) si, tener un trabajo estable (Fragmento de entrevista, Residente 1, 19 de julio del 2019).

La residente 1 asume uno de los elementos importantes para poder independizarse, que es la escuela, es decir, considera que estudiar le permitirá capacitarse y poder encontrar un trabajo que le permita satisfacer necesidades económicas, “Estos “roles” por supuesto, contribuyen ipso facto a mantener dicha integración en la conciencia y en el comportamiento de los integrantes de la sociedad” (Berger y Luckmann, 1968, p. 98). Por otro lado, las cuestiones sociales y de valores que ya mencionamos no fueron consideradas, su pensamiento está orientado a la escuela, que sea ésta un eje clave para su vida posterior y que le permita tener un trabajo estable.

Ambas consideran que el trabajo es algo básico o elemental para vivir independientes, implícitamente caracterizan algunos roles que deben desempeñar no sólo en la casa, sino en el trabajo y en su posterior vida, sin embargo, la estabilidad emocional es un elemento que aún está en entredicho debido a la falta en la toma de decisiones así como en su capacidad para administrar dinero y gestionar sus prioridades para independizarse, es decir, su proceso para llegar a ese objetivo no lo tienen claro aún. Más cuando tampoco existe un apoyo o un acompañamiento cuando egresan de la institución donde se verifique que el proyecto continúe o que los elementos aprendidos en casa los estén llevando a cabo, se termina pues el ciclo de participación directa de la institución en la vida de las jóvenes

Que yo sepa que se les dé algún seguimiento, parece que no, no se les da, pues no, el tiempo, creo que es tan absorbente estar aquí, que la verdad yo creo que ese paso si no haría así como muy difícil darlo, porque es una cosa absorbente totalmente, casi es un servicio de las 24 horas, y tenemos muy poco personal para ahora sí, darles todavía pues ese seguimiento que a lo mejor pues sí, nos gustaría darlo, pero implica gasto económico porque tendríamos que tener a una excelente trabajadora social que ame, que este acostumbrada (Fragmento de entrevista, Directora, 5 de noviembre del 2018).

Mientras la directora trata de aplicar un proyecto de vida, éste se vuelve complicado ya que las dimensiones de las que ella habla, humana, psicológica y

social religiosa, se encuentra poco articulada, debido no sólo a las resistencias que las mismas chicas presentan de manera individual, ya sea por miedos o temores que aún no logran superar, así como por la puesta en práctica en el acompañamiento que se les da cuando egresan de la institución, el cual se vuelve nulo.

Aunque cumple con el objetivo que salgan de la institución y tengan una mejor perspectiva a través de su inserción en el mundo laboral, no existe pues, un esquema o plan diseñado que permita una transición adecuada entre la vida en la casa y fuera de ésta, si bien, la parte social y la religiosa tratan de converger en su vida diaria dentro de la casa para que sepan desenvolverse adecuadamente en sus trabajos o centros escolares, aún no se cuenta con los mecanismos necesarios que faciliten el proceso de su incorporación a la sociedad, ni de vigilancia y acompañamiento en su vida independiente.

Conclusiones

Desde el enfoque de la pedagogía social, el proceso formativo en la Casa de Asís tiene tres componentes fundamentales: el religioso, el escolar y el laboral. La rutina cotidiana que organiza el día a día de las residentes contiene valores primordiales como la obediencia, un eje fundamental de la filosofía de la congregación, y la responsabilidad que es un valor que les permite desenvolverse tanto en la escuela como en el mundo laboral.

La forma de organizarse de la institución muestra una jerarquía no sólo de las personas que ahí viven, también sobre la importancia de las mismas actividades, no se puede prescindir de la oración, como si, de las mismas tareas escolares, el juego, o los mismos quehaceres, ya que pueden ser interrumpidos para llevar a dicha actividad. Pudimos constatar a través de lo observado que en la vida cotidiana a pesar de lo estricta que pueda ser la institución con su rutina siempre existe una primacía de lo religioso por encima de cualquier otra actividad.

La mirada que tiene la institución se circunscribe en una lógica del saber hacer, es decir, que ellas primero puedan conocer y desarrollar la técnica adecuada, la manera correcta de orar y de realizar los quehaceres de acuerdo con los estándares de la institución, lo que está asociado a la visión que tiene la institución sobre su condición de género femenino. Una de las actividades más importantes que se le inculcan son aquellas relacionadas cuidado del hogar, lo que les permitirá incorporarse al mercado laboral. Según los testimonios ofrecidos, muchas de ellas han trabajado en casas, ya sea como personal doméstico o de limpieza o bien de niñeras. En esa lógica, la preparación y la capacitación que reciben en la institución de asistencia, les posibilita adquirir un sentido de administración y de independencia económica.

Esta mirada comprende el desarrollo individual y social de las residentes. En el transcurrir cotidiano, por medio del aprendizaje de los quehaceres domésticos, se inculcan y ejercitan hábitos, de higiene y estudio. El proceso de formación de las residentes tiene como principal propósito que las asistidas logren su independencia. Esto comienza desde el primer día en que las niñas o jóvenes llegan a la institución. Desde su ingreso se les enseñan reglas y tareas que tienen que desempeñar durante

su estancia institucional. La forma de operar está enfocada en el desarrollo de habilidades para el trabajo doméstico, buscando que este sea la base para incorporación social y laboral, es decir, con el cual les permita obtener experiencia y recursos económicos para obtener su sustento material y cultural.

Para la regulación de actividades existen y se hace uso dispositivos materiales o simbólicos como lo son: una campana, los roles de actividades, actividades extraescolares, listas, cárteles o anuncios. Por medio de esos dispositivos, se definen y se ejecutan las labores y las tareas, se especifican los espacios, los tiempos, los usos, el lugar social, las funciones, las obligaciones y las responsabilidades de los miembros que participan en la vida cotidiana de la institución, las cuales se encarnan en los sujetos. Estos dispositivos son esenciales para el control y la vigilancia de las residentes como parte de la lógica del saber hacer y del aprendizaje del ser durante su estancia.

Esta lógica puede parecer contradictoria con el hecho de los principios y objetivos de hacer de las residentes de la Casa de Asís personas autosuficientes e independientes, lo que implica tener un grado de libertad óptimo para decidir qué hacer o invertir parte de su tiempo.

De igual modo, en estos espacios los dispositivos físicos y simbólicos que se manifiestan en listas, tareas en el pizarrón o el reglamento de la cocina, el salón de clases, los horarios o los sonidos de campana, generan el sentido del respeto que conlleva un sentido del orden y de la disciplina. El objetivo es formar personas puntuales, responsables, ordenadas con sus cosas y sobre todo que sepan realizar cosas que más adelante les van a ser de utilidad, tales como cocinar, lavar ropa, inclusive saber vestirse, como se prescribe en las clases de urbanidad.

Otro valor de las prácticas que derivan de sus significados, es el respeto de las reglas y normas institucionales. Esto es un elemento clave en el desarrollo humano y social. Quizá donde se manifiesta con mayor claridad el ejercicio del respeto son en espacios colectivos de convivencia diaria tales como es el salón de clases, el comedor, los dormitorios y la capilla. Cada uno de estos lugares tiene un sentido y significado particular porque son espacios en los cuales se ejercitan ciertas facetas de ese principio y de sus prácticas. Desde el punto de vista pedagógico social significa que

los espacios de la casa son elementos ambientales trascendentales en su formación, ya que, tanto en el comedor, el salón y en la capilla, ellas se organizan y ponen en práctica el orden, respeto, tolerancia, puntualidad, es decir, su proceso de socialización se complejiza a través de la movilidad que tienen dentro de la misma institución.

Ahora bien, el que sepan hacer las cosas, “saber hacer”, no significa que puedan valerse por sí mismas o ser autosustentables, como se establece en la misión y visión de la Casa. El proceso de formación del “saber ser”, que implica “comportarse de ese modo”, es un largo camino que se expresa en normas que proyectan valores, por ejemplo, la fraternidad y la empatía, y que regulan las actividades cotidianas que con la repetición permanente aparecen como algo natural que permite la construcción como sujeto social, como un buen ser humano que es capaz de discernir entre lo que está bien y lo que está mal.

En este mismo sentido, la dimensión educativa forma parte del proceso de formación del sujeto y de la conformación misma de la institución de asistencia. El componente educativo no se realiza en las instalaciones físicas de la institución, sino que se amplía hacia un espacio escolar específico, escuelas; ya que en el origen de la Casa de Asís este aspecto no estaba presente. Por medio de la institución educativa se posibilita que las residentes adquieran no sólo conocimientos académicos, sino que fomenten y amplíen sus relaciones sociales con otros niños y jóvenes en un ambiente distinto, donde ya no se tiene injerencia únicamente de la Casa de Asís, su proceso de socialización se ve reforzado con las vivencias escolares y por la relación con los maestros, compañeros de clase, padres de familia, etc. La escuela se vuelve importante en la visión del mundo y de la vida, las acerca a querer continuar con sus estudios, conseguir un trabajo y mejorar sus condiciones de vida.

Aunado a esto, el que reciban talleres como el de danza y artes beneficia para mantener la armonía del lugar y de crear nuevas relaciones sociales en torno a su socialización secundaria, ya que estos corren a cargo de maestras que no dependen propiamente de la congregación, con lo que las actividades son de otro orden, así que las asistidas pueden divertirse y desarrollar habilidades que les permiten concientizar lo que quieren estudiar, además de poner en práctica reglas y normas de un personal distinto al religioso, siendo que están en el mismo espacio material. Al respecto

también las clases internas como la urbanidad y el catecismo juegan un papel importante, ya que hacen que desarrollen hábitos tales como los de higiene, orden y se vuelvan disciplinadas en tiempos, esto es, se refuerza la parte actitudinal.

Podríamos decir que la escolarización colabora con la construcción de un sujeto individual y social, es un engranaje clave en el proceso formativo, ya que contribuye con la interiorización de pautas y valores que la casa busca reproducir en sus residentes. El que asistan a la escuela y realicen tareas, hacen que desempeñen trabajos por su propia cuenta mientras interactúan o son parte de un grupo mayor, tanto en la escuela como en el aula de la casa, su proceso de socialización primaria y secundaria aparecen entrelazados debido a las múltiples instituciones donde participan.

En torno a la socialización secundaria, esta se vive en casa, en la escuela y para las más grandes, en los grupos de orientación vocacional y de superación personal, es decir, existe una diversificación de instituciones que nutren este proceso, aspecto que favorece para que las jóvenes trabajen sus miedos, relaciones fraternales, así como identificación de prioridades. Muchas veces funcionan como una extensión o como complemento ante situaciones que ya la misma institución asistencial no puede atender, tales como fomentar lazos de amistad con personas no institucionalizadas, el de confiar en otras personas que no sean las mismas religiosas y por ende enfrentar miedos.

Mientras tanto, en el proceso de socialización también participan los familiares que visitan a las residentes, o cuando tienen la oportunidad de salir un fin de semana con ellos, lo que hace que los lazos familiares se sigan manteniendo, así algunas de las asistidas tienen arraigados lazos de pertenencia, generando en ellos buenas actitudes en la convivencia diaria con sus compañeras y religiosas. Lo mismo sucede con la figura del apadrinaje, que si bien, físicamente es complicado el contacto, excepto algunas ocasiones en el año, hace que las niñas y jóvenes se sientan valoradas y externen sentimientos de amor o de agradecimiento, uno de los puntos fundamentales en el pensamiento de la congregación y eje clave en su proceso de formación, manejo de emociones.

También aparecen los roles que desempeñan en la casa, que contribuyen no sólo a la interiorización de normas y valores, también el realizar tareas como el ir al mercado

a comprar productos de la canasta básica (en el caso de las más grandes), las sumerge en el mundo económico, es decir, tener en cuenta el costo de las cosas que son necesarias en la vida cotidiana, como ropa, calzado, alimentos. Aun así, con el hecho de que se les da un presupuesto para la compra de estos alimentos u objetos que cotidianamente son utilizados, las residentes no desarrollan una idea clara de cómo el tener un presupuesto adecuado facilitaría su vida, a pesar de saber el costo de algunas cosas, se prioriza por ejemplo el pago de una renta, pero otros elementos como la alimentación, el vestido y salud no son considerados como relevantes o a considerar cuando vivan de manera independiente.

En otro orden de ideas, la cuestión de los roles implica un desarrollo de actitudes y aptitudes que son determinantes en la vida cotidiana de cualquier persona, así mismo enseñan valores, tales como la puntualidad, el respeto, la responsabilidad, la sana convivencia, pero a pesar que ellas los viven, no son capaces de identificar que todas estas cuestiones son determinantes para poder avanzar en su proyecto de vida. Si bien es cierto que las jóvenes mantienen una buena actitud dentro de la casa y adquieren cierto grado de disciplina, se sienten muchas veces intimidadas por las actitudes de sus jefes, así como la relación con los clientes u otras personas que se ven involucradas en el ámbito laboral

Si bien logran desempeñar dentro de la institución las tareas que les son asignadas en horario y espacio, cuando salen a trabajar o en el mundo social les cuesta asumir su rol dentro de un organigrama vertical en el cual deben asumirse como trabajadoras, es decir, las relaciones sociales que implica el rol es un apartado complejo el cual no logran desempeñar o adecuarse en plenitud con sus jefes o patronos, dando resultado renuncian o simplemente dejan de asistir. Aunque tienen figuras como la tutora, las religiosas y recientemente la psicóloga, que a través de la exhortación o de terapia, buscan trabajar inquietudes, adversidades o problemas que presentan dentro y fuera de la casa, en su trabajo o escuela, el aspecto de vulnerabilidad por el que las residentes han vivido durante muchos años aún es un impedimento para poder contrarrestar sus miedos y hacer frente de una mejor manera a las complicaciones cotidianas con las que vive la gente.

Esto nos orilla hablar sobre el proyecto de vida y la transición a la vida independiente. El desarrollo o implementación de un proyecto de vida para las jóvenes tiene que involucrar el desarrollo de la conciencia del ser, de actuar y de estar, ya que, sin éstas, no se podrá conseguir el desarrollo óptimo de las jóvenes que tienen como meta vivir independiente de la casa, es decir, valerse por sí mismas, sin embargo, pudimos percatarnos que tal desarrollo de las conciencias es muy ambiguo, no existe una articulación entre estas, lo que da como resultado que tengan una visión muy acotada de lo que significa vivir independiente, no consideran riesgos o vicisitudes que pueden encontrarse.

Las jóvenes tienen claro el camino que deben seguir (salir de la casa) y lo que la misma institución quiere para ellas, sin embargo, el cómo hacerlo se encuentra muy difuso, y a pesar de que se les han brindado herramientas, como asistir a grupos de superación o de orientación vocacional, no han logrado vincularlos a fin de que éstos se vuelvan parte importante en su vida cotidiana, cada uno de ellos operan de manera independiente y no como un conjunto que favorezca al pleno desarrollo y toma de decisiones por parte de las jóvenes, lo que hace que su proyecto de vida aún quede trunco y que no se vea cristalizado en una buena incorporación social, no únicamente en al aspecto de que dejen la casa, sino de su desarrollo integral.

Existe pues un proceso pedagógico que está orientado a que esta incorporación se lleve a cabo a través del mercado laboral, por eso siempre resalta el hecho de que las residentes mayores de edad estén trabajando, a la vez que estudian, ya sea una carrera técnica o preparatoria escolarizada.

Cabe resaltar el hecho de que tienen contacto con otras chicas, y la relación con ellas ha conllevado la generación de un conflicto interno en las jóvenes residentes, porque ellas reciben un planteamiento por parte de estas chicas de cómo es la vida fuera de la Casa de una manera, y las religiosas se las muestran de otra, esto provoca un panorama difuso de cómo es vivir independiente.

Aunado a esto, un aspecto clave y en el cual la institución ha sido poca clara, es en la cuestión de las relaciones en pareja, ya que, por testimonios de las residentes entrevistadas pudimos dar cuenta de que algunas de las jóvenes que han salido, inmediatamente optan por tener una familia, es decir, hijos y vivir con su pareja, lo cual

es todo lo contrario a las metas que se persiguen, que trabajen, estudien y posteriormente formen una familia. Las restricciones que viven en casa acerca del noviazgo, así como la falta de acompañamiento fuera de la casa son algunos elementos que podemos rescatar como causa de esta situación.

Algo rescatable es que no se les obliga a irse al cumplir la mayoría de edad, lo que en instituciones como albergues de gobierno es normal, las jóvenes si deben asumir compromisos con la institución si es que son mayores de edad, tales como trabajar, pero esto no las exime de que, al seguir viviendo en la casa, deben cumplir con las tareas que en ella se asignan, es decir, tienen doble obligación o responsabilidad, así la carga de actividades se vuelve extenuante. Esto en algunas de ellas ha significado un agotamiento mental, que se ha visto con sentimientos de enojo, frustración y a veces hasta peleas con las mismas compañeras y hacia el personal. Inclusive ha conllevado casos en los que simplemente las chicas deciden irse de la institución de manera esporádica o abrupta, teniendo un desconocimiento de qué fue de ellas al salir de la casa, cuando lo que se pretende es totalmente lo contrario, que ellas salgan cuando se sientan preparadas. Por lo tanto, hace falta mejorar en el proceso de transición de la vida institucional a la posinstitucional delimitando lineamientos o pasos a seguir en dicho proceso.

De esta manera la institución de asistencia social se ha ido transformando en una institución más formal y compleja que trata de atender más necesidades de la población, y donde el elemento educativo cobra mayor importancia, sustentado por la relación que tiene con grupos, escuelas y centros de trabajo.

Para finalizar, quiero enfatizar en algunas de las líneas de investigación que deja abierta la presente tesis y que podrían ser de utilidad para quien decida retomar este tipo de temáticas son:

Proceso de inserción social; ya que, no se pudo entrevistar a ex residentes, por lo cual, no tenemos información sobre cómo fue la transición de su vida dentro de la casa a su vida independiente. Sobre todo, con las jóvenes que no tenían algún familiar fuera de la casa, con el cual vivir, por ende, sus experiencias resultarían muy enriquecedoras para una posterior investigación relacionada con la pedagogía social y su vida cotidiana después de vivir en este lugar.

Asimismo, el poder hacer estudios de caso entre las jóvenes que vivieron en este tipo de instituciones y los albergues que son administrados directamente por el gobierno también sería interesante, ya que tienen estructuras organizacionales distintas, pero persiguen un mismo objetivo, el de dotar de herramientas a sus asistidas para que puedan continuar con una vida normal en la sociedad

Además de esto, también se comenzó a implementar en el 2019 una nueva estructura organizacional dentro de la Casa de Asís, en la cual, ya solo vivían dos grupos de féminas, uno integrado por jóvenes que deseaban pertenecer a la congregación religiosa y el segundo de jóvenes en estado de riesgo y vulnerabilidad que ya venía atendiendo a la institución, dejando a las niñas y señorita de 6 a 15 años en otra casa que abrieron en la misma ciudad. Por lo tanto, se creó un plan de formación el cual ya no fue retomado por la investigación, pero que reconocemos sería bastante interesante poder abarcarlo en un futuro.

Anexos

1 Guía de entrevista directora

Teoría	Categorías	Preguntas
Vida cotidiana	Valores	-¿Cuántos años lleva en la congregación? -¿Cuáles son los valores que la congregación promueve? -¿De qué manera trata de que los valores de la congregación sean transmitidos a las asistidas en la casa? -¿Cuál es la definición de independencia y con la que la casa trabaja?
	Disciplina y orden	- ¿Qué es la disciplina para usted y cómo trata de que las asistidas sean disciplinadas? - ¿En qué consiste el orden y cómo pretende que lo adquieran? - ¿Cuáles son los castigos y por qué se hacen acreedoras? Por ejemplo: un día observe que sólo tres niñas comieron, y las otras no debido a que no bajaron cuando sonó la campana, me puede describir que otras situaciones involucran este tipo de sanciones
	Clases	- ¿En qué consisten las clases que usted y la hermana Juanita les dan? Por ejemplo, la de urbanidad - ¿Cuáles son los fundamentos del taller impartido por las cursillistas los fines de semana?
	Hábitos y decisiones	- ¿Es posible que las asistidas elijan alguna actividad que realizar en la casa? Puede ser lúdica o de recreación y si no es así ¿Por qué? - ¿Quién asigna y con base a qué el rol de aseos de la casa? Por ejemplo, vi las listas de asistencia a comedor, así como de limpieza de áreas
	Reinserción	- ¿Cuál es su intención ahora al que las chicas busquen donde estudiar? - ¿Cómo se planifica el egreso de las asistidas? Por ejemplo, el caso de Juanita y de Tamara - ¿Cuándo egresan se les da algún tipo de seguimiento? Existe algún tipo de vínculo con instituciones laborales para que comiencen a laborar El proyecto de vida en qué consiste, cómo solicitó la ayuda de psicólogos En este tema, también participan los padres o familiares cuando se van a ir de la institución Por ejemplo, una vez observé que la madre de Paula estuvo en la institución, este tipo de visitas son frecuentes por parte de los padres o sólo se presentan ante situaciones específicas

Vida cotidiana	<p>Dispositivos</p> <p>Talleres</p> <p>Tareas cotidianas Escolares</p> <p>Recreación</p> <p>Trabajo</p>	<p>-Durante las reuniones con las niñas ¿Cuál es su objetivo y de qué hablan?</p> <p>¿Cómo se gestionó el apoyo con la fundación Amparo para los talleres y quién eligió que talleres impartir?</p> <p>- ¿Cómo llevó a cabo la elección de los talleres que se les imparten a las niñas?</p> <p>- ¿Cómo se llevó a cabo la distribución de las asistidas en los talleres?</p> <p>- ¿Cuál es la función u objetivo de los talleres en la formación de las asistidas?</p> <p>- ¿Los textos que copian usted los elige? Cuáles son sus bases para determinar las lecturas que las asistidas deben leer</p> <p>- ¿Cuál es su intención al dejarles planas de caligrafía y que copien las lecturas?</p> <p>-En el tema de las redes sociales ¿cómo controlan esta situación? Por ejemplo. Facebook</p> <p>-Independiente del objetivo que persiguen las instituciones que los visitan ¿Cuáles son sus objetivos durante esas visitas?</p> <p>También cuando salen de la casa, cuál es el objetivo de esas salidas y quién las gestiona, son ustedes o las otras instituciones</p> <p>- ¿Después de asistir el grupo de orientación vocacional de qué manera la casa ayuda a que las mayores encuentren trabajo?</p> <p>- ¿Por qué dejan que vendan café en las mañanas?</p> <p>- ¿De quién fue la idea?</p> <p>- ¿Cuál es su objetivo con esta actividad?</p> <p>-Existe algún tipo de vinculación con otras instituciones para la búsqueda de trabajo de las jóvenes</p>
Psicología social	Grupos	<p>¿Cómo involucra a los padres o familiares en el proceso de formación?</p> <p>¿Cómo involucra a las visitas dentro del proyecto formativo de la institución?</p> <p>¿Qué objetivos persigue con las visitas de instituciones?</p> <p>¿En qué consiste el programa de apadrinaje?</p> <p>¿Cómo trata de que los padrinos participen en la formación de las asistidas?</p> <p>Por ejemplo, la participación de Shontal y Pablito y el acercamiento para que ayuden a las niñas con las tareas cómo se dio</p>

2 Guía de entrevista para Residentes

Teoría	Categoría	Indicadores	Residentes
Pedagogía social y Vida cotidiana	Institución	Ingreso Motivos, razones	¿A qué edad ingresaste a la institución? ¿Porque llegaste o ingresaste a la institución?
		Estancia	¿Cuántos años llevas en la institución? ¿Cómo ha sido tu vida en la casa?
		Primer día	¿Recuerdas cómo fue tu primer día en la casa?, me lo puedes describir
		Integración	¿Realizaron alguna actividad para que conocieras a las chicas que ya se encontraban en la institución, así como las actividades que ibas hacer? ¿Qué aspectos han sido los más importantes de tu vida en la casa?
	Cotidianidad. Organización del tiempo y de los espacios Rutinas	Dormir	¿A qué hora te levantas y a qué hora te vas a dormir?
		Actividades	¿Cuáles son las actividades que realizas en el transcurso del día?
		Omisión	¿Qué sucede si no realizas alguna de ellas? Me puedes dar un ejemplo
		Sanciones	¿Recibiste algún tipo de sanción? ¿cuál y por qué?
	Escolarización	Grado escolar Colegio Reuniones externas	¿Qué año cursabas cuando ingresaste a la casa? ¿En qué colegio escuela estudiabas? ¿Puedes asistir a tareas en equipo o reuniones después de clases?
		Influencia	¿Dónde recibes tu educación? ¿Qué materias cursas y cuales te gustan más? ¿Cómo te llevas con tus compañeros y compañeras? ¿Sigues estudiando actualmente?

	Tareas	¿Con quién realizas tus tareas escolares?
	¿Urbanidad?	¿En qué consiste la clase de urbanidad?
	Talleres	¿En qué talleres has participado?
Valores	Responsabilidades: Derechos y obligaciones	Actualmente ¿Cuáles son las obligaciones y los derechos responsabilidades que tienes?
	Grupos Relaciones sociales	¿Con qué otro tipo de personas u organizaciones grupos te has relacionado y te relacionas actualmente? ¿cuál es el objetivo de estos grupos?
Convivencia institucional Y Relación con el personal	Acompañamiento	¿Cuál es el personal que atiende y que cuida de ustedes? ¿Cómo son sus relaciones con cada uno de ellas?
	Interacción Amistad Sentimientos Emociones	¿Ayudas a las más pequeñas con ciertas actividades? ¿Cuáles? ¿Cómo son las relaciones entre tú y las demás compañeras con las que vives?
	Reuniones	Te reúnes con la directora, me puedes contar sobre qué temas hablan
	Conflictos	¿Cuáles son los problemas que has tenido que enfrentar en la institución?
	Resolución	¿De qué manera los resuelven?
	Intervención	¿Quiénes intervienen cotidianamente en la resolución del conflicto?
	Visitas	¿Recibes visitas de familiares?
	Apadrinaje	¿Tuviste o actualmente estás dentro del programa de apadrinaje? Me puedes explicar en qué consiste este programa y cómo te relacionas con tu padrino

		Salidas	Los fines de semana realizas alguna actividad que no sea laboral o de la casa, ¿Cuál?
		Familia	¿Crees que es importante la familia? ¿Cómo te llevas con ella? Quien es más importante de tus familiares?
		Actividades externas	Tienes que solicitar algún tipo de permiso para realizar actividades fuera de la casa, que no sean laborales o escolares
		Actividades religiosas	¿Cuál es tu opinión de la importancia de la religión y cómo influye en tu vida diaria?
		Cooperación	¿Con quién realizas las actividades?
		Elección	¿Has tenido la oportunidad de decidir sobre a alguna actividad que quieras realizar en la casa?
		Trabajo	Actualmente trabajas ¿Cómo conseguiste ese empleo? ¿Cuál es tu función?
		Dinero	¿Cómo administras el dinero que obtienes?
	Reinserción	Contacto	¿Has tenido contacto con chicas o jóvenes que estuvieron en la institución? ¿De qué manera se generó este contacto? ¿Y haz recibido algún tipo de apoyo de su parte?

Bibliografía

Acta constitutiva de la Casa de Asís

Alayón, N. (2000). *Política social en el campo de la infancia*. Revista de Ciencias Sociales (Ve) [en línea] VI (abril) ISSN 1315-9518 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28060109>>

Álvarez, F. y Varela, J. (2009) *Sociología de las instituciones*. España: Morata.

Álvarez, M; Pintado, V. y San Fabián, J. (2014). *Elaboración de propuestas didácticas orientadas a mejorar los programas socioeducativos para jóvenes en situación de riesgo social*. Pedagogía social, revista interuniversitaria, 23, pp.151-172, Tercera época. Recuperado de http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/

Álvarez, S. (2015). *La autonomía personal y la autonomía relacional, Análisis Filosófico* [en línea] 2015, XXXV (mayo-Sin mes): Recuperado de:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=340042261002>> ISSN 0326-1301

Alvarez-Gayou, J. (2016). *Cómo hacer investigación cualitativa, Tercera parte*. México: Paidós-Educador.

Araújo, S., Carme, L. (2014) *Jóvenes que Estuvieron en el Sistema de Protección Social a La Infancia. Reflexiones a partir de una Investigación Realizada en Girona, España*. Psicología: Reflexão e Crítica [en línea], 27 (Enero-Marzo) ISSN 0102-7972 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18831132022>>

Arcos-Griffiths, E., Vollrath-Ramírez, A., Muñoz-González, L., Sánchez-Segura, X. (2016) *Comprensión de la gestión de la política pública de protección integral de la infancia en Chile*. Revista Gerencia y Políticas de Salud [en línea], 15 (Julio-Diciembre) ISSN 1657-7027 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54549363004>>

Arredondo, A. y Góngora, J. (coords) (2007). *Educación, ética y responsabilidad ciudadana de los docentes*. México: Instituto Federal y Electoral.

Arteaga, N. (2008). *Vulnerabilidad y desafiliación social en la obra de Robert Castel*. Sociológica, 23, n°68, pp. 151-175. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6806.pdf>

Ballister, Al. (2010). *La adaptación del menor al proceso de acogimiento familiar: un enfoque ecológico*. Tesis Doctoral., Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología, Universitat Jaume I

- Baptista, P., Fernández, C. y Hernández, R. (coords) (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta. ed. Perú: El comercio.
- Baptista, P., Fernández, C. y Hernández, R. (coords) (2014). *Metodología de la investigación*, Perú, El comercio, (6ta ed.).
- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Bernedo, I., Bersabé, R., Fernández-Molina, M., Fuentes, M. (2007). *Percepción de las estrategias de socialización parentales en familias adoptivas y no adoptivas* *Psicothema* [en línea], 19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719409>
- Betina, A. y Contini, N. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. *Fundamentos en Humanidades*, vol. XII, n° 23, pp. 159-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Borges, Á., Rodríguez, E. y Hernández, C. (2008). *El acogimiento familiar en la provincia de Santa Cruz de Tenerife: estudio descriptivo*. *IPSE-ds*, vol. 1. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3247524>
- Bustelo, E. (2005). *Infancia en Indefensión. Salud Colectiva* [en línea], 1 (septiembre-diciembre) ISSN 1669-2381 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73110302>
- Caride, J. (2004). *Las fronteras de la Pedagogía Social. Perspectivas científica e histórica*. España: Gedisa.
- Casa de Asís, recuperado de <http://casadeasis.org/index.php/acerca-de-nosotros/quienes-somos.html>
- Castel, R. (2013). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Recuperado de <https://catedracoi2.files.wordpress.com/2013/05/castel-robert-la-metamorfosis-de-la-cuestic3b3n-social.pdf>
- Chan, E. (2006). *Socialización del menor infractor. Perfil Psicosocial Diferencial en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco (México)*. Tesis Doctoral., Departamento de Psicología, Universidad de Oviedo
- Código Civil Federal de los Estados Unidos Mexicanos
- Código Civil del Estado de Puebla
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Colombia: Universidad de Antioquía.

Convención de los Derechos del Niño de 1989, UNICEF. Recuperado de https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/CDN_06.pdf. Consultado el 10 de enero del 2015

Convención de los Derechos del Niño. UNICEF, Comité español, 1989.

Cruz, L. (2009). *Infancias y Educación Social: prácticas socioeducativas en contextos residenciales de protección en Galicia*. Tesis Doctoral., Departamento de Teoría da Educación, Historia da Educación e Pedagogía Social, Universidad de Santiago de Compostela

Cunill-Grau, N., Fernández, M., y Thezá, M. (2013). *La cuestión de la colaboración intersectorial y de la integralidad de las políticas sociales. Lecciones derivadas del caso del sistema de protección a la infancia en Chile*. POLIS, Revista Latinoamericana [en línea], 12 ISSN 0717-6554 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30529678013>>

Dávila, P. y Luis N. (coord.) (2005). *La Infancia en la historia: espacios y representaciones Tomo I*. España: EREIN.

Declaración Universal de los derechos Humanos, Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001790/179018m.pdf>, Consultado el 30 de septiembre del 2015

Declaración de los Derechos del Niño, 1959, Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/4/pr/pr20.pdf>, Consultado el 24 de septiembre del 2015

Deglerde, M. (2011). *Sistematización de la experiencia de trabajo de la red de infancia y adolescencia (RIA) San Antonio: un modelo de trabajo en red en construcción*. Tesis de licenciatura., Escuela de Psicología, Universidad Católica de Valparaíso

Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias social*. Madrid: Síntesis.

Del Pilar, M. (2001). *Psicología de la marginación social*. Concepto, ámbitos y actuaciones. España: Aljibe.

Delval, J. y Lomelí, P. (2013). *La educación democrática para el siglo XXI*. México: SIGLO XXI.

Diario Oficial de la Federación, *Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia*, Segunda Sección, 2015.

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado*. España: Gedisa.

Durkheim, E. (1996) *Educación y sociología*. México: Ediciones Coyoacán, 1996.

- Escobar, J., Hurtado, G. y Santamaría, S. (2009). *La pedagogía social: aspectos sociales y culturales*. Revista científica electrónica de psicología. ICS-UAEH No. 7. Recuperado de http://www.uaeh.edu.mx/investigacion/icsa/LI_ProcCogn/Jorge_Torres/13.pdf
- Espíndola, F. (2010). *De los procesos de integración y desintegración social en las sociedades contemporáneas. Elementos analíticos para su consideración*. 2010 Recuperado de http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2013/archivos/Mesa_2_Esp%C3%ADndola.pdf
- Esteinou, R. (2015). *Autonomía Adolescente y Apoyo y Control Parental en Familias Indígenas Mexicanas*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud [en línea], 13 (Julio-Diciembre), Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340728015> ISSN 1692-715X
- Fermoso, P. (1994) *Pedagogía social. Fundamentación científica*. España: Herder.
- Fermoso, P. (2003) *¿Pedagogía Social o Ciencia de la Educación Social?* Revista Interuniversitaria, Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social, España, 2003. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135015168003>
- Ferry, G. (1990). *El trayecto de la formación Los enseñantes, entre la teoría y la práctica*. México: Paidós, 1990.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. 2^{da} ed. México: Siglo XXI.
- Fleming, M. (2005). *Género y Autonomía en la Adolescencia: Las diferencias entre chicos y chicas aumentan a los 16 años*. Electronic Journal of Research in Educational Psychology [en línea], 3 (Septiembre-Sin mes) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121927002>
- Franch, J. y Martínell, A. (1994). *Animar un proyecto de educación social. La intervención en el tiempo libre*. España: Paidós.
- Gadamer, H. (1998). *Verdad y Método II*. Salamanca: Sígueme.
- García, J. (1993). *Interacción entre iguales en entornos de integración escolar. Un ensayo de desarrollo profesional con profesores de Educación Infantil y de E. G. B.*, Tesis doctoral., Departamento de didáctica y organización escolar, Universidad Complutense de Madrid
- Galindo, J. (coord.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
- Gaytan, L. (2010). *Sociedad, infancia y adolescencia, ¿de quién es la dificultad?* Sips - revista interuniversitaria de pedagogía social [1139-1723, 17, 29-42] • tercera época

- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. España: Morata.
- Gil, J., García, E., y Rodríguez G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.
- Goffman, E. (1970). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Argentina: Amorrortu editores.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Argentina: Amorrortu.
- Gómez, M. (2003). *Aproximación conceptual a los sectores y ámbitos de intervención de la Educación Social*. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135015168011>
- Gómez, M. (2005). *Educación social y evaluación: evaluar para mejorar y transformar*. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (12-13). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135016217018>
- González, A. (1994). *La intervención didáctica en los procesos de integración social*. Tesis Doctoral., Departamento de Pedagogía, Universidad Rovira I Virgili
- Goyette, M. (2010) *El tránsito a la vida adulta de los jóvenes atendidos desde los servicios sociales*, sips - revista interuniversitaria de pedagogía social [1139-1723, 17, 43-56] • *tercera época*
- Grinberg, J. (2016). *Los Suárez y las instituciones del sistema de protección de la infancia: Un análisis sobre las formas contemporáneas de gobierno de las familias en contextos de desigualdad y pobreza*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud [en línea]*, 14 (January-June) ISSN 1692-715X Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77344439043>>
- Guadarrama, G. (2007). *Tiempo, circunstancia y particularidades de la Asistencia Privada en el Estado de México*. México: El Colegio Mexiquense, A. C.
- Guadarrama, G. (1999). *Presencia de la mujer en la asistencia social en México*. *Economía, Sociedad y Territorio*, II (5) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11100504>
- Guerra, C. (2008). *Hacia la integración social y sistémica por medio del enfoque de derechos: el sado de los adultos mayores y el Servicio Nacional del Adulto Mayor*. Tesis de licenciatura., Departamento de Sociología, Universidad de Chile
- Heller, A. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Península.
- Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción. Provincia de Nuestra Señora de Guadalupe (2016) *Estatutos provinciales*. XI Capitulo provincial.

- Hernando, M. y Sarrate, M. (2009). *Intervención en Pedagogía Social. Espacios y Metodologías*. España: Narcea.
- Herrera, M. (coord.) (2007). *Estudios sociales sobre la infancia en México*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Honoré, B. (1980). *Para una teoría de la formación, dinámica de la formatividad*. Madrid: Narcea.
- INEGI Censos de Población y Vivienda 2010. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mor/poblacion/comotu.aspx?tema=me&e=17>. Consultado el 2 de febrero del 2015
- Jariot, M., Roca, J., Arnau, L., (2015). Jóvenes tutelados y transición a la vida independiente: indicadores de éxito. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* [en línea], 26 (Mayo-Agosto) ISSN 1139-7853 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338241632007>
- Jiménez, M., Moraleta, H., Muñoz, I, y Hernández, R. (2008). Dependientes-independientes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology* [en línea], 3 ISSN 0214-9877 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832318019>
- Lafuente, M. (2009). *El acogimiento familiar: orientaciones desde la teoría del apego*. Familia, (31-67), Recuperado de <http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000029345&page=1&search=&lang=es>
- Larrosa, J. (1995). *Déjame que te cuente*. Barcelona: Laertes.
- Ley de Asistencia Social*. Diario Oficial de la Federación, 2 de septiembre del 2004, Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/270_191214.pdf. Consultado el 27 de Octubre del 2014
- Ley general de los Derechos de niñas, niños y adolescentes*. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5374143&fecha=04/12/2014 Consultado el 6 de octubre del 2015
- Ley de Asociaciones Religiosas
- Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Estado Libre y Soberano de Puebla*.
- Llobet, V. (2006). *Las políticas sociales para la infancia vulnerable. Algunas reflexiones desde la Psicología*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* [en línea], 4 (enero-junio) ISSN 1692-715X Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340107>

- Lorence, B. (2008). *Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial*. Madrid: Fundación Acción familiar.
- López, M. y Ruiz, S. (2013). *Asistencia personal: herramienta para una vida independiente. Situación actual*. Aposta. Revista de Ciencias Sociales [en línea] (Octubre-Diciembre) X Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950255006>
- Macchia, I. (coord.) (2002). *Infancia y Política Social*. 2da. Ed. UNICEF: México.
- Martínez, C. (2008). *Acogimiento familiar, ¿justicia o solidaridad?* Pediatría Atención Primaria, X (Octubre-Diciembre), Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638709012>
- Martínez, A. (1999). *El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación*. Revista electrónica de Investigación Educativa, vol. 1, n° 1. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/6>
- Manual de Aplicación sobre la Convención de los Derechos del Niño. UNICEF, 2001.
- Melendro, M., González, A. y Rodríguez, A. (2013). *Estrategias eficaces de intervención socioeducativa con adolescentes en riesgo social*, sips - pedagogía social. *revista interuniversitaria* [1139-1723, 22, 105-121] tercera época. Recuperado de http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/
- Memorias del Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación en Latinoamérica, Medellín, 2016
- Moscovici, S. (1985). *Psicología social, I. Influencia y cambio de actitudes en los individuos y grupos*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. España: Morata.
- Mugny, G. y Pérez, J. (1998). *Psicología social del desarrollo cognitivo*. España: Anthropos.
- Navarro-Pérez, J., Pérez-Cosín, V. y Perpiñan, S. (2015). *El proceso de socialización de los adolescentes: entre la inclusión y el riesgo. Recomendaciones para una ciudadanía sostenible*, sips - pedagogía social, revista interuniversitaria [1139-1723, 25, 143-170] tercera época. Recuperado de http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/
- NORMA Oficial Mexicana NOM-032-SSA3-2010, Asistencia social, *Prestación de servicios de asistencia social para niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo y vulnerabilidad*. Diario Oficial de la Federación, 2011, Recuperado de <http://sn.dif.gob.mx/wp-content/uploads/2014/04/NOM-032-SSA3-2010.pdf>

- Núñez, V. (2002). *La educación en tiempos de incertidumbre: Las apuestas de la Pedagogía Social*. España: Gedisa.
- Observatorio de la Infancia, *Plan estratégico nacional de infancia y adolescencia 2006-2009. Pediatría Atención Primaria* [en línea] 2006, VIII (Octubre-Diciembre) ISSN 1139-7632 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638693016>
- Pérez, G. (2004). *Educación Social. Construcción científica e Intervención Práctica*. España: Narcea.
- Pérez, G. (2007). *Modelos de Investigación Cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural Aplicaciones Prácticas*. (4ta. ed.). España: Narcea.
- Planella, J. (2008). *Educación social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia*. Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653 n.º 46/5 – 25 de junio de 2008 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2729538>
- Planella, J. (2013). Pedagogía Social y diversidad funcional: de la rehabilitación al acompañamiento. *Educación Siglo XXI*, Vol. 31 nº 2, pp. 113-128, Recuperado de <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/39227/1/187121-677491-1-SM.pdf>
- Ponce, C. (1994). *La Intervención didáctica en los procesos de integración social*. Tesis doctoral., Departamento de pedagogía, Facultad de educación y psicología, Universidad Rovira i Virgili
- Poyatos, A. (2012). *Historia y evolución del acogimiento familiar de menores y el contexto de la Comunidad Valenciana*. A fondo. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/33464/23.pdf?sequence=1>
- Reglamento general para la pastoral de las casas hogar para niñas de la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción
- Reygadas, R. (1998). *Abriendo veredas. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles*, México, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia.
- Romero, A. (2014). *Infancias y adolescencias institucionalizadas. Ruta y destino de jóvenes en casas hogar*. Tesis doctoral., Universidad Autónoma de Nueva León
- Salkind, N. (1999) *Métodos de investigación*. (3ra ed.). México: Prentice Hall.
- Sánchez, A. (2009). *Integración educativa y social de los estudiantes con discapacidad en la Universidad de Almería*. España: Universidad de Almería.

- Sánchez, J. (2011). Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias en situación de riesgo: Los Centros de Día de Atención a Menores. Tesis Doctoral., Departamento de Pedagogía, Universidad de Granada
- Sánchez, M. (2007). *Ética e infancia: el niño como sujeto moral. Fundamentos en Humanidades* [en línea], VIII (Sin mes) ISSN 1515-4467 Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18401509>>
- Soto, N. (2007). La atención educativa de niños, niñas y jóvenes considerados con necesidades educativas especial: Una mirada desde la integración y desde la inclusión. Tesis Doctoral., Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de caso*. (3ra. ed.). Madrid: Morata.
- Suárez, J. (2008). La inserción sociolaboral de los jóvenes tutelados: el Programa Mentor en Galicia. Tesis Doctoral., Departamento de Teoría da Educación, Historia da Educación e Pedagogía Social, Universidad de Santiago de Compostela
- Suastegui, E. (2016). La organización de la vida cotidiana en el Centro de Convivencia y Asistencia Social. Tesis de Maestría. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Tarrés, M. (coord.) (2008). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El colegio de México.
- Úcar, X. (2016). *Pedagogía de la elección*. España: UOC.
- Úcar, X. (2016). *Pedagogías de lo social*. España: UOC.
- Úcar, X. y Bertrán, M. (2017). *Pedagogía social y la atención y educación a la primera infancia*. Revista interuniversitaria de formación del profesorado (en línea). ISSN 0213-8646 | E-ISSN 2530-3791
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6129217>.
- Valcárcel, M. (1986). *El desarrollo social del niño*. Educar, 9, pp. 5-22. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn9/0211819Xn9p5.pdf>
- Van, D. (1991). *La integración de niños discapacitados a la educación común*. Chile: UNESCO.
- Vasilachis, I. (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa.
- Vidal, S. (2015). *Llaves para la autonomía. Acompañamiento de adolescentes desde el sistema de protección hacia la vida adulta*. Argentina: UNICEF.

Whittaker, J. (1999). *La psicología social en el mundo de hoy*. 2da. Ed. México: Trillas.



ACTA DE DICTAMEN DE TRABAJO DE TESIS

Los integrantes de la Comisión Revisora del Trabajo de Tesis de Doctorado titulado: ***El proceso formativo en una institución de asistencia social. La Casa de Asís en la ciudad de Puebla, Puebla, México***, que presenta el candidato a Doctor en Educación: EDER SUASTEGUI ZARCO, quien realizó su investigación bajo la Dirección del Dr. Antonio Padilla Arroyo después de haber revisado la tesis, otorgan el dictamen siguiente: **APROBADO**.

Observaciones:
 Reelaborar la introducción y precisar el planteamiento teórico-metodológico.
 Ampliar y desarrollar las conclusiones.
 Enriquecer la interpretación de la información empírica por medio de la contrastación con la perspectiva teórica y metodológica.

Cuernavaca, Morelos, a 4 del mes de Noviembre de 2020.

DIRECTOR(A) DE TESIS	Dr. Antonio Padilla Arroyo
LECTOR(A)	Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo
LECTOR(A)	Dra. María Adelina Arredondo López
LECTOR(A)	Dra. María del Carmen Gutiérrez Garduño
LECTOR(A)	Dr. José Antonio Caride Gómez
LECTOR(A)	Dra. Xóchil Virginia Taylor Flores
LECTOR(A)	Dra. Karla Monserratt Villaseñor Palma

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ANTONIO PADILLA ARROYO | Fecha:2020-11-09 12:35:18 | Firmante

kAf0lfrlrhGCVv3+JbSM2EEBa1NVKwdjv6Nw8w1Mk8B8rDUuAtqnJmGq0vJMqYeR/2nuPVcqA9x/2dz6pKP3/w4Fi+iXLRG7G1AOaq9t3oq/T45aW94AAnbCxXDM1n/b1R+Nh1Qngq+hEKa7AwbtEY9EaTzabCGLb8eHgxpvgzNIRhLq5tOlcqzKxEMbqdZUTpqJcA/du6+AXcdl0wKtSvU/BYr9GhzGwjpRI139pbq2Ttnc9ESVOC79zCYvsjefG6uE9WRGfIHvJwf1zmtV4tDDVUfDcukfXMLm6rvuCKJLzVvPMdUxNXVNGeiEwVbrlAjjuWKI++i6kiiqyBA==

JOSÉ ANTONIO CARIDE GÓMEZ | Fecha:2020-11-09 12:36:01 | Firmante

QOIBKp36JUOtYskjaeTJcS10/L0nfvJ4bSTvM43vnCQz/tlJvJq3DPnb+edEoN7ezwvWSTwGyt2QwEvtl2HXy13wqGmRutLpsnHaA/1ngz2D0vJ0eUqH6tdPN76xCS7SztJ7i80toWeIH7nl+nrAGDOftK2bE+IXyncJ/lc35ttEO80xx7AsNb+OGqrdSPL3/DUrpcklhvZjLHfzb3tW5HjNIE8DCDizcgJCUISuzR/SwhHTpnLx3PIK5j9hQqKB/3N1DS1mEBFBfmhZqXhm8ebFYVPgG6xp54GCFaAeNwVveMCsWTPOS+7cyTtJDOimi2YcXrCf1lhn7kvs6uw==

KARLA MONSERRATT VILLASEÑOR PALMA | Fecha:2020-11-09 12:54:52 | Firmante

M3cXqpp80DAmPKTZvn3SoYwQ1D2nQ855Ci/GSiaXjQko3oSa8dPjiEpEkW4IrEwBzCe9Qd8B490K5GE2hE7HdgrtGSpfGGW8JALvPC4BoAixMk9tDqcwz5Q6bEFLJpTanR9nWBGAZQSTgjJrg1T1WWsvWc62COPZJxrZUe6fozdgrAGb8bVPS6634LNZRmCYjupVdKklzJzEfw3XOeqdQcMah4DIZTDLNQ+qLL11LQEF7FvwvPO8g1/ur7LkUclDkiiJkFLoz/2Z3k6ADG8A/jypA/gPgQk0LpCZCBLI/4ydion4gldH9a3r97OWmEYGYMpgfJtsj+pl+ta==

XOCHIL VIRGINIA TAYLOR FLORES | Fecha:2020-11-09 12:56:19 | Firmante

Y9Ox5nzdaWihEJb2dEmCTwgUV9dKHQSZdcPKYNNi2pRPrRKO+u6OHn3icsX48R1gjEp26LEDdjKzWDO/3VQ7+Yf86TsDh4tmhG722R9gJXVcXJDK3v5xwFHHNjzXFantYILyMAVQML4lefKf3FgnillUcsflmVtrKbOiUhs057PCMLXAUgB+amQmwLV/LzXh/9Eg/cwl3cSGGTmVjGRl2QftVfGvtikM66TIVbYkRL6ZwMU+pJJA2Bn2GAofGYKhLYBpg5TYume3xI/3ypVfReYnr7VfDtg3clbPJD1dCT1o4dhtzyTiH0xaJF50Mscim61f2BVayq+g0xg/ew==

MARÍA DEL CARMEN GUTIÉRREZ GARDUÑO | Fecha:2020-11-09 15:42:29 | Firmante

kFB+xb2WrQbYinFzrTeg2T0CKchfB8uFrPedewt597HEZwnHUSyzE1IhOhfpcYd+qzcYJKz8RpFaMD0fICOJhJKtCn50p38Z6emRgB0BcvExBCSUGS/ZQgw8PE9y4x6Bd0FXB6gO+TiGILAtVQzqC1nNk9xA6nNwily+X3LVVfz8fB2d8IKZAUkyth3v5QbpSWX2TwYhv4ocj+oUBVj8cqk80smtQQeZICDY8NQO+r+N+4Myj9PosVubCpMhZl070Ovrpwa+++jTOSJLUHOj4Y11vyxrX2qoX/scDCmeLZB8e4aW8wNizsXktr6TmlQsYHTKybgbVmWcOGJFIg==

MANUEL FRANCISCO AGUILAR TAMAYO | Fecha:2020-11-09 17:27:05 | Firmante

hQCnvvUpCilZJJ3FEOTiJO3Kn7uEl1nHFZ9OCXILgoDy21A5z/US8lwH7z8PPR+IU3yJIDZtAjwHjz6zMHouYQ9puBsx70n05EetsAKaqa1i3ctPNganbsvQ+xtTLZjkBfBOIkbaCB/r5VD0bWvFhXgZehgqbrqg4XG41NsxPuRfgNsEjw1xwlfKPTJOAYHXO56YsV76X2weLOPEWC9y7yultMwAmk5xQZxEBUFFPwjboQ+p2xd56FDtg7WRuUsvhsQkHjTHzcbRDbDH0ARvsQNPuZJEDPIDvgYKfCvPgsgd0G9GtK9gbspd2Qe6YPC+c07+193+cHfHSwYJ6FMEg==

MARIA ADELINA ARREDONDO LOPEZ | Fecha:2020-11-10 21:24:34 | Firmante

y6zTriMadeYRZdq5eVPInkgn86lpuVfha3nWpJgVVMwmsP5jPV6DmUBrCmf4z+0Te8F7ScxNJDkqzI8DNucBZcWnLYtUI3LduZKfgdq2AxQ7pCc2r/ThEC9nYIU04QoF13M8EaeKY0g1Xa0ibXE5PtAdG6eTQ8y20bSpUqvxi8JNwN7TTVChpFVEdUNREgPyRyKw410czivNK55/8gCSbiWCnGtch5PrcT2jtPQdaTcYZXQytnKl59+F4ULIHE8sy1kclXU6814iSXu3X2BfHKa2H2N43/C/f4QMCKC1BAWsbRbXx/O67IM+kBpQe21/VfA9w6uMbGZQXLU2Uut2w==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



YeJyA5

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/SeSdISVS4J1hqnVdGVRvwj2JWNEEqn55>